



**UNIVERSIDAD DE CHILE**

Instituto de la Comunicación e Imagen

Escuela de Periodismo

**EL DISCURSO PERIODÍSTICO SOBRE LOS PAÍSES FRONTERIZOS Y LOS  
MIGRANTES CONTEMPORÁNEOS EN CHILE DE 2004 Y 2005**

Integrantes:

Makarena Estrella Pacheco

Estefanía Etcheverría Toirkens

Pascale Fuentes Muñoz

Claudia Henríquez Salinas

Graciela Marín Vicuña

Sebastián Silva Valenzuela

PROFESORA GUÍA: XIMENA POÓ

Santiago, Chile

2005

## TABLA DE CONTENIDO

<b>TABLA DE CONTENIDO</b>	<b>2</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>5</b>
OBJETIVOS GENERALES	6
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	6
MUESTRA Y METODOLOGÍA	7
<b>IDENTIDAD: SER FRENTE AL “OTRO”</b>	<b>12</b>
ALTERIDAD	16
IDENTIDADES PERSONALES Y COLECTIVAS	18
IDENTIDAD COMO HERENCIA Y COMO PROYECTO	20
IDENTIDAD LATINOAMERICANA E IDENTIDADES NACIONALES	21
LAS RAÍCES DE NUESTRO SER	26
TEORÍAS UNIVERSALISTAS Y TEORÍAS HISTORICISTAS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL “OTRO”	28
IDENTIDAD Y DIVERSIDAD CULTURAL	32
IDENTIDAD LATINOAMERICANA EN POSTMODERNIDAD	34
LA MIRADA RACISTA EUROPEA Y SU SELLO EN LA CONSTRUCCIÓN QUE HACEMOS DEL OTRO	36
LOS NUEVOS APORTES RESPECTO DE IDENTIDAD	37
DESARROLLO E IDENTIDAD CHILENA (1950-2000)	39
VERSIONES DE IDENTIDAD CHILENA	40
IDENTIDAD CHILENA	44
<b>BARRERAS DE IDENTIDAD</b>	<b>50</b>
RACISMO Y ETNICIDAD	54
FUNDAMENTALISMO CULTURAL	57
EXCLUSIÓN SOCIAL	58
PREJUICIO	60
ESTIGMA	62
<b>SOCIEDAD MULTICULTURAL Y COMUNICACIÓN INTERCULTURAL ENTRE FRONTERAS DIFUSAS</b>	<b>66</b>
UN PUNTO DE PARTIDA Y DE LLEGADA: SOCIEDAD MULTICULTURAL	69
COMUNICACIÓN INTERCULTURAL	73
LOS ENEMIGOS DE UN IDEAL DE INTEGRACIÓN Y TOLERANCIA	78

EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	80
EL PAPEL DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL PANORAMA LATINOAMERICANO	83
<b><u>LOS MEDIOS Y LA CREACIÓN DE IMÁGENES</u></b>	<b>86</b>
<b><u>EL “NUEVO PAPEL” DE LA PRENSA ESCRITA</u></b>	<b>90</b>
EL FACTOR TECNOLÓGICO	90
LA PRENSA ESCRITA Y LA IDENTIDAD	93
EL DILEMA MEDIÁTICO	94
LA DESVIRTUACIÓN DE LO NACIONAL Y EL “DOBLE JUEGO”	96
RACISMO Y PRENSA	98
LA PRODUCCIÓN DE NOTICIAS	103
CONTROLES INTERNOS	104
CONTROLES EXTERNOS	106
LA “SEMANALIZACIÓN” DE LA PRENSA	107
<b><u>RELACIÓN CHILE - PERÚ</u></b>	<b>111</b>
MUERTE DE INDOCUMENTADO EN FRONTERA CON PERÚ	112
SALUD EN TACNA	123
GRAFITEROS EN CUSCO	130
<b><u>RELACIÓN CHILE - BOLIVIA</u></b>	<b>149</b>
CRÍTICAS POR CONDUCCIÓN DEL CONFLICTO	154
CUMBRE DE MONTERREY	158
ESTRATEGIA PARLAMENTARIA CHILENA	164
REUNIÓN DE VICECANCILLERES	169
CUMBRE EN GUADALAJARA	174
ASAMBLEA OEA	178
ASAMBLEA GENERAL DE NACIONES UNIDAS	185
SALIDA DEL CÓNSUL EN BOLIVIA	191
REUNIÓN DE CANCELLERES EN RÍO DE JANEIRO.	196
ENCUENTRO DE PRESIDENTES EN CUSCO	198
CHILE CULPABLE DE CRISIS EN BOLIVIA	201
GAS POR MAR	203
BOLIVIA EN FOROS	208
CARTAS AL DIRECTOR	212
COLUMNAS DE OPINIÓN	216
EDITORIALES	219
CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO BOLIVIA	223
<b><u>RELACIÓN CHILE – ARGENTINA</u></b>	<b>228</b>

<b>CASO LUN</b>	<b>262</b>
<b>CARTAS AL DIRECTOR</b>	<b>265</b>
<b><u>CASOS TRANSVERSALES O “BLANDOS”</u></b>	<b><u>268</u></b>
<b>DIARIO LA CUARTA</b>	<b>268</b>
<b>LA GUERRA DEL FÚTBOL</b>	<b>282</b>
<b>LAS NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS</b>	<b>303</b>
<b><u>MIGRANTES</u></b>	<b><u>321</u></b>
<b>MIGRANTES PERUANOS</b>	<b>322</b>
<b>MIGRANTES BOLIVIANOS</b>	<b>326</b>
<b>MIGRANTES ARGENTINOS</b>	<b>334</b>
<b><u>CONCLUSIONES</u></b>	<b><u>339</u></b>
<b>EL DISCURSO DE LOS MEDIOS SOBRE CHILE Y SUS VECINOS</b>	<b>339</b>
<b>EL IMAGINARIO QUE SE CONSTRUYE SOBRE LOS INMIGRANTES</b>	<b>346</b>
<b>CONTEXTO SOCIOCULTURAL EN QUE SE GENERA EL DISCURSO</b>	<b>350</b>
<b>EL CARÁCTER DE LOS VENCEDORES</b>	<b>351</b>
<b>LA GUERRA COMO RESPUESTA E IDENTIDAD</b>	<b>352</b>
<b>LA CABIDA DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LA PRENSA</b>	<b>355</b>
<b><u>PROPUESTA</u></b>	<b><u>357</u></b>
<b><u>BIBLIOGRAFÍA</u></b>	<b><u>362</u></b>

## INTRODUCCIÓN

La relación de nuestro país con sus vecinos fronterizos –Perú, Bolivia y Argentina- podría ser catalogada de inestable, al mantener a través del tiempo una confrontación latente con ellos. Razones históricas, económicas, sociológicas, geográficas y hasta estéticas han determinado que desde Chile se asuman estereotipos y prenociones hacia los países vecinos.

Ejemplos de esta relación tensa entre Chile y sus vecinos saltan a la vista. Sólo hay que recordar el último roce diplomático entre Perú y Chile, luego de que el Congreso peruano aprobara el 3 de noviembre de 2005 la ley para revisar sus Líneas de Base Marítimas. De esta forma, la legislación permite cambiar la limitación con Chile, lo que –según el estado Chileno- implica desconocer los tratados limítrofes entre ambos países.

A esta situación le sumamos el aterrizaje sorpresivo a Santiago el 6 de noviembre de 2005 del ex Presidente peruano Alberto Fujimori que tenía una orden de captura internacional sin validez jurídica en Chile. Con su llegada al país el ex presidente ponía término a su autoexilio en Japón, donde permaneció desde el 2000 tras el descalabro de su gobierno por un escándalo de corrupción. La madrugada siguiente a su arribo a Chile, Fujimori fue detenido y recluido en la Escuela de Gendarmería, lugar en el que ha permanecido mientras se evalúa su extradición.

Pero también hay otros elementos. La estabilidad macroeconómica y política chilena ha incidido en la creciente migración de los habitantes de los países fronterizos hacia Chile, que ven aquí mejores oportunidades que en sus propias naciones. Esta situación ha estimulado una idea de supuesta superioridad chilena sobre sus vecinos, que se ve reflejada en algunos discursos políticos como el del ex ministro de Hacienda

de la Concertación, Eduardo Aninat, quien describió a Chile como “una buena casa, pero ubicada en un mal barrio”.

Pero ¿hasta qué punto esta noción es cierta? En esto juega un papel importante la prensa escrita, pues es aquí donde queda patente una visión sobre los migrantes y la relación de Chile con Perú, Bolivia y Argentina. Así, mediante esta investigación pretendemos definir esta visión discursiva y su vínculo con la sociedad chilena.

Para averiguar esto se planteó desde un comienzo la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el discurso periodístico en prensa escrita sobre los países fronterizos y, al mismo tiempo, sobre sus migrantes en Chile?

### **Objetivos generales**

- Analizar si el discurso de la prensa escrita mantiene la visión histórica sobre los países fronterizos.
- Analizar la relación entre la construcción de la identidad y la prensa escrita.

### **Objetivos específicos**

- Averiguar si el discurso de los diarios toman en cuenta la sociedad civil para la construcción de su discurso sobre el otro fronterizo.
- Definir la visión histórica del otro fronterizo.
- Definir el contexto sociocultural en que se da el discurso de la prensa escrita sobre el otro.
- Establecer cuáles son los estereotipos que construyen los diarios sobre los migrantes peruanos, bolivianos y argentinos.
- Conocer como tratan los diarios los conflictos con los países vecinos.
- Analizar el discurso que instala la prensa escrita sobre las políticas gubernamentales de los países fronterizos respecto de Chile.

## **Muestra y Metodología**

La metodología de investigación se basa principalmente en un análisis de discurso de casos de prensa escrita en donde se encuentre representada la relación entre Chile y sus países vecinos - Argentina, Bolivia y Perú- a nivel económico, político y social. De esta forma, se busca descubrir la imagen que dan los diarios de los habitantes de estos países fronterizos y de los migrantes que de esas naciones vienen hacia nuestro país.

Para esto hemos elegido ciertos casos ejes en la relación de nuestro país con sus naciones fronterizas, delimitados en el periodo de tiempo entre enero de 2004 y julio de 2005.

### **Casos:**

#### **I.- Relación Chile - Perú**

1) Muerte de peruano en la frontera / Medicina en Tacna: Primero, la muerte de un peruano a manos de guardias fronterizos de la Marina chilena el 25 de enero. Y, segundo, la denuncia de la prensa chilena sobre malas prácticas médicas ocurridas en Tacna. Entre ellas las acusaciones de mala práctica de cirugías plásticas y la muerte de una menor de seis años, que falleció por la supuesta negligencia de un dentista peruano.

2) Caso Grafiteros: Enzo Tamburrino y Eduardo Cadima, dos ciudadanos chilenos fueron detenidos en la ciudad de Cuzco, por rayar un muro perteneciente al patrimonio histórico de esa localidad.

#### **II.- Relación Chile – Argentina**

“crisis del gas”: Este conflicto se originó a partir de la crisis energética que existe en Argentina, la cual afecta directamente a Chile. Abundaron las amenazas del gobierno trasandino de realizar cortes en el suministro y esto generó un ambiente de tensión entre ambos países.

### **III.- Relación Chile – Bolivia**

Salida soberana al mar: En este punto se analizó la serie de conflictos internacionales e impasses diplomáticos que han sucedido entre ambos países por el reclamo de una salida soberana al mar de parte de Bolivia.

### **IV.- Casos transversales o “blandos”**

1) **Fútbol:** Este es el deporte más popular de los cuatro países considerados en esta investigación (Argentina, Bolivia, Perú y Chile) y, por lo mismo, tiene una gran cabida dentro de los titulares de los periódicos. Por este motivo analizaremos qué pasa en la prensa nacional cuando se enfrenta la selección chilena con esos países.

2) **Espectáculos:** En esta materia, de periodismo de espectáculos, analizaremos cómo la prensa escrita chilena se refiere a ciertos artistas, especialmente el caso de las modelos, que vienen a trabajar a nuestro país.

Dentro de todos los casos señalados el estudio se enfocó en ciertos temas que los cruzan a todos, como son el trato a los inmigrantes de países fronterizos en Chile y, por otro lado, la visión de país que construimos de nuestros vecinos.

También se abordó la imagen interna que tenemos como país, la cual resurge con inusitada fuerza cuando se presentan conflictos como los antes mencionados. Y, por último, las razones históricas a las que apelan los gobiernos y las sociedades como recurso para crear y resurgir conflictos.

Todos estos casos fueron revisados en la prensa escrita: diarios de circulación nacional de los dos grupos más importantes en Chile. “El Mercurio” y “LUN.cl”, del grupo Edwards, y “La Tercera” y “La Cuarta”, del Consorcio Periodístico de Chile, Copesa. A este último medio se le dedicó un capítulo especial debido al lenguaje que utiliza este diario para llegar mejor a un público denominado como “popular”.



Además, aparte de incluir las noticias aparecidas en los diarios, también forman parte del corpus una selección de editoriales, opiniones y cartas al director, pues todo ello representa los lineamientos del periódico.

La revisión de la prensa de cada caso conformó el corpus de investigación. A este conjunto de información se le aplicó la metodología de Análisis de Discurso de Teun Van Dijk, dentro de la vertiente cualitativa.

### **Pilares teóricos de la investigación**

Para analizar y desarrollar los temas de la investigación se determinaron dos pilares teóricos fundamentales:

1.- **La comunicación:** El proceso comunicativo es complejo, por lo que basarse en un sólo modelo para fundamentar nuestra investigación sería un error teórico. Así, la visión de comunicación sobre la cual basaremos nuestra investigación será un híbrido entre varias concepciones comunicativas, tomando como base el modelo de la *Agenda Setting*, que explica cómo los medios de comunicación instalan un tema en la opinión pública y cómo la modelan para sus fines. Otra de las discusiones se basó en la función y fines de los medios de comunicación. ¿Hasta qué punto los medios son constructores de la realidad y hasta qué punto son un reflejo de ella? Si bien esta discusión no ha sido concluida, es relevante para entender el rol de las empresas periodísticas en la comunicación actual. Se consideró también el funcionamiento de los medios, lo cual generalmente tiene que ver con los intereses a los que estos responden. Las líneas editoriales, la cuestión publicitaria y comercial tienen gran influencia en la toma de decisiones, por ejemplo, de un titular.

Un punto relevante del marco teórico fue estudiar el rol de la prensa escrita en la sociedad actual. ¿Cómo se instalan los medios escritos en una sociedad que está dominada por la televisión?, ¿cuál es la misión de los periódicos en una sociedad globalizada y postmoderna?, ¿cómo es esta situación en nuestro país?

2.- **La identidad:** Hoy existen dentro del espectro teórico una amplia variedad y cantidad de definiciones del concepto de identidad. Para efectos de esta investigación se escogió una visión de identidad dentro de la cual se diferenció la noción de patriotismo de la de identidad. También se realizó una revisión histórica del concepto de identidad y los cambios que ésta ha sufrido dentro de los márgenes de la modernidad y postmodernidad. Y, por otra parte, se expondrá la visión histórica que hemos tenido - a lo largo del tiempo - los chilenos sobre nuestros vecinos. Otro punto importante a considerar dentro del pilar teórico de la identidad, fue establecer a grandes rasgos cuál es la identidad latinoamericana y si nuestro país cuenta con una identidad determinada.

### **Temas transversales dentro de los pilares teóricos:**

#### **a) Multiculturalismo y Sociedad Civil**

En tercer lugar existe un tema que cruza a los dos anteriores, que es la Sociedad Civil. Es interesante considerar este concepto como ancla, porque hoy los medios no se centran en el ciudadano, sino principalmente por lo que marca la espectacularidad. Por otra parte, en la información existe una constante apelación a las fuentes oficiales, dejando al ciudadano sin una representación real.

Este concepto se torna aún más importante si consideramos a los diversos autores que ven a la sociedad civil como un factor de cohesión de un país. Así, abordaremos el papel de la sociedad civil en la construcción de la identidad de una nación y el mismo concepto anclado en los valores que determinan la tolerancia frente a las diferencias y, por ende, al concepto de “el otro”, del “extranjero”.

Otro punto insoslayable es el fenómeno de la globalización. Tratados internacionales, empresas que sobrepasan fronteras y avances en la tecnología han producido nuevos lazos entre naciones y culturas. Así, aparecen nuevos conceptos como la multiculturalidad e interculturalidad.

En un mundo de relaciones y actores nuevos, la comunicación debe evolucionar. A partir de estos conceptos, elaboraremos una propuesta final de comunicación intercultural.

#### **b) Visión histórica**

El segundo elemento transversal a todos los casos que se analizaron y, en general, al momento de ver las noticias respecto de nuestra relación con los países vecinos son las reivindicaciones históricas desde uno u otro lado. En general, cada vez que hay un conflicto entre países está la tentación de apelar a estas ideas, lo que abre una discusión sin fin. Desde ambas partes se dice que estas demandas históricas son una forma de desviar a la opinión pública de otros temas relevantes.

## **CAPITULO I**

### **IDENTIDAD: SER FRENTE AL “OTRO”**

Al enfrentarnos a nuestro seminario no podemos eludir el concepto de identidad, cómo éste se constituye, en qué consiste y especialmente dar cuenta de los hechos que permiten su formación. Trataremos no sólo el concepto de identidad en el caso específico chileno, sino que también analizaremos la definición que algunos autores han brindado a la identidad latinoamericana en su conjunto, esencial para enmarcar nuestra identidad específica y sus particularidades, ya que cuando hablamos de los países limítrofes, insoslayablemente estamos hablando de personas con quienes compartimos no sólo el lenguaje base (castellano) sino que también una serie de rasgos que los hacen tan latinoamericanos como a nosotros. Resulta trascendental entender el concepto ya que éste se presenta en nuestro imaginario y participa en las construcciones noticiosas de la agenda diaria y en la elaboración de diversos análisis personales, a partir de éste nacerán ciertas preconcepciones.

Para que la identidad se convierta en un problema se requiere de un periodo de inestabilidad y crisis, una amenaza a los modos establecidos de vida. Siempre que hay un encuentro conflictivo y asimétrico entre diferentes culturas, sea por invasión, colonización o extensas formas de comunicación, surge la pregunta por la identidad cultural<sup>1</sup>. Y así pasa en nuestro caso. ¿Por qué es tan conflictivo nuestro encuentro con la cultura boliviana, peruana o argentina?

Para adentrarnos en este tema, hemos escogido como pilar fundamental los textos de Jorge Larraín, quién ha indagado profundamente el concepto y sus alcances tanto en la identidad latinoamericana como en la chilena. Este autor también presenta interesantes conexiones entre este término y los de Modernidad y Razón, que son rasgos necesarios de señalar para situarnos en contexto.

---

<sup>1</sup> LARRAÍN, J. 1996. Modernidad, Razón e Identidad en América Latina. Santiago, Editorial Andrés Bello. p.93

Para este autor un primer significado de identidad “se encuentra en las tradiciones metafísicas escolásticas y aristotélicas que la concebían como uno de los principios fundamentales del ser y como una ley lógica del pensamiento. El principio ontológico de identidad o de no contradicción afirma que todo ser es idéntico consigo mismo y, por lo tanto, una cosa no puede ser y no ser al mismo tiempo y desde un mismo punto de vista”.<sup>2</sup>

De manera que las identidades contradictorias no tienen sentido, agregando, como expresa Larraín, que como propiedad de todos los seres, la identidad no depende necesariamente de que un ser particular sea capaz de reflexión o no. Para muchos filósofos modernos la reflexión era crucial para la identidad humana y marcaba una diferencia importante con la identidad de las cosas inanimadas y los animales. Por eso insistían en que la autoconciencia y el autoreconocimiento eran elementos necesarios en la identidad humana. Por lo tanto, el problema para ellos era establecer qué era lo que garantizaba el autoreconocimiento en el tiempo.<sup>3</sup>

Por ejemplo, para Locke la continuidad de la conciencia en el tiempo era crucial para la constitución de la identidad del sujeto, y la identidad importaba porque la responsabilidad moral dependía de ella. Para Larraín, el punto es que en ambas variantes –identidad ontológica y autoreconocimiento- la identidad se reduce a un problema de mismidad individual. Para Tugendhat, un significado más adecuado deja de lado la mismidad individual y se refiere a una cualidad o un conjunto de cualidades con las que una persona o un grupo de personas se ven íntimamente conectados. Al explorar este concepto de identidad cualitativa, Tugendhat ha destacado el carácter subjetivo de las cualidades que constituyen la identidad y el hecho de que ellas puedan cambiar. La identidad cualitativa responde a la pregunta acerca de lo que cada cual le gustaría ser.<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> LARRAÍN, J. 2001. Identidad Chilena. Santiago de Chile, LOM Ediciones. p.21

<sup>3</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p.22

<sup>4</sup> TUGENDHAT E. 1996. Identidad: personal, nacional y universal. Persona y Sociedad 10 (1): 29-40. En: LARRAÍN, J. Identidad Chilena. p.23

Creemos que, desde cierto punto de vista, el término identidad cualitativa sería una conceptualización adecuada, ya que las cualidades que constituyen a la identidad son lo que Aristóteles llama “disposiciones” que consisten en la capacidad para actuar de una manera particular. Sin embargo, debiéramos completar el concepto con lo expresado por el autor E. Erikson<sup>5</sup>, quien tenía una noción clara de que el medio social juega un rol fundamental en su construcción y de que para contestar la pregunta ¿quién quisiera ser yo?, el juicio de los otros es crucial. No basta, entonces, sólo con disposiciones internas. Tugendhat también insiste en su carácter social, sosteniendo que la relación de uno consigo mismo debe ser entendida como un proceso intersubjetivo que supone una relación con otros.<sup>6</sup>

El concepto filosófico moderno de identidad se basó en la creencia de la existencia de un sí mismo, o centro interno, que emerge con el nacimiento, como un alma o esencia, que permanece fundamentalmente igual durante toda la vida. Considerando esto, la idea de un sujeto producido en interacción con una variedad de relaciones sociales llegó a ser crucial. Si se piensa a la identidad no como una esencia innata sino como un proceso social en construcción, es vital dar cuenta de qué elementos forman parte de este proceso. Jorge Larraín propone tres elementos que sirven para construir el término: el primero de ellos tiene que ver con la identificación que hacen los individuos de sí mismos, o se identifican con ciertas cualidades, en términos de ciertas categorías sociales compartidas.

Al formar sus identidades personales, los individuos comparten ciertas lealtades grupales o características tales como religión, género, clase, etnia, profesión, sexualidad, nacionalidad, que son culturalmente determinadas y contribuyen a especificar al sujeto y su sentido de identidad. En este sentido puede afirmarse que la cultura es uno de los determinantes de la identidad personal. Todas las identidades personales están enraizadas en contextos colectivos culturalmente determinados. Así es como surge la idea de identidades culturales. Cada una de estas categorías compartidas es una identidad cultural. Durante la modernidad las identidades

---

<sup>5</sup> ERIKSON E. 1968. Identity, Youth and Crisis. p.22. En: LARRAÍN, J. Identidad Chilena. p.24

<sup>6</sup> TUGENDHAT, E. 1986. Self Consciousness and self determination. pp. 219-223. En: LARRAÍN, J. Identidad Chilena. p.24

culturales con mayor influencia en la formación de identidades personales han sido las identidades de clase y las identidades nacionales.

En segundo lugar está el elemento material, que en la idea original de el psicólogo norteamericano William James incluye el cuerpo y otras posesiones capaces de entregar al sujeto elementos vitales de autoreconocimiento. La idea es que al producir, adquirir o modelar cosas materiales los seres humanos proyectan su sí mismo, sus propias cualidades en ellas, se ven a sí mismo en ellas y las ven de acuerdo a su propia imagen. Y si esto es así, entonces los objetos pueden influir la personalidad humana. Es a través de este aspecto material que la identidad puede relacionarse con el consumo y con las industrias tradicionales y culturales.

En tercer lugar, la construcción del sí mismo necesariamente supone la existencia de “otros” en un doble sentido. Los “otros” son aquellos cuyas opiniones acerca de nosotros internalizamos. Pero también son aquellos con respecto de los cuales el sí mismo se diferencia y adquiere su carácter distintivo y específico. El sujeto se define en términos de cómo lo ven nosotros<sup>7</sup>. La identidad socialmente construida de una persona, por ser fruto de una gran cantidad de relaciones sociales, es inmensamente compleja y variable, pero al mismo tiempo se supone capaz de integrar la multiplicidad de expectativas en un sí mismo total coherente y consistente en sus actividades y tendencias. Las identidades vienen de afuera en la medida que son la manera como los otros nos reconocen, pero vienen de adentro en la medida que nuestro autoreconocimiento es una función del reconocimiento de los otros que hemos internalizado. En otras palabras, la construcción de la identidad es un proceso intersubjetivo de reconocimiento mutuo.<sup>8</sup>

En suma, para Jorge Larraín una identidad bien integrada depende de tres formas de reconocimiento: amor o preocupación por la persona, respeto a sus derechos y estima por su contribución. Honneth<sup>9</sup> argumenta que hay tres formas de falta de

---

<sup>7</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. pp. 25 - 28

<sup>8</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p.29

<sup>9</sup> HONNETH A. 1995. The Struggle for Recognition. Pp. 118-123. En: LARRAÍN, J. Identidad Chilena. pp. 29-30

respeto concomitantes con las tres formas de reconocimiento que pueden contribuir a la creación de conflictos sociales y a una “lucha por el reconocimiento” en sectores que estén privados de esas formas de respeto.

La primera forma de falta de respeto es el abuso físico o amenaza de la integridad física, que afecta la confianza en sí mismo. La segunda es la exclusión estructural y sistemática de una persona de la posesión de ciertos derechos, lo que daña el respeto de sí mismo. La tercera es la devaluación cultural de ciertos modos de vida o creencias y su consideración como inferiores o deficientes, lo que impide al sujeto atribuir valor social o estima a sus habilidades y aportes<sup>10</sup>. Estos tipos de falta de respeto se ven a diario en nuestro país; el tercer tipo, de hecho, es frecuente a la hora en que el chileno tiene relaciones con otros grupos con los que no se identifica, dándose un proceso de discriminación por clase y por etnia que podemos ver en la relación entre nuestros compatriotas y nuestros vecinos limítrofes, especialmente bolivianos y peruanos.

## **Alteridad**

La identidad también presupone la existencia de “otros” que tienen modos de vida, valores, costumbres e ideas diferentes. Para definirse a sí mismo se acentúan las diferencias con los otros. En la construcción de cualquier versión de identidad, la comparación con el “otro” y la utilización de mecanismos de diferenciación con el “otro” juegan un papel fundamental: algunos grupos, modos de vida o ideas se presentan como fuera de la comunidad. Así surge la idea del “nosotros” en cuanto distinto a “ellos” o a los “otros”. A veces, para definir lo que se considera propio se exageran las diferencias con los que están fuera y en estos casos el proceso de diferenciación se transforma en un proceso de abierta oposición y hostilidad al “otro”. De hecho, según Martín Hopenhayn, en la región el concepto de raza y sus efectos discriminatorios se vinculan históricamente a lo que se ha dado en llamar la “negación del otro”. En términos étnicos y culturales, ella sobrevive y se transfigura a lo largo de la historia

---

<sup>10</sup> LARRAÍN J. Identidad Chilena. p.30



republicana y sus procesos de integración social y cultural, de modo que la “negación del otro” como forma de discriminación cultural se transmuta históricamente en forma de exclusión social y política.<sup>11</sup>

Si bien la diferenciación es un proceso indispensable para la construcción de identidad, la oposición hostil al otro no lo es, y constituye un peligro de todo proceso identitario<sup>12</sup>. Son conceptos que pueden sonar idénticos pero que no lo son en lo absoluto, puesto que si bien la diferenciación permite el juego de la alteridad para poder ver el sí mismo y sus particularidades la oposición arrastra a la discriminación abierta o al ya mencionado tercer tipo de falta de respeto que lleva aparejado el conflicto.

El “otro” puede definirse al menos en tres dimensiones: Primero está la dimensión temporal; el o lo “otro” es el pasado en contraposición con el cual se construye un proyecto nuevo. El “otro” es todo lo que es “pre” o anterior a la nueva sociedad, lo obsoleto, lo primitivo y lo atrasado en el tiempo. En segundo lugar también se puede definir al “otro” en el contexto de la propia sociedad como aquel que no cumple con algún requisito básico característico. Y en tercer lugar está la dimensión espacial, según la cual el “otro” es aquel que vive fuera, el bárbaro o primitivo que no ha sido civilizado todavía. Resultado de ello es que a lo largo de la historia se han presentado sendos casos en que el proceso de identificación por oposición se ha llevado a un extremo. Es así como la exageración en marcar diferencias fomenta la exclusión en distintos grados pasando de la desconfianza a la abierta hostilidad y de ésta a la agresión. Mientras más avanzada la modernidad, la “otredad” se va concentrando en la dimensión espacial, en aquellos que viven fuera o que “vienen de fuera”. Por eso los factores étnicos adquieren preponderancia en la definición contemporánea del otro.<sup>13</sup>

El “otro” configura una situación determinante en la formación de la identidad cultural latinoamericana bajo el impacto de la conquista. Según Larraín en el encuentro

---

<sup>11</sup> HOPENHAYN M. 2001. Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe. En: Serie Políticas Sociales, CEPAL 2001. p.8

<sup>12</sup> LARRAÍN, J. Op.Cit. p. 32

<sup>13</sup> LARRAÍN, J. Modernidad. Razón e Identidad en América Latina. pp. 91-92

entre culturas el poder está siempre involucrado, especialmente si una de ellas posee una base económica y militar más desarrollada.

### **Identidades personales y colectivas**

Jorge Larraín presenta dos tipos de identidad, que tienen que ver con el número de individuos. Las identidades personales y colectivas están interrelacionadas y se necesitan recíprocamente. Para él, no pueden existir identidades personales sin identidades colectivas y viceversa. Los individuos se definen por sus relaciones sociales y la sociedad se reproduce y cambia a través de acciones individuales. De esta forma, las identidades personales son formadas por identidades colectivas culturalmente definidas, pero éstas no pueden existir separadamente de los individuos.

Las “identidades culturales” son formas colectivas de identidad porque se refieren a algunas características culturalmente definidas que son compartidas por muchos individuos. Las identidades colectivas son continuamente recreadas por individuos a través de los mismos medios por los cuales ellos se expresan a sí mismos como actores con una identidad nacional, pero, al mismo tiempo, las identidades colectivas hacen esas acciones posibles. Hay que evitar trasponer elementos psicológicos de las identidades personales a las identidades culturales, porque una identidad colectiva no tiene estructura psíquica o de carácter en el sentido de un número definido de rasgos psicológicos.<sup>14</sup>

La versión psico-social tiene también peligros adicionales que dicen relación con la entrega de elementos que facilitan la construcción del “otro” por medio de estereotipos, ya que la sobre generalización de atribuir un rasgo psicológico individual a un todo colectivo es indebida. “Es claro que no podemos igualar todas estas identidades culturales y que cada una de ellas tiene su propia historia y resonancia individual”.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> LARRAÍN, J. Identidad Chilena. p.35

<sup>15</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit, p. 38

“Cada identidad cultural demanda de una cantidad diferente de compromiso de cada miembro individual o supone un grado diferente de fraternidad imaginada, y que esto puede cambiar históricamente. Las identidades culturales pueden existir y no son mutuamente excluyentes”.<sup>16</sup>

En Larraín surge una conceptualización de la idea de nación que resulta trascendental. La nación es parte de una identidad colectiva: Mientras más importante sea el rol de la identidad colectiva para la construcción de identidades personales, mayor será la atracción de los significados y narrativas que se crean para interpelar a los individuos a identificarse con ellos. La nación es un caso muy especial en este respecto porque ha demandado y logrado un grado de compromiso de parte de sus miembros que no tiene paralelos con otras identidades culturales. El autor, citando a Hall, agrega que el discurso de la Nación interpela de varias maneras a los individuos para que se identifiquen con él. Por ejemplo, contando y repitiendo la narrativa de la nación que está presente en las historias nacionales, en la literatura, en los medios de comunicación y la cultura popular.<sup>17</sup>

Dentro del contexto tenemos que saber que la globalización, como fenómeno, influye en los conceptos aunque hay que tener claro que frente a esto las identidades nacionales no están necesariamente destinadas a desaparecer. “La globalización afecta a la identidad, en primer lugar, porque pone a individuos, grupos y naciones en contacto con una serie de nuevos “otros” en relación con los cuales pueden definirse a sí mismos. La globalización de las comunicaciones a través de las señales electrónicas ha permitido la separación de las relaciones sociales de los contextos locales de interacción”.<sup>18</sup>

Pues, entonces, según Larraín las identidades nacionales dependen en parte de que los diarios, la radio y la televisión creen vínculos imaginarios entre los miembros de una nación, nacionalicen ciertas prácticas sociales e inventen tradiciones. Estamos hablando de los medios de comunicación de masas y su rol fundamental en esta

---

<sup>16</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit, p. 39

<sup>17</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 40

<sup>18</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 43

intervención en las vidas de los individuos y especialmente de las construcciones que éstos hacen del mundo que los rodea.

“La globalización ha afectado la construcción de identidades en la medida que ha acelerado el ritmo de cambio en toda clase de relaciones y eso ha hecho más difícil para el sujeto hacer sentido de lo que pasa, ver la continuidad entre pasado presente, y por lo tanto, formarse una visión unitaria de sí mismo y saber cómo actuar. Todos estos cambios no significan que las identidades se hayan disuelto o descentrado, como lo mantienen los posmodernistas, sino que más bien ellas se reconstruyen y redefinen en contextos culturales nuevos”.<sup>19</sup> Ahora podemos ver el surgimiento de otros conceptos, tal como señala Larraín con las identidades étnicas y de género que han adquirido, una extraordinaria importancia en Europa y crecientemente en América Latina.

### **Identidad como herencia y como proyecto**

Es importante subrayar que una concepción adecuada de identidad nacional no sólo mira al pasado como la reserva privilegiada donde están guardados los elementos principales de la identidad; también mira hacia el futuro y concibe la identidad como un proyecto. La pregunta por la identidad no sólo es entonces ¿qué somos?, sino también ¿qué queremos ser?<sup>20</sup>

Al respecto, la antropóloga Sonia Montecino también destaca la noción de construcción, en el sentido de las experiencias y de los discursos sobre sí mismos, pues indica que los conceptos fijos y unívocos no sirven para comprender la compleja dinámica de los procesos de constitución de las identidades personales y sociales.<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 45

<sup>20</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 46

<sup>21</sup> MONTECINO, S. 2003. Revisitando Chile: Identidades, Mitos e Historias. Santiago, Publicaciones del Bicentenario. p. 19

Sin embargo, hemos elegido la conceptualización de Larraín principalmente porque, como él, creemos que la identidad nacional debe definirse como un proceso histórico permanente de construcción y de reconstrucción de la “comunidad imaginada” que es la nación, entonces las alteraciones ocurridas en sus elementos constituyentes no implican necesariamente que la identidad nacional se ha perdido, sino más bien que ha cambiado, que se va construyendo. Es así como nuevos elementos culturales que vienen de fuera están permanentemente siendo adaptados y recontextualizados en la cultura nacional. “El desafío presente de los miembros de cualquier nación es de definir qué es lo que quieren ser”.<sup>22</sup>

### **Identidad latinoamericana e identidades nacionales**

Para Larraín en América Latina ha existido siempre una conciencia de identidad latinoamericana, articulada con las identidades nacionales. A esto contribuye sin duda una historia compartida estrechamente durante los tres siglos de la dominación española; unas guerras de independencia en que los criollos de varios países pelearon juntos, la lengua, la religión y muchos otros factores culturales y socioeconómicos comunes.<sup>23</sup>

La existencia de esta conciencia latinoamericana puede mostrarse a través de cuatro tipos de hechos. Primero, la mayoría de los autores latinoamericanos que han escrito alguna vez sobre identidad, asumen que existe una identidad latinoamericana. Segundo, esto es verdadero no sólo en el caso de los ensayos de ciencias sociales que directamente tratan los problemas de identidad, sino también, aunque de una manera diferente, en el caso de la narrativa, la poesía, la música y las telenovelas.

Tercero, esta conciencia no sólo pertenece a los intelectuales y novelistas, sino también a la gente común, lo que puede mostrarse en la marcada preferencia por la música, los bailes y las telenovelas de origen latinoamericano. Así como también

---

<sup>22</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p.47

<sup>23</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p.49

influye cuando los países latinoamericanos compiten, por ejemplo, en un mundial de fútbol. Existe un sentido espontáneo de solidaridad latinoamericana que va mucho más allá de cualquier sentido de solidaridad europea y que incluye a Brasil (más allá de su lengua). Esto es significativo porque en América Latina cada vez más la conciencia popular de identidad nacional está siendo mediada por el fútbol.

Cuarto, es también cierto que este sentido de identidad regional ha sido frecuentemente imputado, querámoslo o no, desde fuera, especialmente desde Europa. Desde el siglo XVI, en Europa se ha venido hablando, “construyendo” discursivamente a América del Sur como un todo más o menos indiferenciado, a veces con características bastante peyorativas, siendo esto tan cierto del discurso “científico” europeo como del imaginario popular europeo<sup>24</sup>. Si existe un modo relativamente común de vida que es históricamente variable, entonces se puede hablar de una identidad latinoamericana como de una “identidad cultural” históricamente cambiante.

En América Latina hay también fuertes identidades nacionales que se definen en relación a “otros” latinoamericanos, especialmente países vecinos. En este caso se acentúan más las diferencias que las semejanzas, y eso lo podemos corroborar ante los reiterados conflictos con nuestro vecinos. Cada identidad nacional en América Latina tiene así un componente común latinoamericano y otro propio específico. Larraín cree que es también posible agrupar algunos países que comparten más rasgos comunes entre ellos que con otros de la misma área, debido a ciertas condiciones históricas, a su ubicación geográfica y a factores sociales similares.<sup>25</sup>

Diversos autores han teorizado al respecto de la identidad latinoamericana, generándose diferentes corrientes que tienden a dar explicación y a buscar características que les permitan definir con claridad lo que significa ser latinoamericano. Las tendencias esencialistas han adoptado históricamente dos formas. Por un lado, algunas posiciones rechazan el hibridismo de nuestra cultura y buscan en algunos de sus componentes –sea el español, sea el indígena, sea el

---

<sup>24</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. pp. 49-51

<sup>25</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 52

racionalista- la clave de nuestro ser verdadero o de su reconstrucción. Otras posiciones aceptan una matriz cultural híbrida, pero la fijan históricamente en un cierto periodo y se niegan a considerar el impacto de nuevos aportes. Jorge Larraín se aleja de estas teorías esencialistas tratando de revitalizar una visión histórica que superaría a la anterior concepción y que trata de mostrar los factores que contribuyen a la formación de identidad latinoamericana y el modo como cada síntesis se va modificando.

Sin embargo, presentaremos a grandes rasgos de que tratan las visiones esencialistas más importantes como el indigenismo y el hispanismo. El primero nunca fue una corriente homogénea ya que tiene varias versiones. Una de ellas presenta el mestizaje como un problema para el indígena debido a que la mezcla entre español e indio no produciría nada bueno. Según autores como el historiador peruano Luis Eduardo Valcárcel, que ocupa esta teoría para explicar los problemas políticos del Perú, “un nuevo ser híbrido no hereda las virtudes ancestrales sino los vicios y las taras”. De este modo defiende la pureza de la sangre como la única depositaria de las virtudes milenarias de la raza, y apela a ésta como la única entidad que puede crear cultura.<sup>26</sup>

El hispanismo por su parte valora el carácter distintivo del estilo de vida, las tradiciones y la cultura hispánicas. En el contexto chileno, Larraín cuenta que autores como Jaime Eyzaguirre plantean la recuperación de los valores hispanoamericanos en lucha tanto contra el indigenismo como contra el imperialismo norteamericano. “El hispanismo chileno es más libre y desarrolla un pensamiento elaborado y sistemático sobre los problemas de la identidad latinoamericana”.<sup>27</sup>

La tesis principal es que la raíz identitaria de América Latina se encuentra en las tradiciones católico-medievales españolas. La cultura española fue la que unificó la gran variedad de pueblos, culturas y lenguas que existían en América Latina, que casi no se relacionaban unas con otras. Pero además aportó una religión y una concepción

---

<sup>26</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 54

<sup>27</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 62

de vida vastamente superior a la que tenían los indígenas. Para Eyzaguirre, Iberoamérica no habría existido sin la presencia de España, y en la raíz cultural hispánica debe encontrarse el sentido primero de la identidad iberoamericana, ya que según él, todo lo valioso que tenían las culturas nativas fue conservado por los mismos españoles, los que, a su vez, aportaron culturalmente mucho más que lo que destruyeron.<sup>28</sup>

¿Cuál es ese verdadero yo colectivo que ha sido desconocido? Para los indigenistas se sitúa en las tradiciones indígenas olvidadas y oprimidas por siglos de explotación desde la conquista. Para los hispanistas está en los valores cristiano-españoles que han sido olvidados desde la independencia. “Tanto el uno como el otro proponen volver al pasado para encontrar en la matriz cultural indígena o española la esencia perdida de nuestro ser”.<sup>29</sup>

Algunos intelectuales, como el mexicano Octavio Paz, rechazan la idea de una identidad ya constituida, y ponen énfasis en su naturaleza precaria y problemática, en el hecho de que Latinoamérica está todavía en búsqueda de una integración cultural que hasta ahora ha eludido. La idea principal de esta corriente es la creencia de que existe una identidad latinoamericana que pueda ser construida. El problema es que la colonización de América destruyó los sistemas sociales indígenas y creó una nueva estructura híbrida que no está bien integrada. La identidad latinoamericana tiene que ser reconstituida por medio de la recuperación de la integración cultural perdida. Esto puede lograrse a partir de una organización simbiótica de lo que es de uno y de lo que es de otros en el contexto de un sistema social autodeterminado y autocentrado.<sup>30</sup>

Otra visión propuesta por autores como Gissi, parten de la idea de que América Latina tiene que construir su identidad. Este autor argumenta que este continente no ha podido asumirse como uno mestizo y mulato, por el contrario, se avergüenza de serlo. Las clases dominantes viven enajenadas, negando lo que son e introyectando modas extranjeras. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XX, América Latina ha

---

<sup>28</sup> LARRAÍN, J. Modernidad, Razón e Identidad en América Latina. p.158

<sup>29</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 162

<sup>30</sup> LARRAÍN, J. Identidad Chilena. p.73



empezado a reconocerse en lo mejor de sí misma, en el arte indio, en la música negra y en otras manifestaciones literarias y pictóricas con base étnica. “Volver a lo propio es la única forma de construir identidad”.<sup>31</sup>

Los autores chilenos que trataban el tema identitario a comienzos del siglo XX tendían a ser menos conocidos que el resto de los latinoamericanos. Por ejemplo la idea del mestizaje, tan fuerte en el intelectual mexicano José Vasconcelos, aparece sobretodo en Palacios, pero reducida al ámbito chileno y con muchos elementos racistas pertenecientes al siglo XIX todavía presentes. Quizás la mayor diferencia esté dada por la ausencia de un verdadero pensamiento indigenista en Chile. En parte esto es explicable por no ser Chile cuna de una civilización indígena comparable con la Maya, la Azteca o la Inca, con una presencia cultural tan profunda en la vida diaria de países como Guatemala, México, Bolivia, Perú y Ecuador.<sup>32</sup>

Existe una tendencia diferente con connotaciones religiosas, que privilegia no tanto a las culturas indígenas o a la cultura española, sino privilegia los procesos de mestizaje y adopción de la religión católica por parte de los indios como las formas de expresión cultural más importantes. En la formulación de Pedro Morandé este acercamiento propone que lo típico de la identidad cultural latinoamericana se formó en el encuentro entre los valores culturales indígenas y la religión católica traída por los españoles. Este autor argumenta que para entender la síntesis cultural nacida del encuentro entre indios y españoles se tienen que privilegiar las relaciones de diferencia y oposición.<sup>33</sup>

Un rasgo común en nuestra identidad es que América Latina sufre desde su independencia una ruptura cultural: su verdadera identidad cultural no es reconocida por sus propias elites, y el modelo racional ilustrado adoptado por ellas no sólo es por entero diferente, sino que totalmente opuesto a su verdadera identidad. Siendo este

---

<sup>31</sup> GISSI, J. 1982. Identidad, carácter social y cultura latinoamericana. En: LARRAÍN, J. Identidad Chilena. p. 74

<sup>32</sup> LARRAÍN, J. Modernidad, Razón e Identidad en América Latina. p.103

<sup>33</sup> Pedro Morandé en “Modernidad, Razón e Identidad en América Latina”, Larraín. p. 176-177

modelo una verdadera alienación. ¿Dónde puede encontrarse la verdadera síntesis cultural? Para Morandé, la respuesta está en la religiosidad popular.<sup>34</sup>

### **Las raíces de nuestro ser**

La conquista española no fue guiada por los principios ilustrados de la razón y el progreso, ya que España era en ese tiempo un país semifeudal bastante atrasado y, por lo tanto, la construcción del “otro” por los españoles adoptó formas muy específicas. Un tema recurrente de las discusiones sobre identidad en América Latina (y que es producto de las mezclas raciales, de la multiplicidad de influencias y de los complejos orígenes históricos de nuestra cultura) es la relación que existe con otras culturas y maneras de ser, el problema del “otro”.<sup>35</sup>

La constitución de una cultura latinoamericana comenzó apenas la cultura española del siglo XVI se encontró con las culturas indígenas en América. En ese encuentro existía claramente un problema de asimetría de poder: la cultura española poseía una base militar económica y tecnológicamente más desarrollada. En cualquier encuentro entre dos culturas, pero más aún si éste es asimétrico y conflictivo, surge la problemática de la identidad cultural.<sup>36</sup>

La idea del progreso era totalmente ajena a las culturas indígenas. Su mundo se volvía hacia el pasado y estaba controlado desde el pasado; era dominada por la tradición. Creían en el destino inexorable y tenían una concepción del tiempo cíclico y repetitivo, todo había sido preordenado y cualquier cosa que sucediera era la realización de un destino prefijado. De allí que la invasión española haya sorprendido totalmente a los indígenas y que no pudieran responder adecuadamente a ella como un hecho nuevo. Los españoles se sentían superiores, y esta comprensión de

---

<sup>34</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 180

<sup>35</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 128

<sup>36</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 130

“superioridad” fue el instrumento que permitió a los españoles destruir a las civilizaciones indígenas.<sup>37</sup>

La total desarticulación del tejido social producida por las matanzas, la esclavitud, el cansancio de los trabajos forzados y la mala alimentación provocó una caída drástica de la tasa de nacimientos. Todorov tiene razón cuando argumenta que estas atrocidades no se pueden explicar sólo por la codicia y el poder, que su lógica presupone una construcción de los indios por los españoles como seres inferiores, a medio camino entre seres humanos y animales. El conocimiento que los españoles adquieren de los indios, su superior comprensión, es instrumental; se utiliza para engañarlos, dividirlos y derrotarlos. No supone su reconocimiento como seres humanos iguales, no reconocieron su derecho a ser diferentes, ni siquiera a tener su propia religión. Por supuesto, se puede argüir que si no se reconoce al otro como un sujeto igual es muy difícil que exista comunicación genuina, diálogo genuino.<sup>38</sup>

Los conquistadores trajeron con ellos instituciones, que si bien pueden no haber sido propiamente feudales, por lo menos tenían un carácter servil precapitalista. El sistema de encomienda originó el primer conjunto de relaciones de clase entre los señores coloniales y los siervos indios. A diferencia de otras naciones coloniales, los españoles se mezclaron con los indios, debido en parte a la escasez de mujeres españolas y en parte a que las alianzas con pueblos indios se sellaron con la entrega de doncellas indígenas, como era la costumbre en culturas orales. Así surgió una nueva importante categoría social subordinada: la del mestizo. No todas las estructuras políticas indígenas desaparecieron, de hecho muchas veces ciertos jefes de las comunidades mediaron con las autoridades españolas, y en muchas ocasiones tuvieron éxito en obtener leyes favorables y protección.

Otro grupo que contribuyó al entendimiento entre indígenas y los conquistadores fueron los eclesiásticos que trataron de darle un trato un poco más digno. Las actitudes de los españoles respecto de la construcción del otro, distaban de ser

---

<sup>37</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 134

<sup>38</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. pp.135 -139

monolíticas. Por un lado estaban aquellos que destacaban las diferencias hasta el punto que los indios eran considerados menos que seres humanos y podían ser esclavizados y muertos sin ningún problema. Por otro, estaban los que destacaban la igualdad ante Dios hasta el punto que todas las diferencias culturales debían dejar paso a la asimilación de los indios a la religión verdadera (católica). Aunque este último es un acercamiento más razonable en cuanto respeta a los indios como sujetos humanos, también forma parte de un proyecto de colonización que no respeta las diferencias culturales y conduce a la asimilación.<sup>39</sup>

Según Todorov, habría dos formas elementales de la experiencia del “otro” dentro del proceso colonizador; una parte de la diferencia que luego se traduce en términos de superioridad/inferioridad; la otra, la de la igualdad que pronto se transforma en identidad y asimilación. Las dos actitudes descansan sobre el egocentrismo y la identificación de los valores del poder colonial con los valores universales que deben prevalecer. Del encuentro entre la cultura española y las culturas indígenas surgió un nuevo modelo cultural, fuertemente influido por la religión católica íntimamente relacionado con el autoritarismo político y no muy abierto a la actitud científica. Este modelo coexistió fácilmente con la esclavitud, el racismo, la inquisición y el monopolio religioso. La primera síntesis cultural tiene una marca expuesta en donde se ven los cercos del autoritarismo político y la obediencia religiosa.<sup>40</sup>

### **Teorías universalistas y teorías historicistas en la construcción del “otro”**

Las teorías críticas son llamadas algunas veces “historicistas” o “irracionalistas”, ya que acentúan el valor del relativismo cultural y critican muchos de los problemas causados por el uso indiscriminado de la razón instrumental, además que destacan las diferencias culturales y las discontinuidades históricas, mirando con recelo y sospecha a la modernidad y por ende a la ciencia. En el otro punto se encuentran las teorías que acentúan la identidad de metas y la similitud de medios en el curso de la historia.

---

<sup>39</sup> TODOROV, T. 1996. La Conquista de América el Problema del Otro. En: LARRAÍN, J. Op. Cit. pp. 143- 144.

<sup>40</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 148

Éstas critican todos los obstáculos sociales, económicos y filosóficos que se ponen en el camino de la razón, la ciencia y el progreso. Mencionamos estos dos tipos de teorías ya que ambas enuncian planteamientos diferentes acerca del “otro” cultural.

Por un lado, las teorías historicistas “conciben a la historia como un proceso discontinuo y segmentado que no tiene dirección universal ni metas, y cuya comprensión requiere empatía con la diferente esencia cultural que cada nación desarrolla, destacando las diferencias con el “otro”, aunque tienen dificultades para entender los problemas comunes y las formas de igualdad que surgen de una humanidad compartida”. Por otro lado, las teorías universalistas totales “tienden a concebir la historia como un progreso teleológico, unilineal y universal, como una serie de etapas que todos tienen que recorrer. Acentúan la unidad de metas de la humanidad pero tienen dificultades para entender las diferencias culturales y para respetar al “otro” en cuanto distinto”.<sup>41</sup>

Advertimos, entonces, que en ambas teorías se presentan aspectos que perjudican una construcción del “otro”, lo que suele ser peligroso ya que ninguna se libra de ciertas generalizaciones o prejuicios que puedan surgir a partir de una concepción determinada. Es así como las teorías universalistas miran al “otro” a partir del racionalismo que tiende a aplicar un patrón general, postulando una verdad absoluta lo que provoca que se reduzcan las diferencias culturales. En cambio, las teorías historicistas “miran al “otro” desde la perspectiva de su especificidad cultural única, acentuando así la diferencia y la discontinuidad. Estos dos tipos de teoría tienen, tendencialmente, concepciones distintas de la identidad cultural.

Aparecerá de esta manera un término que se relaciona con el de identidad, en la medida que juega en contra de él y de cualquier relación social humanitaria. Hablamos del racismo: las teorías universalistas pueden no aceptar al “otro” porque no saben reconocer y aceptar su diferencia, son incapaces de hacerlo. Las teorías historicistas pueden rechazar al “otro” porque es construido como un ser tan diferente (acentúan toda diferencia y discontinuidad) que llega a parecer inferior, menos que ellos, ya que

---

<sup>41</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 57

contribuyen a ocultar los elementos comunes de humanidad en la construcción del “otro”.

La teoría historicista lleva a un énfasis en la especificidad histórica a quienes conciben la identidad cultural como una esencia o un espíritu inmutable que marca diferencias irreconciliables entre pueblos y naciones. Puesto que esta esencia inconmensurable no puede alterarse o recibir nuevos aportes (rasgos reduccionistas), pasa que cuando se encuentran con casos que escapan de la norma universal terminan por excluirlos o por construir explicaciones de sus peculiaridades que lindan con el racismo. Mientras que las otras teorías, por el contrario, tienden a reducir las identidades culturales a meras manifestaciones de un proceso histórico universal.

Cundió en Europa la idea de que era justo y necesario colonizar este Nuevo Mundo ya que, para la mentalidad de la época, era seriamente atrasado, lleno de deficiencias y anormalidades que jugaban en contra de su desarrollo independiente. Vale decir, si no intervenían las naciones desarrolladas del Viejo Mundo sería imposible la generación de sociedades civilizadas. Es así como se justificaba el colonialismo sustentado con una serie de ideas discriminatorias del indígena y, en general, de cualquier habitante de Latinoamérica, transmitidas tras un lenguaje abusivo y peyorativo (Hegel, por ejemplo, discrimina tanto a indígenas como a criollos). Se da la concepción “misionera” como ideológica. Existió una total reducción de la complejidad de la razón a su dimensión cognitivo- instrumental, debido a que esta dimensión fue privilegiada en la modernización de Europa y se propendían a evaluar otras culturas sólo en términos del uso efectivo que hacían de la razón instrumental. De allí su incapacidad para ver y explicar la especificidad de otras sociedades en sus propios términos, no como ejemplos o fracasos de un patrón racional supuestamente universal.<sup>42</sup>

El historicismo está en la línea del pensamiento esencialista y relativista. Cada cultura tiene una esencia que es básicamente diferente y difícil de aprehender sin un acto de simpatía histórica, sin la capacidad para conectarse con su espíritu básico.

---

<sup>42</sup> Jorge Larraín Ibáñez, “Modernidad, Razón e Identidad en América Latina”. Editorial Andrés Bello, p.67

Este esfuerzo por entender requiere sacrificar prejuicios y puntos de vista estrechos y, por lo tanto, fácilmente se lo puede interpretar como la única manera de reconocer verdaderamente al otro como diferente, sin reducirlo a los parámetros de la cultura propia.

La tendencia a evaluar otras culturas en términos de la propia lleva a la arrogancia cultural. Esta idea de Larraín tenemos que adoptarla sin duda alguna, ya que si bien se dio en el contexto de la discriminación europea ante los latinoamericanos, se da hoy en día entre los mismos hermanos del continente. Tomar la visión de un autor como la del filósofo alemán Herder puede resultar beneficiosa ya que rechaza la idea misma de raza, destacando la diversidad cultural, además que el autor se esforzó en demostrar que todos los seres humanos pertenecen a la misma especie humana. Sin embargo, aunque este autor minimizó las diferencias raciales, tendió a sobre enfatizar las diferencias culturales. Para él, cada pueblo que hablaba una lengua diferente era una nación diferente con derecho a su propia identidad y gobierno. El sentido de identidad colectiva le parecía tan importante como una manera de alcanzar la felicidad nacional que, aunque no propiciaba la guerra, creía que los conflictos con otras naciones podían al menos tener un aspecto positivo. Además que “no se opone a encontrar algún sentido en el prejuicio y el nacionalismo estrechos”. Su relativismo, esencialismo y énfasis en la diferencia terminaron en una forma de nacionalismo que algunas veces bordeó el racismo.<sup>43</sup>

En el relativismo cultural, para Larraín, subyace una forma más profunda de racismo. La negación absoluta de la verdad común y de valores universales puede conducir fácilmente a la negación de una naturaleza compartida entre participantes de culturas supuestamente inconmensurables. De aquí hay sólo un pequeño paso al racismo, que adopta la forma que construye al otro como absolutamente diferente, como poseedor de estándares diferentes (y usualmente inferiores) de humanidad. Se trata de una forma de racismo enmascarada como pluralismo.<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. pp.79-81

<sup>44</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 84

Entonces, ¿en qué teoría nos podemos insertar? ¿Cuál es la salida ante un racismo proliferante? El punto, como advierte Larraín, parece ser que ni la identidad total ni la diferencia total pueden garantizar la construcción verdaderamente igual del “otro”.

Según el autor Carlos Pérez las teorías esencialistas parten del hecho de que nuestra identidad es precaria, desestructurada, descentrada, no bien integrada, y que todo esto es el resultado de la colonización, de los trasplantes culturales y de la imposición. Pero estas realidades no se aceptan. Subsiste la nostalgia de la integración, de una identidad totalmente estructurada. ¿Es esto realmente posible? ¿Puede uno hablar de una total unidad cultural dentro de un país?

Rechazando toda forma de esencialismo, Pérez sostiene que en América Latina no existe una identidad fundamental de carácter mestizo porque América Latina pertenece a una tradición y posee saberes respecto de los cuales no era el destinatario legítimo. Se trata de tradiciones y de saberes europeos. Así, Europa es el otro de América Latina pero no cualquier otro, sino otro del cual los latinoamericanos forman parte inevitable. Por lo que en último término el latinoamericano es una suerte de europeo que no es propietario de su identidad.<sup>45</sup>

### **Identidad y diversidad cultural**

La verdad es que la mayoría de las sociedades latinoamericanas no está culturalmente unificada y que, a pesar de algunas formas centrales de integración y síntesis que indudablemente existen, las diferencias culturales son todavía muy importantes. Estas son más acentuadas en los países con un importante componente étnico indígena y negro como Perú, Bolivia, México, Venezuela, Brasil y América Central en general. En estas sociedades plurales subsiste una enorme diversidad

---

<sup>45</sup> PEREZ, C. 1993. La identidad latinoamericana una visión peregrina. Revista Crítica Cultural (3): 30



cultural. Sin embargo, las diferencias culturales también existen, aunque en un grado menor, en países más homogéneos como Chile, Argentina y Uruguay.<sup>46</sup>

Es importante advertir que la identidad nacional existe en dos polos distintos de la realidad sociocultural. Por una parte, existe la esfera pública como un discurso articulado altamente selectivo, construido desde arriba por una variedad de instituciones y agentes culturales. Por otra parte, existe en la base social como una forma de subjetividad individual y de diversos grupos, que expresa sentimientos muy variados, a veces no bien representados en las versiones públicas. Los discursos públicos quieren hacernos creer que existe una y sólo una versión de la verdadera identidad; que se podría de algún modo determinar con precisión lo que está fuera de ella y lo que pertenece a ella y es más o menos compartido por todos en la sociedad. La propia historia de los debates sobre la identidad cultural en América Latina nos muestra que la construcción de identidad cultural no es un proceso monolítico y autónomo de la esfera pública que ocurre con total independencia de la pluralidad de modos de vida, diversidad de prácticas sociales y múltiples divisiones que existen en la sociedad.<sup>47</sup>

Hay también un proceso de evaluación, por medio del cual los valores de ciertas clases, instituciones o grupos se presentan como valores nacionales, mientras se excluyen otros valores que no se consideran representativos. Así se construye una comunidad moral con valores supuestamente compartidos por todos. Con frecuencia se recurre también a un proceso de oposición a estos otros grupos. De allí la idea del “nosotros” como opuesta a “ellos” o a los “otros”. Las diferencias con los otros se exageran, y así se consigue acentuar el perfil de la identidad propia. Finalmente, uno encuentra procesos de naturalización, por medio de los cuales ciertos rasgos culturales se presentan como si estuvieran dados naturalmente en el carácter nacional.<sup>48</sup>

---

<sup>46</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 207

<sup>47</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 208-209

<sup>48</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 210-211

Ha existido una tendencia que ha conectado los términos de empirismo y racismo. Horkheimer elabora el argumento básico, con su distinción entre la razón subjetiva y la razón objetiva. Su argumento es que los filósofos de la Ilustración atacaron a la religión y a la metafísica en nombre de la razón misma. Esta razón objetiva sería un principio inherente en la realidad que establecía la bondad, jerarquía y deseabilidad de los fines y objetivos. Los filósofos modernos atacaron la razón objetiva en nombre de la razón subjetiva: una facultad o instrumento de los seres humanos que se ocupa de encontrar los medios apropiados para un fin. Esta razón trae tolerancia y respeto por posiciones diferentes, cuya validez y deseabilidad no puede ser decidida por la ciencia.

La dominación de la razón subjetiva significa la dominación del autointerés, significa también que principios cruciales tales como la tolerancia, la libertad y la igualdad no pueden ser justificados por principios de razón objetiva y por lo tanto pierden su fundamento intelectual. La razón subjetiva o la ciencia no pueden decidir que un valor es mejor que su opuesto. Sin embargo, aunque esta razón se vea como ideal, tiene poco de ello ya que se adapta a cualquier cosa, pudiendo justificar el racismo y la esclavitud. No es capaz de adjudicar en materias o problemas relacionados con principios absolutos, valores o principios éticos. Si no existen universales, si no se puede generalizar, entonces los seres humanos son diferentes, tienen diferentes potencialidades y destinos que deben ser aceptados. Los derechos universales del hombre no deben existir.<sup>49</sup>

### **Identidad Latinoamericana en postmodernidad**

El postmodernismo cuestiona la idea de una verdad general y desconfía de las teorías totalizantes que proponen una emancipación universal. El discurso postmoderno no considera a la razón como el criterio básico para la construcción de identidades y sus "otros". De allí, el énfasis posmodernista en la discontinuidad y la fragmentación. El ataque a la Ilustración como totalitaria y el rechazo a la modernidad

---

<sup>49</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. pp. 70-73

como un proceso “reificador” ciertamente interpreta a aquellos que en América Latina indagan las causas de los fracasos de la región en su incansable búsqueda de una identidad ajena, basada en la razón instrumental.<sup>50</sup>

El postmodernismo entiende al “otro” no sólo como un mero antagonista de las bien definidas identidades racionales, sino también como el nuevo protagonista de una pluralidad de discursos. La modernidad con sus discursos totalizantes de emancipación “presumía de hablar por los otros (pueblos colonizados, negros, minorías, grupos religiosos, mujeres, la clase obrera) con una voz única. La postmodernidad rechaza estos discursos totalizantes, sean religiosos, liberales o marxistas. Todos los grupos tienen derecho a expresarse por sí mismos, con su propia voz o dialecto. Esto mostraría la posición pluralista del postmodernismo como teoría que ha sido instrumental en el reconocimiento de múltiples formas que asume el “otro”, que surgen de diferencias de ubicación geográfica, de género masculino o femenino, del tipo de sexualidad y de raza. En esta medida, el postmodernismo parece apoyar al discurso latinoamericano que intenta a no ser reducido a los modelos europeos y que afirma su carácter único y su propia especificidad.<sup>51</sup>

En la medida en que el postmodernismo exprese una preocupación por el “otro” latinoamericano y una oposición a las visiones totalizantes que reducen la diferencia a la uniformidad, podría jugar un rol positivo. El postmodernismo pareciera permitir al “otro” cultural una voz propia, el derecho a ser diferente y a no ser subsumido por una lógica general que elimina su especificidad. Es irónico, sin embargo, que en caso de los “otros” latinoamericanos estos derechos aparecen siendo defendidos no por un acto latinoamericano de autoafirmación sino que, una vez más, por una teoría construida en Europa.

La paradoja surge porque mientras el discurso postmoderno aprueba el surgimiento del “otro” con una identidad diferente, al mismo tiempo cree, como hemos visto, en la dislocación y descentramiento del sí mismo. El “otro” puede ahora hablar

---

<sup>50</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 183

<sup>51</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 184

por sí mismo, pero el sujeto original ha perdido su voz propia y se ha fragmentado. Mientras el “otro” aparece integrado y con una identidad coherente, aunque local y diferente, el sí mismo aparece dislocado en una variedad de identidades contradictorias. El discurso postmoderno cae en esta contradicción, en parte porque introduce una distancia muy grande entre el sujeto y el “otro”. Reduce al “otro” a ser pura diferencia y oposición, lo entiende como un mundo inconmensurable y no lo reconoce como internalizado por el sujeto. Esto lleva a una concepción esencialista de la identidad.<sup>52</sup>

### **La mirada racista europea y su sello en la construcción que hacemos del otro**

Pero no sólo la filosofía empirista puso un sello racista a ciertas formas de pensamiento: también las ciencias naturales contribuyeron, a su manera, a crear estereotipos con descripciones de la naturaleza que mostraban a las regiones latinoamericanas inevitablemente inferiores a las de Europa. Darwin también consideraría que el ecosistema americano era inferior, lo cual demuestra que incluso una ciencia empírica basada en observaciones puede ser influida por preconcepciones, prejuicios y estereotipos.<sup>53</sup>

¿Cómo no vamos a tener un marcado rasgo racista en nuestra identidad si fuimos durante siglos discriminados por el “otro” europeo? Los intelectuales tendían a menospreciar las características de los latinoamericanos, hasta nuestro clima, mirándonos con desprecio, como si fuésemos entes inferiores no dignos de ninguna cualidad ni de consideración alguna. Se creía cabalmente en las opiniones de los intelectuales sobre la inferioridad congénita de América tanto de su naturaleza como de su humanidad.

“La identidad europea se concebía a sí misma como el centro donde la historia se estaba haciendo, y colocaba o reconocía a las demás culturas como periféricas y marginales”.<sup>54</sup>

---

<sup>52</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 194

<sup>53</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 73-75

<sup>54</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 89

## **Los nuevos aportes respecto de identidad**

En las décadas del '20 al '40 aparecieron trabajos importantes sobre el carácter latinoamericano, que fueron consistentemente críticos tanto del mismo carácter latinoamericano como de la adopción del racionalismo europeo y el materialismo norteamericano. Tales trabajos insistían en que América era diferente. Existieron dos corrientes, la primera criticó el expansionismo estadounidense. El escritor uruguayo José Enrique Rodó alcanzó una gran influencia con su libro "Ariel". Inicia una crítica a lo que llama "nordomanía", el afán latinoamericano de copia de modelos extranjeros, especialmente norteamericanos, y propicia una vuelta a la realidad propia. Rodó reivindica el sentimiento y las virtudes de la raza latina, y sostiene que América Latina posee una mayor sensibilidad cultural y un mayor sentido idealista de la vida que unos Estados Unidos excesivamente materialistas y utilitaristas.<sup>55</sup>

El mexicano Vasconcelos es otro autor que exalta los valores del mestizaje y de la raza latina y los opone a las características de la raza sajona. Latinoamérica tendría una misión, que sería la formación de una nueva y quinta "raza integral", "raza cósmica" o "raza síntesis", formada por la fusión de blancos, negros, indios y mongoles. En general, tanto este autor, como otros que aparecen definiendo la identidad latinoamericana, lo hacen en términos de la mayor cultura, idealismo y misión universal de nuestra raza mestiza y en contraposición al otro imperialista y materialista que sería Estados Unidos.

En los años 30, autores extranjeros y latinoamericanos escribieron numerosos ensayos que subrayaron las peculiaridades de la identidad cultural latinoamericana y las diferencias con el modelo europeo. Autores como Ortega y Gasset, Keyserling y Waldo Frank, concordaban más o menos en que las características de la cultura latinoamericana eran:

---

<sup>55</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. pp. 150 -151

1. Prevalencia de lo emocional sobre lo racional, y sobreestimación de los sentimientos.

2. Propensión a la imitación unida a una tendencia a la mentira. Esta tendencia sería facilitada por las contradicciones de la personalidad latinoamericana.

3. Voluntad débil, oscilante entre la monotonía y la violencia, la ternura y la rudeza, la pasividad y la melancolía. Personalidad dividida entre el deseo externo de modernidad y una vida interior muy pobre, que produce envidia y relativismo moral.

4. La influencia de lo telúrico y la importancia de las fuerzas de la naturaleza, que lleva a la cultura a favorecer el determinismo, el fatalismo y la falta de previsión<sup>56</sup>. Martínez Estrada, por ejemplo, pensaba que la idea de resentimiento era la mejor expresión del carácter latinoamericano. El resentimiento habría caracterizado primero a los conquistadores españoles que no pudieron encontrar la mítica ciudad indígena de oro. El resentimiento habría sido también la reacción de la mujer indígena violada por los españoles y del indio exterminado y esclavizado. El problema de la cultura latinoamericana sería que ha reprimido ese sentimiento y construido una superestructura falsa que oculta su resentimiento básico.<sup>57</sup>

Octavio Paz reconoce el machismo mexicano y lo alude a que sería un intento por resolver el problema de la mujer indígena violada por medio de una sobreestimación de la imagen paterna. El mexicano niega su pasado y su hibridismo, no quiere ser indio ni español: "se vuelve hijo de la nada", por eso, cada vez que afirma una parte de su persona, niega la otra.<sup>58</sup> Alcides Arguedas, por su parte, describe la duplicidad de los bolivianos. En cada boliviano, arguye, hay dos personalidades, porque la mentira se ha establecido institucionalmente en el país, gracias a la simulación. De allí la serie de revoluciones, traiciones, la envidia y el odio político que caracterizan la historia de Bolivia. Bolivia para Arguedas, es un pueblo enfermo en el sentido que finge lo

---

<sup>56</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p.154

<sup>57</sup> DE IMAZ, J. 1984. Sobre la Identidad Iberoamericana. En: LARRAÍN, J. Modernidad, Razón e Identidad en América Latina. p.155

<sup>58</sup> PAZ, O. 2000. El Laberinto de la Soledad. En: LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 156

inexistente y es “crónicamente incapaz de dirigir sus actividades en el sentido de su propia conservación”.<sup>59</sup>

Existe una convergencia de opiniones sorprendente entre los autores extranjeros y los locales, que muestra que las auto percepciones latinoamericanas de algún modo reflejan como en un espejo los prejuicios y estereotipos concebidos en el extranjero. La formación de toda identidad mediante la internalización de las actitudes y expectativas de los otros significativos, permite plantear la hipótesis de una vinculación más estrecha: las evaluaciones de los otros se habrían transformado inconscientemente en nuestras propias auto evaluaciones.<sup>60</sup>

### **Desarrollo e identidad chilena (1950-2000)**

En esta época se da el desarrollo de un estado intervencionista y proteccionista, que controla casi toda la vida económica y que al mismo tiempo introduce algunos aspectos del Estado, como el bienestar de salud y de seguridad social, habitación y vivienda, y la ampliación de las oportunidades en educación. También en este tiempo se genera un gran desarrollo de los medios de comunicación, que ayudan a la transmisión de valores modernos y de una cultura de masas mediante la constitución de un mercado cultural masivo.

Existe, según autores como J. Thompson, un proceso de mediación de la cultura por el cual los medios están crecientemente moldeando la manera como las formas culturales se producen y transmiten. En la medida en que la radio y la televisión se convirtieron en la fuente principal de cultura y entretenimiento, facilitaron la construcción también de nuevas formas de autoreconocimiento y lucha para las masas. Esto está, sin duda, relacionado con el surgimiento de movimientos populares urbanos de carácter radical.<sup>61</sup>

---

<sup>59</sup> ARGUEDAS, A. 1967. Pueblo Enfermo. En: LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 156

<sup>60</sup> LARRAÍN, J. Ibid.

<sup>61</sup> LARRAÍN, J. Identidad Chilena. p.110

## Versiones de identidad chilena

Para este seminario creemos que es necesario profundizar en la versión militar racial. Esta versión le concede un rol central a la guerra en la formación de la identidad nacional chilena. Es a través de ella que Chile se iría construyendo, primero venciendo a los mapuches y ocupando el territorio durante la colonia, después derrotando a los españoles y obteniendo la independencia de Chile y Perú, y posteriormente venciendo a Perú y Bolivia, logrando así consolidar y estabilizar la República. Pero un factor decisivo que le da un sentido especial al papel de la guerra, es el hecho de que se trata de guerras victoriosas. Como lo afirma Alberto Polloni, en Chile existiría un sentido muy acentuado de la Patria, especialmente porque las Fuerzas Armadas chilenas “siempre han vencido en las contiendas bélicas internacionales, proporcionándonos orgullo y beneficio de la victoria, que ha reforzado el nacionalismo consciente”.<sup>62</sup>

Destaca también en esta versión el papel central del ejército en la construcción de nuestra identidad nacional, no sólo porque es el protagonista de las diversas guerras, sino que también porque de algún modo se le considera como una institución anterior a la propia nación, mencionando su participación en cada proyecto constitucional que haya tenido el país. Por ende se señala que el ejército tuvo un rol central en la creación y desarrollo del Estado y la nación chilenas. De esta forma se constituyen no sólo en las verdaderas progenitoras de la nacionalidad, sino que además son, en las palabras del mayor Aldunate, “depositarias de los valores permanentes de la nación” y su deber es cautelar tales valores. “El Ejército, impregnado del alma colectiva de la nación, constituye la organización que se da un pueblo para su defensa...”.<sup>63</sup> Se incluyen, también, las versiones que enfatizan el carácter militar de los chilenos como una mezcla de la raza indómita araucana y de los conquistadores aguerridos.

---

<sup>62</sup> POLLONI, A. 1972. Las Fuerzas Armadas de Chile en la vida nacional. En: LARRAÍN, J. Op. Cit. 146

<sup>63</sup> ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO DE CHILE. 1995. Historia del Ejército de Chile. Tomo X. Santiago. p. 51



El autor C. Cousiño selecciona dos instituciones claves para entender la identidad nacional chilena: la hacienda y el ejército. La hacienda concebida como una totalidad social, núcleo de la cultura y de la vida económica chilena, impedía al inquilino el acceso al valor de cambio y la participación en la sociedad sólo por mediación del hacendado. Por lo tanto, para construir una identidad nacional era necesario superar el carácter totalizante de la hacienda. Esto fue posible gracias a la acción del ejército, pero a través de un rasgo natural específico: el carácter guerrero del chileno y un valor fundante: la religiosidad popular.<sup>64</sup>

Para otros autores, como Palacios, la identidad chilena está representada por un tipo humano, el “roto chileno”, cuyo rasgo más decisivo es su aptitud militar reconocida en el mundo entero. El origen de la palabra roto está en el militar conquistador de la guerra en Chile, por sus vestimentas, quienes tenían a su vez un desprecio por el comercio y los letrados. Esta veta antiintelectual, que sería típica chilena, se debería a una identificación de cultura o letras con corrupción y blandura. Como es habitual dentro de los esencialismos identitarios, Palacios no sólo define en el roto chileno el portador de la identidad nacional sino que lamenta la incapacidad de las elites gobernantes para reconocerlo. Es así como se convierte en un gran huérfano de su propia patria.<sup>65</sup>

Para resaltar las virtudes de la raza chilena y perfilar el sentido de la identidad chilena, Hernández no sólo recurre a la admiración expresada por muchos extranjeros, sino que también usa el procedimiento habitual de contrastar la identidad nacional chilena con ciertos “otros” de los cuales nos diferenciamos radicalmente. Los “otros” de la identidad chilena, tal como los define Hernández, son los indios peruanos y bolivianos a los cuales describe como inferiores citando autores de esas mismas nacionalidades.<sup>66</sup>

---

<sup>64</sup> COUSIÑO, C. 1985. Reflexiones en torno a los fundamentos simbólicos de la nación chilena. En: LARRAÍN, J. Modernidad, Razón e Identidad en América Latina. p. 182

<sup>65</sup> PALACIOS, N. 1904. Raza Chilena. En: LARRAÍN, J. Identidad Chilena. p. 148-150

<sup>66</sup> HERNÁNDEZ, R. 1928. El roto chileno. En: LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 151

La conclusión de Hernández es destacable porque sintetiza su visión de nuestra singularidad en América Latina: “Poco imaginativos, como somos los chilenos, sin las exaltaciones propias del temperamento tropical de otros pueblos, no pude vedársenos el orgullo legítimo que sentimos por el hecho de que la base en que se fundó nuestra nacionalidad no tiene inconvenientes de otras de las vecindades”.<sup>67</sup> La diferencia con los peruanos y bolivianos se marca también en las actitudes previas a la batalla. Ya que según él, para los chilenos, el sentimiento de los deberes para con la patria priman sobre otros, por muy legítimos que sean.

La versión militar de la identidad chilena ha tenido una representación destacada en la enseñanza de la historia en las escuelas y colegios de Chile hasta muy recientemente. Una investigación realizada entre 1996 y 1998 sobre los contenidos de identidad nacional transmitidos por tres textos muy usados de historia de Chile, muestra que la guerra de Arauco, la guerra contra la confederación Perú Boliviana y la guerra del Pacífico figuran como tres hitos decisivos en la formación de la identidad chilena.<sup>68</sup>

Se refleja en nuestra manera de enseñar historia el triunfo de la identidad chilena sobre otras identidades, vale decir la afirmación de que la identidad chilena pasó necesariamente por la derrota del enemigo. “La guerra ha constituido un fenómeno fundamental en la historia nacional y hay amplio consenso entre los historiadores de que ella ha marcado profundamente el ser nacional”.<sup>69</sup>

La versión militar racial de la identidad chilena es oposicional por excelencia, en el sentido de que mucho más claramente que otras versiones requiere de un “otro” al que hay que vencer o derrotar. La guerra implica un enemigo amenazante que hay que vencer. Una identidad nacional basada en la guerra, por lo tanto, se afirma en la necesidad de tener algún rival que destruir. Y no se trata sólo de enemigos externos (esto referido, por ejemplo, a los mapuches).<sup>70</sup>

---

<sup>67</sup> HERNÁNDEZ, R. 1928. El roto chileno. En: LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 152

<sup>68</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p.156

<sup>69</sup> KREBS, R. 1985. Identidad Histórica Chilena. En: LARRAÍN, J. Identidad Chilena. p. 54

<sup>70</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 157

Durante la época de la dictadura se reformula también una versión de carácter militar, que aparece nítidamente expresada en 1985 en la Historia del Ejército de Chile, del Estado Mayor General del ejército. En esta versión la guerra ocupa un lugar central en la formación de la identidad chilena, pero lo nuevo es el rol preponderante que se le da a las fuerzas armadas en ese proceso. Mientras para Palacio y Hernández, que habían elaborado una versión militar-racial en los años veinte, el protagonista era el roto chileno, el pueblo, para los autores militares de los ochenta el protagonista es el ejército. El ejército es anterior incluso a la nación, por su formación en la guerra de Arauco, es el depositario de las virtudes cívicas de la nación y siempre ha jugado en la historia un rol integrador y protagónico: por ejemplo, su participación ha sido decisiva en todas las constituciones que ha tenido Chile. Pero, además, esta versión instituye a las fuerzas armadas como los cauteladores o garantes de la democracia y de la institucionalidad. En esta versión las Fuerzas Armadas pasan a ser la expresión más genuina de los valores de la chilenidad.<sup>71</sup>

Existen otras versiones sobre la identidad además de la militar racial. Se encuentra por ejemplo la versión psicosocial sobre el carácter del chileno. Sin embargo, no resulta convincente ya que es un error ontologizar para un colectivo lo que son rasgos psicológicos individuales como si fueran propios masivamente. Además esta idea no nos sirve para determinar la actitud del chileno frente al otro extranjero.

La versión empresarial posmoderna nos sirve para determinar esta actitud de superioridad que ha tendido a prevalecer en los chilenos a partir de la serie de éxitos económicos desde principios de los noventa. Al inicio se hablaba en los discursos sobre Chile como un país emprendedor, y a medida que se incrementaban relativos éxitos se fue comparando con el resto de Latinoamérica, poniendo a Chile como un país diferente frente a sus vecinos, sobre todo como un país ganador y moderno.

---

<sup>71</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 126

La primera idea intentaba presentar a Chile como un país diferente al resto de América Latina. Chile era descrito como un país frío, de rasgos europeos, que difiere con los tropicalismos de otros países de la región y que ha superado un pasado premoderno. La segunda idea mostraba una actitud dinámica y triunfalista cimentada en los triunfos económicos logrados. La tercera idea mostraba a Chile como un país eficiente que crece y se desarrolla aceleradamente.

Se ha hecho un particular marketing del éxito económico que ha incluido a personeros de gobierno y a parte del empresariado instaurando un discurso representativo de superioridad. Fueron inclusive comunes las exageraciones semánticas utilizadas frente a la opinión pública: Chile Jaguar, el tigre de Sudamérica, los ingleses, Chile líder, Chile triunfador, entre otras que forman parte de esta estrategia de exaltación destinada a suscitar orgullo patriótico por medio de la idea de que en verdad somos triunfadores.

### **Identidad chilena**

Como toda nación o sociedad, Chile y los chilenos han exhibido históricamente rasgos que marcan actitudes mentales más o menos permanentes. Es seguramente por este motivo que la mayoría de los autores ha preferido realizar una enumeración de características propias de lo que significaría “ser chileno”.<sup>72</sup>

Así la filósofa Carla Cordua ha señalado al respecto: “Los chilenos tenemos una manera de pensar y de sentir el paisaje, el país, la gente, las posibilidades y los inconvenientes de la vida local. Somos lúcidos, conscientes y pensantes”.<sup>73</sup>

Al respecto, otros estudios más sistemáticos agregan que para establecer una identidad chilena hay que considerar que nuestro país no puede abstraerse de la historia de Europa y de América Latina, pues tiene elementos fundamentales que lo vinculan a ellas. Sin embargo, a este pasado hay que agregarle además el presente y

---

<sup>72</sup> GAZMURI, C. 2003. Algunos rasgos de la identidad chilena, en perspectiva pretérita. Santiago, Publicaciones del Bicentenario. p.593

<sup>73</sup> CORDUA, C. 2003. Sobre una identidad nacional. Santiago, Publicaciones del Bicentenario. p.34

futuro. Según Larraín, una serie de rasgos han permitido definir un tipo identitario correspondiente a la nacionalidad chilena. Entre ellos se encuentran:

- Pituto: se trata cuando ciertos puestos o lugares que corresponde obtenerlos con esfuerzo y mérito son entregados por cuñas personales o influencias dentro de un grupo, en directo desmedro de la calidad que se obtendrá en la labor a realizar y especialmente juega en contra la preparación y el empeño de los que no cuentan con influencias.
- Tradicionalismo ideológico e intolerancia: quiere decir que el chileno tiende a esta actitud presentando cambios sólo en la esfera económica. Extraordinario poder y capacidad de influencia de la Iglesia Católica. “Nueva derecha” conservadora en moral, religión y democracia.
- Falta de autonomía y desarrollo de la sociedad civil: queda demostrada a diario con la serie de abusos y atropellos de los que son víctima los más indefensos.
- Despolitización relativa de la sociedad (por la redemocratización chilena de los 90, está mediada por la autorregulación del mercado) la tendencia va hacia el desinterés hacia los partidos políticos o, aún más, a la clase política en su totalidad.
- Revalorización en los noventa de la democracia formal, la participación y el respeto por los DDHH. Con la creación de instituciones como la Mesa de Diálogo, los temas de la dictadura están siendo cada día tratados más abiertamente.
- Autoritarismo: Por la participación de connotadas figuras de corte dictatorial en nuestra historia, como la inquisición durante la época de la Colonia, la figura de Diego Portales y en el último tiempo Augusto Pinochet.

- Machismo chileno: figura del “huacho” (bastardo que toma legitimidad en lo “heroico”, en el “macho”, vacío del pater y la presencia de la madre en su relación con las mujeres) constituye una figura emblemática y por esta razón el hombre ha tomado como responsabilidad el cuidado y la protección de “sus” mujeres.
- Legalismo: tendencia a seguir las reglas establecidas, las más convencionales al menos o las que tengan menor sanción pública.
- Racismo: No se trata de un rasgo que sea identificado a priori o que sea reconocido, sino que es encubierto y hay tendencia a renegarlo. La existencia de racismo en Chile puede comprobarse históricamente aunque es un hecho relativamente descuidado por las ciencias sociales y generalmente no se percibe como un problema social importante. Sin embargo es claro, según Larraín que desde muy temprano ha habido en Chile una valorización exagerada de la “blancura” y una visión negativa de los indios y negros. Los textos escolares están llenos de representaciones peyorativas acerca de los indios, sus costumbres y sus modos de vida. La estratificación social, aun aquella de carácter capitalista, siempre ha ido acompañada de un elemento racial: en Chile, de manera general, mientras más oscura la piel, más baja la clase social<sup>74</sup>.
- Fatalismo, exclusión y solidaridad: el primer rasgo a causa de la marginación es la existencia para una parte de la población de un mundo que se les hace hostil e injusto. Este rasgo, podríamos decir, se trata de contrarrestar con los embates solidarios que intenta imponer parte de la sociedad chilena.
- Religiosidad: marcada por toda una historia y traída desde el Viejo Continente por los españoles.

---

<sup>74</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 232

- Mediatización de la cultura y eclecticismo: los medios de comunicación ejercen cada día un control mayor sobre las personas, sus gustos e intereses, en especial la televisión.
- Consumismo, ostentación y fascinación con lo extranjero: el consumismo es un rasgo propio de nuestra cultura posmoderna y fruto de la proliferación de los malls. La obtención de ciertos bienes materiales otorga un status determinado dentro de cada clase social, al igual que ciertas prácticas. Casi como una consigna: aparentar más que ser. Fruto de la cultura mediatizada y posmoderna es que se produce este fenómeno en que lo extranjero es visto como algo digno de imitar, especialmente lo que proviene de Estados Unidos (Halloween, por ejemplo) o Europa, ya que son ellos el parámetro de desarrollo que tenemos y que tendemos a emular con una suerte de parecido que nos permita llegar a ser algún día como ellos.
- El malestar de la cultura: por un lado existe la visión ganadora, pero por otro lado los niveles de estrés que se viven en la ciudad producen sentimientos más pesimistas. En esto priman el egoísmo, el individualismo, la falta de respeto hacia los demás, la mayor agresividad y menor sanidad moral; a pesar de, por otro lado, reconocer los avances económicos obtenidos.
- El chileno tiene un tipo psicológico depresivo con una explicación geográfica climática asociada a un modo de vida neurotizante, ya sea por lo accidentado del territorio o por las marcadas oscilaciones térmicas.

Hay que recordar que existen tres rasgos que permiten el surgimiento del concepto de identidad. Primero, ciertas lealtades grupales o características que denomina Larraín como identidades culturales, tales como el género, nacionalidad, etnia, clase social, etc. en términos de las cuales los individuos se autoreconocen. En segundo lugar está el elemento material que incluye al cuerpo y otras posesiones capaces de entregar al sujeto elementos vitales de autoreconocimiento. En tercer lugar, la existencia de “otros” en un doble sentido: aquellos cuyas opiniones acerca de nosotros

internalizamos (en orden cronológico: España, Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos) y también aquellos con respecto de los cuales el sí mismo quiere diferenciarse<sup>75</sup>.

Los “otros” de oposición más destacados en la construcción de la identidad chilena han sido los países limítrofes. Entre ellos, sin duda, sobresalen Bolivia y Perú, con los cuales Chile sostuvo dos guerras exitosas en el siglo XIX. Desde Portales en adelante se les ha considerado como los enemigos naturales de Chile. Frente a ellos el chileno medio tiende un sentimiento de orgullo y superioridad. Se les denomina despectivamente “cholos”, y se tiene una pobre impresión de su capacidad y cultura. El hecho de ser países con mayorías indígenas, con una fuerte cultura autóctona no plenamente europea, reafirma el sentido racista y antiindígena, muchas veces bien camuflado, que existe en Chile. Esta actitud se aprende desde el colegio en el estudio de la historia.

A Argentina se le ha considerado un peligro desde el siglo XIX, aunque frente a ella no existe el sentimiento de superioridad que existe con respecto de Perú y Bolivia. No obstante, a los argentinos se les considera arrogantes y ampulosos. Los sentimientos antiargentinos se exacerbaban en 1978, cuando las disputas territoriales llevaron a Chile y Argentina al borde de una guerra. Hay que decir, sin embargo, que desde entonces se ha hecho un esfuerzo considerable por solucionar los problemas pendientes y pareciera ser que, por primera vez, en las clases dirigentes e intelectuales de Chile está floreciendo la idea de que el futuro de Chile está íntimamente unido al de sus vecinos y de que tiene poco sentido seguir alimentando animosidades como parte de la construcción de la identidad chilena. En este sentido la adhesión al Mercosur y los avances en las relaciones con Perú y Bolivia han señalado un cambio importante de actitud<sup>76</sup>.

Creemos que este último punto presentado por Larraín es interesante, aunque quizás en un primer momento podemos tacharlo, si nos remontamos a un par de años

---

<sup>75</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 257

<sup>76</sup> LARRAÍN, J. Identidad Chilena. p. 265



atrás recordemos ciertos esfuerzos por integrarnos mejor en el concierto latinoamericano, ahora cabe cuestionarse ¿qué fue de esto? ¿En qué momento estos esfuerzos pasaron al olvido? ¿Qué hechos hicieron que las relaciones se minaran y cayeran en un deterioro permanente?

No todo lo que ha constituido un rasgo de nuestra identidad nacional en el pasado es necesariamente bueno y aceptable para el futuro. Por ejemplo, uno podría preguntarse si nuestro mal disimulado sentido de superioridad frente a peruanos y bolivianos, fruto de una victoria militar en el pasado, es un rasgo que quisiéramos acentuar en el futuro o si, más bien, deberíamos bajarle el perfil en aras de construir vínculos más estrechos, comerciales y culturales con repúblicas hermanas<sup>77</sup>.

---

<sup>77</sup> LARRAÍN, J. Op. Cit. p. 273

## CAPITULO II

### BARRERAS DE IDENTIDAD

Al hablar de inmigrante se alude a una condición identitaria propia de una persona. Pero Díez y Fontal<sup>78</sup> plantean que la inmigración es más un proceso que una cualidad. Es decir, tiene un comienzo y un fin. Por esta razón aseguran que es más correcto hablar de proyectos migratorios. El origen del proyecto migratorio, según Juliano, corresponde a una situación de necesidad en el lugar de procedencia que impulsa a viajar en busca de mejores oportunidades<sup>79</sup>. Así, el proceso migratorio comienza antes del cruce de la frontera e implica una expectativa de mejoramiento de la situación actual.

El proyecto migratorio concluye cuando la persona forma parte de la comunidad del país en que reside<sup>80</sup>. De esta manera, el fin del proceso está dado por la aceptación del otro como parte del grupo y no por la concreción de las expectativas que impulsaron el viaje.

Por esto, el proyecto migratorio en su origen y final es un fenómeno perceptivo y lo que lo determina es la apreciación que tiene la comunidad receptora. Por lo mismo, aunque es un proceso, puede ser que este nunca llegue a término si la sociedad de acogida no considera como parte a quien emprendió el proyecto migratorio. De esto se entiende que la nacionalización o la adquisición de documentos que aseguren la integración no implican necesariamente el fin del proceso. Alguien que legalmente ya no sea inmigrante puede seguir siendo tratado como tal o tener las mismas formas de vida y relaciones que cuando sí lo era. Por esto, Díez y Fontal<sup>81</sup> afirman que ser “inmigrante” no es meramente una condición administrativa. Implica a agentes

---

<sup>78</sup> DÍEZ, J. y FONTAL, O. 2004. La prensa y la proyección social del racismo. En: 4TO CONGRESO sobre la inmigración en España: 10 al 13 de noviembre de 2004. Girona, España.

<sup>79</sup> JULIANO, D. 2000. Fronteras de género. En: Revista Mugak (9) Centro de Estudios y Documentación sobre racismo y xenofobia.

<sup>80</sup> DÍEZ, J. y FONTAL, O. Op. Cit.

<sup>81</sup> DÍEZ, J. y FONTAL, O. Op. Cit.

sociales, mecanismos psicológicos, poderes políticos, al sistema educativo y la realidad mediática, quienes proyectan la imagen de inmigrante que la propia persona recibe. Así, “la cadena de relaciones sociales se ve afectada por esta imagen proyectada socialmente y el comportamiento de esos inmigrantes siempre tiene en cuenta esas opiniones porque, en realidad, conforman su identidad”<sup>82</sup>. De esa manera se afianza un discurso autodiscriminatorio del colectivo inmigrante.

Por el carácter perceptivo del proyecto migratorio es relevante conocer las estrategias que pueden orientar la recepción de migración. Díez y Fontal<sup>83</sup> distinguen tres enfoques: El diferencialismo establece comunidades separadas por barreras (simbólicas y materiales) entre los residentes del país y los recién llegados. La asimilación consiste en hacer que los inmigrantes adquieran las características de la comunidad receptora. Por último, el multiculturalismo fomenta la diversidad de identidades.

Actis, de Prada y Pereda<sup>84</sup> plantean tres lógicas posibles de llevar a cabo frente a los inmigrantes y que complementan los enfoques propuestos por Díez y Fontal. El igualitarismo es la lógica que defiende la igualdad básica de los seres humanos y no admite discriminación. Por el contrario, la diferencia nacional consiste en sostener la idea de que el estado nación no alcanza para todos y que debe dársele preferencia a los nacionales. Finalmente, la discriminación cultural que afirma la incompatibilidad de las culturas entre sí y de su coexistencia armoniosa pues cree que ellas son universos cerrados inmodificables.

Sin considerar los enfoques y lógicas propuestas, Pedone<sup>85</sup> se refiere a la percepción de la inmigración desde el discurso oficial y ve una exageración de la problemática que ella implica. El origen de esta amplificación según Pedone está en una estrategia “en el tipo de discursos construidos desde el Estado y los medios de

---

<sup>82</sup> DÍEZ, J. y FONTAL, O. Op. Cit.

<sup>83</sup> DÍEZ, J. y FONTAL, O. Op. Cit.

<sup>84</sup> ACTIS, W., DE PRADA, M. y PEREDA, C. 1985. Discursos de los españoles sobre los extranjeros. Madrid, Centro de investigaciones sociológicas.

<sup>85</sup> PEDONE, C. 2001. La inmigración extracomunitaria y los medios de comunicación: la inmigración ecuatoriana en la prensa española. Revista Scripta Nova. Universidad de Barcelona.

comunicación para fundamentar el mantenimiento de una política restrictiva al ingreso de esa población”<sup>86</sup>. Ese discurso excluyente se basa en aspectos culturales y económicos que se ven amenazados por los inmigrantes. A la vez el estudio de Pedone sobre los inmigrantes ecuatorianos en España reveló que la cobertura mediática de los aspectos culturales de los inmigrantes se muestra escindida de la explotación económica que sufren, de manera de mantener libre de contraargumentos al discurso que se construye en torno al inmigrante.

Pero no sólo la comunidad receptora determina el tipo de acogida que se le otorgará al “inmigrante”. Ahmed<sup>87</sup> menciona una serie de elementos que condicionan su integración: año de llegada al país de destino, lugar de origen, razones por las que emigra, experiencia personal y familiar, formación educacional, nivel socio-cultural, origen rural o urbano, rol de la mujer en la cultura del inmigrante, asimilación de los valores simbólicos de la cultura que deja y la calidad de los mecanismos de acogida que pone en juego con su llegada. Para Norambuena estos elementos no tienen igual importancia, pues afirma que la discriminación no deriva tanto de la nacionalidad, sino más bien del nivel económico<sup>88</sup>. Por el contrario Molero, Morales y Navas sostienen que un bajo nivel de estudios genera mayores inconvenientes<sup>89</sup>.

La relación entre migración y economía es profunda. Según Norambuena en América Latina los procesos de migración se han intensificado como consecuencia de los procesos de integración comercial y económica<sup>90</sup>. Pero para Norambuena la inmigración en Chile no sólo se ha intensificado, también ha variado en el último tiempo. Desde el siglo XIX la inmigración de los países vecinos estaba asociada a las actividades económicas de las provincias limítrofes. Pero esto cambió a partir de los años 90 cuándo la migración dejó de ser producto de atracción y comenzó a producirse por factores de expulsión como crisis económicas y políticas. Frente a

---

<sup>86</sup> PEDONE, C. Op. Cit. p. 3

<sup>87</sup> AHMED, F. 2004. Reflexiones sobre la mujer musulmana. FORO PARA la no discriminación: 2004

<sup>88</sup> NORAMBUENA, C. 2004. Chile y sus nuevos inmigrantes. Ni acogidos ni rechazados. Revista universitaria, Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile.

<sup>89</sup> MOLERO, F., MORALES, F. y NAVAS, M. 2001. Inmigración, Prejuicio y exclusión social: reflexiones en torno a algunos datos de la realidad española. Revista Internacional de Psicología y Psicoterapia: 1(1)

<sup>90</sup> NORAMBUENA, C. Op. Cit.

estas crisis Chile se veía como el país que ofrecía mejores perspectivas laborales y gran estabilidad democrática<sup>91</sup>.

Existe, además, otra variación en el carácter de la inmigración en Chile. Antes tenía un carácter de colonización basada en vínculos familiares; hoy la inmigración es de carácter laboral. Este cambio trae una diferencia en la percepción del fenómeno. Al respecto, la siquiatra Ann Blumel asegura que esta nueva condición provoca temor entre la sociedad de acogida a perder el trabajo frente a personas más capacitadas y eficientes.

En esta misma línea se entiende el uso que Pedone<sup>92</sup> afirma se le da a la inmigración: “chivo expiatorio” del aumento del desempleo, la escasez de viviendas y el colapso y deterioro de los servicios sociales. Así se canalizan las diversas demandas planteadas por los ciudadanos hacia una sola acción: la seguridad frente al otro. A esto se suma que se produce una traslación simbólica en la que los problemas de la inmigración pasan a ser los del inmigrante, liberando de culpas al Estado receptor. Por esto Pedone le otorga un papel determinante a la clase política y a los medios de comunicación en la construcción social de la inmigración como una invasión con negativas consecuencias socioculturales. “Es así como la prensa escrita contribuye a crear una fisonomía de ‘inmigrante ilegal’ asociada a la violencia, a la delincuencia y a la prostitución; fisonomía que sirve de justificativo para leyes cada vez más restrictivas en relación con la seguridad del ciudadano”<sup>93</sup>.

Este discurso que utiliza a los inmigrantes como chivo expiatorio se acompaña de acciones que conllevan una serie de exclusiones. Molero, Morales y Navas plantean que la exclusión penetra varios ámbitos de la vida de los inmigrantes<sup>94</sup>. Por sus condiciones de vida están fuera del alcance de la justicia y al margen de las preocupaciones morales de la población mayoritaria. Esto porque las personas trazan fronteras morales y mentales entre quienes pertenecen a su comunidad moral,

---

<sup>91</sup> NORAMBUENA, C. Op. Cit.

<sup>92</sup> PEDONE, C. Op. Cit.

<sup>93</sup> PEDONE, C. Op. Cit. p.10

<sup>94</sup> MOLERO, F., MORALES, F. y NAVAS, M. Op. Cit.

considerados merecedores de recibir distribución justa de recursos materiales y simbólicos, y quienes son excluidos de esa pertenencia, negándoseles los recursos deseados. Además son condenados a la pobreza al ser expulsados a la periferia del sistema productivo, donde realizan actividades precarias, mal consideradas socialmente y afectadas por la evolución del mercado. Junto con ello son rechazados, ignorados y culpados de su situación.

Junto con esto, Molero, Morales y Navas afirman que los inmigrantes son frecuentemente estigmatizados<sup>95</sup>. Contribuye a ello la separación entre las comunidades autóctona y el inmigrante, lo que los lleva a percibirlo como “raro” y exacerbar las diferencias generando estereotipos negativos que justifican las conductas discriminatorias. Estas diferencias culturales, y no las raciales, serían las que justifican la subordinación del exogrupo.

La distancia que existe con los inmigrantes se refleja en que “nosotros” jamás los somos. Los emigrantes son nuestros iguales, pues vienen de nosotros mismos. Los “otros” son inmigrantes. Al respecto Díez y Fontal sostienen que “la visión del emigrante será más positiva que la de los inmigrantes ya que es evidente que somos más benévolo con aquello en lo que nos implicamos”<sup>96</sup>.

## **Racismo y etnicidad**

La importancia de la “raza” o de las diferencias étnicas en las sociedades no ha sido una constante en la historia. En un principio tuvo importancia en las tribus y ciudades antiguas como extensión de la familia. Pero el imperio romano y el cristianismo con sus pretensiones unificadoras y universales minaron su importancia desplazándola de los gobiernos. Fue en esa situación que surgieron las naciones modernas, por lo que su emergencia no se relaciona con motivos etnográficos.<sup>97</sup>

---

<sup>95</sup> MOLERO, F., MORALES, F. y NAVAS, M. Op. Cit.

<sup>96</sup> DÍEZ, J. y FONTAL, O. Op. Cit. p.7

<sup>97</sup> RENAN, E. 2000. ¿Qué es una nación? En: FERNÁNDEZ, A. La invención de la Nación. Buenos Aires, Ediciones Manantial.

Sin embargo, la importancia de la raza parece tener un nuevo respiro en los últimos tiempos. Al respecto Hobsbawm<sup>98</sup> plantea que hoy el nacionalismo anhela una identificación con la etnicidad, para que ella le provea el pedigree histórico que carece la nación. Busca así lograr una identidad grupal que mantenga la cohesión del grupo a partir de la diferencia con “ellos” y no de lo común entre “nosotros”. Esto porque casi todo lo que se comparte puede ser adquirido por los inmigrantes, con lo que el pegamento social se diluye. Por esto, cuando la permanencia conjunta se ve amenazada, ella se vuelve más importante que nunca y la etnicidad llena la ausencia de elementos unificadores. Así, la pertenencia a una comunidad hoy se define por xenofobia: la ideología de una era en crisis. Lo que mantiene unida a la humanidad es la negación de lo que la raza humana tiene en común. Debido a esto, la xenofobia nacional que deriva en racismo es casi universal y se dirige directamente contra las personas extranjeras, no contra las importaciones culturales. Por eso, Hobsbawm ve la xenofobia como una ideología de unidad, y no como una defensa de los valores nacionales, pues las viejas formas de vida han cambiado tan drásticamente desde los cincuenta que queda muy poco de ellas por defender.

Para Díez y Fontal<sup>99</sup> la ideología de la que habla Hobsbawm es más bien un problema social que se encuentra en nuestra forma de pensar y cuyos prejuicios asociados emergen en los medios de comunicación que aportan a la creación y el arraigo de posturas racistas. La contribución de los medios consiste en crear estereotipos de personas de otras culturas, aunque con la salvedad de que estos estereotipos están dentro de los límites simbólicos establecidos en la sociedad receptora.

El racismo que se proyecta en la prensa tiene pilares básicos, según Díez y Fontal.<sup>100</sup> Se caracteriza por intensificar la imagen negativa de los “inmigrantes” centrándose en la diferencia, el desvío (a la norma cultural o a la jurídica) y la

---

<sup>98</sup> HOBBSAWM, E. 2000. Etnicidad y nacionalismo en Europa hoy. En: FERNÁNDEZ, A. La invención de la Nación. Buenos Aires, Ediciones Manantial.

<sup>99</sup> DÍEZ, J. Y FONTAL, O. Op. Cit.

<sup>100</sup> DÍEZ, J. Y FONTAL, O. Op. Cit.

amenaza, al mismo tiempo que atenúa su imagen positiva. Además, la voz de los “inmigrantes” está excluida de la cobertura noticiosa y son las fuentes oficiales las que marcan mayor presencia en los temas que los vinculan. El trato mediático de la sociedad receptora es opuesto, pues se intensifica su imagen positiva y se disminuye lo negativo.

Respecto de la cobertura, Courtis y Santillán<sup>101</sup> sostienen que la voz de los inmigrantes no está completamente ausente. Sin embargo, afirman que cuando se integra, proviene de los que gozan de status jerárquico dentro de su grupo. Así, su voz debe salvar dos obstáculos: primero vencer la tendencia a no ser considerados y luego demostrar importancia dentro del grupo en cuestión. Pero, aunque logren traspasar esas barreras tampoco tienen asegurado un trato igualitario en la cobertura, pues Courtis y Santillán sostienen que muchas veces se modaliza la voz de manera que la diferencia quede exacerbada.

Además de reproducirse en los medios, el racismo hacia los “inmigrantes” se autojustifica racionalmente por medio del valor simbólico negativo que se le otorga al proyecto migratorio.<sup>102</sup> Como las consecuencias que se muestran sólo son malas, el racismo tendría en su propia lógica cierto fundamento. Según Courtis y Santillán<sup>103</sup> los medios de comunicación se focalizan sobre casos acotados que generalizan para construir identidades de grupos en torno a la diferencia. Al respecto Goffman<sup>104</sup> plantea que una diferencia adquiere mucha importancia cuando es conceptualizada en forma colectiva como un todo. La importancia en este caso es que vincula la asociación de los rasgos de diferencia (la más visible es la étnica), con los de competencia, amenaza y desorden. Esto se traduce en la criminalización de los extracomunitarios, en su presentación como un problema de orden público frente al cual debe primar la respuesta policial.<sup>105</sup> Así, la autovalidación se logra a través de la

---

<sup>101</sup> COURTIS, C. Y SANTILLÁN, S. 2005. Peruanos y coreanos: construcción de subjetividades inmigratorias desde la prensa. Ciudad Virtual de Antropología y arqueología. [En línea] <http://www.naya.org.ar/articulos/identi16.htm> > [ consulta: 27 noviembre 2005]

<sup>102</sup> PEDONE, C. Op. Cit.

<sup>103</sup> COURTIS, C. y SANTILLÁN, L. Op. Cit.

<sup>104</sup> GOFFMAN, E. 1986. Estigma: la identidad deteriorada.. Buenos Aires, Amorrortu Editores.

<sup>105</sup> DE LUCAS, J. 1996. Puertas que se cierran. Europa como Fortaleza. Barcelona, Icaria-antrazyt.



asociación de la diferencia con una serie de valores negativos. Por esto, Courtis y Santillán<sup>106</sup> afirman que tanto los medios de comunicación como las migraciones implican una mayor exposición a la alteridad, que se convierte en el telón de fondo de movimientos nacionalistas, prácticas xenófobas y de segregación.

### **Fundamentalismo cultural**

Este concepto es planteado por Pedone<sup>107</sup> como una evolución del racismo. Al igual que ese concepto, el fundamentalismo cultural legitima la exclusión de los extranjeros aunque no por motivos biológicos, sino porque la inmigración se muestra como una amenaza a la nación, la cultura e identidad nacional del país receptor. Pedone<sup>108</sup> plantea que este concepto lleva implícita la xenofobia, pues implica que el ser humano es etnocéntrico y por ello las relaciones entre culturas siempre serían hostiles. Por eso, “esta nueva retórica de la exclusión, que en el discurso borra todo ‘síntoma’ de racismo, en lugar de ordenar las diversas culturas jerárquicamente, las segrega espacialmente”<sup>109</sup>

Dentro de las fronteras, este criterio conlleva la idea de que es necesario una identidad cultural determinada para acceder a los derechos sociales y políticos. Así, la identidad sirve para cohesionar a la vez que para excluir, encubriendo dos modalidades políticas excluyentes: se delimita a la ciudadanía mientras se inserta a los trabajadores inmigrantes en el mercado de trabajo. Por esto “la dirigencia política en nombre del Estado, y a través del mercado, construye la dicotomía ciudadano-extranjero”<sup>110</sup>. A través de la idea de la invasión y la amenaza que el inmigrante implicaría, se logra vincular como sinónimos la ciudadanía y la nacionalidad. Así el otro, al no ser nacional, es considerado un no ciudadano.

---

<sup>106</sup> COURTIS, C. y SANTILLÁN, L. Op. Cit.

<sup>107</sup> PEDONE, C. Op. Cit.

<sup>108</sup> PEDONE, C. Op. Cit.

<sup>109</sup> PEDONE, C. Op. Cit. p.4

<sup>110</sup> PEDONE, C. Ibid.

Al respecto Courtis y Santillán<sup>111</sup> complementan la idea al plantear que la identidad migratoria se resuelve en el plano de la etnicidad. De esta manera se construye al otro generalizando a partir de casos de desvío respecto de la norma. La norma refiere en última instancia a las coordenadas que definen la ciudadanía estándar. Por esto, la identidad inmigratoria, anclada en la diferencia, está supeditada al discurso de lo nacional. Así, el no nacional es no ciudadano. A pesar de eso, se le exige que cumpla con las normas de la ciudadanía que se le niega.

La cultura del inmigrante no sólo justifica que se le margine de la ciudadanía, además es el sustento del que se nutre la cultura de acogida para generar estereotipos. Norambuena plantea que los comportamientos culturales desconocidos del exogrupo logran una marcada presencia<sup>112</sup>. Como lo diferente es lo más evidente, a veces se generan imágenes estereotipadas con graves consecuencias para las interacciones recíprocas.

### **Exclusión social**

Con este concepto Molero, Morales y Navas se refieren a una serie de procesos por los que algunas personas y grupos sociales se ven apartados de un conjunto de derechos de carácter político, laboral, económico y social, que están recogidos en las constituciones de los diferentes países y que constituyen los pilares del “estado de bienestar”<sup>113</sup>. Esto se puede relacionar con el planteamiento de Pedone<sup>114</sup> sobre la marginación ciudadana de los no nacionales. De hecho, Molero, Morales y Navas aseguran que la exclusión implica la no participación en el conjunto de la sociedad, constituyendo al excluido en un no ciudadano. De esta manera, podemos concluir que la exclusión social provoca la misma consecuencia que el fundamentalismo cultural.

---

<sup>111</sup> COURTIS, C. y SANTILLÁN, L. Op. Cit.

<sup>112</sup> NORAMBUENA, C. Op. Cit.

<sup>113</sup> MOLERO, G., MORALES, F. y NAVAS, M. Op. Cit.

<sup>114</sup> PEDONE, C. Op. Cit.

La diferencia con el concepto de fundamentalismo cultural, reside en que la exclusión social no sólo la sufren los inmigrantes. Según Molero, Morales y Navas existe un grupo de personas de alto riesgo que incluye a los excluidos del mercado laboral, los pobres, quienes se encuentran aislados o en una ruptura social y a los inmigrantes<sup>115</sup>.

Pero De Lucas<sup>116</sup> cree que la exclusión de los inmigrantes tiene características particulares. De hecho, afirma que es la “exclusión social natural” y consiste en el rechazo generalizado para el inmigrante que es un extranjero. Esto porque los Estados modernos se basan en la contraposición entre nacionales y extranjeros y en la exclusión de los últimos porque se consideran subversivos por ser extraños a la patria y a la cultura familiar. Esta visión de Estado sustentada en la oposición “nosotros”/“ellos” concuerda con la postura de Hobsbawm de que la xenofobia es la ideología que une a la humanidad. Además De Lucas coincide con Courtis y Santillán, Pedone, Diez y Fontal, y Molero, Morales y Navas en que la justificación de la exclusión de los inmigrantes se basa en la creencia de que amenazan a la nación y la cultura.

La contradicción que provoca la exclusión social dentro de sociedades democráticas es expuesta por Bierbrauer<sup>117</sup>, quien asegura que esta exclusión social implica una exclusión moral en las sociedades receptoras de inmigración laboral. Aunque los principios básicos de sociedades democráticas establecen iguales derechos económicos políticos y legales para todos los miembros, se niega a grupos minoritarios la participación política igualitaria y un tratamiento justo. Esto es posible por la estrategia que identifica Molero, Morales y Navas<sup>118</sup>, que implica que las personas modifican juicios morales y de justicia según la pertenencia grupal de las personas.

---

<sup>115</sup> MOLERO, G., MORALES, F. y NAVAS, M. Op. Cit.

<sup>116</sup> DE LUCAS, J. Op. Cit.

<sup>117</sup> BIERBRAUER, G. 2000. Social Justice and political ideology in an immigrant country. En: BAUMS, T, HOPT, K.J. y HORN, N. Corporations, capital market and business in the law. Londres, Kluwer Law International.

<sup>118</sup> MOLERO, G., MORALES, F. y NAVAS, M. Op. Cit.

“Al mismo tiempo que se adhiere a los principios abstractos de igualdad y justicia (‘tranquilizando’ así la conciencia de la población), se desarrollan explicaciones para las diferencias sociales que desplazan la responsabilidad de su situación precisamente a los propios grupos desfavorecidos o excluidos”<sup>119</sup>.

Se les culpa de las razones por las que se les excluye. Según Vásquez Aguado<sup>120</sup>, hay dos razones para la exclusión. Las estructurales: trabajar en labores mal pagadas y rechazadas por los locales, vivir en barrios marginales, no acceder al sistema de bienestar social. La otra razón que identifican es tener una identidad diferente a la de la mayoría. En este segundo motivo concuerdan con De Lucas<sup>121</sup>, sin embargo las razones estructurales que plantean Vásquez Aguado pueden ser razón o consecuencia de la exclusión, ya que como planteaba Molero, Morales y Navas el no acceder al sistema de bienestar es una consecuencia de la exclusión.

Además, la exclusión tiene múltiples facetas que desbordan lo laboral introduciéndose en vivienda, educación, salud y acceso a servicios. Los grupos excluidos no sólo no accederán a valores materiales, sino que además frecuentemente se les otorgará valores simbólicos negativos pues tienen probabilidad de ser estigmatizados y ser objeto de prejuicio<sup>122</sup>.

## **Prejuicio**

Según Molero, Morales y Navas, el prejuicio consiste en mantener una actitud hostil o desconfiada hacia una persona debido a su pertenencia a un grupo<sup>123</sup>. La intensidad del prejuicio varía según la procedencia y otras variables psicosociales de la población de acogida. En el prejuicio confluye una multiplicidad de aspectos: psicológicos cognitivos, que se refieren a la categorización en que se instalará al otro;

---

<sup>119</sup> MOLERO, G., MORALES, F. y NAVAS, M. Op. Cit. p.28

<sup>120</sup> VÁSQUEZ AGUADO, O. 1998. El trabajo social con inmigrantes: conflictos y posibilidades. En: HERNÁNDEZ, J. y OLZA, M. La exclusión social: reflexión y acción desde el trabajo social. Pamplona, Eunate.

<sup>121</sup> DE LUCAS, J. Op. Cit.

<sup>122</sup> MOLERO, G., MORALES, F. y NAVAS, M. Op. Cit.

<sup>123</sup> MOLERO, G., MORALES, F. y NAVAS, M. Op. Cit.

afectivos, que involucran los sentimientos negativos que se le otorgan, grupales pues el prejuicio se comparte con otros y se extiende a todo un grupo social y societales, pues el prejuicio se ve influenciado por normas, leyes y relaciones históricas.

Además Molero, Morales y Navas plantean la existencia de dos tipos de prejuicio<sup>124</sup>. Existe el manifiesto, que es el rechazo directo a un grupo por considerarlo biológicamente inferior. Distinto a éste es el prejuicio sutil, que consiste en el rechazo indirecto por la defensa de los valores tradicionales que los inmigrantes cuestionan o no comparten. En él se exageran las diferencias culturales y se niegan las emociones positivas respecto del otro. Quien lo tiene no es conciente de ello. Cumple una función enmascaradora y justificadora de la exclusión social y la discriminación de grupo. Así este prejuicio sería parte de la estrategia que sirve para aplicar la contradicción que refiere Bierbrauer<sup>125</sup> de la exclusión social dentro de sistemas democráticos. Como parte de esa estrategia simbólica, Molero, Morales y Navas identifican en el prejuicio sutil una serie de desplazamientos<sup>126</sup>. De la raza hacia la cultura, de la desigualdad a la diferencialidad, de la pureza racial a la identidad cultural auténtica y del prejuicio manifiesto a la fobia a la mezcla y la obsesión por no tener contacto con lo diferente. Todo lo que concuerda con Pedone<sup>127</sup> en que el fundamentalismo cultural es la evolución del concepto de racismo.

Profundizando en este prejuicio no racial Kinder y Sears sostienen que existe un prejuicio moderno o simbólico que no surge de cuestiones biológicas, sino del rechazo del grupo minoritario a someterse a la dominación simbólica del mayoritario<sup>128</sup>. Este planteamiento se relaciona con el de Curtis y Santillán<sup>129</sup>, que sostiene que la imagen del otro se construye generalizando casos de desvío respecto de la norma.

---

<sup>124</sup> MOLERO, G., MORALES, F. y NAVAS, M. Op. Cit.

<sup>125</sup> BIERBRAUER. G. Op. Cit.

<sup>126</sup> MOLERO, G., MORALES, F. y NAVAS, M. Op. Cit.

<sup>127</sup> PEDONE, C. Op. Cit.

<sup>128</sup> KINDER, D. y SEARS, D. 1981. Prejudice and politics: symbolic racism versus racial threats to the good life. *Journal of personality and social psychology*. (40)

<sup>129</sup> COURTIS, C. y SANTILLÁN, L. Op. Cit.

## Estigma

Según Goffman<sup>130</sup>, una persona estigmatizada es aquella que no recibe el trato que sus aspectos “no contaminados” ameritan. No sólo está determinado por lo que es, sino que también por el lugar que ocupa su clase dentro de la estructura social. Las filiaciones grupales determinan la identidad que el sujeto se otorga y la que le otorgamos.

Quienes portan un estigma son los que se perciben como amenaza para el normal funcionamiento de una sociedad, por tener valores y normas diferentes o que dificulten el buen funcionamiento del grupo<sup>131</sup>. Eso es lo que el estigma tiene en común con la exclusión social y el prejuicio.

Según Molero, Morales y Navas, el estigma tiene un componente situacional muy fuerte que varía a lo largo del tiempo en función del contexto social<sup>132</sup>. En la misma línea Goffman<sup>133</sup> reconoce que rasgos originales e históricos afectan la relación que tenemos con una persona, y que además hay expectativas socialmente estandarizadas sobre conducta y naturaleza de alguien que pertenece a cierta categoría. La sociedad establece categorías posibles donde agrupar a las personas, atributos normales y medios preestablecidos para la socialización. Es decir, el contexto social define lo que se espera de alguien.

El estereotipo es el “recorte” de nuestras expectativas normativas referentes a la conducta y al carácter y se reserva para las personas que caen dentro de categorías sumamente amplias y que pueden ser extrañas para nosotros. Por eso, los contactos personales entre desconocidos están sujetos a respuestas estereotípicas. Mientras menos sé del otro, más lo veo como estereotipo. A mayor conocimiento, más

---

<sup>130</sup> GOFFMAN, E. Op. Cit.

<sup>131</sup> ASHER, T., NEUBERG, S. y SMITH, D. 2000. Why people stigmatize: toward a biocultural framework. En: The social psychology of stigma. Por HEATHERTON, T. F. “et al”. Nueva York, The Guilford Press.

<sup>132</sup> MOLERO, G., MORALES, F. y NAVAS, M. Op. Cit.

<sup>133</sup> GOFFMAN, E. Op. Cit.

individuo. La expectativa estereotípica de categoría y atributos previstos es lo que Goffman<sup>134</sup> llama identidad social virtual.

El estigma es una discrepancia entre ella y la identidad social real que es la categoría demostrada por la persona. Entonces, cuando hay algo que rompe con el estereotipo, ese es un estigma. Pero Goffman<sup>135</sup> advierte que, a pesar de eso, el estigma no es un atributo. Es más un lenguaje de relaciones, porque no es malo o bueno en sí mismo, sino que a partir de que confirma la normalidad de otro. En esta relación el estigmatizado es visto por los “normales” como si no fuera totalmente humano por lo que lo discrimina de diversas maneras, reduciendo en la práctica sus posibilidades de vida. Para hacer esto construye una teoría del estigma, una ideología para explicar su inferioridad y dar cuenta del peligro que representa esa persona, racionalizando a veces una animosidad que se basa en otras diferencias. Dentro de esa ideología se considera al estigma y el rechazo a él como castigos a algo que el estigmatizado o alguien cercano a él hizo. Así se justifica la manera en que los tratan y de paso se le otorgan muchos otros defectos y algunos atributos deseables, pero no por “nosotros”.

A pesar de esa visión del estigmatizado, Goffman<sup>136</sup> sostiene que generalmente quien lleva un estigma se siente normal y, por lo mismo, sostiene las mismas creencias que los normales tienen sobre la identidad. El estigmatizado no está sólo en su sentimiento de ser “esencialmente normal”. El igual comparte su estigma y un sistema de valores distinto al normal. Incluso pueden vivir en lugares apartados, organizar su vida en torno al estigma y construir toda su identidad en torno a él para usarlo como chivo expiatorio al cual culpar de todos los fracasos y rechazos que experimenten. Por su parte, la persona sabia no comparte su estigma, pero lo entiende pues por alguna situación sabe cómo es la verdadera vida de cierta categoría de estigmatizados y simpatiza con ellos, considerándolos personas corrientes. Hay dos tipos de sabios: los que se relacionan con ellos por su oficio y quienes comparten

---

<sup>134</sup> GOFFMAN, E. Op. Cit.

<sup>135</sup> GOFFMAN, E. Op. Cit.

<sup>136</sup> GOFFMAN, E. Op. Cit.

parte del descrédito del estigmatizado por su relación con él. A su vez los estigmatizados le dan al sabio cierta aceptación y pertenencia al grupo.

Pero no todos los estigmas son iguales. Goffman<sup>137</sup> menciona tres tipos de estigma: las abominaciones del cuerpo, los defectos del carácter del individuo y los estigmas tribales de la raza, nación y religión. Estos últimos son transmitidos por herencia y contaminan por igual a todos. Según su visibilidad, el autor plantea la existencia de dos tipos de estigmatizados. El desacreditable que es el que tiene su estigma no evidente y el desacreditado cuyo estigma es visible. Los inmigrantes suelen ser del segundo tipo por sus rasgos y acento.

La visibilidad del estigma es relevante en el momento del encuentro entre un estigmatizado y un normal. Esta situación es denominada contacto mixto por Goffman.<sup>138</sup> En él está la patología de la interacción: conciencia del yo y del otro e interacción en función del estigma. Por esto es una situación tensa para ambos de tal manera que puede llegar a organizarse la vida para evitarlo. Además en él los valores de lo cotidiano están alterados pues los mínimos logros del estigmatizado son aumentados para reconocer su humanidad a la vez que cualquier desliz se infla como expresión del estigma. Así, lo trata mejor o peor de lo que cree que es, porque procede como si perteneciera a una categoría con la cual tiene cercanía; o lo trata como una “no persona”. La incomodidad que esto genera se manifiesta en una ligereza artificial, o solemnidad torpe o palabras corrientes convertidas en tabú, entre otros síntomas.

Ante esta situación Goffman<sup>139</sup> plantea que el estigmatizado puede buscar la normificación, que es el esfuerzo para presentarse como una persona corriente, aunque no oculte su defecto. A su vez el normal que entra en contacto con el estigmatizado puede optar por la normalización que es cuando tratan a un estigmatizado como si no lo fuera. La facilidad con que se logre la normalización se relaciona con la visibilidad del estigma. Por ejemplo es muy difícil no tratar como

---

<sup>137</sup> GOFFMAN, E. Op. Cit.

<sup>138</sup> GOFFMAN, E. Op. Cit.

<sup>139</sup> GOFFMAN, E. Op. Cit.



peruano a uno que tenga fuerte acento. Otra estrategia es el enmascaramiento y tiene por objetivo reducir la tensión, mantener una participación espontánea y evitar el estudio disimulado del estigma. Este es un aspecto importante de las técnicas asimilativas empleadas por miembros de grupos étnicos minoritarios. La militancia es otra estrategia que el estigmatizado puede ocupar en un contacto mixto. El militante es el estigmatizado que preconizará supuestos valores y contribuciones especiales de su clase. También es posible que ostente algunos atributos estereotípicos que podría fácilmente enmascarar. Busca en el trato que recibe de los otros algo que revele que en verdad no lo aceptan.

Goffman asegura que en los contactos mixtos y más allá de ellos los “normales” esperan que el estigmatizado se acepte como igual a los normales, mientras que se aleje por su voluntad de aquellas situaciones en la que los normales tendrían dificultades en fingir un tipo de aceptación similar<sup>140</sup>. Así los normales no tendrán que admitir lo limitado de su tolerancia. En el caso de los inmigrantes, la intolerancia hacia ellos se relaciona profundamente con el estigma pues este funciona como un medio para eliminar a estas minorías de las diversas vías de competencia.

---

<sup>140</sup> GOFFMAN, E. Op. Cit.

### CAPITULO III

#### SOCIEDAD MULTICULTURAL Y COMUNICACIÓN INTERCULTURAL ENTRE FRONTERAS DIFUSAS

La globalización es la tendencia que a partir de los años 90 nos impulsa a nuevos desafíos comunicacionales en un contexto político, social, económico y cultural, cruzado por los estudios culturales que marcaron paradigmas en las décadas anteriores. Cada vez es más frecuente oír hablar de un mundo global, en que cada persona está inmediatamente conectada con un otro hiper lejano. Sin embargo, según Alain Touraine el significado de la globalización no pasa más allá de que “algunas tecnologías, instrumentos y mensajes estén presentes en todas partes”<sup>141</sup>. Según el autor, es una ideología que no hace más que enmascarar el mantenimiento de las relaciones de dominación económica, a través de la introducción de una imagen del conjunto económico mundial que se autorregula y por lo tanto está fuera del alcance de la intervención de los centros de decisión política. La globalización para Touraine no es solamente “una exclusión e integración creciente de los intercambios mundiales o una división internacional del trabajo, sino un sistema de poder que excluye en la misma medida que incluye, que destruye culturas a la vez que crea nuevos consumos y, que por lo tanto, como en la época de Marx, es preciso rastrear las relaciones sociales de dominación detrás de la mercancía”.<sup>142</sup>

De esta manera, las poco estudiadas consecuencias de la tan publicitada mundialización están lejos de constituir un mundo en que todos vivamos juntos y comunicados. El mundo global por el contrario no implica una convivencia y menos que compartamos las mismas nociones respecto de la realidad. Coexistimos, según Touraine, en la medida en que “hacemos los mismos gestos y utilizamos los mismos

---

<sup>141</sup> TOURAINE, A. 1997. ¿Podremos vivir juntos? Iguales y Diferentes. México, Fondo de Cultura Económica. p. 9

<sup>142</sup> TOURAINE, A. Op. Cit. p. 130

objetos, pero sin ser capaces de comunicarnos entre nosotros más allá del intercambio de los signos de la modernidad”.<sup>143</sup>

En vez de una sociedad mundial, la globalización lleva a la disolución de las sociedades, civilizaciones y países. Para el filósofo chileno Martín Hopenhayn incluso el Estado Nación pierde su carácter político-cultural y se convierte en cambio en una unidad político institucional. La cultura y la identidad se vuelven términos conflictivos. Así, es imperante replantearse y redefinir muchas realidades sociales que hasta ahora nadie cuestionaba. Las nuevas realidades producen una involución de la sociedad, que se convierte en una comunidad en que estamos todos juntos, pero no tenemos nada en común. Peor aún cuando sí lo tenemos, pues rechazamos a todos quienes son diferentes.

De esta forma, cualquiera que quiera acoplarse a la nueva realidad queda atrapado en un dilema. Tiene varios caminos para salir de él, pero ninguno se ajusta al escenario idóneo. Una primera salida es convertimos en una comunidad que llama a la homogeneidad, la pureza y a una guerra a todos quienes no comparten nuestros valores. Se establece un principio llamado universalismo, que supone que existen ciertos valores, juicios morales y comportamiento (en este caso de la comunidad que los quiere imponer) que tiene valor absoluto y se deben aplicar a la humanidad entera. Lo que hace el universalismo es eliminar la diferencia, pues considera al distinto como un ser incompleto, deficiente, que no se ajusta al modelo propuesto.

Asimismo tenemos otra opción. Podemos vivir todos juntos perdiendo nuestra identidad. El yo se hace múltiple para adaptarse a los nuevos tiempos. Según Touraine, dejar de estar definidos por nuestra situación social e histórica. Ser sólo posmodernos. Sin embargo, esto inevitablemente tendrá opositores que defenderán firmemente su identidad, uniéndose también a la opción de la comunidad. Caemos de nuevo en la incompreensión.

---

<sup>143</sup> TOURAINE, A. Op. Cit. p. 9

Pero esta bipolaridad tiene una tercera respuesta que parece ser la solución a todos los problemas. Esta salida sostiene que para vivir juntos y seguir siendo diferentes hay que “respetar un código de conducta” asegurando el respeto a las libertades personales y colectivas. Es decir, institucionalizando la tolerancia.

No obstante, según Touraine éste tampoco es un argumento válido. Lo único que hace es proteger la coexistencia, pero no asegura la comunicación. Nos quedamos contemplándonos, pero sin pasar las barreras que nos separan. ¿Qué hacer entonces, cuando a pesar de parecer más unidos que nunca, son más las cosas que nos separan? La solución hay que buscarla más allá. Sin embargo, no podemos encontrar si no tenemos claro el contexto en que estamos parados y las consecuencias reales que éste produce.

El principal resultado de la globalización es lo que Touraine llama desmodernización. Ella se caracteriza por una disociación entre la economía y las culturas. Comenzó a fines del siglo XIX cuando la economía financiera e industrial generó la resistencia de las identidades culturales y nacionales. En este escenario o bien el individuo se reduce a un mosaico de comportamientos que no puede generar ninguna unidad de personalidad o bien busca esa unidad en una herencia o memoria cultural. Los hombres quedan impulsados por una fuerza centrífuga, arrastrados hacia lo atractivo de los símbolos de la globalización a la vez que hacia la pertenencia “arcaica” a una comunidad definida por la fusión entre sociedad, cultura y personas.

De esta forma, la desmodernización produce un desgarramiento del sujeto producto de la separación por un lado del mercado y por otro de la comunidad. Se pierde la identidad, por eso se genera confianza a través de la exclusión del “otro”. Al no saber quienes somos lo único que se puede tener claro son las diferencias que nos separan. Los que nos une con los “pares” es la certeza que somos diferentes a esos otros.

Sin embargo, ese desgarramiento no se asume de buenas a primeras. En un primer momento el sujeto se resiste por el deseo de individualidad, o sea, de

reconocimiento de sí en cada conducta y relación social. Así vemos por ejemplo grupos étnicos que luchan por su supervivencia económica y el reconocimiento de su cultura. No obstante, la mayoría de las veces el sistema es más fuerte.

En síntesis, vivimos en un mundo que Touraine llama “de baja modernidad”, con una economía globalizada que se separa de las identidades culturales, individuales o colectivas. Una economía que se vuelca hacia el exterior mezclada con conductas que lo hacen hacia el interior. La solución que nos presenta Touraine es lo que él llama política del sujeto, única respuesta frente a la disociación entre cultura y economía típica de la desmodernización.

Un sujeto que sólo sirve para sí mismo y cuya única forma de constituirse es reconociendo al Otro que trabaja a su propia manera para combinar una memoria cultural con un proyecto instrumental. De esta manera, se hace frente al universalismo para dar lugar a varias respuesta correctas. Sobre todo si consideramos que lo característico hoy en día es que con la aparición de los sujetos se empieza a señalar la pluralidad de las concepciones de la realidad. “Nunca hay una descripción “correcta” y “verdadera” de la realidad, sino muchas muy diferentes, según los criterios en los que se base el observador para la selección de sus informaciones, qué distinciones y valores efectúa y desde qué perspectiva, con qué interés y con qué objetivos contempla su tema” <sup>144</sup>. Así, lo ideal es que las relaciones entre sujetos no sean por pertenecer a una misma cultura o sociedad, sino a un esfuerzo común de constituirse como tales. Sólo a través de la política del sujeto se puede llegar al ideal de Sociedad Multicultural con todas sus letras.

### **Un punto de partida y de llegada: Sociedad Multicultural**

Vivir juntos con nuestras diferencias parece ser la consiga de una sociedad multicultural. Un modelo de sociedad que promete ser la panacea contra la

---

<sup>144</sup> RODRIGO, M. 1999. La comunicación intercultural. Barcelona, Editorial Antropos. p. 45

desmodernización de la que habla Alain Touraine o simplemente la lógica para adecuarse a los nuevos tiempos de mundialización.

Según Touraine, sólo es posible hablar de multiculturalismo en este escenario donde el modelo ideal de sociedad nacional en el que se fundaba la idea de integración a la vez que anulaba la diversidad, está desapareciendo poco a poco. Sin embargo, hay que tener claro que el multiculturalismo es sólo un camino válido de respuesta a la disolución de la sociedad. El otro es el comunitarismo, que más que impulsarnos a vivir juntos, nos invita a separar al distinto en aras de la homogeneización.

Al contrario, lo que Miquel Rodrigo llama epistemología multicultural invoca no al universalismo de ciertos valores e ideas del mundo, sino a un relativismo como fundamento de la sociedad. Sostiene que “la realidad no tiene objetividad, se reduce a una serie de enunciados cuyo sentido y estatus referencial están sometidos a las condiciones de la enunciación (...). La interpretación es, pues, en esencia, un acto individual, porque, aun siendo colectiva, está enraizada en las competencias de recepción que orientan la interpretación”<sup>145</sup>. De esta manera, no existiría un modelo único imperante y así cada cultura es igualmente digna y merecedora de respeto.

En este sentido, como aproximación a una conceptualización de multiculturalismo o sociedad multicultural hay que señalar que para Rodrigo se entiende por multiculturalismo una “ideología que propugna la coexistencia de las distintas culturas en un mismo espacio real, mediático o virtual”<sup>146</sup>. De la misma manera, para Touraine se trata de respetar la libertad de cada uno y por lo tanto rechazar la exclusión.

La sociedad multicultural vendría a ser la contraparte del comunitarismo homogeneizante apelando “a la separación de las normas técnicas y económicas y los valores culturales diversos, pero también afirma que separados esos órdenes sólo pueden volver a vincularse y combinarse entre sí mediante el recurso a la idea no

---

<sup>145</sup> RODRIGO, M. Op. Cit. p. 48

<sup>146</sup> RODRIGO, M. Op. Cit. p. 74

social de la libertad del Sujeto personal, y por lo tanto a la idea de que todo poder, social, político, económico y cultural, debe estar limitado por el respeto de lo que concebimos como los derechos fundamentales”<sup>147</sup>.

De acuerdo con Touraine, Gerd Baumann sostiene que la utopía de la sociedad multicultural consistente en propugnar la igualdad a través de las diferencias culturales se puede volver realidad recurriendo a tres versiones de derechos de las personas. En primer lugar, los derechos humanos, que son inclusivos y diversos, pero a la vez lo más difíciles de cumplir. Frente a esta dificultad se puede apelar a los derechos civiles, que aunque más fáciles de cumplir sólo se limitan a los ciudadanos y por lo tanto, aunque se puede dar un paso adelante, no sirve como única fuente de combate de la desigualdad. Por último, quedan los derechos comunitarios, que se diferencian de los civiles por los límites que marcan. Ya no se lucha por conseguir una ciudadanía nacional, sino que por una igualdad en base a la identidad de un grupo particular.

Según Baumann, a través de estos tres derechos se puede combatir la discriminación. Sin embargo, no es tan fácil como esto. El problema mayor según Hopenhayn es que la globalización hace que el multiculturalismo se haga presente como una promesa de mayor riqueza cultural a la vez que toma la forma de conflicto. Las democracias actuales tratan de promover la diferenciación entendida como diversidad cultural, pluralismo de valores y mayor autonomía de los sujetos. A la vez trata de redinamizar la igualdad, incluyendo a los excluidos. Pero todo esto en un escenario en que se lucha por la hegemonía, impulsada por la democracia cultural.

Para dar solución a este problema lo que propone Rodrigo es pluralizar las identidades. Sin embargo, Touraine no está de acuerdo. Para el autor el multiculturalismo no puede reducirse a una fragmentación sin límites del espacio cultural, sino que al contrario debe ser definido como la búsqueda de comunicación de los conjuntos culturales separados procurando “combinar la diversidad de las

---

<sup>147</sup> TOURAINE, A. Op. Cit. p. 177

experiencias culturales con la producción y la difusión masiva de los bienes culturales”<sup>148</sup>.

La clave, entonces, es liberalizar el concepto de identidad y sustituirlo por el de identificaciones. Con identidad se acepta algo fijo que no se cuestiona ni se cambia. Se admite lo que el autor llama una “reificación”, es decir, hacer real algo que no existe, como la identidad. Hablar de identificaciones permite considerar a la cultura no como algo que tenemos y de lo que somos miembros, sino como algo que creamos y de lo que somos moldeadores. De esta manera, se puede dar paso al multiculturalismo, pues se considera a las identidades culturales procesos de identificación que resultan dialogantes. Identidades, ya sean nacionales, étnicas o religiosas, que son sólo identificadores en un contexto y como tales son flexibles y dependen de cierta situación. Identidades que son imaginativas e innovadoras.

Bajo esta perspectiva, el que queda excluido no es el diferente, sino el que no sepa desenvolverse en el contexto que se constituye a través de estas consideraciones. No obstante, hay que tener cuidado que detrás de este supuesto pluralismo (tomando en cuenta lo anterior dicho) se escondan lo que Cuche determina como actitudes de desprecio, en que sólo se acepta la diversidad porque se perdona al otro por ser diferente. “Detrás del multiculturalismo pueden encontrarse rasgos del nuevo racismo, el racismo sin razas, y de una retórica de la exclusión”<sup>149</sup>. Y eso es lo que hay que evitar.

La única manera de entender a otra cultura, según Rodrigo, es interpretar sus manifestaciones desde sus propios criterios culturales. Mirarla desde sus propios mundos posibles. Así, el pluralismo del que nos habla Rodrigo tiene que ver con distanciarnos de la cultura en que hemos sido socializados, para ser autoreflexivos con nuestra propia cultura y por otro lado, llegar a comprender el punto de vista de otras. Aceptar al otro porque todas hacen el mismo esfuerzo por adaptarse a los tiempos.

---

<sup>148</sup> TOURAINE, A. Op. Cit. p. 174

<sup>149</sup> RODRIGO, M. Op. Cit. pp. 73-74



De esta manera, la multiculturalidad da el estado que es necesario para un proceso aún más importante: la comunicación intercultural, que se constituye como la dinámica que se debe dar entre las diferentes culturas. Según Rodrigo, que la realidad sea multicultural es un hecho. Intentar que sea intercultural es otra cosa. Pasa por el desarrollo de dispositivos comunicativos interculturales.

### **Comunicación intercultural**

Según Alejandro Grimson lo que caracteriza el mundo contemporáneo es el reclamo de diferentes grupos de la aceptación de su autonomía y reconociendo personal. Sobre todo considerando que la relación y el intercambio entre estos grupos es cada vez mayor. Como consecuencia de ello, y como ya se ha planteado anteriormente, muchos de estos grupos pueden creerse poseedores de la verdad y aíslan a quienes consideran que no la tienen. Nos topamos así con el primer obstáculo de la comunicación intercultural y su superación el primer paso para su instalación. Es por eso que se señalaba que aceptar la multiculturalidad da el escenario idóneo para la comunicación entre culturas.

Sin embargo, la implantación de este tipo de comunicación va más allá. Pasa por replantearse conceptos que están más o menos arraigados en los investigadores. Según Grimson, uno de los problemas fundamentales tiene su origen en las definiciones del concepto de cultura. Es ahí donde se funda la alteridad, pues hace hincapié en los rasgos comunes que unen a una comunidad, diferenciándolos de otro. Esta conceptualización es la que se ha utilizado para sobresaltar principalmente las diferencias entre grupos y con ello establecer una cultura de manera hegemónica.

Hacia un enfoque intercultural lo que propone Grimson, citando a Sanhinis, es que el concepto de cultura no tiene ningún sentido en sí mismo, sino que depende de un contexto histórico cultural. La noción de cultura que debe imperar no es el homogeneizante, sino uno que incluya dimensiones espacio temporales.

“La cultura es histórica y ninguna sociedad puede comprenderse sin atender a su historicidad, a sus transformaciones. A su vez toda sociedad se ubica en un espacio y se encuentra en interrelación con otras sociedades (...) por lo tanto, los estudios sobre sociedades y culturas analizan necesariamente su historia y su contacto”<sup>150</sup>

Con esto en cuenta, se puede definir comunicación intercultural citando a Miquel Rodrigo: la comunicación intercultural es:

“la comunicación de aquellas personas que poseen unos referentes culturales tan distintos que se autoperceben como pertenecientes a culturas diferentes. Así, en relación a la diversidad cultural, lo que se produce es un fenómeno de atribución identitaria (...) La comunicación es una convención de una comunidad de sentido determinada. A partir de esta idea debemos relativizar nuestra construcción de sentido al relacionarnos con personas de otras comunidades de sentido”<sup>151</sup>.

Es decir, para relacionarnos con otras culturas, en palabras del mismo Rodrigo, debemos poner en suspenso nuestro juicio crítico, para interpretar sus manifestaciones de acuerdo con sus propios criterios culturales. Touraine llama a una interiorización de las creencias y convicciones y, por lo tanto, la separación del espacio social y el espacio cultural.

El problema es que por lo general juzgamos a los otros dentro de nuestros propios parámetros, a través de un método comparativo, destacando las diferencias solamente. Eso es precisamente lo que hay que combatir en pos de una comunicación intercultural. La clave es dejar de hacer hincapié sólo en las desigualdades, pues ello tiende a universalizarlas y a fundar la idea de que en esencia somos distintos. Esto no significa que dejemos de lado lo que nos hace diferentes, sino que, según Rodrigo, debemos ponerlas en un nivel real.

Otra de las dificultades más importantes es que generalmente existe un desconocimiento respecto de otras culturas, lo que según Rodrigo incrementa la mirada diferenciadora. Para Grimson lo primero que hay que hacer es definir los

---

<sup>150</sup> GRIMSON, A. 2000. Interculturalidad y Comunicación. Buenos Aires, Editorial Norma. pp. 24-25

<sup>151</sup> RODRIGO, M. Op. Cit. pp. 12-13

criterios en que se dirá que dos personas (o dos culturas) son diferentes. Hay que tener en cuenta que no se puede hablar de interculturalidad sólo porque nos encontremos con dos personas o grupos de nacionalidades, étnicidades u otras diferenciaciones que interactúan. Hay muchas otras situaciones en que existen asimetrías de significación, lo que lleva a Grimson a afirmar que la interculturalidad no tiene nada que ver con los territorios.

Por otro lado, hay que destacar que, según Grimson, la arraigada idea de que todo comunica se debe poner en entredicho. Esto, a pesar de que ello se aplica en la interculturalidad. No hay que entender la comunicación sólo como una transmisión de información, sino como “poner algo en común”. De esta forma, podemos llegar a un estado en que personas de diferentes grupos no ponen cosas en comunión y por lo tanto no se están comunicando. Así, no todo comunicaría. Con esto Grimson rechaza la utopía de la aldea global.

De la misma forma, Rodrigo señala que la comunicación debe implicar también la capacidad de compartir emociones. Es decir, crear una relación de empatía y a través de ella, aumentar la comprensión. Esta es la única manera de hacer frente al choque cultural, producto de los valores que fundamentan la llamada “identidad cultural”. Aquellos principios que llevan a degradar la cultura ajena para ensalzar la propia.

Asimismo, hay que tener claro las diferencias que algunos autores hacen cuando se habla de interculturalidad. Particularmente el teórico norteamericano William Gudykunst define el concepto como la comunicación interpersonal entre pueblos con sistemas socioculturales diferentes o las comunicaciones de miembros de subgrupos pertenecientes a un mismo sistema sociocultural.

Por otra parte, define la comunicación transcultural como la comparación entre formas de comunicación interpersonal de distintas culturas. La comunicación internacional como el estudio de las relaciones internacionales a nivel de los mass media. Y la comunicación de masas comparadas apunta al estudio del tratamiento

diferenciado de la información en medios de distintos países, como también los efectos de un mismo programa en cada país.

Rodrigo, sin embargo, prefiere quedarse con dos definiciones más generales: comunicación intercultural interpersonal y comunicación intercultural mediada. Como quiera que sea, lo claro es que aunque no existe ni una lógica ni un catálogo de cómo desarrollar de manera correcta la comunicación intercultural, existen ciertos criterios para su aplicación.

En primer lugar, teniendo en cuenta que los seres humanos somos entes lingüísticos, es necesario compartir una lengua para interactuar. Sin embargo, esto no es suficiente. También es necesario un conocimiento de la otra cultura, pues no basta con conocer la lengua, hay que saber qué estoy comunicando no verbalmente. De la misma forma en que se debe conocer a la otra cultura, hay que tomar conciencia de la propia, para saber aquello que transmitimos sin darnos cuenta. A ello hay que sumarle, según Rodrigo, el tener interés en conocer culturas distintas a la propia.

En síntesis, lo que nos permitirá desarrollar una comunicación intercultural es tener la capacidad de lo que Rodrigo llama metacomunicarse: “es decir, tener la capacidad de decir lo que se pretende decir cuando se dice algo”<sup>152</sup>. Metacomunicarse significa tener claro las consecuencias y efectos de lo que digo. Esto porque si pretendemos comunicar a dos culturas que interpretan los signos de maneras diferentes, los sobreentendidos y presuposiciones son terreno fértil para los malentendidos.

Siguiendo las huellas de reflexiones recientes de autores europeos e hispanoparlantes, tal vez los posibles hilos conductores para acercarnos al concepto de sociedad multicultural son:

---

<sup>152</sup> RODRIGO, M. Op. Cit. p. 79

a.- Hay una frontera que no se puede franquear en la condición multicultural: la que separa el reconocimiento del otro de la obsesión por mi propia identidad. La apertura a la alteridad es un requisito de la multiculturalidad.

b.- Quien no es capaz de reconocerle a cada cultura sus valores y pretensiones de universalidad, no está preparado para asumir la multiculturalidad.

c.- El multiculturalismo sólo tiene sentido como la combinación, en un territorio dado con una relativa unidad social, de una pluralidad de culturas que mantienen permanentes intercambios y comunicaciones entre actores que utilizan diferentes sentidos de la vida. La coexistencia o simple convivencia de culturas no expresa necesariamente la condición multicultural.

d.- La experiencia multicultural está modificando radicalmente nociones centrales como igualdad, dignidad, diferencia y libertad. Necesitamos un principio de igualdad humana abierto a las diferencias y una noción de libertad no reducida a la simple autonomía del individuo, sino como necesidad de reconocimiento al interior de las comunidades y sus tradiciones concretas. La igualdad abierta a las diferencias presupone la aceptación de la igualdad de valor de las diferentes culturas y el abandono de nociones como culturas "superiores", "avanzadas", "primitivas" o "subdesarrolladas".

e.- Al convertirse las sociedades y los individuos en expresiones multiculturales se plantea ahora como exigencia, no simplemente la preservación cultural, sino el urgente reclamo del reconocimiento universal de la equiparación de las diversas culturas.

La noción de lo intercultural parte del hecho de que las culturas no se encuentran aisladas ni se producen por generación espontánea; en su diario acontecer tienden a abarcar espacios que le conducen a entrar en relaciones con otras culturas. Y esas relaciones que se establecen entre las culturas es lo que se denomina interculturalidad.

La interculturalidad puede darse de distintos modos, pero, predominantemente, de tres formas. La primera, cuando al entrar en contacto con otras culturas tiende a hacerlas desaparecer estableciendo relaciones de dominación y no reconocimiento. La segunda se da cuando al contactarse dos o más culturas se parte del reconocimiento del contexto y particularidades de la o las otras culturas, estableciéndose una relación de diálogo y respeto que va deviniendo modificaciones significativas en los escenarios simbólicos de las culturas que han entrado en interacción. La tercera, en el caso de que se establezcan relaciones de contacto entre dos o más culturas, pero, aún existiendo relaciones de reconocimiento, las culturas interactuantes no resultan afectadas o modificadas por el encuentro o diálogo.

Por lo anterior, podemos sostener que no toda relación de tipo intercultural es necesariamente multicultural, pero toda relación multicultural es necesariamente intercultural. La primera y tercera relaciones son interculturales, pero no son de carácter multicultural; mientras la segunda es tanto intercultural como multicultural.

## **Los enemigos de un ideal de integración y tolerancia**

### **Estado-Nación y Nacionalismos**

La imagen unitaria que construyen los nacionalismos hace que este sea uno de los mayores enemigos en el camino de una sociedad multicultural. Esto porque cierra cualquier instancia de diálogo, pues tal como dice Grimson es un discurso homogeneizador y diferenciador por excelencia.

Según el teórico checo Kart Deutsch, citado por Javier Del Rey Morato, una nación es “un grupo de personas unidas por un error en común acerca de sus antepasados y un disgusto común con sus vecinos”<sup>153</sup>. En este sentido, lo que hace el nacionalismo es afirmarse de la idea de nacionalidad para propugnar una supuesta identidad

---

<sup>153</sup> DEL REY MORATO, J. 2004. La comunicación social en la era de la globalización. Revista Pensar Iberoamérica (5). p. 9

nacional, que une a un “nosotros” contra un “otros”. El nacionalismo, según Del Rey Morato, no es más que un fenómeno de masas que sirve para integrar sociedades menores en un Estado común y para que los individuos tengan símbolos comunes con los cuales identificarse. Sin embargo, esta identificación provocaría una desconexión con la realidad.

Según Gerd Baumann, autor del libro “El enigma multicultural” citado por Del Rey Morato, los nacionalismos vendrían a ser algo así como una religión, pues se fundan en la fe de una persona en los deberes morales asociados a la ciudadanía. Así, está saturada de valores e identificaciones extremas. Del Rey Morato, por su parte, la considera una ideología que concede a sus creyentes una:

“triple despensa: intelectual, práctica y moral. La despensa intelectual ayuda a retener sólo hechos favorables, o a inventarlos, y a negar otros, impidiendo que sean conocidos. La despensa práctica proporciona recursos para restarle valor a los fracasos, mediante explicaciones que los excusan o los minimizan. La despensa moral suministra recursos axiológicos, valorativos, para atribuir moralidad, bondad y legitimidad a determinados actos, comportamientos e instituciones, que encuentran justificación en función de un fin –en este caso, el fin nacionalista- considerado incuestionablemente valioso”<sup>154</sup>.

Lo que el Estado-nación empuja a través del nacionalismo es a la preponderancia de algunas categorías étnicas privilegiadas sobre otras, que se convierten en minoría. Las identidades impulsadas por el Estado reclaman una posición hegemónica, lo que impide la realización de una sociedad multicultural donde todas las culturas son igualmente válidas.

De esta manera, según Baumann el Estado-nación no es sólo un área neutral donde cimentar el proyecto multicultural, sino que por el contrario es uno de los obstáculos que hay que vencer.

### **Políticas identitarias**

---

<sup>154</sup> DEL REY MORATO, J. Op. Cit. p. 10

Como ya se ha dicho extensamente una de las mayores dificultades para la implantación de una sociedad multicultural que se comunica interculturalmente son las políticas identitarias, porque al contrario que multiculturalismo “hablar de política identitaria introduce a un vínculo necesario entre cultura, sociedad y política, lo que define (...) una comunidad”<sup>155</sup>. Una población definida por una cultura, pero manejada por un poder político, deja de ser cultura para convertirse en comunidad.

Frente al ascenso del comunitarismo y la obsesión por la pureza, la clave, según el filósofo alemán George Simmel, citado por Touraine, es aceptar y organizar a nivel de la heterogeneidad. Respecto de la situación de los migrantes en distintos países, las soluciones que se han dado para el tema de la exclusión no parecen ser muy satisfactorias. La primera de ellas es la asimilación, que los inmigrantes se adecuen a las formas de vida de donde llegan. Sin embargo, esta salida no evita reacciones negativas ni de racismo. Lo único a lo que de seguro lleva es a la fusión, no al respeto.

La otra vía es la de mantener a la población inmigrante en un estatus aparte, organizadas en comunidades separadas y autocontroladas. No obstante, esto sólo lleva al reconocimiento, no a la comunicación. Para dar lugar al proyecto multicultural, lo que propone Touraine es una combinación de ambas: “Vivamos y trabajemos juntos al mismo tiempo que reconocemos nuestras diferencias culturales”<sup>156</sup>. Esto porque según el autor lo que lleva al rechazo de los inmigrantes es una sensación de inseguridad respecto de la propia identidad. Es por eso que este elemento es tan nocivo para el plan multicultural y la comunicación intercultural.

### **El papel de los medios de comunicación**

Por mucho tiempo los estudios sobre multiculturalidad y comunicación intercultural se han delimitado solamente al nivel de la comunicación interpersonal. Desde este punto de vista se comete un error analítico fundamental al ignorar el papel esencial

---

<sup>155</sup> TOURAINE, A. Op. Cit. p. 195

<sup>156</sup> TOURAINE, A. Op. Cit. p. 200



que tienen los medios de comunicación dentro del proceso de diálogo que hay entre diferentes culturas. Esto porque, según Miquel Rodrigo, gran parte de las imágenes e ideas que tenemos sobre un otro son suministradas por los medios de comunicación.

Para Javier Del Rey Morato la manera en que cada persona entra en contacto con otra cultura es mediante dos vías: la educación y el flujo de mensajes que llegan a través de los medios de comunicación. De esta manera, es primordial que se tome en cuenta sus consecuencias cuando se habla de multiculturalidad.

Sin embargo, el problema, según Rodrigo, es que los medios tienden a una mirada etnocentrista, que postula que la propia cultura es la adecuada, donde lo ajeno es exótico o incluso inadmisibles. Se conforman de esta manera, una serie de prejuicios y estereotipos, basados en una información incompleta sobre el diferente. Porque según Rodrigo los estereotipos “ayudan a crear cierto orden en el complejo universo social”<sup>157</sup>, simplificando la realidad al evitarnos un análisis detallado de los fenómenos sociales. Nos permiten tipificar todo más fácilmente, pues la formación de estereotipos requiere de cualquier tipo de información para comprender la realidad. Por otro lado, también los estereotipos sirven para “justificar los privilegios y las diferencias sociales”<sup>158</sup> y además definen los límites del propio grupo.

Para Javier Del Rey Morato lo que hacen los medios electrónicos – radio, cine y televisión- es penetrar y adueñarse del lenguaje comunicativo cotidiano y así cambiar los contenidos auténticos de la cultura moderna por estereotipos neutralizados de una cultura de masas.

De esta manera, los medios de comunicación legitiman, a la vez que refuerzan y reproducen, los estereotipos. “Los medios de comunicación, cuando reciben el material informativo, sólo para hacer los acontecimientos más comprensibles los adaptan a los patrones culturales de su audiencia”<sup>159</sup>. Esto no quiere decir que exista

---

<sup>157</sup> RODRIGO, M. Op. Cit. p. 82

<sup>158</sup> RODRIGO, M. Op. Cit. p. 83

<sup>159</sup> RODRIGO, M. Op. Cit. p. 85

una sólo interpretación de las manifestaciones culturales, sino que lo que hacen los medios es imponer una interpretación hegemónica.

Para los norteamericanos K. S. Siteram y Roy Cogdell, citados por Rodrigo, lo que hacen los medios de comunicación es ir por la vía fácil. Los estereotipos les ayudan a comunicarse mejor con su audiencia, a pesar de que les puede causar problemas con los pueblos estereotipados, que en todo caso no forman parte de ella. Pero no sólo eso. Según Del Rey Morato los medios no sólo legitiman los estereotipos, sino que además limpian todos los elementos subversivos de la cultura de masas reforzando los controles internos. Esto porque según Habermas el potencial de la comunicación es neutralizado por formas de organización que consolidan flujos de comunicación en una sola dirección, impidiéndoles la reversibilidad.

Por otra parte, según Rodrigo, los medios de comunicación además instalan un:

“horizonte espacial cognitivo y emotivo por el que se establecen unas fronteras que marcan los límites entre el ‘nosotros’ y el ‘ellos’ (...) Además, se instituye un ‘espacio mental’ y un ‘espacio sentimental’, que son el adverso y el reverso de una misma construcción social. El ‘espacio mental’ establecerá la frontera que nos separará de ‘los otros’, dará por sentado o racionalizará el sentido de pertenencia. Mientras que el ‘espacio sentimental’ establecerá los límites de la afiliación emocional, los procesos de identificación simbólica”<sup>160</sup>

Para el autor existe un cierto punto en que el etnocentrismo de los medios es inevitable, pues muestran la realidad desde una perspectiva nacional. El problema es cuando el etnocentrismo es una acción políticamente interesada, de mostrar exageradamente un “nosotros” frente a un “ellos”.

La solución que propone Rodrigo es que los medios de comunicación tomen conciencia de su propio etnocentrismo, huyendo de la facilidad del estereotipo para comunicar. Sin embargo, no sólo viene de ese lado. También necesita lectores y audiencias críticas que juzguen lo que les llega de los medios y adquieran mayor

---

<sup>160</sup> RODRIGO, M. Ibid.

conocimiento de otras concepciones de la realidad. Esto adquiere sentido si se considera que Del Rey Morato cree que a pesar del reforzamiento que hacen los medios de comunicación de los controles sociales, el flujo de la información que estos medios transmiten no se pueden liberar de la posibilidad de que los actores los cuestionen. Así, la idea es que tanto los medios como las personas aprendan a metacomunicarse.

### **El papel de la sociedad civil en el panorama latinoamericano**

Las dificultades de los países latinoamericanos para asumir el multiculturalismo que se impone con la globalización tienen su origen en el génesis de las naciones de esta parte del mundo. Históricamente se vincula a lo que Hopenhayn llama la “dialéctica de negación del otro”. Negación que se remonta al período de descubrimiento, conquista, colonización y evangelización y que llega hasta nuestros días.

En este sentido, América Latina está marcada desde sus comienzos por un problema multicultural, en la medida que la diferencia se constituye en el seno del eje de poder, el disciplinamiento y la explotación. Desde entonces existieron empresas homogeneizadoras, que asumieron como misión borrar al otro del mapa. Otro que está siempre presente, pues el mestizaje es la esencia de Latinoamérica. Negación de un otro que puede ser indio, negro, mestizo, zambo, campesino, mujer o marginal urbano.

Según Javier Del Rey Morato los estados latinoamericanos ya estaban atrasados cuando surgieron, pues se trataron de imponer en estos países instituciones y expresiones de la cultura occidental como si, sólo al hacerlo, se obtendría por añadidura el espíritu moderno que las había engendrado. El problema fue marginar a los propios latinoamericanos de este proceso y es en ese error donde se fundan las dificultades para asumir la sociedad multicultural que es inherente. Para qué decir la aplicación de una comunicación intercultural.

Según Hopenhayn esto explica por qué la cultura política de América Latina exhibe frecuentemente resistencia xenófoba hacia el otro extranjero, que supuestamente viene a amenazar la identidad nacional desde fuera y a corromper a la nación. Incluso el otro interno – culturas étnicas- es rechazado, asociado constantemente con el salvajismo y la barbarie. La idea, en palabras del autor, es hacer invisible la diferencia.

Sin embargo, para Hopenhayn esto no sólo es una forma extrema de negar el multiculturalismo, sino que también una forma opresiva de asumirlo. Si no se aceptara que ese otro marginado existe no se haría nada por tratar de esconderlo. Se reconoce así la existencia de otras identidades, pero se les niega legitimidad.

Lo que propone Del Rey Morato es que todo aquello que hoy es considerado políticamente incorrecto, como el abandono de las soberanías nacionales o los cambios de fronteras (no sólo de territorios, sino de aulas, medios de comunicación y mentes) sea precisamente lo que se necesita para adaptarse a los nuevos tiempos. Esto porque según este autor “los tímidos pasos de las iniciativas hacia la integración son pasos de tortuga, y no consiguen alcanzar a la liebre de la economía y de la globalización”<sup>161</sup>

La razón de ello es porque el modelo neoliberal no es capaz de resolver cuestiones de convivencia social y por lo tanto, profundiza la exclusión. Al contrario se debilita el vínculo social, aumentando la inseguridad.

En este momento es cuando la sociedad civil debe asumir un rol fundamental, para poder reconstruir un sentido de pertenencia y “resguardar un umbral mínimo de derechos que nos permitan reconocernos mutuamente como ciudadanos de una misma comunidad política”<sup>162</sup>

El papel de la sociedad civil representa la reconstrucción de un orden. La idea es que ella incremente paulatinamente su actividad política, manera a través de la cual se

---

<sup>161</sup> DEL REY MORATO, J. Op. Cit. p. 13

<sup>162</sup> GONZÁLEZ, I. Hacia un nuevo contrato social para el siglo XXI. Buenos Aires. p. 24

logrará la democrática horizontal. Para ello es necesario que se constituya en una tercera esfera de acción, no dependiente del Estado ni subordinada a los intereses de los agentes económicos.

## CAPITULO IV

### LOS MEDIOS Y LA CREACIÓN DE IMÁGENES

A fines de los años 60, los investigadores Maxwell E. McCombs y Donald L. Shaw idearon y demostraron una teoría de la comunicación que concluía que los medios masivos tenían una poderosa repercusión sobre la percepción de las personas respecto de los temas públicos. Televisión, prensa escrita y radio, junto con las nuevas tecnologías como Internet, serían capaces de “moldear la mente pública e influir significativamente en el flujo de la historia”<sup>163</sup>.

Shaw y McCombs continúan con esta idea afirmando que los medios de comunicación tienen un rol político importante, al ser capaces de influir en la percepción mental de su audiencia. Esto ocurriría a través de lo que ellos denominan “*agenda-setting*”: los noticieros de los medios informativos masivos fijarían la agenda temática del público receptor, al poner en relieve unos acontecimientos por sobre otros. De esta manera, establecen los asuntos “importantes” del momento y omiten otros “irrelevantes”.

Este concepto conlleva otra noción importante respecto del impacto de los medios, que es su “capacidad de efectuar cambio cognoscitivo en los individuos, de estructurar su pensamiento”<sup>164</sup>. Esta idea está íntimamente ligada con lo que el periodista y teórico Walter Lippmann llama “la creación de imágenes” del mundo público. Para este autor, la mayoría de los ciudadanos tiene poco contacto con los asuntos políticos. Por esta razón, toda la información política la recibirá a través de otras personas y, en especial, de los medios de comunicación masivos. De esta manera, su opinión pública será una construcción –una imagen- basada en informaciones externas:

---

<sup>163</sup> MCCOMBS, M. y SHAW, D. 1986. ¿Qué agenda cumple la prensa? En: GRABER, D. (comp.) El poder de los medios en política. Buenos Aires, grupo Editor Latinoamericano. p. 83

<sup>164</sup> MCCOMBS, M. Y SHAW, D. Op. Cit. p. 84

“El mundo con el que tenemos que manejarnos políticamente está fuera de alcance, fuera de la vista, fuera de la mente (...) Las imágenes dentro de la cabeza de estos seres humanos, las imágenes de sí mismos, de los demás, de sus necesidades, propósitos y relaciones, son sus opiniones públicas”<sup>165</sup>.

Vemos así que la prensa cumple un rol esencial en la creación de la opinión pública. Pero la función de *agenda-setting* de los medios es mucho más que simplemente llevar ciertas temáticas a la luz pública. Además de priorizar ciertos acontecimientos, al crear una agenda temática los medios designan ciertos atributos de cada hecho como más relevantes que otros. Son estas mismas preferencias las que el público incorporará como propias. En palabras de McCombs y Shaw: “Las prioridades de la prensa en alguna medida se convierten en prioridades del público”<sup>166</sup>.

El efecto de *agenda-setting* ocurriría entonces en dos niveles del proceso comunicativo: el primero, al enfocar la atención pública sobre algunos temas en particular; el segundo, al indicar qué relevancia darle a ciertos atributos del tema. Así, la manera en que las noticias están presentadas afectan en la forma en que entendemos los asuntos públicos y la perspectiva con que lo hacemos.

Considerando este fuerte poder en la opinión pública, McCombs y Shaw destacan la responsabilidad que le cabe a la prensa y al periodismo. Si nuestro conocimiento de los asuntos políticos se basa en fuentes externas y es sólo una porción de la realidad, nuestra información se encoge aún más cuando los medios informativos deciden qué asuntos cubrir y cómo hacerlo.

Día a día, editores y directores de noticias presentan al público una serie de temas de actualidad. Algunos son tratados extensamente, mientras otros son transmitidos superficialmente u omitidos. La prensa tiene varias herramientas para hacer una información más relevante que otra, ya sea por el tamaño de su titular o su ubicación dentro del diario. También, en su redacción, hace que ciertos atributos de cada asunto

---

<sup>165</sup> LIPPMAN, W. 1960. Public Opinion. Nueva York, The Macmillan Company. p.29

<sup>166</sup> MCCOMBS, M. Y SHAW, D. Op. Cit. p. 85

sean más notables que otros. De esta manera, un tópico que es puesto en relevancia por los medios masivos, finalmente impondrá su importancia en el público.

En vista de la trascendencia de los medios de comunicación dentro de la visión política de las personas, McCombs destaca que finalmente la elección de la agenda es una decisión ética. El *agenda-setting* en sí no es un fenómeno pernicioso, pero su mal uso podría serlo. Por ello, el autor indica que es una decisión que debe hacerse en forma responsable y tomando en cuenta su utilidad cívica. El periodismo tiene, de esta manera, una enorme responsabilidad frente a la ciudadanía: “es una forma particular de comunicación masiva precisamente porque tiene una responsabilidad social con la salud cívica de la nación y de la comunidad”<sup>167</sup>.

En la práctica, el otorgamiento de relevancia hacia una temática está ligado a tres conceptos de manipulación política: el otorgamiento de estatus (prominencia de un individuo), la estereotipación (prominencia de un atributo) y la producción de imagen (prominencia de ambos elementos). Sin embargo, para McCombs los medios de comunicación no son el único ente capaz de moldear nuestra visión de mundo. La influencia de los medios es importantísima, pero aún así, cada persona sería capaz de determinar por sí sola y con anterioridad a relevancia de cada tema. El establecimiento de agenda sólo surtirá efecto una vez que la persona estime la noticia como importante.

La variable crucial en este punto es lo que el autor denomina “necesidad de orientación”<sup>168</sup>, es decir, la necesidad innata de las personas de querer entender algún asunto. Si el tópico nos parece irrelevante, no se necesita orientación y el efecto de la agenda no existe. Si, al contrario, el asunto nos parece importante pero no conocemos nada al respecto, la búsqueda de orientación es mayor y la agenda actúa. La orientación entonces se define de acuerdo a la relevancia que le damos al tema y a

---

<sup>167</sup> MCCOMBS, M. 2002. Adelanto del último libro de Maxwell McCombs: Lo que el público necesita saber. [en línea] Cuadernos de información #15. Pontificia Universidad Católica de Chile. [http://www-dev.puc.cl/fcom/p4\\_fcom/site/artic/20050402/pags/20050402145711.html](http://www-dev.puc.cl/fcom/p4_fcom/site/artic/20050402/pags/20050402145711.html) [consulta: 27 noviembre 2005]

<sup>168</sup> MCCOMBS, M. Ibid.



nuestro grado de incertidumbre al respecto. Esto, además, depende de nuestro grado de información y de nuestro interés cívico.

## **CAPITULO V**

### **EL “NUEVO PAPEL” DE LA PRENSA ESCRITA**

Los medios de comunicación se han convertido en uno de los entes más importantes para las sociedades y culturas alrededor de mundo. Ante esta premisa las definiciones que se hacen de esta época, como “sociedad de la información” no son al azar. Desde el primer momento de su existencia, la actividad periodística ha tenido una fuerte vocación de influencia social, y ha sido un fuerte instrumento de legitimación, de denuncia social, así como un activador de profundos cambios.

Sin embargo debemos recordar que la prensa no se manda sola y que detrás de cualquier decisión hay un criterio empresarial innegable. Sobre todo en Chile, los medios de comunicación responden a los “criterios editoriales” de sus dueños y existe un oligopolio que articula la concentración de la prensa escrita entre dos megapresas clave: la de la familia Edwards y Copesa.

Las claves de la comunicación escrita y de su influencia en el espacio público tienen que ver con el complejo proceso por el cual la prensa pasó de ser el “cuarto poder del Estado” a convertirse, por lo menos en este nivel de análisis, en el primero. Un proceso que ha ido aparejado de fenómenos sociales y culturales que se han manifestado a través de los tiempos. El avance tecnológico, los cambios políticos, la transformación del espacio público y- en general - la evolución de las sociedades, acompañan este sometimiento social al dictamen de los medios.

#### **El factor tecnológico**

Para nadie es un misterio que todos somos -quizás en distinto grado- dependientes de los medios de comunicación. No podemos vivir sin saber lo que ocurre alrededor nuestro. El avance tecnológico en el ámbito de los medios de comunicación (y telecomunicación) a través de los años, especialmente desde la segunda mitad del

siglo XX, nos ha entregado -y nos sigue entregando- más y mejores herramientas para informar y ser informados. No alcanzamos a adaptarnos a un cambio cuando la tecnología nos sorprende con algo aún mejor.

Los avances en tecnología también han ayudado a mejorar la labor periodística. Los medios que viven de la instantaneidad se vieron potenciados: la radio y la televisión fueron los primeros en beneficiarse. La tecnología celular, las comunicaciones satelitales y la digitalización son buenos ejemplos de avances que aportan a la instantaneidad. Junto con estos avances técnicos, surgió una nueva relación entre la noticia y el receptor. Ahora el público (televidentes, auditores, etc.) exige mayor celeridad y mejor calidad de imagen y sonido.

Las nuevas exigencias de agilidad y prontitud en la entrega de informaciones tuvieron como consecuencia que los soportes que requieren de mayor tiempo para dar la luz a productos informativos se adaptaran a este nuevo escenario. Este es el caso de la prensa escrita, principalmente de los medios periódicos como los diarios, que -en un principio- partieron como el único sustento de toda la información y que, ante el cambio tecnológico, mutaron para sobrevivir.

Hace diez años, un diario aún podía publicar una noticia ocurrida el día anterior. Pero el paso del tiempo, la creación de medios de información más instantáneos – principalmente radio e Internet - y el aumento del acceso del público a esos medios, provocó que casi cualquier tema quedara obsoleto al día siguiente o en pocas horas. Por lo mismo, los antiguos plazos de los diarios han perdido sentido en materia periodística. Así, la aparición de nuevas tecnologías estimuló la circulación de una gran cantidad de información en muy poco tiempo.

Estos datos generalmente son recibidos sin un orden específico ni una contextualización, por lo que de no haber un ejercicio de ordenamiento y jerarquización por parte del receptor, es probable que estas noticias acumuladas al azar lleven a confundir a la opinión pública. Aquí cabe muy bien el principio económico

que habla de que el exceso de información perjudica la toma de decisiones. Es una constante lluvia de información, de comunicados, de afirmaciones y desmentidos que hace que el receptor no tenga claridad sobre un hecho, debate, entre otros, y por ende no quedar informado de buena manera.

De esa falta de nitidez informativa es de la que el periodismo escrito se trató de encargar para sobrevivir como formato. El diario ya no busca ser una acumulación de informaciones. Es el clarificador, el contextualizador, el ordenador de los hechos que ya fueron entregados a través de medios instantáneos. En palabras del presidente de la Asociación Interamericana de Prensa, Alejandro Miró Quesada: “A diferencia de la radio, el Internet y la televisión, la prensa escrita es un medio explicativo que sirve de gran orientador de la ciudadanía y autoridades en la consecución del buen gobierno”.<sup>169</sup>

Este “rol” que le ha sido otorgado a la prensa escrita ha tenido bastante aceptación entre la comunidad que estudia la comunicación. Al parecer todos ven en la prensa una nueva forma de explicar los hechos que desordenadamente percibimos casi por osmosis.

La aparición de Internet, una tecnología en comunicaciones que ha roto todos los esquemas en cuanto a la entrega de información ágil y en la difusión de la actualidad cotidiana, reforzó este “nuevo papel” de la prensa escrita. La Web cambió la manera de informar principalmente en base a tres factores: la rapidez de difusión, el acceso global de quienes quieren informarse y el bajo costo de producción. Así, nacieron medios electrónicos en todo el mundo, de acceso global, gratuito y casi sin restricciones de formas y contenidos. Portales cibernéticos, diarios electrónicos y páginas personales son algunos ejemplos. Esto nos mal acostumbró. Si ya con los cambios que sufrieron la televisión y la radio aumentaron las exigencias del público por rapidez y entrega de información fresca o de último minuto, con la llegada de Internet

---

<sup>169</sup> BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. 2005. El impacto de la prensa escrita sobre el buen gobierno. [en línea] [http://www.iadb.org/news/display/wsvview.cfm?ws\\_num=ws08105&language=spanish](http://www.iadb.org/news/display/wsvview.cfm?ws_num=ws08105&language=spanish) [consulta: 28 noviembre 2005]

esto se afianzó y extralimitó. La instantaneidad se transformó en un valor muypreciado por quienes se informan y son informados.

## **La prensa escrita y la identidad**

Para analizar la relación entre la prensa escrita y su relación con los conceptos y nociones de identidad existentes, abordaremos este problema desde lo general a lo particular. Este es un proceso complejo, en el se entrecruzan principalmente factores comerciales e ideológicos que dan como resultado un doble juego entre una idea generalizadora de la sociedad y una totalmente individualista, que convive en las sociedades, sobre todo las latinoamericanas.

En general los medios de comunicación, por la complejidad y transversalidad de su origen y evolución (referente a los aspectos culturales, sociales, políticos y económicos que conllevan estos procesos) han tenido una importante relación con la identidad de una sociedad. Tomemos el hilo histórico como punto de partida. Aquí la relación entre medios e identidad tiene uno de sus mejores hitos en la propaganda, una experiencia ligada a los gobiernos nacionalistas y totalitaristas, como lo fue en Rusia, Alemania, Italia y China principalmente.

La propaganda hablaba de un control total de las prácticas mediáticas. Los gobiernos controlaban la producción y la difusión de todo producto comunicacional. Todos los medios de comunicación estaban dispuestos para exacerbar la figura del gobernante y los “valores” de cada país. Así, la experiencia nacionalista se transforma un una configuración impuesta de la realidad. Una relación en la que el emisor se encarga de entregar un mensaje sesgado y dirigido y el receptor está limitado a percibir, sin espacios a la retroalimentación, a la crítica o a simplemente no estar de acuerdo. Esta es la base del modelo matemático de Shannon y Weaver.

Pero ese modelo propagandístico (y también el de la *agenda-setting*) tienen un punto crítico. Ambos ven al receptor de la noticia como un actor pasivo, que recibe la

información tal y como le fue dada. Sin embargo esto no es así. Por ejemplo, culturas distintas conciben de diferente manera costumbres y reglas. Así el contexto importa al momento de informar y ser informados. El investigador Jorge Peña es más claro aún diciendo que “los textos son interpretados por las audiencias según sus propios esquemas de acuerdo a su género, etnia, grupo socioeconómico, nivel educacional, ideología, entre otros factores.”<sup>170</sup>

Como decíamos previamente, este tipo de control mediático tenía por objetivo exacerbar la figura del líder y los “valores nacionales” y, por ende, formar identidad nacional. No formar identidad porque antes no había, sino porque ésta se hacía a la fuerza. Pero más allá de lo meramente político o ético de las intenciones de la propaganda, este modelo de creación identitaria ha servido de base para otras experiencias comunicativas. En muchos países, si bien no con la misma fuerza o control que antes, se utilizaron (y se utilizan) estas ideas para la propagación de sus ideas, junto con la confirmación y valoración de lo nacional. Con este primer antecedente vemos la importancia de los medios de comunicación en la formación de identidad dentro de una sociedad.

Sin embargo, toda empresa informativa, ya sea bajo un gobierno totalitario o democrático, con propaganda o sin ella, debe lograr una relación fluida con sus receptores para cumplir con sus objetivos. Esto nos lleva a analizar el constante juego entre lo que le público realmente quiere escuchar y lo que el medio realmente quiere decir.

### **El dilema mediático**

Los medios se enfrentan a un dilema constante. Por un lado, deben mantener una estrecha relación con su audiencia. Dependen de ellos para sobrevivir. Por el otro, tienen un rol ideológico, más allá de lo meramente comercial.

---

<sup>170</sup> PEÑA, J. 2000. Perspectivas Acerca de la Influencia de los Medios de Comunicación de Masas en la Opinión Pública. [en línea] Revista Mad. Mayo 2000. No. 2. <<http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/mad/02/paper06.htm>> [consulta: 28 noviembre 2005]

Entonces, ¿cómo se resuelve este entuerto? Para cumplir con ambos requerimientos, los medios utilizan dos estrategias principales: la adaptación a los patrones culturales de la audiencia y el apego a la ideología dominante. Respecto de la primera estrategia, Miquel Rodrigo y Catalina Gaya afirman que “los medios de comunicación adaptan los hechos a los patrones culturales de su audiencia para hacerlos comprensibles”<sup>171</sup>. Un claro ejemplo de esto es el tratamiento de las noticias económicas o científicas, en donde el exceso de tecnicismos es perjudicial para la efectiva comprensión de las noticias (no tomaremos en cuenta el problema de exclusión que se da en este punto, los tecnicismos también sirven como forma de discriminación entre los letrados y los ignorantes).

La segunda estrategia es clara. En palabras de los mismos autores “los medios suelen aproximarse a la interpretación hegemónica o fácilmente consensuable.”<sup>172</sup> A pesar de que puedan existir distintas comunidades interpretativas en una cultura, los medios de comunicación buscan puntos de encuentro entre las corrientes para establecer una audiencia mayor y cumplir con sus objetivos comerciales o ideológicos. Justamente, estos puntos de encuentro entre la mayoría de las corrientes de pensamiento que circulan por la sociedad, son rasgos identitarios de la misma.

Como vemos, con estas “estrategias” los medios de comunicación llevan a cabo procesos de construcción identitaria, en el sentido de que buscan causas y valores comunes tanto en el ámbito cultural como en el ideológico. Así se construye identidad en el sentido más básico, estableciendo diferencias entre lo propio y lo ajeno, un “nosotros” y un “ellos”. Lo que Rodrigo y Gaya llaman “espacio mental” y “sentimental”:

“El «espacio mental» establecerá la frontera que nos separará de «los otros», racionalizará el sentido de pertenencia. El «espacio mental»

---

<sup>171</sup> GAYA, C y RODRIGO, M. 2003. Medios de comunicación e interculturalidad. [en línea] Cuadernos de Información. Escuela de Periodismo, Facultad de Comunicaciones Pontificia Universidad Católica de Chile. N°14 < [http://www.per.puc.cl/p4\\_fcom/site/artic/20050410/pags/20050410222517.html](http://www.per.puc.cl/p4_fcom/site/artic/20050410/pags/20050410222517.html) > [consulta: 28 noviembre 2005]

<sup>172</sup> GAYA, C y RODRIGO, M. Ibid.

establecerá la «mismidad» o identidad y la «otredad» o alteridad, mientras que el «espacio sentimental» llenará esta «mismidad» y «otredad» de valores.<sup>173</sup>

¿Cómo se van llenando estas “mismidades” y “otredades”? ¿Cómo se construye ese espacio sentimental? Esto forma parte del punto de vista que un medio adopta frente a un tema y de la relación que se quiera establecer con los destinatarios de la información. Es decir, los medios de comunicación llenan estos espacios sentimentales a través de las estrategias.

Este establecimiento de identidad / alteridad tiene un objetivo claro: dejar los “valores nacionales” comunes como los más importantes y a los otros como menos relevantes, con un claro criterio etnocéntrico y nacionalista, tal como lo vimos en la propaganda. El discurso se adapta a la mayoría para propagar esas ideas, generalizarlas e integrarlas al grupo de imágenes preponderantes en la sociedad. Pero estas identidades no son creadas al azar. Recordemos que siempre hay una carga editorial en cada letra publicada y – por consiguiente- está en los mismos medios la responsabilidad de “poner lo que quieran” en este espacio sentimental.

### **La desvirtuación de lo nacional y el “doble juego”**

Pongamos toda esta teoría en un contexto más realista. El mercado está hecho para personas cada vez más individualistas, que sólo cuando las carencias o necesidades son comunes se unen a causas colectivas. Este fenómeno, característico sobre todo de los últimos años en nuestro país, también es recogido por los medios de comunicación, que responden a una cultura basada en el consumo y la satisfacción individual.

---

<sup>173</sup> GAYA, C y RODRIGO, M. Ibid.



Si consideramos esto, se puede pensar que toda la generalización que pretende como estrategia un medio de comunicación se iría al basurero. Pero no. Este es un fenómeno complejo, que tiene cruzado otra relación de la persona y la sociedad (y de la cual da cuenta y se alimenta un medio). Como una de las cosas que más valora la sociedad es el triunfo y la satisfacción individual, la diferencia (lo distinto) vende. Así, se ensalzan historias personales, triunfos personales, etc. Esto repercute fuertemente en la manera en que una sociedad construye identidad, ya que lo colectivo nunca más sería bueno, si no todo lo contrario. Si se es cada vez más igual al otro se es peor, más estandarizado, sin personalidad propia.

Grafica bien este proceso Jesús Martín-Barbero, quien propone que ante este nuevo escenario individualista pasamos de un proceso de generalización a uno de individualización. De una cultura de masas a una cultura segmentada, que respondería nuevamente al cruce entre el individualismo y el mercado. Surgen nuevas necesidades y procesos culturales que no se entenderían apelando a lo nacional. Esto es lo que Martín Barbero llama “comunidades hermenéuticas” que configuran nuevos modos de identidad. Como no siempre lo colectivo es bueno, no todo puede ser llevado a ribetes nacionales. Y esto repercute en la concepción de una identidad como país.

“Identidades de temporalidades menos “largas”, más precarias, dotadas de una plasticidad que les permite amalgamar ingredientes que provienen de mundos culturales muy diversos y por lo tanto atravesadas por fuertes discontinuidades, en las que conviven gestos atávicos, residuos modernistas, eclecticismos postmodernos”.<sup>174</sup>

Esto tiene relación con la conclusión a la que llega Martín-Barbero sobre la situación de los medios de comunicación en América Latina. En nuestro continente se estaría viviendo un proceso de devaluación de lo nacional, del cual los medios de comunicación serían los mayores culpables.

---

<sup>174</sup> MARTÍN-BARBERO, J. 2004. Medios y culturas en el espacio latinoamericano. [en línea] revista de cultura Pensar Iberoamérica. No. 5 <<http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ric05a01.htm>> [consulta: 28 noviembre 2005]

Así vemos que los medios de comunicación tienen un doble juego. Por un lado generalizan y por el otro individualizan. “Los medios ponen así en juego un contradictorio movimiento de globalización y fragmentación de la cultura, que es a la vez de des-localización y revitalización de lo local.”<sup>175</sup>

¿Qué generalizan y qué no? Todos los indicios apuntan a que un país se une con los temas donde se juegan el honor o el éxito comunes, cuando está “la bandera” en juego. Aquí entran los hechos que, en general, apuntan a nuestra investigación sobre la identidad nacional: los conflictos con otros países, los partidos de fútbol, los abusos de compatriotas fuera del país y las ofensas a nuestras autoridades. Entre comillas, “lo que realmente importa”.

¿Cómo lo hacen? Ya lo decíamos antes. De meros transmisores de información, los medios se convirtieron en actores políticos, usando su influencia a favor de sus intereses, estimulando la presencia –por ejemplo- de candidatos independientes y facilitando la interlocución entre el Estado y las organizaciones de la sociedad civil. Esto refuerza el rol fiscalizador de cualquier medio. Así, mediante esas nuevas actuaciones, los medios buscan a su manera responder a las nuevas demandas sociales y las nuevas figuras de lo político<sup>176</sup>.

## **Racismo y prensa**

Previo a la relación entre prensa y racismo debemos revisar un concepto previo, el imaginario. Tomemos la definición de imaginario que nos entrega José Perceval:

“El conjunto de modelos y paradigmas que tiene toda sociedad en los que se representa y se mira así misma, que sintetizan en un caso sus deseos y aspiraciones y en el ‘otro’ sus furores y odios”.<sup>177</sup>

---

<sup>175</sup> MARTÍN-BARBERO, J. Ibid.

<sup>176</sup> MARTÍN-BARBERO, J. Ibid.

<sup>177</sup> PERCEVAL, J. 1995. Nacionalismos, Xenofobia y Racismo en la Comunicación. Barcelona, Ed. Paidós. p. 13.

La creación de estas significaciones nace de una construcción social anterior: las percepciones de la realidad que tiene la sociedad en su conjunto. Esto le da al imaginario la característica colectiva, ya que de ninguna forma este proceso de significación es individual. Esta concepción colectiva de las significaciones sociales es la base para la creación de un pensamiento común, una idea común de sociedad. En suma, una construcción ideológica.

Para varios estudiosos de este tema, los medios de comunicación son uno de los más importantes transmisores ideológicos. Teun van Dijk escribe al respecto que “los medios de comunicación son la institución principal de reproducción ideológica, probablemente más importantes que el sistema educativo”<sup>178</sup>. Esa influencia está ligada por sobre todo a lo que él llama las “elites simbólicas”, es decir los grupos de poder (oficial y fáctico): los políticos y los medios de comunicación, que son los que ponen los temas en la opinión pública y que a la larga influyen en la sociedad con sus ideas.

Berger y Luckman en su texto “Modernidad, Pluralismo y Crisis de Sentido” concluyen de manera más fehaciente que:

“resulta claro que los medios de comunicación masiva son utilizados explícitamente por empresarios morales de diferentes categorías para sus propios fines, al igual que por el Estado, las Iglesias, las asociaciones de beneficencia, como representantes de comunidades de opinión con programas bastante distintos”.<sup>179</sup>

Jorge Peña, citando a los autores Paletz y Entman, argumenta que “al darle a las elites control substancial sobre el contenido, énfasis y flujo de la opinión pública, las prácticas de los medios disminuyen el poder del público”<sup>180</sup>, por lo que “los medios masivos son muchas veces las dóciles amas de llaves de los poderosos”.<sup>181</sup>

---

<sup>178</sup> VAN DIJK, TEUN. Racismo y análisis crítico de los medios. Editorial Paidós. Barcelona – España. 1997. p. 53

<sup>179</sup> BERGER, P. y LUCKMANN, T. 1997. Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. Barcelona, Ed. Paidós. p. 122-123

<sup>180</sup> PEÑA, J. Ibid.

<sup>181</sup> PEÑA, J. Ibid.

Como decíamos previamente, los medios de comunicación constituyen identidad estableciendo una “otredad” y una “mismidad” en base a la revalidación de discursos comunes y consensuados y de una adaptación a los patrones culturales. En esta relación de diferenciación entra la discriminación y el racismo, como formas de exclusión. Estas ideas del otro, sobre todo cuando se trata de distintos países, son por lo general imágenes negativas que ciertos grupos humanos proyectan sobre otros grupos humanos. “Las imágenes negativas van unidas normalmente a la explotación, la necesidad de la exclusión o la eliminación del contrario, el miedo que produce su presencia inquietante o el sueño posible de una revancha de su parte”.<sup>182</sup>

Como los medios de comunicación masivos se asocian con las mayorías, la “mismidad” de la identidad es común y la “otredad” es la diferencia. Una diferencia que, al ser minoritaria, sería desestimada como válida.

“El racismo tiene que ser aprendido, y por lo tanto ser enseñado, y no se presenta espontáneamente de experiencias diarias: La gente necesita las categorías sociales de la diferencia, criterios de la superioridad, ejemplos, y en general una legitimación para su racismo. Los medios de comunicación, el discurso político y el discurso didáctico son las fuentes principales para tales procesos de comunicar y de reproducir racismo”.<sup>183</sup>

Cabe puntualizar que este tipo de procesos se dan, sobre todo, en temas como el trato a los inmigrantes en los medios de comunicación. En otro tipo de informaciones el proceso será el contrario. Así vemos como Teun van Dijk nos cuenta que el racismo está preformulado por los medios de comunicación. Ellos serían uno de los grandes culpables de la exclusión de las minorías, entre las que se cuentan –obviamente- los inmigrantes, parte del objeto de nuestra investigación. Esto ocurre porque en el imaginario cultural, “el otro” es construido como un ser incompleto. De alguna manera el diferente se nos muestra como un ser deficiente.”<sup>184</sup>

---

<sup>182</sup> PERCEVAL, J. Op. Cit. p. 43.

<sup>183</sup> VAN DIJK, T. 2004. Racism and Discourse in Spain and Latin America. [En línea] <http://www.discourse-in-society.org/Racism.htm>. [consulta: 5 noviembre 2005]

<sup>184</sup> GAYA, C. y RODRIGO, M. Ibid.

Con esto, según Miquel Rodrigo Alsina y Catalina Gaya Morla, la utilización de estereotipos no siempre es el producto de una decisión ideológica, sino que es una conducta inevitable dados los prejuicios adquiridos por todos los miembros de la sociedad, incluyendo a los periodistas. Existiría un círculo vicioso del prejuicio en el cual la influencia de los planes educativos y los medios de comunicación, en el sistema cultural en que estamos inmersos, nos transforma en seres prejuiciosos y a la vez esto influye en quienes crean productos informativos con contenido prejuiciado.

Pero no debemos echarle toda la culpa al “sistema” o a las “teorías de la conspiración”, ya que en esta discusión hay un punto importante que no se ha considerado. Los periodistas, como expertos en comunicación social, son conscientes del problema de la creación de los estereotipos, por lo que la estigmatización podría transformarse en una práctica totalmente controlable. Quienes tienen más noción de la forma en que los medios de comunicación producen sus noticias y sus entramados ideológicos, en teoría, sabrían como contrarrestarlo o, por lo menos, minimizar su efecto. Esto nos demuestra que, más allá de lo netamente ideológico, también existen aspectos propios de la técnica informativa que contribuyen a la formación de identidades y a la estereotipación.

Es el caso de la relación de tiempo y espacio que se utiliza comúnmente en los medios. La jerarquización de las noticias es una de las formas que tiene el periodismo de controlar la entrada de información a ese “espacio sentimental” y dentro de ese proceso de elección también caen los minutos o palabras que se ocupan. Una noticia más importante ocupa más tiempo o espacio que otras de menor relevancia. Así, los medios de comunicación, para ahorrar tiempo o espacio, le dan cabida a la utilización de estereotipos. Éstos sirven como un canal de comunicación directa y simple con la audiencia.

Asimismo, la gran mayoría de los periodistas carecen del grado de especialización que algunos frentes informativos requieren, por ejemplo en cuestiones de relaciones internacionales, seguridad, política exterior, integración, etc. En general, no se suele contar con un marco conceptual, histórico y legal adecuado que les permita interpretar

los acontecimientos correctamente, por lo mismo recurrir a las imágenes aprendidas y comunes es a veces la única alternativa para informar.

Además, en la generalidad de los casos existe otro tipo de exclusión quizás involuntaria, pero que influye en el resultado final. Las empresas periodísticas, en general, no contratan a miembros de una minoría, de modo que la sala de redacción, las reuniones de pauta y la escritura de las noticias siguen siendo predominantemente blancas. Esto significa que la rutina diaria “blanca” hace que la selección de asuntos, las ediciones, las fuentes y las citas esté predispuesta seriamente en el favor del grupo “blanco dominante”.

Luego del análisis sobre la relación entre el racismo y la prensa, es importante decir que el racismo y la exclusión no se hacen abiertamente en los medios de comunicación masivos, sobre todo en Chile. No es que los medios de prensa sean abiertamente discriminadores. Si revisamos este tipo de productos comunicativos ninguno tendrá una abierta defensa de ideales racistas. Más bien ocurre todo lo contrario, ostentan un discurso antirracista. Así, todo se llevaría de una manera más sutil, no tan abierta.

Las conclusiones a las que Teun van Dijk llega sobre el racismo en la prensa dan cuenta de que en muchos países los medios de comunicación son la fuente principal de las creencias racistas. Pero esto no significa que todos los artículos de todos los periódicos son evidentemente racistas. Jorge Peña nos grafica de mejor forma esto diciendo que los medios de comunicación cambian los procesos de formación de opinión pública, “estos efectos no son del todo planificados o controlables y el cambio pueda ocurrir tanto por lo que se hace (bien o mal) como por lo que no se hace o simplemente se omite.”<sup>185</sup>

---

<sup>185</sup> PEÑA, J. Op. Cit. p.1

## La producción de noticias

Hemos revisado el comportamiento de la sociedad respecto del resultado final de un proceso informativo. Sin embargo nos falta conocer la forma en que un medio de comunicación construye procesos identitarios. La producción de una noticia es un proceso complejo en el que se ven involucradas distintas estructuras de poder que influyen en la noticia y por ende en el proceso discursivo de un medio.

Estas estructuras generan relaciones de poder que se dan a nivel interno –entre quienes trabajan, como en la relación editor-periodista- y externo –con otras organizaciones-. Así, estas relaciones y estructuras configuran la principal forma de control del discurso periodístico. A pesar de todo, para la prensa occidental ese tipo de relaciones se da de una manera medianamente transparente.<sup>186</sup> Este control no siempre se da de manera explícita. De hecho las relaciones de poder que se dan en la producción de noticias hacen pensar que estas se dan a un nivel más solapado, indirecto, sutil.

Un primer nivel de control es la contratación, promoción y cese de personal. Este tipo de presión se da en todo medio, pero en nuestro país es mayor. Recordemos que en Chile el mercado laboral y las oportunidades de empleo para los periodistas son escasas y la demanda es alta. Además existen alrededor de 70 escuelas de periodismo en Chile, de las cuales anualmente egresan más de mil periodistas, todos potenciales competidores para un cupo de trabajo.

Así, un periodista difícilmente encontrará trabajo si no practica la ideología del medio que lo contrató, o al menos lo aparenta o se “disfraza” como uno de ellos.

“...de forma sutil e indirecta se lleva a cabo un ejercicio cotidiano de relaciones de poder fuertemente engarzado en las rutinas profesionales, en las reglas y reglamentos explícitos e implícitos y en general debido a la

---

<sup>186</sup> VAN DIJK, T. Racismo y análisis crítico de los medios. p55

compleja ideología profesional y social alrededor de la elaboración de noticias”.<sup>187</sup>

### **Controles internos**

- La línea editorial

Todas las decisiones de una empresa periodística están cruzadas por la política editorial. Es a estos lineamientos valóricos, de estilo – y en suma- ideológicos, a los que el periodista y el editor debe responder. En el mejor de los casos esto se logra por un apego ideológico. En el peor, para conservar su empleo.

Recordemos que además de informar de un hecho, un medio entrega una perspectiva. Se trata de entregar una “obra” con un discurso ideológico siempre coherente con los principios fundadores del medio, por lo que el control editorial es fuerte.

Es más, Teun Van Dijk hace hincapié en la supuesta libertad de un periodista al momento de abordar la noticia: “aún cuando una ideología prevalente asuma que en nuestras sociedades democráticas la política editorial es independiente del control corporativo y estatal, incluso cuando los periodistas tengan una libertad relativa, resulta obvio que no pueden practicar una ideología incoherente con la de los propietarios de una corporación...”<sup>188</sup>

- El “consenso profesional”: relación editor - periodista

---

<sup>187</sup> VAN DIJK, T. Ibid.

<sup>188</sup> VAN DIJK, T. Op. Cit. p53



En el proceso productivo noticioso, la relación entre el editor y el reportero o periodista es el final de una cadena de muchas otras relaciones. El editor está por sobre el reportero respecto de que puede cambiar el esquema de una noticia y la forma en que esta sea entregada. Que una noticia salga o no en un medio de comunicación depende, en último término, del editor.

Generalmente, la elección de un tema para el reporteo depende del editor, quien selecciona de una pauta de actividades o de su propia intuición una noticia que será de interés para el público. El editor envía al reportero a buscar la noticia, las declaraciones de los protagonistas, la contraparte y todo elemento que le agregue valor. Es misión del periodista el reporteo efectivo de la noticia.

Luego de la fase del reporteo, el periodista escribe el reportaje. Un periodista siempre está sometido a sus propias preconcepciones e ideas preconcebidas respecto de la noticia o sus protagonistas, elementos que influyen silenciosamente en la producción de una noticia, aunque quien la escriba busque de todas formas ser lo más objetivo posible. Pero el periodista no es un simple redactor. Entiende que está sometido a las presiones editoriales y por lo mismo sabe qué directrices debe tener un artículo para que sea publicado en un medio en particular; cuál es el enfoque particular que el medio “requiere” cuando se trata un tema. De esta forma, la nota final, la que se publica, es manipulada solapadamente.

Según Teun van Dijk en este tipo de relación formal se forma una especie de “consenso profesional” sobre un modelo de “buen artículo noticiable”, que contiene las características esenciales sobre cómo debería estar escrito un artículo. Además, se forma un consenso sobre qué temas se informan.<sup>189</sup> Este es el resultado de un tinglado de relaciones formales e informales, acuerdos explícitos y tácitos entre los protagonistas de una noticia.

- La noticia internacional

---

<sup>189</sup> VAN DIJK, T. Op. cit. p. 56.

Las noticias internacionales son un tipo especial producto noticioso ya que el proceso de reporte es distinto. Las agencias de noticias e Internet son las principales fuentes de información. Un periodista del área internacional debe leer los cables de las agencias y las informaciones de Internet para enterarse de lo que sucede afuera. En general se construye un relato sobre otro relato. Así, Teun Van Dijk dice que este tipo de noticias gozan de un consenso general en lo que se refiere al formato y ángulos sobre las informaciones cotidianas.<sup>190</sup> Así mediante este tipo de relaciones de poder y el “consenso profesional” se controla el hecho periodístico.

Sin embargo, este “acuerdo” no se logra sólo basándose en condiciones prácticas de la elaboración de noticias (tiempo, intereses del lector, tipo de fuente de información, etc) sino que además esto tiene un fuerte sustento ideológico, que es la base de la jerarquía de una noticia política, “espectacular” y los artículos negativos.<sup>191</sup>

### **Controles externos**

A los medios de comunicación no se les llama el “cuarto poder” por nada. Si algo tienen a su favor es la capacidad de entrar en las casas y transmitir un discurso. De ahí surge parte del respeto que tienen hacia los medios los que ostentan el poder formalmente (autoridades) y quienes lo hacen de forma “fáctica”: empresas e iglesia, entre otros. Con esto, los medios forman una imagen de sí mismos como un fuerte contrapoder que puede atacar a quienes están en las cúpulas, pero la realidad no es así. De hecho, su fuerza e influencia efectiva puede perfectamente ser discutida.

Los elementos principales de este cuestionamiento tienen que ver con las estructuras de poder nacidas por la relación de los medios con agentes externos. Esto es, factores ajenos a la estructura interna pero que son indispensables para su subsistencia. Esos agentes externos son, principalmente, las empresas auspiciadoras y las élites. Para un medio de comunicación, los auspiciadores corresponden una

---

<sup>190</sup> VAN DIJK, T. Op. Cit. p. 56.

<sup>191</sup> VAN DIJK, T. Ibid.

fuerza importante de ingresos. En Chile son muy pocos los medios que no dependen de los dineros de la publicidad para su subsistencia. Así, se establece una jerarquía de poder marcado por los intereses comerciales. Un medio de comunicación será extremadamente cuidadoso al criticar o denunciar a alguno de sus auspiciantes, ya que esto le puede costar dinero.

Otra relación externa se da con las élites. Llamemos así a todos los grupos formales o informales y personas que ejercen poder en una sociedad. Empresarios poderosos, partidos políticos, etc. Por lo general, la prensa depende de fuentes fiables y permanentes de información para su funcionamiento. Es ahí donde entra la mayoría de estos agentes. Los líderes políticos son una gran fuente de información para un periodista. Por lo general, mientras más alta la jerarquía de quién habla, más importante la noticia.

Entonces, un medio de comunicación puede tener la libertad de criticar o cuestionar a la clase política y las autoridades, pero esta crítica tampoco puede hacerse sin cautela ya que si se quiebra la relación, se quiebra la fuente. En suma, como los medios dependen de sus fuentes, sus fuentes tienen poder sobre ellos.

Un aspecto de la fiabilidad de una fuente es su orden. Mientras mejor organizado esté una institución que, más fácil le será aparecer en los medios. Mientras más acceso a comunicados de prensa y entrevistas tengan los periodistas, mayor y mejor cobertura tendrán esas organizaciones. De ahí la relevancia de una sala de prensa.

Con esto se conforma una especie de discriminación, en la cual organismos que quizás estén menos organizados –o con menos recursos- tienen desventaja frente a otras organizaciones con mayores capitales en comunicación.

### **La “semanalización” de la prensa**

En 1997, Umberto Eco hizo una relación entre la prensa y televisión italianas en su libro *Cinco Escritos Morales*. Este vínculo es perfectamente aplicable a nuestra

realidad: la televisión ha influido tanto en la sociedad que la prensa no pudo quedar fuera de su dominio. La prensa se ha subyugado a la televisión como medio rector de noticias y ha tenido que adaptarse a esos cambios a la fuerza.

Como la televisión fija las pautas, los diarios se han “televisado”. Según Umberto Eco, “la prensa, para atraer al público de la televisión, impuso la pantalla como espacio político privilegiado, dando excesiva publicidad al propio competidor natural.”<sup>192</sup> En los informativos escritos, las noticias de las estrellas de la televisión adquieren igual o mayor relevancia que otras realmente importantes para la sociedad. Así, “la prensa se ha convertido en esclava de la televisión ...no hay prensa en el mundo donde las noticias televisivas acaben en primera página”.<sup>193</sup>

Pero no sólo los diarios “populares” se televisan. Los más “serios” también tienen en portada noticias relacionadas con la televisión y los escándalos de sus estrellas. Esto responde obviamente a la importancia que le dan los lectores a estos sucesos y - a modo de corolario- al hecho de que la portada es un enganche comercial para la venta de ejemplares.

Esta nueva relevancia no tiene culpables conocidos. No sabemos qué fue primero: si la necesidad de la gente por absorber temas más “simples” o la ascensión de estos como relevantes para la sociedad.

La arena política tampoco queda fuera. Si bien la influencia de la televisión en la prensa se nota de mejor manera cuando vemos las polémicas de personajes que aparecen frecuentemente en la parrilla televisiva, los actores políticos fijan la agenda de las prioridades periodísticas afirmando algo en la televisión y la prensa al día siguiente. Finalmente, la opinión pública no habla acerca de

“lo que ha sucedido en el país, sino de lo que sobre el país se ha dicho o habría podido decirse en la televisión (...) Sin duda la salida provocadora de un político en la televisión ha ocupado ya el lugar de un comunicado de

---

<sup>192</sup> ECO, U. 1997. Sobre la Prensa. En su: Cinco Escritos Morales. Barcelona, Lumen. p. 81.

<sup>193</sup> ECO, U. Ibid.

prensa”. Así, los políticos se aprovechan de los medios y los medios de los políticos.<sup>194</sup>

Con estos antecedentes, Eco da cuenta de un problema fundamental surgido desde la aparición de la televisión como medio rector en la sociedad: la “semanalización” de los medios escritos. Los canales fijan la agenda de prensa y los diarios se han adaptado a que la información salga primero en los noticieros televisivos del día anterior. Así, los medios tienden a presentar más reportajes de contexto, notas que rodean a la noticia y otros ángulos, usando el mismo formato de un semanario. Pero, según Umberto Eco, más que para cumplir un rol explicativo o “contextualizador”, los medios escritos recurren a estos tipos de reportajes más a fondo por la mera urgencia de llenar hojas.

En palabras de Eco, los diarios:

“para semanalizarse aumentan las páginas, para aumentarlas luchan por la publicidad, para lograr más publicidad, aumentan aún más las páginas y se inventan suplementos, para ocupar todas esas páginas tienen que contar algo (...) deben inventar la noticia, transformar en noticia lo que no es noticia”<sup>195</sup>.

Pero esta semanalización de la prensa escrita causada por la influencia televisiva en la pauta noticiosa responde, más que a un acto involuntario o a un sometimiento por osmosis, a un camino facilista. Para Eco, el rumbo televisado de la prensa ni siquiera responde a una necesidad. Simplemente, la prensa ha elegido depender de la televisión.<sup>196</sup>

Si aplicamos el análisis de Umberto Eco en Chile encontramos prácticamente los mismos fenómenos. Los diarios en Chile ya son directamente “televisados”. Es cosa de ver las portadas de diarios como Las Últimas Noticias o La Cuarta, donde la noticia más importante es la que ocurrió el día anterior en la televisión.

---

<sup>194</sup> ECO, U. Op. Cit. pp. 79-80

<sup>195</sup> ECO, U. Op. Cit. p. 75

<sup>196</sup> ECO, U. Op. Cit. pp. 78 – 79

La semanalización de los medios escritos chilenos puede ser un punto a discutir. Todavía la prensa escrita chilena sorprende a la televisión con golpes periodísticos, luego de los cuales los noticieros televisivos de media tarde cubren “las reacciones sobre lo que salió en la prensa”. Con todo, es claro que existe una tendencia de los diarios a semanalizarse.

A su vez, los diarios “serios” analizan cada vez más y dan las reacciones de las noticias del día anterior. Nadie quiere leer lo que ya se dijo el día anterior en la televisión. El problema es que, con ello, se llenan páginas con informaciones y notas de contexto que finalmente son innecesarias.

## CAPÍTULO VI

### RELACIÓN CHILE - PERÚ

A fines del siglo XV la dominación incaica en Chile se encontraba en pleno apogeo. Fueron seguramente los miembros de este poderoso imperio los primeros que desde más allá de la frontera norte establecieron relaciones con los indígenas de nuestro país. Podríamos decir que estas fueron las primeras vinculaciones que se dieron entre los que más tarde serían, respectivamente, los Estados de Chile y Perú.

Ya han transcurrido más de 500 años de aquello y durante todo ese tiempo las relaciones entre ambas naciones han pasado por distintas fases, incluyendo períodos de guerra y otros con atisbos de amistad.

Hoy la situación no ha cambiado demasiado. Regularmente se producen conflictos de mayor o menor importancia entre ambos países. Estos desencuentros son consignados la mayor parte de las veces por la prensa, que nos entrega una particular y determinada visión sobre ellos.

Para esclarecer cuál es el discurso de la prensa chilena frente a nuestro vecino del norte, hemos analizado tres importantes casos que se dieron entre Chile y Perú durante el período 2004–2005:

- 1) la muerte de un hombre indocumentado en la frontera
- 2) los casos de atención de salud negligente en Tacna
- 3) el conflicto causado por el rayado de un muro en Cusco por parte de grafiteros chilenos.

## **Caso 1**

### **Muerte de indocumentado en frontera con Perú**

El 27 de enero de 2004 los principales diarios del país dieron cuenta de la muerte de un hombre indocumentado que murió en la frontera con Perú. De inmediato, los periódicos informaron los hechos claves del incidente: el hombre se presumía peruano e intentaba entrar ilegalmente al país. La guardia de la Armada de Chile, que vigilaba ese punto fronterizo, siguió el procedimiento correspondiente y finalmente le disparó. El hombre murió producto de los disparos.

Con el transcurso de los días, la información cambió, pero algunos datos se reiteraban. Efectivamente, en cada artículo publicado se insistía en que el hombre entraba ilegalmente al país, en forma clandestina y que incluso insistió en desobedecer las órdenes de los guardias de detenerse. El comportamiento irracional del hombre se justificó, desde un primer momento, diciendo que probablemente tenía problemas psiquiátricos.

En un principio, la reacción de los marinos fue considerada como mesurada, adecuada y según las reglas. Perú, en cambio, desde un principio protestó por lo que consideró un uso desmedido de fuerza. Pero el tratamiento de la noticia cambió a una mayor crítica del accionar de la Armada después. Varias dudas surgieron respecto de si hubo una demora intencional en la atención médica de la víctima y si los disparos fueron hechos a corta o larga distancia. Todo ello, en medio de protestas en las calles de Perú.

A mediados de marzo, los diarios perdieron interés en la noticia. El tema sólo se retomó en mayo, cuando Carabineros reemplazó a la Armada en la vigilancia del puesto fronterizo por orden del Gobierno. Durante esos mismos días, se difunde la noticia de la absolución del marino que disparó a la víctima (que finalmente fue identificada como peruana). Desde Perú surgieron protestas nuevamente, pero en Chile los diarios dan por terminado el incidente.



En el tratamiento de este hito noticioso destacó la reiteración de elementos que describían a Chile como un país ordenado, en donde se acatan las leyes y los procedimientos formales. Por ello, el dato de que el hombre indocumentado intentaba entrar al país en forma ilegal, es decir, contrario a la ley, se destacaba en forma primordial en la mayoría de las notas informativas. Así también la idea de que su muerte era justificada, debido a su desobediencia a las órdenes de los guardias de la Armada. LUN, a su vez, agregó otro aspecto de ilegalidad al indocumentado: el 27 de enero afirmó que intentaba ingresar drogas al país.

En contraste con las infracciones que se le asignaron al indocumentado, la prensa destacó que los marinos en la frontera habían acatado el procedimiento formal en todo momento y por ende, su reacción final fue adecuada. Esta visión también fue compartida por la ciudadanía, como se ve en una carta con fecha 15 de febrero de 2004, publicada en el diario LUN:

“Hasta cuándo seguimos con el asunto del peruano muerto en la frontera de Chile (...) Los marinos no andan con una bola de cristal y si el tipo no se detuvo, ellos cumplieron agotando todas las instancias. Si el hombre sólo corrió, no había nada más que hacer que dispararle”.

En los primeros días luego del baleo al indocumentado, los diarios destacaron que la guardia fronteriza había seguido correctamente los pasos según las instrucciones oficiales. Con el tiempo –y debido también a las acusaciones y protestas venidas desde Perú- aumentaría la suspicacia respecto del accionar de la Armada y la prensa derivaría a una actitud más crítica hacia el procedimiento. Sin embargo, todo el cuestionamiento se vendría abajo meses después cuando se hace pública la absolución del marino responsable del disparo. En ese momento, El Mercurio en un artículo titulado “**Carabineros asume vigilancia fronteriza en el límite con Perú**”, del 27 de mayo, justifica la reacción violenta de los guardias de la Armada debido a su rigurosa obediencia a las reglas:

“A la luz del fallo de la justicia naval y del análisis interno del gobierno que reflejaron la necesidad de entregar el resguardo de la frontera a personal policial mejor preparado que soldados conscriptos de la Armada o del Ejército que, cumpliendo estrictamente sus órdenes, podrían producir un incidente parecido o mayor al ocurrido a comienzos del año”

Es decir, en Chile el crimen se produjo debido a un apego demasiado formal al procedimiento formal, pero de ninguna manera a una negligencia o desorden. De todas maneras, el hecho fue tratado tanto como la prensa y el gobierno como una circunstancia “fortuita” (El Mercurio, 2 de febrero).

Este retrato de un país civilizado y conforme a las leyes contrasta con la descripción que se hace del país natal del indocumentado. Perú es descrito por los medios como un país caótico e ineficaz, donde las protestas populares brotan frecuentemente. Luego de la muerte del hombre en la frontera, numerosas manifestaciones surgieron en Tacna criticando el excesivo uso de fuerza de la Armada chilena. Los diarios cubrieron estos hechos destacando la poca justificación de las marchas y la agresividad de los peruanos participantes. Esto, junto con la reiteración de la “antichilenidad” de los peruanos y la politización del movimiento, terminan por deslegitimar las intenciones de las protestas. LUN, 29 de enero de 2004, artículo titulado **“Peruanos marcharon frente a consulado chileno en Tacna”**:

“Para Antauro Humala, líder del MNP [Movimiento Nacionalista Peruano] y quien está detrás del movimiento antichileno, el incidente en la frontera reflató el resentimiento arraigado entre los peruanos. ‘En el Cusco están apareciendo pintas antichilenas, en Trujillo ha habido apedreamientos de farmacias de sociedades chilenas (...)’, afirmó Humala. (...) Para el dirigente no es importante si las protestas son violentas o pacíficas, ‘lo significativo es que el pueblo reclame, ya que el gobierno no lo hace’.”

Por otro lado, la prensa destacó que los integrantes de las protestas eran en muchos casos reservistas de las Fuerzas Armadas de Perú y que incluso los medios de comunicación de Tacna llamaban a participar de las protestas. De esta manera, se completa el cuadro de Perú como un país donde el desorden (civil y militar) es generalizado.

Perú también es percibido como una nación poco seria y retrasada en su funcionamiento. Durante la investigación de la policía respecto de la muerte del indocumentado, varias veces se culpó a Perú de la tardanza del trámite debido a sus documentos de identidad retrasados y poco confiables. A su vez, esto tendría un vínculo con la poca eficacia de Perú de contener a su población que ilegalmente entraría al país.

Así lo sostuvo una crónica titulada **“Pasos habilitados y uso de papeles falsos complican control en frontera norte”** del diario La Tercera, que fue publicada el 1 de febrero de 2004. El relato cuenta que la “falta de fidelidad de los documentos de identidad” de Perú y Bolivia es uno de los principales problemas en el resguardo de los límites de Chile en el extremo norte. La poca confiabilidad de la identificación peruana sería una de los cuantos “trucos” que aprovecharían los inmigrantes ilegales para “burlar la vigilancia e ingresar al país”.

A su vez, se presenta a Perú como una nación en permanente desgobierno y por lo mismo, digna de desconfianza. La prensa muestra al país vecino con instituciones llenas de contradicciones internas y un gobierno sin apoyo popular. Una editorial del 29 de mayo del diario El Mercurio titulada **“Complejo panorama con vecinos del norte y problemas también con Argentina”** es bastante efusiva en expresar su desconfianza hacia el gobierno peruano:

“La delicada situación del mandatario peruano trasciende sus fronteras, porque deriva en permanente hostigamiento e instrumentalización de los vínculos con Chile, para aumentar la precaria base de sustentación presidencial”.

Así la prensa escrita cuestionó frecuentemente las críticas y protestas peruanas, ligándolas a una manipulación política de los hechos. De esta manera se configuró una imagen de Perú como un país de diplomacia poco seria, que en cualquier momento puede utilizar el incidente del baleo en la frontera para fines de agresión a

Chile. El Mercurio, 28 de enero, en un artículo titulado **“Individuo baleado en la frontera”**:

“[Senador Ricardo Nuñez] Agregó que es obvio que dada la situación con Bolivia, la Cancillería peruana, tratándose de una zona con litigio, iba a reaccionar así, ‘porque no siempre se tiene una conducta como la asumida por Argentina en el caso del espionaje en Punta Arenas, que fue adecuada pese a que el caso era más delicado’.”

Chile, en cambio, es mostrado como una víctima inocente del caos y las malas relaciones internacionales de Perú. La prensa incluso destaca el funcionamiento positivo de Chile, tanto en el avance de la investigación y en sus relaciones diplomáticas, contrastando con una reacción “exagerada” de Perú. El diario El Mercurio, desde los primeros días de la cobertura del incidente, retrata a las autoridades peruanas como sufriendo una “profunda preocupación” (El Mercurio, 28 de enero, **“Perú alega excesivo uso de fuerza”**). Sin embargo, a Chile se le muestra tranquilo, e incluso al día siguiente El Mercurio titula un artículo bajo la frase **“Chile busca calmar inquietud de Lima”**.

De esta forma, Chile es descrito como un país que desea mantener buenas relaciones diplomáticas con Perú y que no tiene intenciones agresivas con su vecino del norte. Incluso, como el caso anteriormente citado, se le muestra como el protagonista mesurado y racional dentro del conflicto. El carácter pacífico de Chile es destacado por El Mercurio en un artículo del 23 de febrero, titulado **“Relaciones con Perú y Bolivia son normales”**:

“El Gobierno de Chile no califica como malas y tensas las relaciones con Perú, independiente que todo el mundo tiene derecho a expresar sus puntos de vista, y me estoy refiriendo a las opiniones del ministro de Defensa peruano sobre el tema de la infraestructura de armas de un país y de otro’, dijo el vocero [Francisco Vidal] del Gobierno.”

La cita utilizada por El Mercurio refuerza la idea de Chile como país moderado. Mientras las autoridades de Perú acusan a la Armada de Chile de uso excesivo de fuerza y transforma el baleo en la frontera en un incidente con implicancias políticas,

en Chile se desestima el hecho. Las autoridades nacionales insisten a la prensa que se trata sólo de un asunto policial. Además, la cita anterior de El Mercurio destaca nuevamente a Chile como un país donde la democracia existe y funciona, es decir, un país modelo.

Chile también es retratado por la prensa como un país muy bien intencionado y cooperador con su vecino del norte. Ante el incidente en la frontera, las autoridades no sólo reaccionan con tranquilidad sino que buscan asistir en todo momento a las autoridades peruanas. De esta manera, nuestro país se compromete con la investigación de la muerte en la frontera desde el primer momento y constantemente los medios escritos nacionales reiteran que efectivamente se avanza en la búsqueda de detalles y responsables. Así vemos que en un recuadro aparecido el 14 de marzo en La Tercera, bajo el título de **“Inquietud por la forma en que habría muerto”**, el diario destaca los esfuerzos de las autoridades chilenas:

“La secretaria de Estado [ministra de Defensa, Michelle Bachelet], afirmó que el gobierno está preocupado por el tema y aseguró que se está trabajando con mucha seriedad. ‘Lo único que yo quiero, es dar tranquilidad, que aquí se está trabajando en serio y que esperaremos los resultados para ver las decisiones que hay que tomar’, señaló.”

La misma buena voluntad resalta la prensa respecto de la repatriación del cuerpo del peruano baleado a su país. La Tercera, 8 de febrero, artículo titulado **“La historia tras el indocumentado que fue baleado en la frontera”**:

“El canciller chileno (S), Cristián Barros, reiteró que han ‘solicitado al gobierno peruano el mayor apoyo posible para obtener a la brevedad la identidad, y así realizar los trámites para devolver el cuerpo en caso que corresponda.’”

De esta forma, se reitera que Chile es un país cooperador y solidario con Perú. Sin embargo, esto también tiene un fuerte contraste con la idea de nuestro país como víctima de su vecino del norte. En efecto, tanto El Mercurio como LUN muestran preocupación por las consecuencias que este conflicto pueda tener sobre Arica. Como

la ciudad chilena más cercana a Tacna, es vista como un foco de tensión entre los países fronterizos. El Mercurio lo sostiene así el 30 de enero, en el artículo **“Conflicto con países vecinos golpean a Arica”**:

“La tensión remece a esta ciudad fronteriza. (...) Ahora se sumó la presión en el límite con Perú tras la muerte de una persona indocumentada en la frontera por disparos de marinos. Las amenazas de bloqueos en Tacna provocan la incertidumbre en muchos ariqueños y el tema está presente en casi todas las conversaciones.

El temor es que un ‘hecho policial’, como lo tildó el Gobierno Chileno, se agrande y termine no sólo con bolivianos, sino también con los peruanos en contra.”

Los diarios relatan el temor de los ariqueños de que el conflicto con Perú les afecte negativamente, especialmente en lo económico. En el mismo artículo, una cita de un boliviano destaca la benevolencia de los chilenos y la irracionalidad de los países vecinos:

“Cuenta que los ariqueños, pese al conflicto, están más amables. (...) Acto seguido explica que la gente de la ciudad tiene claro que el conflicto lo arman las personas del campo sin cultura, liderados por un grupo que pudo llegar al Parlamento y que se aprovecha del poder”.

Por lo demás, el gatillante del conflicto –el hombre baleado- es descrito por la prensa como un sujeto marginal e insignificante. Desde el comienzo se destaca su condición de indocumentado. Al mismo tiempo, los medios afirman que tenía problemas psiquiátricos y seguramente era indigente. Con el transcurso de los días y al aumentar la complejidad del conflicto, los diarios comienzan a resaltar más aspectos marginales del individuo: ha pasado tiempo y nadie reclama el cuerpo, tampoco ningún pariente o amigo es capaz de reconocerlo. No es la primera vez que el sujeto ingresaba en forma clandestina al país (se reitera su ilegalidad). Una vez reconocido el cuerpo y repatriado el cadáver a Perú, El Mercurio, en un artículo titulado **“Indocumentado fue repatriado a Perú”** del 18 de febrero, destaca la popularidad que ganó el hombre con su muerte:

“Paradójicamente, el viaje en el cortejo otorgó a José Rubio una consideración social que jamás disfrutó en su vida de vagabundo loco, que vivía de la caridad. Fue vestido de terno para depositarlo en el féretro. Su carroza fúnebre, pagada por la Cancillería, fue escoltada hasta la frontera por dos motos y una patrullera de Carabineros”.

Respecto de las autoridades peruanas, más allá del gobierno peruano en sí, la prensa chilena tiene un trato ambivalente. Por un lado, existe la apreciación de que las instituciones peruanas valoran los esfuerzos de Chile y confían en las investigaciones del país. El Mercurio se refiere así de la reacción de la Cancillería peruana, en un artículo del 30 de enero, titulado **“Chile baja el perfil a protestas peruanas por baleo en la frontera”**:

“Molestia no, sólo preocupación es lo que han expresado las autoridades peruanas frente a la muerte de un supuesto ciudadano de ese país (...) Perú ha mostrado confianza en los procedimientos que están llevando las autoridades chilenas, dijo Barros.”

Sin embargo, lo que prima en la prensa chilena es la presencia de las autoridades peruanas como seres críticos y sospechosos. Se reitera, durante los meses que dura este conflicto, el reclamo peruano de que en el baleo hubo un uso desmedido de la fuerza. Mientras que su exigencia de que en Chile se haga una investigación es recibida por el gobierno chileno, su insistencia en que el hecho tiene implicancias políticas es desestimada por las autoridades de nuestro país.

Cabe destacar, como un hecho singular, el apoyo editorial del diario La Tercera a los reclamos peruanos en contra del gobierno chileno. Aquel medio fue el único en pronunciarse a favor de Perú en los días sucesivos de la muerte del hombre peruano. El texto de fecha 29 de enero es titulado **“Incidente en la frontera”**:

“Era esperable la preocupación que ha manifestado la Cancillería del Perú por el aparente uso desproporcionado de la fuerza en la muerte de un indocumentado en la frontera. (...) Y si bien la Marina chilena ha dicho que la decisión se inscribe dentro de la legalidad del procedimiento, existen justificadas dudas sobre el criterio utilizado en el incidente, lo que exige una investigación acuciosa y rápida. (...)”

Obviamente este es un caso policial. Pero no uno cualquiera. La gravedad del incidente no surge – como se ha planteado-, de la coincidencia con un delicado escenario de relaciones internacionales. Casos como éste siempre generan consecuencias diplomáticas que afectan la relación entre países vecinos”.

Con el transcurso de los días, el apoyo mediático hacia el accionar chileno disminuyó al descubrirse mayores detalles respecto de la muerte del hombre indocumentado. Los nuevos datos cuestionaban el procedimiento oficial en el que se basó el marino que disparó al sujeto baleado. A la vez ponían en entredicho las declaraciones iniciales de la Armada, que afirmaba que la acción fue hecha sin ánimos de agresión. La nueva información podía ser evidencia de negligencia: la víctima tardó excesivamente en ser atendida por médicos y además, investigaciones arrojaron que hubo disparos posteriores a corta distancia del cuerpo.

Ante los nuevos antecedentes, la prensa dejó de lado la defensa a la Armada y se concentró en las acusaciones venidas desde Perú. El diario La Tercera encabezó los titulares críticos, como se ve en este artículo del 29 de enero llamado **“Indocumentado fue llevado al hospital 2 horas después de ser herido”**:

“Varias dudas han surgido respecto del indocumentado muerto en la frontera de Chile y Perú, tras recibir disparos de infantes de marina la noche del domingo.

El fiscal militar Hans Duarte, encargado por la Armada del caso, deberá investigar por qué el sujeto – que intentó ingresar el país ilegalmente- fue trasladado sólo dos horas después del incidente hasta el Hospital Juan Noé de Arica, y cuántos impactos de bala hay en su cuerpo.

(...) Ayer, la ministra de Defensa, Michelle Bachelet, se mostró dispuesta a revisar el procedimiento utilizado por los infantes de marina. De esta forma, la secretaria de Estado reaccionó frente a las críticas hechas por el gobierno peruano al operativo por el presunto ‘uso excesivo de fuerza’.

En el mismo artículo se manifiesta otra tendencia posterior de la prensa: una vez que se comienza a dudar de la conveniencia del procedimiento utilizado por la Armada, también se empieza a tratar a la víctima con más humanidad. “Éste es un lamentable hecho que ha terminado con la vida de un ser humano”, afirma la nota de La Tercera, citando al ministro secretario general de Gobierno, Francisco Vidal.



De esta manera, surge una nueva dimensión en la construcción del personaje víctima. Se mantienen sus rasgos principales, es decir, que era un mendigo, mentalmente perturbado y entraba ilícitamente al país. Sin embargo, también se destaca que era un individuo creyente, letrado, pacífico y que –una vez reconocido por un peluquero tacneño- efectivamente era estimado por sus amigos. La crónica del 8 de febrero del diario La Tercera, titulada **“La historia tras el indocumentado que fue baleado en la frontera”**, desarrolla estas nuevas facetas del difunto:

“En los 20 días que compartió con el estilista nunca mostró conductas violentas, sólo por momentos se evadía y hablaba solo. Cuando le pedían que leyera el diario o un libro, lo hacía con muy buena dicción”.

Consecuentemente, una vez que se humanizó la figura del hombre indocumentado, se puso en duda su nacionalidad peruana, hasta entonces dada por hecho. El reconocimiento del cuerpo por parte del peluquero de Tacna ratificó las suposiciones.

Con esta nueva etapa, más crítica hacia el incidente, se iniciaron una serie de cuestionamientos hacia los muchos procedimientos oficiales chilenos. Efectivamente, las instrucciones seguidas por la Armada podrían haber estado mal confeccionadas y la investigación que se hizo en Chile quizá no estaría funcionando de la forma en que debiera. Pero un momento, nuestro país es mostrado según los rasgos más “propriadamente peruanos”: caótico y poco funcional. El caso más ejemplificador es quizá el publicado en El Mercurio el 17 de febrero, bajo el título de **“Fiscalía naval autoriza repatriación de peruano”**:

“La identidad de José Rubio, de unos 45 años, se estableció sobre la base del testimonio de Santiago Perca, Iderma Villegas y Eusebio Madani, quienes reconocieron el cadáver en la morgue de Arica. No fue posible contar con pruebas científicas (huellas dactilares o ADN), como establece la ley chilena, ni tampoco ubicar el nombre en los archivos peruanos”.

De esta forma, Chile deja de lado su característica de país que sigue las reglas y funciona en forma transparente. Se agrega un nuevo rasgo Chile: país de errores encubiertos.

Sin embargo, la etapa crítica de los medios de prensa fue de corta existencia. Luego de los funerales de José Rubio, los diarios olvidaron el incidente y sólo lo retomaron una vez que fue sobreseído el infante marino que hizo el disparo. Al mismo tiempo, el Gobierno chileno anunció que Carabineros reemplazaría a la Armada en la vigilancia de la frontera en esa zona. Con estos nuevos hechos, todo vuelve al inicio: el fallo del juez naval aclara que el procedimiento seguido por la Armada fue adecuado y Chile vuelve a actuar dentro de la legalidad y el perfecto funcionamiento. Perú, a su vez, vuelve a estar “molesto” y retoma las protestas. Las características identitarias de ambos países, en el discurso periodístico, se restituyen como al inicio.

## **Caso 2:**

### **Salud En Tacna**

Durante el año 2004 la prensa chilena siguió el rastro de dos casos de negligencia médica ocurridas en centros de salud de Tacna, Perú. Una de ellas, ocurrida en marzo, fue acerca de dos mujeres antofagastinas que viajaron a Tacna a someterse a cirugías estéticas. Producto de los procedimientos quirúrgicos, las mujeres quedaron con grandes suturas e infecciones. Casualmente, este suceso coincidió temporalmente con la cobertura mediática del hombre muerto en la frontera con Perú. Quizá por la misma razón, este caso fue relegado a un segundo lugar y no se le dio importancia dentro de la prensa nacional. Sólo LUN y El Mercurio cubrieron el hecho, mientras que el diario La Tercera lo pasó por alto.

El segundo caso analizado fue el ocurrido en diciembre de 2004. En aquella ocasión una niña de cuatro años murió en una clínica dental de Tacna, debido a que su cuerpo reaccionó a la anestesia general que le fue proporcionada. La prensa cubrió este hecho con mayor interés y trató en forma crítica al servicio de salud de Tacna.

Para ambos sucesos noticiosos, la prensa chilena resaltó la poca confiabilidad de los servicios de salud de Tacna. La referencia a los centros médicos y dentales tacneños era siempre rodeada de comentarios en relación a su negligencia, su funcionamiento irregular y contrario a la ley. En el artículo de El Mercurio titulado **“Chilena es internada por mala cirugía hecha en Tacna”**, del 4 de marzo, las descripciones que se detallan ejemplifican un mal servicio peruano:

“Debido a un severo cuadro infeccioso en las suturas de sus omóplatos y en su abdomen debió ser internada en el Hospital Regional la mujer que se sometió a una cirugía plástica en Tacna, pero que resultó desfigurada. (..) La intención de la madre y su hija era que la abdominoplastía les quitase la grasa en exceso del abdomen y brazos. En cambio, horribles cicatrices les cruzan ahora de lado a lado sus abdómenes y espaldas”

En el mismo artículo se destaca que las mujeres fueron operadas en una “habitación habilitada como un quirófano” y que el doctor que las atendió poseía “el registro 7710 del Colegio Médico del Perú, pero que no es cirujano plástico”. El 3 de marzo, en un artículo publicado bajo el título de **“Cirugías plásticas en Tacna dejan a chilenas como ‘mujeres caimanes’”** en el diario LUN, se presenta una entrevista donde un médico chileno bromea sobre el asunto:

“Nos llegan mujeres con prótesis mamarias infectadas, con cicatrices horribles o con tratamientos dentales espantosos. ¡He atendido casos en que les cortan todo el párpado y después estas pacientes no pueden cerrar los ojos y quedan como caimanes! ¡Tienen que dormir con los ojos abiertos! La gente se deja ilusionar por los bajos precios y resulta estafada de la peor manera’, lamentó el especialista”.

De esta forma, los diarios chilenos se encargaron de describir que las clínicas de salud de Tacna no sólo no son dignas de fiar, sino que en muchos casos ejercen en forma irregular y contraria a la ley. Esto es claro en el fallecimiento de la niña de cuatro años en Tacna. El diario La Tercera el día 12 diciembre de se refiere de la siguiente manera a la atención del centro dental, en el artículo **“Decretan cierre de clínica de Tacna donde murió niña chilena”**:

“Debido a que no tenía autorización sanitaria para aplicar anestesia general y por ejercicio ilegal de especialidades médicas, la Dirección Regional de Salud de Tacna decretó el cierre temporal del Policlínico Dental Villanueva (...).

Él local donde murió la pequeña Sofía es un policlínico y no estaba autorizado para aplicar anestesia general’, dijo Tejada”.

Así, se contribuye a crear una imagen de caos profesional en la ciudad peruana, donde ni siquiera se cumplen los estándares legales para funcionar. Esto se complementa con los relatos acerca de la banda organizada de “jaladores”, que interceptan a chilenos para llevarlos a centros de salud, junto con las acusaciones de mala infraestructura y las menciones hacia los bajísimos precios de los médicos. Todo ello deriva en un cuestionamiento final hacia la calidad de las atenciones médicas y dentales en Tacna. Así se ve en el artículo anteriormente citado de El Mercurio del jueves 4 de marzo:

“[El presidente del Colegio Médico de Tacna] Reconoció que en la ciudad hay un gran desorden profesional que hace que personas no capacitadas ofrezcan ‘servicios médicos’ a menor costo que los cobrados por un profesional idóneo”.

A ello se sumó, durante marzo de 2004, la desviación de la noticia desde las cirugías estéticas hacia la publicidad engañosa de los centros médicos de Tacna. La prensa se centró en la falsedad de los avisos que prometían atenciones médicas con cobertura de isapres chilenas. Así, se configura una imagen de la salud en Perú como peligrosa, poco confiable y embaucadora.

La población chilena, por otro lado, es presentada como víctima de este caos tacneño. La prensa reitera que muchos chilenos van a atenderse a esa ciudad, en una suerte de turismo médico y dental. Muchos de ellos después vuelven a Chile y presentan sus reclamos acerca de malas prácticas de centros de salud de Tacna. El Mercurio describe esta situación en un artículo titulado **“40 mil chilenos se atienden en Tacna”**, del 11 de diciembre:

“En noviembre, 41.615 chilenos cruzaron Chacalluta en un turismo de compras, de no más de un día y que, en un porcentaje indeterminado, se concentra en atenciones sanitarias. (...)”

El Colegio de Dentistas de Arica informó ayer que el 80% de los 200 pacientes que desde agosto sufrieron problemas de post atención dental se trataron en Tacna. Sufrían por obturaciones mal hechas (infección encerrada) o extracciones que dejan fragmentos dentales en las encías”.

Dentro de este relato, se crea también una imagen de Chile como el solucionador de los problemas venidos desde Tacna. Así es como luego de describir las negligencias que sufren muchos pacientes chilenos en Perú, los diarios cuentan que en su retorno a Chile las víctimas pudieron arreglar sus problemas. Esta relación directa entre Tacna-negligente y Chile-salvador se distingue en el artículo anteriormente citado de El Mercurio:

“Más alarmante es la realidad que presenta el Colegio Médico de Arica. Su presidenta, Viviana Durán, menciona incluso muertes por diagnósticos mal

hechos. '[En Tacna] Han confundido inflamaciones mamarias con cáncer. Acá corregimos el diagnóstico al paciente, pero en más de un caso fue demasiado tarde', acusó".

Este rol de Chile también se extiende también hasta un grado fiscalizador del funcionamiento de Perú. Así, los medios destacan la participación de Chile dentro de la investigación de la muerte de la niña en la clínica dental de Tacna. Efectivamente, La Tercera resalta las gestiones del cónsul chileno para conseguir que el cuerpo de la menor de edad sea sometido a una autopsia en Tacna. También se menciona varias veces los intentos del consulado chileno de involucrarse activamente en la investigación peruana del caso. LUN, 7 de diciembre de 2004, artículo titulado **"Iquique en marcha para pedir justicia por niña muerta en Tacna"**:

"En materia judicial, a la querrela presentada por la madre de Sofía en Tacna, se sumará en estos días la acción legal del consulado chileno en la ciudad peruana, a cargo de Dennis Biggs. "También solicitamos una investigación sumaria al médico y al anestesista porque esto no puede quedar así", dijo Biggs"

Este tratamiento de la prensa hacia el rol de las autoridades chilenas contribuye a formar la imagen mencionada en el anterior caso del indocumentado muerto en la frontera como Perú. La imagen de Chile nuevamente es expuesta como la de un país donde los procedimientos funcionan y se utilizan a favor de una justicia para los habitantes chilenos. Esto, en contraste con los servicios que ofrece Perú, que son todo lo contrario: poco transparentes y peligrosos.

Un ejemplo de lo anterior se ve en el primer artículo de La Tercera que aborda la muerte de la menor de edad en Tacna, el 4 de diciembre. La nota es titulada **"Dentista se defiende por muerte de menor"** y explica las razones del fallecimiento de la niña:

"Villanueva dijo que el informe preliminar de la autopsia practicada a la menor sostiene que 'por efecto del medicamento anestésico se produjo el paro cardiorrespiratorio y luego edemas pulmonar y cerebral. Esas

consecuencias son parte de los riesgos de una anestesia general'. En Chile, este sistema no se usa en odontología por los riesgos que implica”.

De esta forma vemos que, según la versión de la prensa esta muerte, no habría ocurrido jamás en Chile. El fallecimiento de la niña, entonces, es producto del negligente y desorganizado servicio de salud de Tacna.

Sin embargo, cabe destacar dos aspectos en que la prensa chilena hace una especie de “mea culpa” nacional. Una tiene que ver con el reconocimiento de la culpabilidad que tienen los chilenos al viajar a atenderse en las clínicas de salud de Tacna. En el caso de la niña muerta en Tacna, se destaca que “los abuelos de la menor reconocieron que tenía una afección renal y alergia al ibuprofeno” (La Tercera, 9 de diciembre, **“Tacna: personal de clínica arriesga arresto”**), lo cual implica una responsabilidad de los chilenos sobre los daños que puedan sufrir en Tacna.

Lo segundo tiene que ver con una imagen negativa hacia el sistema de salud chileno. Numerosas veces se hace mención de la necesidad de muchos chilenos de ir hacia Tacna, pues el precio de la salud de nuestro país es muy alto. En la crónica del 11 de diciembre de El Mercurio (**“40 mil chilenos se atienden en Tacna”**), se compara la oferta de salud de Chile y Perú:

“La ciudad [Tacna] de 200 mil habitantes exhibe una oferta de 180 dentistas y 200 médicos, que atiborran con sus coloridos anuncios las calles San Martín y Bolognesi, en el centro. Son promovidos, además, por un ejército de ‘jaladores’ encargados de persuadir a los potenciales pacientes que el consultorio para el cual trabaja a comisión es el mejor. Arica, con una población algo menor, sólo tiene 150 médicos”.

En comparación con Tacna, el sistema de salud chileno ofrece menos atención y a un precio más elevado. Por lo tanto, parte de la responsabilidad de los daños y muertes de pacientes sería del gobierno chileno, que permite que la salud esté en estas condiciones. El reclamo de la madre de la niña muerta en Tacna corrobora este punto, como se muestra en el artículo del 10 de diciembre de La Tercera, titulado **“Clínica dental de Tacna donde murió niña chilena debe cerrar por seis meses”**:

“En Iquique, en tanto, se realizó una masiva protesta protagonizada por estudiantes y familiares de la menor Sofía Sverdlov. (...) llegaron hasta el Seremi de Salud, donde entregaron una carta alegando por la desigualdad del sistema médico que, a juicio de Marcela Matrás –la madre de la niña-, obliga a que ‘unos 40 mil chilenos se trasladen mensualmente a Perú’”.

De esta forma, se abre una dimensión más crítica hacia la imagen “correcta” de Chile. Chile se acerca en estos casos a la descripción negativa que se hizo de Perú en el caso del indocumentado baleado en la frontera: un país poco funcional y en desorden. Aquí, tal como en Perú, se hacen protestas en las calles. También en Chile el Gobierno es inoperante respecto de los ciudadanos. Así se ve en la pequeña nota **“Salud no acoge ideas de madre de niña muerta”** de El Mercurio, con fecha 16 de diciembre:

“Con pocos avances salió del Ministerio de Salud Marcela Matrás, mamá de Sofía, la niña que murió hace unos días tras ser sometida a un tratamiento dental en Tacna, Perú. Marcela Matrás se reunió por casi una hora con el titular del ramo, Pedro García. Pidió aumentar la cobertura dental en Fonasa e isapres y que el Gobierno se haga parte en la acción legal que se sigue en Tacna, lo que no ocurrirá”.

Por otro lado, las autoridades peruanas también son tratadas en forma ambivalente. Se le rescatan los intentos de las distintas autoridades de ordenar el deficiente sistema de salud. Así vemos que El Mercurio destaca que “Las autoridades de Salud peruanas afirman que han desplegado un amplio esfuerzo para terminar con el caos de las prestaciones privadas de salud de Tacna” (recuadro **“Chilenos deben informarse”** de **“Clínica aplicó anestesia total sin autorización”**, 7 de diciembre). También los medios resaltan el hecho de que el colegio médico considerará la responsabilidad ética del doctor peruano y que la justicia peruana investigará la existencia de negligencia médica en el caso de la niña muerta en Tacna. Esto es evidente en el recuadro llamado **“Sin castigo”** del artículo **“ 40 mil chilenos se atienden en Tacna”** de El Mercurio (11 de diciembre):

“La actitud de las autoridades contra el policlínico Villanueva busca ser ejemplarizadora. Pese a los graves perjuicios a pacientes chilenos, ningún caso anterior había originado una sanción en tan corto tiempo”.



Sin embargo, esta especie de felicitación hacia las autoridades peruanas por hacer cumplir las normas legales y procedimientos oficiales es muy pronto puesta en entredicho por otros relatos que demuestran lo contrario. Esto se ve claramente en la continuación del recuadro anteriormente citado, donde después de tildar la actitud de las autoridades como “ejemplificadora”, se procede a citar varios casos donde la justicia peruana no ha funcionado. Es así como, en diciembre, se recuerda el caso de las antofagastinas de marzo:

“El médico Ángel Arce cobró notoriedad por desfigurar horriblemente a dos antofagastinas que pidieron una abdominoplastía. El Colegio Médico de Tacna lo amonestó por escrito (no es cirujano plástico y operó en un consultorio), pero no lo suspendió y sigue trabajando en un hospital, aunque está próximo a jubilar”.

Así también se ve en la última nota dedicada al caso de salud en Tacna, con fecha 30 de diciembre de 2004. Allí La Tercera titula **“Clínica dental donde murió menor en Tacna abre con nuevo nombre”** y se destaca justamente que las autoridades peruanas nuevamente han sido infructuosas en su intento de mantener el orden:

“El cierre del establecimiento había sido decretado por seis meses, pero ayer, fue colgado el letrero con el nuevo nombre, La orden de clausura, emanada de la autoridad sanitaria de Tacna, implicaba el cese de atenciones en el recinto, ya que no contaba con el permiso para aplicar anestesia general. (...) La Tercera ha intentado contactarse con el director regional de Salud de Tacna, Edgar Tejada, pero este ha evitado pronunciarse sobre la situación”.

De esta forma, a pesar de los esfuerzos peruanos, la prensa chilena termina retratando una imagen negativa de la salud en Tacna y de la organización de Perú en general.

### **Caso 3:**

#### **Grafiteros en Cusco**

Los mochileros ariqueños Enzo Tamburrino, de 19 años, y Eduardo Cadima, de 20, se prestaban a celebrar la noche del Año Nuevo 2005 en la mítica ciudad del Cusco, en Perú. Sin embargo, un par de días antes, precisamente durante la madrugada del 29 de diciembre de 2004, su panorama cambió. Ambos jóvenes se encontraban en ese momento bebiendo alcohol en la Plazoleta Las Nazarenas y cerca de las dos la madrugada uno de ellos decidió pintar un graffiti justamente en el Muro incásico del Beaterio de las Nazarenas.

Fue el joven Enzo Tamburrino quien tomó una lata de spray azul y dibujó un gran número tres sobre las piedras históricas que conformaban la pared de este lugar considerado patrimonio histórico y que está ubicado en la calle Siete Culebras.

Momentos después -y aunque sólo uno de ellos había incurrido en una acción delictual- ambos amigos fueron detenidos por efectivos de la policía peruana y llevados hasta el Penal de Quencoro acusados de los cargos de deterioro del Patrimonio Cultural de Cusco y de destrucción de una construcción colonial.

Fue así como comenzó una historia que se extendió hasta cinco meses después, cerrándose en julio de 2005 no sin consecuencias y con un interesante desarrollo mediático que se dio, principalmente, a través de la prensa escrita de nuestro país.

El hecho comenzó constatándose como una noticia breve, una más de las muchas que llenan a diario la sección nacional de cada periódico. Así por ejemplo, el diario La Tercera publicó una pequeña nota el viernes 31 de diciembre de 2004 titulada **“Detenidos dos chilenos en el Cusco por pintar monumentos incaicos”**. Allí se relataba de manera sucinta los aspectos básicos de la información.

Los demás diarios hicieron lo mismo durante los siguientes días, de manera que los medios en el inicio del caso sólo se preocuparon de constatar lo que ocurría, sin

una investigación de mayor profundidad ni otorgando algún tipo de relevancia especial a la noticia.

Sin embargo, el martes 4 de enero el caso cambió. Cuando los grafiteros chilenos ya llevaban una semana detenidos, bastaron un par de palabras de parte del Presidente Ricardo Lagos para que la noticia tomara ribetes y una mediatización totalmente inesperadas, que se extendieron mucho más allá de un simple caso judicial. Desde ese momento aparecieron las interpretaciones políticas, luego las denuncias de xenofobia, maltrato y acusaciones a la justicia peruana y se comenzaron a llenar de ahí en adelante diversas páginas de los diarios durante, por lo menos, cinco meses más.

Así, en el diario La Tercera se publicaron con amplitud las declaraciones del Presidente en la nota titulada: **“Lagos defiende a chilenos que rayaron muro inca en Perú”**.

“Creo que la justicia peruana estará dispuesta a considerar que acá no hubo ningún deseo de inferir ningún agravio. Para los muchachos simplemente era una pared más. Una muy bonita que se podía pintar. Esperamos tener una solución adecuada, porque son cosas que hicieron estos muchachos sin tener conciencia de lo que estaban haciendo”. (La Tercera, miércoles 5 de enero de 2005.)

De esta forma desde parte del gobierno se quiso ayudar a los jóvenes detenidos en Perú intentando bajarle el perfil al caso y minimizando la magnitud delictual del accionar de los grafiteros. Sin embargo, en Chile el malestar por la actitud de gobierno no se dejó esperar: los medios reaccionaron y criticaron esta medida de Estado al unísono. La postura asumida por Lagos fue repudiada no sólo a través de las editoriales de los medios, sino también del lado de la ciudadanía por medio de las cartas al director.

Una de las editoriales más significativas en este sentido es la divulgada en el diario La Tercera, a través del texto titulado **“Grafiteros: protesta sin propuesta”**, publicado el miércoles 12 de enero de 2005.

Allí se comienza calificando el accionar de los jóvenes chilenos como una “irresponsabilidad injustificable” y se demanda un juicio justo e igualitario para los grafiteros, donde no intervenga como factor su nacionalidad. Luego de esto, la editorial se extiende hacia los ámbitos políticos, especialmente, para criticar el actuar del gobierno y principalmente del presidente Ricardo Lagos con respecto del caso, señalando:

“En este asunto, además no se puede desconocer que unas declaraciones del Presidente de la República de la semana pasada, en las que considero oportuno darle recomendaciones a la justicia peruana sobre cómo debiera actuar con los jóvenes, además de expresar su propia valoración respecto de la gravedad de la acción, no ha hecho más que sobredimensionar un caso que en cualquier otra circunstancia no habría tenido mayor trascendencia”.

De esta manera el diario La Tercera culpa directa y exclusivamente al gobierno de aumentar las consecuencias de un caso que en otras condiciones hubiera sido totalmente nimio. Y establece qué sería lo correcto y lo mejor que debiera haber realizado el primer mandatario.

Pero el reproche y descontento con el manejo del conflicto por parte del Presidente no se queda ahí, pues incluso se le refrenda el hecho de que no es adecuado que él se entrometa en la significación y detalle propios del tema del graffiti y agregan:

“Tampoco parece idóneo que el Presidente trate de 'contextualizar' la acción de los grafiteros en función de las características principales de lo que comúnmente se entiende como una subcultura urbana”.

Por otro lado, a través de los diarios también se mostró la reacción de una buena parte de los ciudadanos chilenos que tampoco compartían esta visión paternalista que se quiso instaurar desde el estado chileno. Así se refleja en una carta enviada al diario El Mercurio del 6 de enero de 2005 y titulada “**Declaraciones de Lagos**”.

“Señor Director:

Con mucha molestia he leído las palabras del Presidente Lagos respecto de los dos chilenos detenidos en Perú por rayar un patrimonio de la humanidad. Es muy grave que nuestro presidente defienda a unos delincuentes”.

Incluso se llegó a mostrar a través de los medios posturas mucho más radicales que alabaron -en un hecho insólito dentro de nuestra historia- la decisión y el modo de actuar de las autoridades peruanas. La sociedad chilena vio como nunca antes que esta vez las autoridades de Perú reaccionaban de manera correcta frente a un delito, actuar que se expresó “debería constituir un ejemplo para nuestro país”. Así se constata con la siguiente Carta al Director publicada por el diario La Tercera el día 6 de enero de 2005 que se titula **“Defensa del patrimonio”**:

“Señor director:

Qué gusto ver por fin autoridades defender su patrimonio cultural urbano y castigar a quienes lo dañan. Si las autoridades locales mostrasen la mitad de la preocupación que los peruanos tiene por el ornato de sus ciudades, las nuestras no estarían convertidas en pizarras publicas y lienzos artísticos para uso casi exclusivo de nuestros “niñitos incomprensidos”. De ser castigados los dos jóvenes chilenos que rayaron las paredes del Cusco, cosa que deseo, sería un premio a la sensatez y un castigo a la estupidez”.

A partir de este momento y con el correr de los días el caso se mostró a través de distintas miradas en los tres medios analizados. Así en el diario LUN la intención principal es patentar el drama que están sufriendo los grafiteros en Perú y la agonía de sus familias frente al paradero de sus hijos. Además, se recalca el miedo que existe de parte de todos ellos por las actitudes xenofóbicas que podrían afectar a los grafiteros.

Esto se constata, por ejemplo, en la edición del día 4 de enero de 2005, en la nota titulada **“Hemos recibido poca ayuda. Por ser chilenos capaz que los traten mal”**, donde la madre de uno de los jóvenes aparece diciendo:

“La prensa acá (Perú) dice que por el hecho de ser extranjeros tiene que tener una sanción ejemplarizadora, según lo estipula la ley. Uno sabe que acá hay que andar con pies de plomo”.

En la misma nota el padre de Eduardo Cadima afirma:

“Hemos recibido poca ayuda. Por ser chilenos capaz que los traten mal. Los peruanos son negativos con los chilenos”.

Así LUN escarba en el drama emotivo del caso pero, principalmente, patenta la idea de que en Perú existe xenofobia hacia el pueblo chileno y que es una situación sumamente grave y peligrosa que alguno de nuestros compatriotas tenga que estar encarcelado y convivir con reos peruanos. Así se muestra a la nación vecina como peligrosa, con un clima y trato hostil hacia la gente de Chile. Se desprende que sólo y exclusivamente por el hecho de que estos jóvenes grafiteros sean chilenos, podrían verse gravemente afectados y recibir represalias y manifestaciones violentas en Perú.

Con el correr de los días esta tónica dramática-emocional y los aspectos xenofóbicos sobre la situación que viven los grafiteros en Perú se explota al por mayor, quedando sumamente patente en una crónica titulada **“Presos peruanos en Cusco gritan a los chilenos ‘devuelvan el Huáscar’”**, que se publicó la segunda semana de enero en el mismo diario:

“Cerca de las diez de la noche del martes Enzo y Eduardo entraron en la cárcel de Quencoro. A las cinco de la mañana del día siguiente, los jóvenes y unos cuantos reos fueron despertados para limpiar una ambulancia y cuando salieron de su pabellón sintieron miedo. Desde las ventanas salían gritos que suenan estremecedores tras las rejas: ‘Chilenos maricones’, ‘el morro es peruano’, ‘devuelvan el Huáscar, carajo’.

Ese mismo día los visitó la mamá de Enzo, María de la Luz Saldías. A un guardia que le dicen ‘llamador’ hay que pagarle 50 céntimos para que vaya a buscar al ‘técnico’, quien se supone que avisa a los reos. Cuando María de la Luz Saldías conversaba con los jóvenes, muy cerca estaba un ‘violín’, como se conoce a los violadores.

En un instante volvieron los gritos y Enzo temió por la vida de su madre. Afortunadamente alguien acalló las pullas diciendo ‘más respeto, que hay visita’.

Luego de unos minutos se les acercaron dos reos que preguntaron qué habían hecho y qué hacía el ‘doctor’, como aquí tratan a los abogados.

Parecían no tener mala intención y pronto los chilenos descubrieron que eran unos ‘martillos’, es decir hombres que habían asesinado con esa arma”.

A través de esta nota se muestra que en el pueblo peruano aún existe un gran resentimiento hacia Chile por viejas rencillas históricas, en las cuales existe la concepción de que Chile le robó a Perú el Morro de Arica y el Huáscar. A raíz de estos viejos pero aún presentes rencores, los peruanos odiarían a los chilenos y eso les haría insultarlos.

Esta idea de la xenofobia del pueblo peruano hacia los chilenos se reafirma en el diario LUN a través de todo el desarrollo del caso grafiteros. Así se expone por ejemplo en la nota titulada **“Gendarmes peruanos roban a chilenos presos en el Cusco”**, que se publicó el viernes 18 de febrero de 2005.

“No sólo agresiones e intentos de violación han sufrido los chilenos Enzo Tamburrino y Eduardo Cadima, presos en el Cusco por rayar un muro inca. El martes pasado, al regresar a su celda, encontraron todas sus cosas revueltas. Les faltaban 70 soles y los alimentos que les llevaban sus familiares. Lo terrible es que habrían sido robados por los propios gendarmes peruanos”.

A través de esta nota el diario manifiesta que en Perú no hay ningún tipo de respeto hacia las pertenencias y la propia integridad física de los chilenos. A los peruanos no les interesa la dignidad de los chilenos, por eso los atacan y no les importa que tipo o condición de vida lleven.

No les importan sus derechos como humanos y, por otra parte, tampoco hay alguien encargado o interesado en velar porque esto se respete. Ni siquiera de parte de las instituciones ni de las autoridades hay alguna consideración, pues los que están encargados de imponer el respeto y llevar a curso lo que establece la ley peruana son en este caso los gendarmes y no son capaces de hacerlo. Así los que cuidan a los delincuentes son tan delincuentes como los que están encerrados en la cárcel. De esta manera, los diarios manifiestan la idea de que todos los peruanos son ladrones.

Por otra parte, el diario El Mercurio presenta una visión del tema sumamente informativa y con poco -y veces nulo- cariz emotivo sobre la situación de los jóvenes chilenos encarcelados en el penal de Quencoro.

Aquí la idea principal es transmitir diariamente qué está pasando con estos compatriotas, narrando por sobre todo el avance judicial del proceso. No existe mayor implicación: el caso se visiona -si bien apareciendo en la sección de noticias nacionales- como un hecho que ocurre en el extranjero y que no tiene mayores implicancias para la vida de nuestro país.

Así se aprecia en una de las primeras notas publicadas sobre el caso en enero de 2005 que se titula **“Magistrado determina encarcelar a chilenos detenidos en Cusco”**:

“Arica. El magistrado del segundo juzgado en lo penal del Cusco, Walter Chipana, determinó anoche la encarcelación de dos jóvenes chilenos detenidos en esa ciudad peruana por rayar milenarios muros incaicos considerados patrimonio cultural.

Con estos antecedentes, el juez Chipana determinó su traslado hasta la cárcel pública de Cusco, ante la angustia de sus padres y familiares allí presentes. Tras la formalización de la denuncia en contra de los chilenos, se realizará una investigación que duraría de dos a tres meses”. (El Mercurio, cinco de enero de 2005.)

Posteriormente, el 11 de enero y siempre dentro del Cuerpo C en su sección Nacional aparece la nota **“Grafiteros podrían salir libres el miércoles”**, donde se señala:

“Arica. La abogada peruana Trinidad Mujica Zeballos señaló que la falta que cometieron los jóvenes chilenos al rayar un milenario muro incaico en Cusco es excarcelable y espera confiada en este miércoles que la segunda sala Superior dictamine la libertad provisional de ambos”.

De esta manera el diario intenta imponer un discurso de muy bajo perfil sobre el caso de los jóvenes: no se le entrega demasiada importancia ni se escarba en sus desventuras. Tampoco hay opiniones particulares sobre el tema, hacia el actuar y



forma de ser del pueblo peruano ni dictámenes sobre la manera en que ha procedido la justicia peruana. Se confía en Perú y en sus instituciones. La idea es dejar que el caso siga su curso, dejar a la justicia peruana trabajar tranquila y que los grafiteros esperen las resoluciones del proceso. Podríamos resumirlo en que es una visión donde prevalece “lo políticamente correcto”.

Para contrastar esta neutralidad y bajo perfil que pretende asignar El Mercurio a la situación de los grafiteros, podemos hacer comparaciones con una nota del mismo día y sobre el mismo tema, publicada en LUN. Podemos constatar las diferencias sólo comparando los titulares. El Mercurio del 23 de febrero de 2005 publicó: **“Cusco: Juez retrasa libertad de grafitero chileno”**. Por su parte LUN titulaba: **“Cadima desesperado: Estoy listo, ¿Por qué no me viene a buscar?”**

De esta manera vemos como El Mercurio prioriza en la información la constatación del momento judicial en el caso, mientras que LUN se enfoca totalmente en la persona y vivencias del joven chileno encarcelado en Perú. La misma diferencia se palpa en el desarrollo de ambas crónicas. En El Mercurio se narra:

“Según señaló la hermana de Eduardo Cadima, Cybill, anoche se contactaron con el magistrado Walter Chipana, quien les dijo que no atendería a la familia para notificarla de la resolución, por lo que el trámite quedaría para la mañana de hoy”.

Mientras que -en contraste- LUN acotaba:

“Los hermanos Cadima se contactaron a media tarde por teléfono. “Estoy listo, ¿Por qué no me viene a buscar? Llamen al consul. ¿Qué está pasando? Tengo que salir hoy, si no me van a agarrar p`al hueveo, porque ya tengo repartidas todas mis cosas, que se las había prometido a mis amigos”, le dijo el joven chileno a Cybill.

Por otra parte la adjetivación sobre el actuar de la justicia peruana también establece una cierta diferenciación y ciertas nociones con respecto de la visión que se tiene en estos periódicos sobre dicha institución. Así LUN relata:

“La parsimonia y enervante lentitud de los tribunales cusqueños volvió a asestar un furioso cachetazo a los grafiteros chilenos detenidos en esa ciudad”.

En cambio El Mercurio tiende a tener una visión más comprensiva y explicativa de la situación que se vive en los tribunales peruanos:

“Pese a que la Primera sala Penal expidió oportunamente la notificación de su fallo al tribunal de primera instancia, Chipana se retrasó debido a una vista al penal, que se extendió hasta altas horas de la tarde, y luego redactando su resolución”.

Y aunque en la crónica diaria El Mercurio se destaca por su objetividad y neutralidad a la hora de informar sobre los jóvenes chilenos detenidos en Cusco, la situación cambia rotundamente cuando se trata de las publicaciones sobre el caso que aparecen en los reportajes de este periódico. En este sentido destaca el reportaje aparecido en la revista “El Sábado” el 22 de enero de 2005.

El sólo título ya es decidor: “**Pesadilla en la Ciudad Imperial**”. Incluso este se acompaña al inicio de una pequeña cita tomada del libro “Crimen y castigo” de Fedor Dostoievski, la cual reza:

“Estaban sentados el uno junto al otro, tristes y abatidos, como dos naufragos arrojados por la tempestad a una playa desierta”.

La cita hace alusión principalmente a los desolados y difíciles momentos que los grafiteros vivieron en el Penal de Quencoro, y esa es la tónica que todo el reportaje pretende patentar: la crónica de esta cuasi tragedia de un chileno encarcelado en Perú. Así el periodista Luis Miranda, quien firma el reportaje, narra lo siguiente:

“El lugar es el penal de Quencoro, cárcel cuya población de reos no es demasiado peligrosa. Pero esa afirmación es tan relativa como decir que la madre propia es la mejor del mundo, aunque lo sea. Quencoro está habitado por ladrones, narcotraficantes de baja categoría y un número no menor de violadores. Eduardo Paulo Cadima y Enzo Tamburrino se

encuentran en una celda aislada del resto porque, a pesar de que todo se ve tranquilo, el sentimiento antichileno existe.

Y un par de párrafos más abajo escribe:

“No estarían aquí si no fuera por ese viaje, si no hubiese sido por esas pinturas o por ese condenado alcohol en el cuerpo. O por aquel muro inca y las duras leyes en contra de quienes dañasen aquel patrimonio cultural de la humanidad. O porque desde ese día Enzo y Eduardo luego de hacer ese graffiti, el primero; y de ser leal y quedarse hasta el final aunque no tuviera responsabilidad alguna, el segundo”.

A través de estos ejemplos constatamos cómo por medio de la escritura de este reportaje se da una visión del caso que incluye la afirmación textual de que en Perú existe un antichilenismo. Además se sostiene que los reos peruanos son sumamente peligrosos y que el delito de rayar un muro cometido específicamente por uno de los chilenos fue sólo producto de una borrachera juvenil. Se intenta minimizar la acción delictual y tratar de dar a entender que estos jóvenes están pasando “por un verdadero infierno” al cometer un crimen y pagar un elevadísimo precio por ello.

Por otra parte, el diario La Tercera presenta varias posturas con respecto del caso grafiteros. Hay que agregar además que se destacan por buen seguimiento informativo de la noticia, siendo el medio escrito que más cobertura le da al caso. Una de las posturas de este periódico y tal vez la más curiosa es la valoración que se hace del arte del graffiti. De hecho en la edición del domingo 16 de enero se publicó el reportaje a página completa titulado “**Grafiteros destacan talento de chileno detenido en ciudad peruana de Cusco**”. En él se subraya el hecho de que el joven ariqueño que pintó sobre el Muro del Beaterio entendía el graffiti como un arte y que su actuar en Cusco no fue con la intención de dañar el patrimonio y atentar contra la historia de Perú, sino de manifestar y expresar este oficio. Así el periodista que firma la nota narra:

“Al pintar sobre un muro los grafiteros buscan dejar su marca. Enzo Tamburrino decidió usar un muro inca peruano para plasmar su técnica, lo que llevó su posterior arresto”.

Luego en el mismo reportaje un conocido del detenido cuenta:

“Conocí a Osen -ese es el *tag* de Tamburrino- e intercambiamos correos. Era súper piola y sé que es uno de los que la lleva allá en el norte y de los que pinta más seguido”.

Más adelante el periodista narra la opinión de un grafitero de Santiago:

“Según Charquipunk, para los grafiteros la ciudad es un espacio a intervenir y todos los muros son un espacio público. “La sociedad no se espanta con la publicidad que te invade con sus avisos en la calle. Lo nuestro es similar, con la salvedad que ellos lo hacen por dinero y lo nuestro es una forma de expresión”.

De esta manera, La Tercera reivindica la acción de los grafiteros valorizando su oficio y no los califica como delincuentes, sino como personas que desarrollan un tipo de arte en particular, que no desean hacer ningún tipo de daño y sólo se quieren expresar. De esta forma se da a entender que los peruanos no han llegado a comprender los alcances de esta destreza (donde todos los lugares públicos son susceptibles de ser un espacio para la difusión del arte) y por eso castigan a los chilenos.

Otro tema que este medio intenta poner en el tapete es la xenofobia que existe en Perú hacia los chilenos. Esto queda patente en los hechos que se narran en la edición del jueves 20 de enero de 2005, el día siguiente a la reconstitución de los hechos del caso grafiteros en Cusco. La Tercera publicó en la nota **“Justicia peruana fija en \$18 millones fianza de chileno detenido en Cusco”** lo siguiente:

“Dos incidentes se produjeron en el lugar. Primero un cuidador vestido de inca les gritó que merecían la pena de muerte; luego el encargado de una iglesia contigua al Beaterio les negó la entrada al servicio higiénico del templo y les gritó: púdranse chilenos de mierda”.

De esta manera en el periódico no se hacen afirmaciones explícitas de parte de quienes redactan las notas sobre la existencia de esta hostilidad de una nación a otra, pero sí la patentan a través de declaraciones y narraciones de sucesos que ocurrieron durante el proceso.

Una tercera visión que este diario manifiesta es la forma deficiente en que trabaja la justicia peruana. Se le muestra como lenta, arbitraria y aprovechadora de este caso en que hay chilenos involucrados.

Así, por ejemplo, se palpa en la nota **“Millonaria fianza aplicada a chileno detenido en Cusco no tiene precedente”** publicada en la edición del día viernes 21 de enero de 2005 donde se relata:

“No existen precedentes en la justicia cusqueña que señalen la existencia de una fianza tan cuantiosa como la fijada el lunes a Eduardo Cadima Calvo (20) uno de los dos chilenos detenidos por rayar un muro en el Beaterio de las Nazarenas.

La única experiencia anterior de daño patrimonial ocurrió en 2000, cuando se destruyó un reloj de sol inca, sin que hasta la fecha la investigación arroje culpables ni haya detenidos”.

Sin embargo, esta visión dada a través de la parte informativa de La Tercera, donde de alguna manera se defiende a los jóvenes grafiteros chilenos y se establece un discurso comprensivo con respecto del drama que significaría estar preso en la vecina nación, se contrapone de alguna manera con lo que el diario expone a través de su visión editorial. A través de ésta, se forma un perfil estigmatizador de quienes desarrollan esta actividad. Así se desprende de la editorial titulada **“Grafiteros: protesta sin propuesta”**, publicada el miércoles 12 de enero de 2005:

“Hay, en definitiva, en estos jóvenes por lo general de no más de 22 ó 23 años y de estratos socioculturales medios bajos y bajos, una necesidad por hacerse presente.”

Luego de esto se hace una valoración propia de la manera cómo se llevan a cabo los graffitis, calificándola como un tipo de expresión totalmente fuera de la ley y que perjudica a las construcciones públicas de un país.

“Y estiman que la mejor forma de llevarla cabo es de forma anárquica, sin respeto alguno a la propiedad ajena o, como en este caso, a monumentos que son únicos. Lo que ocurre es que, como cualquier actividad, se tiene que hacer con apego al estado de derecho”.

Entonces si intentamos aunar estas dos visiones que nos entrega a través La Tercera podemos decir que en el diario hay un doble discurso. Por un lado se intenta establecer que en Perú hay xenofobia hacia los chilenos y por eso las instituciones y las personas de dicho país actúan de manera odiosa hacia los jóvenes detenidos en el Penal de Quencoro. Por otra parte, cuando el caso se analiza sobre la realidad de nuestro país se le atribuye el arte del graffiti a jóvenes de sectores medio bajos y se le califica como una acción ilegal.

Entonces hay una doble visión sobre el caso, donde se adoptan una posición contradictoria: es como si para jugar a las cartas con el participante Perú fuera posible usar un cierto naipe, pero a la hora de jugar con el participante Chile ese mismo naipe no se puede ocupar.

### **Repercusiones del caso grafiteros**

Finalmente ambos jóvenes chilenos pudieron salir del Penal de Quencoro recuperando su libertad. Enzo Tamburrino quien efectuó el graffiti estuvo detenido cuatro meses, mientras que su amigo Eduardo Cadima 60 días.

En la etapa final del proceso el Instituto Nacional de Cultura de Perú y la defensa de los jóvenes acordaron una indemnización de US\$ 100.000 (58 millones de pesos) la que fue pagada por la Fundación Ideas.

El caso grafiteros tuvo importantes repercusiones en Chile pues constató una realidad que se vivía en nuestro país pero que, simplemente, quedaba impune pues nadie se atrevía a denunciar y menos aún a castigar.

De esta manera hacer un graffiti en un lugar no autorizado ya no se vio como una travesura de niños, sino, como un delito que debía ser justamente sancionado y reparado. Así vemos entonces cómo la medida tomada en Perú sentó conciencia en nuestro país y de alguna manera jurisprudencia sobre el actuar frene a este tipo de delitos.

Así se patenta en la edición del 1º de marzo de 2005 del diario La Tercera, donde se publicó la nota **“Condenan a grafiteros por rayar muros en Los Vilos”** señalando lo siguiente:

“A repintar un muro en un plazo de tres días fue sentenciado por la justicia un universitario sorprendido dibujando graffitis en Los Vilos.”

En tanto, el jueves 24 de marzo se publica la nota **“V región: endurecen control a grafiteros”**:

“El Ministerio Público de la quinta región creó un registro de sujetos sancionados por rayar graffitis no autorizados, para solicitar a los tribunales que se endurezcan las penas en caso de reincidencia, aplicando mayores multas e inclusive privando de libertad a los involucrados”.

Pero el caso no sólo trascendió hacia este “arte de hacer graffitis”, sino que prendió conciencia sobre la conservación del Patrimonio Nacional y los espacios públicos. En este sentido las “Cartas al Director” de los distintos periódicos lo constatan plenamente:

Señor director:

¿Será justa la proporción?: por un muro de 400 años de antigüedad, la condena es presidio y no poder salir del país. Por un bosque nativo de más de 2000 años de antigüedad, 120 mil pesos de multa.

¿Sabremos realmente qué es un patrimonio? (La Tercera, 14 de marzo de 2003).

Señor director:

“Los checos nos han dado una lección de sensibilidad y una muestra de amistad al enviar a dos altos funcionarios para buscar formas de cooperar en la reparación del daño ecológico que causó el descuido de un ciudadano de ese país. Mal que mal provocó, aunque involuntariamente, la destrucción de cerca de 14 mil hectáreas en un santuario de la naturaleza.

Son los países titulares los que deben proteger su propio patrimonio con normas, señaléticas, medidas de seguridad y vigilancia adecuadas.

“Nosotros nos hemos ido al otro extremo: las conductas de nuestros grafiteros que dañaron el patrimonio en el Cusco fueron relativizados. Y, por cierto, ninguna institución nacional, pública o privada, ha enviado una señal de ayuda a su reparación”. (El Mercurio, 9 de marzo de 2005).

Señor director:

“Lo ocurrido en el Cusco debe ser una lección para los chilenos, para que se aprenda que no deben pintar ni rayar las murallas sin autorización y para que se establezca esto último como un delito por el cual debe pagarse una multa y cárcel”. (La Tercera, 27 de enero de 2005).

Es muy posible que el caso grafiteros tuviera repercusiones en la manera en que reaccionó nuestro país frente al escultor canadiense Bill Vazan, cuando éste dañó parte del patrimonio de Isla de Pascua al realizar intervenciones con piedras sacadas desde zonas protegidas. Esto porque el caso que ocurrió en abril de 2005 fue ampliamente difundido por la prensa y además la justicia chilena actuó con prontitud: apenas se supo de la situación, la fiscalía de la quinta región solicitó el pago de una multa de US\$ 1.000 y la imposibilidad de entrar a la isla durante un año para el escultor. E incluso se llegó a investigar a un joven pascuense quien fue acusado de coautor de los daños provocados en los restos arqueológicos.



Además, luego de que el escultor canadiense pagara la multa asignada, las autoridades estuvieron en alerta frente a la visita del artista a San Pedro de Atacama, en nuestro país.

El interés de la prensa por estos temas prosiguió. Así el diario La Tercera publicó a página completa en su edición del domingo 24 de abril de 2005 la noticia sobre el artista australiano Andrew Rogers quien construiría un petroglifo en Isla de Pascua. Así se constató:

“El alcalde de Isla de Pascua, Pedro Edmunds, y el consejo de ancianos saben de la idea del escultor. Aún falta la opinión de CONAF y el consejo de monumentos”.

Y “la fiebre por el patrimonio” continuó. Porque al día siguiente el mismo periódico informaba que “Protegerán 50 petroglifos ubicados en Iquique”, donde el “Municipio del Pozo Almonte, empresa minera y comunidades indígenas realizaron catastro, limpieza y restauración de sitios arqueológicos de Tamentica”. Incluso en este mismo diario aparece una noticia en la sección Breves Nacionales, titulada **“Mercado central: “Se querellan contra grafitero”**, del sábado 7 de mayo, que apoya nuestra interpretación:

“La Comunidad Mercado Central de Santiago, representada por el abogado Patricio Salazar, presentó en el Tercer Juzgado del Crimen de Santiago una querrela en contra de Francisco Manuel Cortez Orellana, quien fue sorprendido por carabineros rayando con pintura una de las murallas del edificio que se encuentra declarado Monumento Nacional.

El abogado comentó que Cortez se encuentra acusado de infringir la Ley de Monumentos Nacionales y se arriesga a una condena que va desde los 61 días a tres años y un día de reclusión, de acuerdo a las sanciones establecidas en el Código Penal.

Agregó que por lo que ha ocurrido con los grafiteros chilenos en el Cusco y recientemente con un canadiense en Isla de Pascua, 'queremos sentar un precedente'.”

Con respecto de estos antecedentes mediáticos podemos agregar que aunque el caso grafiteros ya se cerraba, sus repercusiones estaban en pleno apogeo. El Honorable Congreso Nacional de nuestro país aprobó justo en ese momento una importante modificación a la Ley nº 17.288 Sobre Monumentos Nacionales, con el objeto de crear una nueva figura penal para los delitos que atentaran contra el Patrimonio y establecer multas más elevadas como sanción frente a estas acciones. Así se determinó a través del Artículo N°38 de dicha ley que:

“El que causare daño en un monumento nacional, o afectare de cualquier modo su integridad, será sancionado con pena de presidio menor en sus grados medio a máximo y multa de cincuenta a doscientas unidades tributarias mensuales.”

A lo que además se agregó:

"La apropiación de un monumento nacional, constitutiva de los delitos de usurpación, hurto, robo con fuerza en las cosas, o robo con violencia o intimidación en las personas, así como su receptación, se castigará con pena de multa de cincuenta a doscientas unidades tributarias mensuales, además de la pena privativa de libertad que corresponda de acuerdo a las normas generales.

Tratándose del hurto, si no fuere posible determinar el valor del monumento nacional, se aplicará la pena de presidio menor en sus grados mínimo a máximo, además de la multa aludida en el inciso precedente.”.

De hecho, justo en el cierre de nuestra revisión de prensa para esta investigación – en julio de 2005- encontramos el caso de tres grafiteros santiaguinos detenidos por rayar el edificio central de Correos de Chile. En el proceso los autores, entre los cuales se encontraban dos menores de edad, se exponían a penas de hasta cinco años y multas por un máximo de seis millones de pesos.

Es sumamente importante constatar en este apartado sobre las repercusiones que tuvo el caso grafiteros que, si bien, a nivel de discurso periodístico y su feedback a través de las “Cartas al Director” se puede establecer que Perú dio una lección de cuidar el patrimonio nacional, la mayor parte de las veces tanto los textos no reconoce

esta aporte peruano como tal y explícitamente. Las veces en que se hace, sin embargo, son sumamente valiosas porque representan una instancia inédita dentro de la relación entre ambos países y también dentro de esta visión que nos entregan los medios.

Generalmente, el discurso de la prensa pareciera decir todo lo contrario: que los peruanos no tienen nada que enseñarnos a nosotros los chilenos. Sin embargo, aunque esta vez y en los inicios del caso el delito de hacer un graffiti en un lugar histórico se trató de minimizar (empezando por el Presidente de la República y al que luego se unieron muchas voces que reclamaron por el trato a los chilenos y el mal funcionamiento de la justicia peruana), finalmente el mayor resabio que dejó el proceso fue esta enseñanza que dio Perú a Chile sobre la valoración del Patrimonio y los Monumentos.

### **Conclusiones generales del caso grafiteros**

Si bien en las páginas precedentes señalamos que los tres medios escritos analizados para esta investigación trataron el caso grafiteros desde prismas diferentes, esto no nos exime de concluir que en el discurso que estos diarios exhibieron del tema existieron patrones comunes.

Una de las visiones que más se patentaba es la existencia de una persistente xenofobia peruana hacia el pueblo chileno. Esta tiene distintas manifestaciones y suele ser originada por rencores de antiguas rencillas históricas. Sin embargo, se establece que si bien los peruanos tienen esta actitud no son capaces de reconocerla.

Un segundo punto sobresaliente es la valoración a través de los diarios chilenos de la justicia peruana como una institución arbitraria, lenta e injusta con los chilenos y que, a raíz de esto, se debe desconfiar de sus procedimientos, sus funcionarios y dirigentes.

Además un tema que se manifestó con ahínco fue la calificación y estigmatización de los jóvenes que realizan graffitis relacionándolos con personas de escasos o pocos recursos económicos y con bajo nivel sociocultural.

Un punto interesante es que se le atribuyó relevancia al caso luego de la intervención del Presidente Ricardo Lagos. Fue desde ese momento en que la cobertura aumentó y cobró importancia para los medios analizados.

Finalmente, los diarios mostraron la lección peruana hacia Chile de cuidar el Patrimonio Cultural de una manera indirecta y tácita. En muy pocas ocasiones se le reconoció directamente, con lo que se mantiene una idea de que los chilenos no tenemos nada que aprender de los peruanos y si alguna vez llegamos a aprender algo tampoco se reconoce. Con esto se reafirma la constante idea de que Chile es una nación superior al vecino país.

## **CAPÍTULO VII**

### **RELACIÓN CHILE - BOLIVIA**

La demanda marítima del gobierno de Mesa consiste en el reclamo de una salida soberana al Océano Pacífico. Propone que ésta se logre por un corredor al norte de Arica y al sur de Tacna. El reclamo del gobierno de Mesa se apoya en el argumento de que la mediterraneidad es la culpable de su subdesarrollo y de la falta de integración en la región.

Por eso, el gobierno boliviano sostiene que el tema es multilateral, pues afecta a América del Sur y es uno de los pocos temas pendientes que quedan en la región. Por lo mismo, la administración de Carlos Mesa insiste que frente a la negativa chilena de dialogar el tema, ellos presentarán su reclamo en todos los foros internacionales a los que asistan y que condicionaran las relaciones a una solución a su demanda.

Frente a esto, la postura del gobierno chileno es que no hay ningún tema pendiente con el país altiplánico, pues el tratado de 1904 es válido y vigente. Es ese tratado el que consagra la mediterraneidad boliviana. Frente a eso el gobierno chileno afirma que carecer de salida soberana al mar no afecta el desarrollo boliviano y que Chile se ha esforzado por mejorar las condiciones del país vecino.

El gobierno chileno también insiste en su apertura al diálogo, a la vez que afirma que no hablará del reclamo marítimo y que Chile no está dispuesto a discutir sobre soberanía. Así, Chile dice buscar la integración, pero sin hablar del mar. Además, el gobierno sostiene que el tema es bilateral, pero al mismo tiempo expresa que implica a Perú, por lo que la solución de la demanda no depende sólo de Chile.

Estas dos posturas se enfrentaron en numerosas ocasiones durante el año 2004. Para organizar el análisis del discurso que El Mercurio, La Tercera y LUN construyeron

sobre la demanda marítima boliviana, decidimos estudiar los hitos más relevantes del año antes mencionado. Estos son:

1. **Críticas por conducción del conflicto:** En este subcapítulo se han agrupado todas las notas de prensa donde surgen críticas, en distintos sectores del mundo político chileno, frente a la forma que la administración del Presidente Lagos, sobre todo la Cancillería, ha manejado el conflicto chileno-boliviano.
2. **Cumbre de Monterrey:** Uno de los sucesos más importantes que tuvo que enfrentar la diplomacia chilena fue en enero de 2004. En la Cumbre de la Américas, realizada en la ciudad mexicana de Monterrey, se produjo uno de los momentos más tensos que se ha vivido en la relación chileno boliviana. Fue en esta asamblea que se hace famosa la frase de Ricardo Lagos: “ofrezco relaciones aquí y ahora”. Este hito cubre el antes, durante y después de la mencionada cumbre.
3. **Estrategia parlamentaria chilena:** Durante los primeros 10 días de febrero de 2004, el gobierno chileno reveló que enviaría delegaciones de parlamentarios a Europa y América Latina. Esto, con el objetivo de exponer la posición chilena respecto del reclamo boliviano y así conseguir apoyo respecto de la bilateralidad del tema.
4. **Reunión de vicescancilleres:** El 16 de febrero de 2004 se realizó en Santiago una reunión entre el vicescanciller boliviano, Jorge Gumucio y su par chileno, Cristián Barros. El encuentro había sido agendado el año anterior, por lo que no implicaba una voluntad de acercamiento después de lo ocurrido en Monterrey. En la reunión de vicescancilleres no se trató la demanda marítima y sólo se conversaron asuntos técnicos.
5. **Cumbre en Guadalajara:** El 28 de mayo de 2004 se realizó en Guadalajara, México la III Cumbre de la Unión Europea, América Latina y el Caribe. A ella asistieron, entre otros, los presidentes de Chile y Bolivia. El mandatario

altiplánico presentó el reclamo marítimo en las reuniones bilaterales que sostuvo, pero se abstuvo de exponerlo en el pleno presidencial, por lo que no fue tratado como un tema del encuentro.

6. **Asamblea OEA:** El 8 de junio de 2004 se realizó en Quito, Ecuador la 34ª Asamblea de la Organización de Estados Americanos (OEA). A ella asistió la canciller chilena Soledad Alvear y el canciller boliviano Juan Ignacio Siles. La presentación del reclamo marítimo estaba en agenda, por lo que se sabía de antemano que el canciller hablaría al respecto. Dos días antes de la asamblea, Alvear y Siles dialogaron por una hora. Luego, en la reunión de la OEA, Siles presentó la demanda. Cuatro representantes de otros países se manifestaron apoyando la bilateralidad del conflicto. Al finalizar la intervención de Siles, Alvear manifestó la postura chilena.
  
7. **Asamblea General Naciones Unidas:** El 22 de septiembre de 2004 se realizó en Nueva York la 59ª Asamblea General de Naciones Unidas. A ella asistió el Presidente boliviano Carlos Mesa y la canciller chilena Soledad Alvear. Mesa expuso en su discurso el problema de la mediterraneidad de su país. Alvear contestó en una conferencia de prensa y por medio de un escrito, ambos sostenían la postura chilena.
  
8. **Salida del cónsul en Bolivia:** El 25 de septiembre de 2004 el cónsul chileno en La Paz, Emilio Ruiz Tagle, auguró que Bolivia tendría prontamente una salida al pacífico. Además, aseguró que los tratados son revisables y que por lo tanto, el tratado de 1904 podía ser estudiado. Esta postura, que contradice la posición mantenida por Chile a lo largo de todo el conflicto, produjo inmediatas reacciones en todo el mundo político chileno. El cónsul fue removido de su cargo, pues sus dichos mostraban una contradicción en la política exterior chilena.
  
9. **Reunión de cancilleres:** Los primeros días de noviembre de 2004 se realizó el encuentro de cancilleres del Grupo de Río en la ciudad de Río de Janeiro. En

la ocasión el canciller chileno Ignacio Walker y el boliviano Juan Ignacio Siles, se reunieron para discutir temas sobre todo económicos, en lo que se interpretó como el inicio de un proceso de distensión entre Chile y Bolivia.

10. **Encuentro de presidentes en Cusco:** El 7 de diciembre de 2004 se realizó en Cusco la Reunión Extraordinaria del Consejo Presidencial Andino. De todos los mandatarios que debían asistir, sólo acudieron tres: Carlos Mesa, Ricardo Lagos y el anfitrión Alejandro Toledo. Por esto, se formó una no planificada reunión trilateral entre Bolivia, Chile y Perú en la que no se trató la demanda marítima.

Además consideramos tres temas que sin tener una fecha definida, constituyen ejes sobre los que se articula el discurso mediático:

11. **Chile culpable de crisis en Bolivia:** El gobierno altiplánico ha insistido que la mediterraneidad del país es lo que ha impedido el desarrollo de Bolivia. Ante esto el gobierno del presidente Lagos ha reaccionado en forma categórica, señalando que el subdesarrollo del país vecino no pasa por la falta de salida hacia el Pacífico. Se argumenta que a pesar de que Chile no ha entregado una salida soberana, sí da todas las facilidades para que Bolivia se desarrolle en este océano. El corpus de este hito fue recogido en todo el período analizado, pues no se suscribe a una contingencia específica.

12. **Gas por mar:** Argentina redujo durante el 2004 la cuota de gas natural que exportaba a Chile. Con esto, se produjo una crisis energética en ambos países. El gobierno chileno buscó nuevos lugares desde los cuales traer gas.

Al mismo tiempo, Bolivia destacaba las enormes fuentes de gas natural que poseía y que pretendía exportar a EE.UU. Para ello requería un puerto marítimo para sacarlo de sus fronteras. Chile ofreció el puerto de Arica para ello, pero el gobierno altiplánico rechazó la oferta pues “sin mar, no habría gas”.



De forma paralela, el gobierno boliviano se comprometió a exportar gas a Argentina, pero con la condición que nada de ese gas pasara a Chile. De esta manera, el gobierno de Mesa no vendería gas a Chile, impedía que revendieran gas boliviano a Chile y rechazaba exportar gas por puertos chilenos. Pero no indefinidamente, sino hasta que su vecino solucionara su demanda de una salida soberana al mar. Chile rechazó canjear mar por gas y la propuesta boliviano no se concretó.

13. **Bolivia en foros:** La posición de Bolivia es llevar su demanda marítima a todos los foros y organismos internacionales en los que tenga oportunidad. Este hito agrupa todas las notas de prensa que dan cuenta de este hecho, excepto las que tienen material suficiente para ser analizadas independientemente.

A esto, sumamos las cartas al director, opiniones y editoriales que se publicaron sobre la demanda marítima durante el 2004.

## **Hito 1**

### **Críticas por conducción del conflicto**

Primero hay que señalar que no existen en LUN noticias que se puedan insertar dentro de esta categoría. Las notas pertenecen a El Mercurio y La Tercera que, con un tono bastante poco objetivo, dan cuenta de una misma posición: criticar al gobierno por el manejo que ha tenido con el tema boliviano. En ambos diarios, aunque incluyen citas y fuentes para darle un aire de mayor objetividad a las notas, el cuestionamiento es muy explícito.

En general la cobertura presenta de manera muy crítica la conducción del conflicto por parte del gobierno. Sobre todo los reproches recaen en la falta de previsión de la administración Lagos de una arremetida boliviana, cuando era obvia, según los diarios, cumpliéndose 100 años del tratado de 1904. El Mercurio, en su noticia del 6 de enero titulada **“Errores en las relaciones entre Chile y Bolivia”**, sostiene:

“Tras la arremetida del Presidente Mesa, quedaron al descubierto duras críticas a la política exterior, que no previó el apoyo a la demanda marítima del vecino país, al cumplirse cien años del tratado de límites. Ya surgen voces se exigen un cambio de estrategia”

El mismo día y en otra sección, con el título **“Divisiones en el gobierno por caso Bolivia”**, señala:

“...Existen visiones contrapuestas al interior del Gobierno y de los partidos de la Concertación, por la falta de “imprevisión” de la Cancillería frente a un tema que se veía venir a 100 años de la firma del tratado de 1904, y por el uso de una estrategia que se califica de “errada” por estar centrada sólo en la bilateralidad”.

De esta cita también se pueden desprender otras de las acusaciones hacia el Presidente, que tiene que ver con su acérrima postura de que el conflicto es bilateral, además de sostener que los tratados son intangibles. El Mercurio, con título **“Errores en las relaciones entre Chile y Bolivia”**, es categórico en tachar a Lagos de inconsecuente e incoherente en sus planteamientos.

“No se entiende cómo Chile puede mantener esa postura [bilateralidad] en un asunto propio cuando, al mismo tiempo, el Gobierno de Ricardo Lagos ha abogado por la solución de otros conflictos en foros internacionales como Naciones Unidas o la OEA, precisamente el tipo de organismo donde Bolivia quiere que se discuta su mediterraneidad”

Y después señala:

“Lagos es parte del exclusivo foro de dirigentes de la Tercera Vía (...). Esta tendencia sostiene que el derecho internacional evoluciona, lo que también contradice uno de los conceptos básicos y tradicionales de la diplomacia chilena, que afirma que los tratados entre los países son intangibles, y por lo tanto, no cambian por el simple paso del tiempo o circunstancias ambientales”.

Por otro lado, los periódicos, sobre todo a través de citas esta vez, también acusan al gobierno de Lagos de pasividad y falta de fuerza en su actitud frente a Bolivia. Es constante la incorporación de fuentes que piden una política más agresiva. La Tercera del 7 de enero titula **“Canciller tendrá que dar hoy explicaciones ante el congreso sobre cómo ha abordado el conflicto con La Paz por el tema del mar”**:

“Los senadores UDI Juan Antonia Coloma, Jaime Orpis Y Hernán Larraín instaron a la Cancillería a asumir una actitud “de acción y no de reacción””.

Así se muestran una serie de errores de la política exterior chilena. En un principio sólo son reforzados por opiniones de políticos de la alianza, pero al incluir a Eduardo Frei se le da un aire de unión política en la crítica hacia el gobierno.

Hay que tener claro, eso sí, que a pesar de los constantes reproches en ningún momento se cuestiona la idea de que Chile es una víctima de Bolivia. En cambio, el discurso que se construye es que el gobierno de Lagos no ha sabido defender al país adecuadamente. De hecho, en la misma nota recién citada se instala la idea de que Mesa utiliza el tema para fortalecerse internamente y que antes de su llegada las relaciones entre Chile y Bolivia eran mucho más auspiciosas.

“Según fuentes oficiales la irritación del gobierno chileno surge de la manipulación que Mesa estaría haciendo del tema marítimo para fortalecerse internamente. Una estrategia que interrumpe el intenso diálogo que Lagos sostuvo con los últimos cuatro presidentes bolivianos desde que llegó a La Moneda”

Además, ambos diarios enfatizan el apoyo que Chile ha obtenido de Estados Unidos en el tema de la bilateralidad. Sin embargo, esto sólo viene a reforzar la idea anterior, pues Lagos debió aprovechar las ventajas que tenía.

En este panorama, a pesar de que la oposición e incluso gente de la misma concertación, no están de acuerdo con la política exterior de la administración Lagos, se postula un sentimiento de unidad que se debe reflejar en el extranjero. Por lo tanto, todos los sectores se unen en pos de defender “nuestros derechos”, como dice El Mercurio. Se apela así a un patriotismo que permitiría vincular al lector. En El Mercurio del 8 de enero, en “**Gobierno logra apoyo de diputados**”, se ocupa una cita del jefe de la bancada UDI para reflejar este hecho:

“El jefe de la bancada UDI, Ricardo Álvarez, señaló que no obstante la débil defensa de los intereses de Chile, por ser una materia de Estado se debe tener una posición única a favor de la soberanía nacional”.

Sin embargo, dentro de este escenario de unidad el único que parece desentonar es el PS que además es el partido de Ricardo Lagos. A través de la cita de ex presidente del PS Camilo Escalona en la misma noticia del 8 de enero se pone en duda la postura de este partido:

“Camilo Escalona, ex presidente del PS, sostuvo que plantear el respeto irrestricto de la soberanía nacional, pero abierto a buscar una solución al acceso marítimo de Bolivia, ha sido una política permanente del partido”.

Hay que destacar que ambos diarios a pesar de que la primera noticia es muy dura con Lagos, emprenden críticas sobre todo contra Soledad Alvear vinculando los errores de la gestión principalmente a su persona y sobre todo relacionándolo con su precandidatura hacia La Moneda. En ambos diarios se enfatiza que ella es una de las precandidatas a la presidencia y se le muestra más preocupada de este hecho que del

futuro de Chile. De hecho, la nota de La Tercera del 7 de enero tiene un subtítulo que se llama “**presidenciable en apuros**”. En él se dice que el mismo gobierno estaba conciente de su mala gestión, pero lo oculta para no entorpecer la carrera presidencial de la canciller:

“Algunos círculos de gobierno también asumen estos crecientes cuestionamientos como ciertos, aunque en voz baja para no afectar las pretensiones presidenciales de la canciller Soledad Alvear”.

Otra de las interpretaciones que se puede hacer de las notas que conforman este hito es que como contra posición de la mala gestión del gobierno, aparece una exitosa Alianza por Chile, pues se señala que se confirma lo que ellos venía postulando hace mucho tiempo: la falta de previsión y la pasividad de la cancillería para enfrentar el conflicto. En la nota del 9 de enero en El Mercurio, titulada “**El Senado se cuadra con el Presidente**”, se dice:

“Fue una forma más elegante de reafirmar lo que la oposición- y también algunos sectores de la Concertación- venía transmitiendo desde hace tiempo: la imprevisión y pasividad de nuestra Cancillería ante la esperable ofensiva de La paz sobre el tema marítimo, al cumplirse el primer centenario del Tratado de 1904 que selló la situación limítrofe entre Chile y Bolivia”.

Finalmente, es importante señalar que muchas de estas noticias coinciden en fechas con las del hito que hemos llamado “Monterrey”, donde todos los diarios se unen para engrandecer la postura y la autoridad Lagos, Alvear y su gestión y por lo tanto, podemos ver que en los mismos días los periódicos están dando dos visiones completamente contrapuestas.

## **Hito 2**

### **Cumbre de Monterrey**

Lo más destacable de este hito es el cambio que tiene LUN en su cobertura a medida que pasan los días del conflicto. Esto porque en general los otros diarios comparten una visión más o menos homogénea de él, sin variación hasta el final. LUN en cambio, empieza la cobertura criticando al gobierno chileno. En primer lugar pone en duda la principal tesis de la administración de Lagos, en lo que respecta a la bilateralidad del conflicto. En la noticia del 6 de enero del 2006, titulada **“Bolivia confía en una salida al mar por Arica”**, LUN señala:

“Arica fue territorio peruano, pero pasó a control de Chile durante la Guerra del Pacífico en 1879. Según el Tratado de 1929, que selló la paz entre Chile y Perú, el primero deberá consultar con los peruanos en caso de que se intente ceder a un tercer país la totalidad o parte de los territorios que quedaron bajo su soberanía”.

Con ello LUN desestima la tan sostenida bilateralidad del conflicto chileno-boliviano, pues si Bolivia pide solucionar el problema con un corredor por Arica necesariamente entra Perú a la disputa por el tratado de 1929.

Pero el diario no se queda ahí, la tesis también es cuestionada el 8 de enero con la noticia titulada **“Lagos descarta reunirse con Mesa en Monterrey”**, donde señala:

“La carencia de Bolivia de salida al mar está reinstalándose en la agenda internacional y es motivo de debate entre ambos gobiernos y con autoridades de otros países y de organismos internacionales (...) Bolivia perdió su salida al mar en una guerra con Chile en 1879 y recibió recientemente respaldo a sus reclamos de los presidente de Venezuela, Hugo Chávez, de Cuba, Fidel Castro, y del secretario general de la ONU, Kofi Annan”.

Con ello el diario nuevamente cuestiona la bilateralidad. A pesar de lo que Chile dice, el tema preocupa a la comunidad internacional y con ello se vuelve multilateral.

Por otro lado, en sus primeras notas sobre la cumbre de Monterrey, LUN deja ver que por más que el gobierno lo niegue, la crisis sí afecta a Bolivia internamente, lo que no significa que el presidente Mesa está aprovechando el conflicto para solucionar problemas internos. La incorporación de la cita del canciller boliviano Juan Ignacio Siles en la nota del 6 de enero titulada “**Presidente de Bolivia se reúne Con Toledo y Mesa**”, viene a confirmar solapadamente la visión del diario, pues se instala la idea de que Bolivia viene reclamando una salida al mar desde 1920.

“Al término de la reunión, el canciller [Siles] recordó que la posición boliviana ha sido política de Estado desde por lo menos 1920 y que el reclamo de soberanía no se ha dejado nunca de lado, a pesar de que algunas veces este concepto se haya manejado con menos intensidad”.

Sin embargo, en esa misma nota las cosas empiezan a cambiar. Hacia el final de la noticia LUN lanza la idea de que Chile a pesar de estar siendo muy cerrado en su tesis de la bilateralidad es una víctima de los ataques de sus vecinos (Bolivia y Perú). Desde ahí en adelante las cosas varían totalmente. La razón principal tiene que ver con lo agudo que se puso la discusión en Monterrey. Desde este momento LUN se pliega a lo postulado por los otros diarios e incluso mucho más radicalmente.

Primero pone al tema boliviano como un tema menor, pues muestra al presidente Lagos ocupado de cosas catalogadas implícitamente por el diario como "más importantes". El tema por lo tanto se les deja a autoridades de menor jerarquía. En la noticia del 8 de enero la canciller Soledad Alvear señala que el tema en este momento está “a nivel de cónsul”.

No obstante, la noticia del 14 de enero que tiene por título “**Sendas intervenciones sacaron chispas en Monterrey**” cambia radicalmente el panorama. Muestra al presidente Lagos como todopoderoso ante Mesa, que lo único que hace es atacarlo y llevar desubicadamente el tema a foros no pertinentes para su discusión. Se muestra al presidente de Bolivia como una persona completamente irracional y pasional. Lagos, al contrario, es mucho más sensato y mesurado, e incluso pide disculpas por discutir en Monterrey algo que sólo compete a Chile y Bolivia. Es decir,

asume las culpas, que supuestamente le corresponden a Mesa. Esto lo llena de una imagen de fuerte autoridad, que no es afectado por los ataques del presidente boliviano.

“En ambas ocasiones Carlos Mesa inició la ofensiva y en ambas le respondió Ricardo Lagos. La primera intervención del mandatario chileno fue calificada por diversos embajadores como “brillante” y arrancó un largo aplauso. Uno de los más efusivos, según fuentes que estuvieron dentro de la sala de sesiones, fue George W. Bush, quien al finalizar la Cumbre se acercó a Lagos para darle la mano, cosa que en una reunión social no tendría importancia pero que en una cita de este nivel da para muchas lecturas”

De esta manera, el diario deja claro que la embestida de Mesa no tuvo nada que hacer ante la “brillante” respuesta del presidente Lagos. A tal punto que recibió el apoyo de Bush, que aunque LUN deja abierta la interpretación de ese apretón de manos, evidentemente intenta guiarnos para que supongamos que el presidente norteamericano fue a felicitar al chileno por su intervención.

Además, posteriormente Lagos demuestra su valentía (“con el pecho al frente”) y sale a dar una conferencia de prensa. Mesa en cambio lo único que hace es poner incómodos a los presentes, sobre todo al anfitrión, con sus ataques fuera de lugar a Chile. Es notorio el hecho que un subtítulo de la nota se llame “Mesa empezó”, lo que demuestra que el diario ve a Lagos sólo como una víctima de la irracionalidad Mesa.

Luego la nota señala que Mesa “quedó con sangre en el ojo”, y tuvo que volver a pedir la palabra. Todo el texto está construido de la tal manera que busca que el lector se implique en el tema y se sienta orgulloso del presidente Lagos.

“En ese momento de su discurso, [Lagos] echó mano a una **jugada maestra**: miró a todos los presidentes y preguntó: “Con todo respeto, ¿quién de ustedes no tiene temas pendientes?” Nadie habló, todos callaron”.

Por su parte, La Tercera y El Mercurio al cubrir la cumbre de Monterrey toman una actitud mucho más compuesta que la última noticia de LUN. De hecho, es importante



señalar que la mayoría de las veces los planteamientos están velados a través de citas y no son dichos directamente por el diario como en el caso de LUN. Sin embargo, tienen la misma tónica: Chile y la administración de Lagos son atacados en Monterrey por Bolivia.

A pesar de ello, los diarios los muestran tranquilos porque nuestro país ha mostrado más de una iniciativa para remediar el problema, el que aún no tiene solución por culpa de Mesa. En la noticia publicada por La Tercera el 8 de enero, con título **“Mesa dice que no hay amistad entre Chile y Bolivia y sube la tensión a días de la cumbre”**, se lee:

“... Chile ha intentado destacar las iniciativas, que no comprometen soberanía, que ha impulsado a favor de Bolivia”.

Así, se muestra que aunque Chile ha hecho todo lo posible por darle el favor a Bolivia en las negociaciones, Mesa ha impedido que lleguen a buen puerto. El presidente boliviano nuevamente es mostrado irracional sobre todo al afirmar que no existe amistad entre Bolivia y Chile. Pero Chile, con Lagos y Alvear a la cabeza, se defienden estoicamente y le bajan el perfil a un asunto que está totalmente fuera de contexto en Monterrey.

Los diarios desestiman así la actitud boliviana y le quitan el piso totalmente al sostener en muchas notas que Perú (eterno aliado boliviano) se pliega a la postura chilena al sostener que el conflicto es sólo bilateral. El Mercurio del 9 de enero con la nota **“El gobierno sale a la ofensiva por Bolivia”**, dice:

“En Perú, el Consejo de Defensa Nacional – reunido por primera vez en 10 años – dijo que el conflicto es bilateral”.

Eso sí, la administración de Lagos está conciente que si la solución pasa por un corredor en Arica habría que incluir a este tercer país por el tratado de 1929 y nuestro país es un Estado que respeta los tratados.

La cobertura de prensa del hecho nos muestra, entonces, que Chile obtiene todo el triunfo en Monterrey, Lagos sale airoso del foro y la canciller es mostrada como una autoridad fuerte. En Chile casi no hay voces disidentes frente a la causa: la soberanía no se transa. Y en eso están de acuerdo casi todos los sectores políticos. Existe un sentimiento patriótico que va más allá de las diferencias políticas. De hecho, en la nota del 8 de enero en El Mercurio, Lavín hace un llamado a apoyar el gobierno.

Mesa, en cambio, es el gran perdedor. No sólo, como ya se dijo, porque es mostrado como muy pasional, sino que a pesar de que trajo el conflicto para obtener apoyo internacional “ningún país importante” lo apoya. “Sólo alguien como Chavez” que además defiende a Bolivia con una serie de datos errados y de interpretaciones libres (El Mercurio 13 de enero, **“Bolivia sólo consigue el respaldo de Chávez”**).

Chile, en cambio, obtendrá el apoyo de todos los países del concierto internacional, o por lo menos los más grandes porque es un país que mantiene buenas relaciones con sus vecinos. En cambio, nadie se arriesgará a ayudar a un país inestable y que internamente está en caos. La Tercera, 11 de enero, con el título **“Lagos logra protegerse frente a ofensiva de Bolivia en Monterrey”**, sostiene que:

“Personeros de la Cancillería afirmaron que las respuesta que obtuvo la ministra de sus pares fue que ninguno de los países relevantes “caerá en la tentación de aislar a Chile” y sumarse a la posición de un gobierno del que no hay certeza de su sobrevivencia”.

Además, Mesa es presentado como un mal mandatario, porque no sólo usa el tema de Bolivia para tapar temas internos. No sólo están apunto de sacarlo del poder. No sólo ha cometido muchos errores. (La Tercera, 8 de enero, **“Mesa dice que no hay amistad entre Chile y Bolivia y sube la tensión a días de la cumbre”**)

“El boliviano necesita legitimarse y en el gobierno chileno no hay dudas de que su afán de reposicionar la demanda marítima es un mecanismo de afirmación política. De todas formas, el análisis de un alto personero del gobierno chileno es que la continuidad de Mesa en el poder es, cuando menos, incierta en el mediano plazo”

Lo anterior indica que Mesa es el único culpable de que su país esté en las condiciones que está. Chile, según los periódicos analizados, ha dado infinidad de soluciones a Bolivia e incluso se destacan las excelentes relaciones que tuvo el gobierno de Lagos con los antecesores de Mesa. En cambio, cuando él llegó al poder todo el avance retrocedió a cero. Chile es mostrado como un país que siempre se ha mantenido abierto al diálogo y si no se ha llegado a una solución no es por culpa de Lagos ni de Chile. La noticia del 15 de enero en El Mercurio, con título **“Lagos demanda cambio de actitud de Bolivia”**, señala:

“Se comentó ayer en la Cancillería [chilena que] será difícil que ambos países puedan avanzar en la solución de los temas que se conversaban, en el entendido que la reticencia de La Paz a recoger y aceptar los ofrecimientos chilenos retrotraen a cero todo lo que avanzó Lagos en sus conversaciones con los ex presidentes Hugo Banzer, Jorge Quiroga y Gonzalo Sánchez de Lozada”.

Así, según los diarios o Mesa tiene la culpa o la tiene Perú que frustró la negociación del corredor en Arica. La visión de la mala gestión de Mesa es aumentada cuando, en la noticia del 13 de enero, titulada **“Lagos y Mesa se enfrentan duramente en México por salida al mar de Bolivia”**, se incluye la cita de Soledad Alvear, diciendo “siento una sensación de pena por Bolivia”, algo así como lamentando que los bolivianos estén representados por alguien como Mesa.

Así, en síntesis, Chile es la víctima que es atacada por Mesa. Sin embargo, gracias a Lagos y Alvear nuestro país sale airoso de la embestida boliviana. Bolivia, al contrario, obtuvo solamente fracasos en Monterrey y Mesa es un niño malcriado que no entiende que las trapos sucios se lavan en casa.

### **Hito 3**

#### **Estrategia parlamentaria chilena**

Este hito tiene la particularidad de haber sido cubierto exclusivamente por el diario El Mercurio. Dentro de su cobertura la idea que se presenta más fuerte es la de unidad nacional frente a la demanda. Para ello se enfatiza que el Ejecutivo y Legislativo han aunado fuerzas. La nota **“La diplomacia chilena busca retomar iniciativa con Bolivia”**, publicada el 5 de febrero de 2004 en El Mercurio, señala:

“Frente a la decisión del gobierno del Presidente Carlos Mesa de exponer la demanda marítima de Bolivia en todos los foros internacionales, el Gobierno chileno buscará recuperar la iniciativa diplomática en este tema, esta vez, con la ayuda del poder legislativo”.

Otra forma en que se muestra la supuesta unidad nacional frente al embate de Bolivia es recalcando que miembros de todas las bancadas participan. Más allá de las ideas, Chile es uno para enfrentar a Bolivia. En la nota **“Lagos impulsó estrategia en el tema boliviano”** publicada el 5 de febrero de 2004 en El Mercurio se cita al subsecretario de RR. EE., Cristián Barros:

“Este tema compromete a toda la sociedad chilena, a todos los partidos políticos, que no es un asunto sólo del gobierno, sino del Estado”.

Luego, la nota continúa con una lista de cinco parlamentarios de distintos partidos políticos que participarán en la primera delegación, para reforzar la unidad más allá de ideas políticas.

La idea de enfrentamiento entre Chile y Bolivia se refuerza al mostrar posiciones irreconciliables. Chile sostiene que el tema es bilateral. Por su parte Bolivia aboga por la multilateralidad del conflicto. Pero el enfrentamiento de posturas no se presenta en igualdad condiciones, pues Bolivia está en crisis. La cobertura de El Mercurio enfatiza la inestabilidad boliviana. La nota **“La diplomacia chilena busca retomar iniciativa con Bolivia”**, publicada en El Mercurio, cita al subsecretario de relaciones exteriores, Cristián Barros:

“Entonces cuando se dice que la cancillería ha improvisado, nosotros no podemos improvisar los cambios de gobierno [boliviano]. Es muy difícil para nosotros, y aunque tenemos análisis bastante acertados, que estemos haciendo predicciones de cambio de gobierno, a estas alturas, uno por año, es muy difícil”.

Así, la inestabilidad boliviana es una dificultad para el diálogo y la solución del conflicto.

Aunque esta estructura de macro discurso se mantuvo a lo largo de la cobertura noticiosa, la perspectiva desde la que se enfocó la estrategia chilena varió radicalmente.

Al inicio se planteó que Chile necesitaba recuperar su liderazgo en el tema. La nota recién citada tiene fue titulada **“La diplomacia chilena busca retomar iniciativa con Bolivia”** lo que claramente implica que en algún momento Chile cedió terreno a Bolivia y que necesitaba pasar nuevamente a la delantera.

Al día siguiente la interpretación era otra. Ahora, la diplomacia chilena estaba a la delantera y eran los bolivianos quienes reaccionaban al accionar criollo. La nota publicada por El Mercurio el 6 de febrero de 2004 con el título **“Ofensiva legislativa por apoyo”** señala:

“Mientras en nuestro país un grupo de senadores comienza a preparar su viaje hacia Europa, los legisladores bolivianos anunciaron que también visitarán países del viejo continente y Latinoamérica para fundamentar su demanda marítima”.

Chile pasaba a la delantera. Pero el tercer día, la cobertura era más enfática todavía. El 7 de febrero de 2004 El Mercurio publicó la nota titulada **“Diputados inician hoy la ofensiva parlamentaria”** que comenzaba de la siguiente manera:

“La verdad siempre es una, aunque algunos traten de cambiarla’ Con estás palabras, el diputado Juan Maferrier (UDI) descartó una eventual

confusión entre las ofensivas parlamentarias iniciadas casi simultáneamente por Chile y Bolivia”.

El 5 de febrero la nota **“Lagos impulsa estrategia en el tema boliviano”** apoyaba la postura chilena en razones jurídicas e históricas. En tres días, la cobertura de El Mercurio pasó de mostrar un Chile que buscaba recuperar su liderazgo, a un país que no sólo poseía la iniciativa, también era el dueño de la verdad. Ya no sólo eran razones jurídicas e históricas las que apoyaban a Chile.

Este desplazamiento de Bolivia en el discurso se refleja también en la estructura de las notas. En todas, la opinión de Bolivia o sus actos es jerárquicamente lo menos importante.

Según la cobertura, Bolivia pasó a pisarle los talones a Chile y no hay forma que lo adelante porque no cuenta con apoyo. Por el contrario, en las notas se refuerza la idea de que Chile cuenta con la venia de la Unión Europea. En la nota **“Ofensiva legislativa por apoyo”**, del 6 de febrero, se señala:

“Aunque Chile ya consiguió el apoyo explícito de Francia y de los embajadores de once países de la Unión Europea, el senador Pizarro señaló que en el parlamento europeo consideran “clave” una visita formal chilena”.

El motivo del apoyo europeo a Chile se debe a que por causa de la inestabilidad boliviana, ellos no tienen contactos según la nota **“Diputados inician hoy la ofensiva parlamentaria”**, publicada el 10 de febrero:

“El grupo chileno posee contactos más estrechos y efectivos en Europa que los mantenidos por los legisladores bolivianos, porque ellos ‘parece que duran re poco, igual que los presidentes’”.

Así, la inestabilidad boliviana no sólo es la culpable del fracaso de las negociaciones entre Chile y Bolivia. Además la inestabilidad es la razón por la que Bolivia no consigue apoyo.

Además de inestable, Bolivia se muestra como un país emocional. El antichilenismo es mencionado para resaltar el odio boliviano hacia Chile. Su demanda marítima también es catalogada de emocional, con lo que le quitan toda validez. En la nota del 7 de febrero de 2004, **“Diputados inician hoy la ofensiva parlamentaria”**, se señala:

“A lo mejor -argumentó el diputado- en el corazón y en la historia una salida soberana al mar puede ser importante, pero para el desarrollo no lo es en ningún caso”.

Frente a la demanda marítima, Chile dice estar abierto al diálogo, pero sin transar en soberanía ni en la mantención de los tratados. La nota del 5 de febrero de 2004, **“La diplomacia chilena busca retomar iniciativa con Bolivia”**, señala:

“Barros recalcó que la intención de siempre del gobierno chileno ha sido conversar y tratar con Bolivia los temas que tienen que ver con la relación bilateral, comercial, de integración e incluso conversar de sus aspiraciones a un acceso no soberano al océano Pacífico”.

Pero esta cita contiene un error que el periodista no hace notar: Bolivia no tiene aspiraciones a una salida no soberana. Sin embargo, al omitir ese punto, queda la impresión en la nota de que Chile está completamente abierto al diálogo y a profundizar relaciones.

Además, la nota del 5 de febrero cuestiona la validez de la solución que propone Bolivia a su demanda marítima. Esto es, un corredor al norte de Arica.

“Reconoció [el ministro boliviano] que ese territorio perteneció a Perú antes de la Guerra del Pacífico que fue cedido a Chile tras el tratado de 1929. Este acuerdo establece que cualquier sesión a una tercera potencia tiene que ser consultada entre Perú y Chile”.

Con esto, la nota informa que el territorio que pide Bolivia nunca fue de ellos, poniendo en duda la legitimidad de su reclamo. A la vez implica que la decisión también compete a Perú, por lo que Chile no es responsable de que el conflicto no se solucione.

Las fuentes que se mencionan en la cobertura de este hito son todas oficiales, miembros de los gobiernos de ambos países. Sin embargo, las fuentes bolivianas son menos que las chilenas. Dejando que el discurso que se construya sea principalmente el de gobierno chileno.



## **Hito 4**

### **Reunión de vicescancilleres**

La idea que más se reitera en la cobertura del hito, es que Chile no habla de la demanda marítima. El 17 de febrero de 2004 La Tercera publicó la nota **“Sin acuerdo por puerto de Arica concluye cita de vicescancilleres”**, que señala:

“Barros se apresuró en aclarar que la temática del encuentro ya estaba fijada y que el asunto de la mediterraneidad ‘no es parte de esta reunión, no lo ha sido en reuniones anteriores ni lo será en futuras reuniones’.

Eso no quita que se refuerce la idea de que Chile está abierto al diálogo. El 7 de febrero de 2004 El Mercurio publicó la nota **“Chile espera retomar el diálogo con Bolivia”**, que señala:

“Insulza aseguró que para Chile este encuentro es oportuno para ‘reavivar un diálogo que nosotros siempre hemos querido tener’.

El tratamiento del hecho noticioso, da a entender que la opción de Chile frente al conflicto es el diálogo y evitar la confrontación, que sería la estrategia boliviana. El 18 de febrero de 2004 El Mercurio publicó la nota **“Chile revitaliza diálogo a nivel diplomático con Bolivia”**, que señala:

“En medio de la creciente presión ejercida por Bolivia durante las semanas previas a esta cita, Chile había apostado todas sus cartas a retomar el diálogo diplomático”.

Pero, a la vez se refuerza la idea de que el diálogo nunca se perdió. El 16 de febrero de 2004 La Tercera publicó la nota **“Barros en alerta ante eventual demanda marítima”**, que señala:

“El objetivo de la reunión es continuar el diálogo que nunca hemos interrumpido con Bolivia”.

El mismo día El Mercurio publicó la nota **“Parte cita de coordinación Chile Bolivia”**, que señala:

“Chile y Bolivia reanudan hoy un diálogo político que, a pesar de los meses de tensiones entre ambos países, en los hechos nunca se interrumpió”.

El diálogo ha continuado. A pesar de ello la demanda se ha presentado con dureza, porque Mesa tiene una doble estrategia. Esta idea la sostiene El Mercurio y consiste en que por una parte el gobierno boliviano dialoga con el chileno, mientras lo confronta públicamente. El 14 de febrero de 2004 El Mercurio publicó la nota **“Bolivia disminuye presión ante reunión clave”**, que señala:

“El análisis hecho es que se ha puesto en práctica una estrategia doble. Por un lado, el Presidente Carlos Mesa ha incrementado la presión pública y ha mantenido una posición acusadora. Pero en privado las relaciones son fluidas”.

El 16 de febrero de 2004 la nota **“Parte cita de coordinación Chile Bolivia”**, que informa:

“Aún cuando el Presidente de Bolivia Carlos Mesa ha incrementado públicamente la presión y ha mantenido una posición acusadora hacia Chile, en privado, las relaciones han sido fluidas”.

El motivo de esta doble estrategia estaría justificado porque Mesa usaría la demanda para política interna, una idea que no es exclusiva de El Mercurio. El 14 de febrero de 2004 la nota **“Bolivia disminuye presión ante reunión clave”** señala:

“El gobierno entiende que esta fuerte ofensiva mediática de Carlos Mesa recoge el apoyo popular ante la delicada situación interna”.

El 17 de febrero de 2004 El Mercurio publicó la nota **“Chile firme en no aceptar tema marítimo”**, que señala:

“Según explican en el Gobierno, Chile entiende que la estrategia altiplánica intenta recoger el apoyo popular, pero también existe inquietud por la exacerbación de los ánimos antichilenos”.

La explicación a la utilización interna de la demanda, según los medios, es que funciona porque los bolivianos odian a los chilenos. El 16 de febrero de 2004 La Tercera publicó la nota **“Barros en alerta ante eventual demanda marítima”** que sostiene:

“Una semana marcada de un tenso ambiente creado desde la paz con protestas antichilenas que incluyeron la quema de muñecos de Ricardo Lagos y Soledad Alvear, y la difusión de spots de televisión con la imagen del Presidente chileno”.

Así, el odio hacia Chile sería el principal factor de unidad boliviana. El 17 de febrero de 2004 El Mercurio publicó la nota **“Relaciones pasan por un tenso momento”**, donde cita a Marco Justiniano, comandante de la Fuerza Naval boliviana:

“La búsqueda de la solución a este problema es, indiscutiblemente, el principal factor de unidad entre los distintos sectores de nuestra sociedad”.

Por eso, se entiende que la demanda sea presentada como la prioridad para Bolivia. El 18 de febrero de 2004 El Mercurio publicó la nota **“Chile logra triunfo ante Bolivia”**, que señala:

“De todas maneras, Gumucio reconoció que el tema sigue siendo ‘prioridad número uno’ para su país y no descartó tratarlo en otras instancias”.

Como es su prioridad, insisten en ello. Según los medios es esto lo que lleva al conflicto con Chile porque la demanda es la culpable de las malas relaciones. El 8 de febrero de 2004 El Mercurio publicó la nota **“Tras tensos lazos, se retoma diálogo político”** que señala:

“La crisis en que se sumergió la relación por la fuerte ofensiva boliviana de imponer a nivel multilateral su demanda por una salida soberana al mar”.

El 17 de febrero de 2004 la nota **“Chile firme en no aceptar tema marítimo”** señala:

“Se afirmó que la exigencia altiplánica haría fracasar la cumbre”.

Como las relaciones no están bien y pasan por momentos de gran tensión, la reunión de vicescancilleres es vista como un momento clave. El Mercurio publicó la nota **“Bolivia disminuye presión ante reunión clave”** que sostiene:

“Según reconocen en la cancillería, la cita del lunes y martes de los vicescancilleres, Jorge Gumucio de Bolivia y Cristián Barros de Chile, será el momento clave que definirá la futura relación entre ambos gobiernos”.

Lo que determinará las relaciones, más que la reunión, será la actitud de Bolivia: si presenta o no la demanda. Así, se responsabiliza plenamente de las tensiones a la actitud de Bolivia, exculpando a Chile y no considerando las tensiones que puede provocar su negativa. Además se refuerza la idea de que el gobierno boliviano es poco serio, que es capaz de romper los acuerdos y hablar cuando se comprometió a no hacerlo. La Tercera publicó la nota **“Barros en alerta ante eventual demanda marítima”**, que contiene:

“Si bien ambos equipos lograron la semana pasada definir una agenda de trabajo, en la Cancillería no descartan que la delegación boliviana coloque repentinamente sobre la mesa su vieja demanda de acceso soberano al mar, tema que Chile no está dispuesto a conversar”.

Por eso, la relación depende de Bolivia y son ellos los culpables de las tensiones. Eso es aún más explícito en la nota del 14 de febrero de 2004 **“Bolivia disminuye presión ante reunión clave”**, que señala:

“La calidad de esta relación dependerá –explican fuentes diplomáticas- de la actitud que muestre Bolivia en la cita”.

Una vez finalizada la reunión de vicescancilleres, se destaca que Chile triunfó, porque no se planteó el tema y porque Chile disminuyó la tensión en otro de los frentes de ataque boliviano. El 18 de febrero de 2004 la nota **“Chile revitaliza diálogo a nivel diplomático con Bolivia”**, señala:

“Aunque se reconoció que no hubo acuerdos en todos los temas tratados, Chile se anotó otro punto al bajar la tensión por la licitación del puerto de Arica”.

Aunque al final todos los medios celebraron el triunfo chileno, en un inicio la cobertura más optimista fue la de El Mercurio que el 16 de febrero de 2004 publicó la nota “**Parte cita de coordinación Chile Bolivia**” que señala:

“Todo apunta hacia un lento abuenamiento de las relaciones”.

El mismo día, en la nota “**Dialogo con Bolivia no se ha interrumpido**” señala:

“En medio de un clima lleno de señales positivas de última hora, se inicia hoy la 12º reunión de Consultas Políticas entre Chile y Bolivia”.

En los medios la mayor cantidad de fuentes son oficiales de ambos gobiernos. Las autoridades chilenas tienen más cabida que las bolivianas. De las chilenas, el vicescanciller es el más citado. Sin embargo, el canciller Siles es el más citado de las fuentes altiplánicas. Así se refuerza la postura oficial chilena.

Esto es relevante pues la cobertura sitúa el tema entre países, con lo que puede implicar a partir del nacionalismo. Por eso, se entiende que jerárquicamente lo menos relevante es lo que diga o haga el gobierno boliviano.

Además, implica por medio de la victimización de Chile que queda manifiesta en la nota del 14 de febrero de 2004, “**Bolivia disminuye presión ante reunión clave**”, que enfatiza:

“En el gobierno reconocen que ‘nuestra causa es impopular’ internacionalmente”.

## **Hito 5**

### **Cumbre en Guadalajara**

El tratamiento de este hito por parte de LUN es más breve e informal que el de La Tercera. Las fuentes de este hito son todas oficiales, es decir pertenecen a uno de los dos gobiernos. Las chilenas son más que las bolivianas que son encabezadas por las citas del canciller Juan Ignacio Siles.

La idea más reiterada en el tratamiento de esta noticia es que el Presidente Mesa presenta la demanda cada vez que puede, atacando de manera continua a Chile. El 24 de mayo de 2004 La Tercera publicó la nota **“Lagos evitará duelo verbal con mesa en Cumbre de Guadalajara”**, que señala:

“El presidente boliviano ha insistido que repondrá el tema marítimo en todos los foros internacionales y, su canciller, Juan Ignacio Siles, informó el sábado a la prensa boliviana que su país planteará este tema en todas las reuniones que tiene agendadas”.

Con esto se refuerza la idea de un ataque continuo hacia Chile que tiene relación con la descripción de Guadalajara por parte de la prensa como un *round* más de la contienda. Por ejemplo, el 28 mayo 2004 LUN publicó la nota **“Guadalajara se alista para nuevo round Lagos –Mesa”**. En esta nota de LUN se expresa que Mesa incluso se sale de protocolo para enfrentar a Lagos:

“Y aunque esta vez la agenda indica que la cumbre de Guadalajara, que se realiza hoy y mañana, no debiera repetir el escenario anterior [Monterrey], no se descarta nada. Menos si se recuerda que en ese entonces el presidente altiplánico eludió el protocolo para encarar a Lagos”.

La actitud imprevista de Mesa choca con la imagen que se da de Chile como país respetuoso de todo lo establecido (protocolo, acuerdos, tratados). Incluso, según La Tercera lo peor que podría sucederle a la cancillería es una acción improvisada de Mesa, pues complicaría al Presidente Lagos. La nota **“Lagos evitará duelo verbal con Mesa en Cumbre de Guadalajara”**, del 24 de mayo de 2004, señala:

“El peor escenario que barajan en esa cartera se relaciona con que Mesa improvise en la reunión y complique otra vez a Lagos”.

Pero frente a la actitud confrontacional boliviana, la postura de Chile es evitar los enfrentamientos. Así, se refuerza la idea de Chile como país pacífico y respetuoso. Como el 24 de mayo de 2004, cuando La Tercera tituló la nota **“Lagos evitará duelo verbal con mesa en Cumbre de Guadalajara”**.

Respecto de estos enfrentamientos se señala que irritan a la comunidad internacional. La nota recién mencionada publicó en su bajada:

“Tanto en la Moneda como en la Cancillería están conscientes que la disputa con Mesa en Monterrey terminó irritando a varios jefes de Estado de la región”.

Frente a la molestia que provocó el choque anterior, la cobertura que La Tercera hizo del hito sostiene que al gobierno le preocupa más la imagen de Lagos que la demanda. Es decir, que no teme lo que la ofensiva boliviana logre sobre Chile, pero sí al deterioro que podría causarle a Lagos. La nota **“Lagos evitará duelo verbal con mesa en Cumbre de Guadalajara”** dice al respecto:

“Su estrategia [de Lagos], más allá de evitar que la demanda marítima paceña irrumpa nuevamente en la agenda se basa en que un segundo enfrentamiento verbal puede perjudicarlo ante el resto de los dignatarios”.

La personalización del tema va más allá, porque tanto LUN como La Tercera citan al propio Presidente Lagos definiendo como un fracaso personal la relación con Bolivia. LUN publicó el 28 de mayo de 2004 la nota **“Lagos se sinceró con diario español: “Lo de Bolivia lo considero un fracaso personal”**.

A pesar de que LUN y La Tercera cubrieron los dichos de Lagos, ambos lo hicieron de manera diferente. En LUN éste es el centro de la noticia, y a partir de los dichos se cita a un parlamentario que destaca las cualidades del Presidente. En la nota de LUN, del 28 de mayo, se cita al senador chileno Gabriel Valdés:

“Provocar públicamente a Ricardo Lagos es peligroso, ya que es un hombre inteligente que no acepta que se le falte el respeto...por eso Mesa debería tener más cuidado”.

De esta forma, LUN contrarresta los dichos del propio Lagos con los elogios del senador. Pero La Tercera, luego de narrar todas las preocupaciones que significa la demanda boliviana al gobierno chileno, termina la nota con el reconocimiento de Lagos de que es un fracaso personal. Así, La Tercera no cuestiona los dichos del Presidente Lagos. Incluso por su estructura, puede entenderse que Lagos y su fracaso son los culpables de la permanencia del conflicto.

La diferencia entre ambas coberturas demuestra que La Tercera utiliza, al menos en este caso, el conflicto boliviano para criticar al gobierno chileno. Por lo mismo se entiende que sea ese medio el que plantea la hipótesis de que el gobierno teme por la imagen de Lagos y no por el país. De esta manera los lectores pondrían poner atención en cómo la demanda afecta al Mandatario y cuestionar la validez de un gobierno que se maneja por intereses personales en relaciones exteriores.

Al finalizar la cumbre en Guadalajara, la cobertura noticiosa reiteró que Mesa disminuyó la fuerza con que presentaba la demanda, pero sólo momentáneamente. La nota de La Tercera “**Chile sortea en Cumbre de Guadalajara primer round por el tema marítimo**” publicada el 29 de mayo de 2004 dice al respecto:

“No obstante este auspicioso panorama podría cambiar al mediodía de hoy, cuando los asesores de Mesa aseguran que se referirá al tema marítimo con Vicente Fox. Pero la cumbre a esas alturas ya habrá terminado”.

Con esta nota, La Tercera cuestiona el triunfalismo del gobierno que reconoce como éxito diplomático el silencio de Mesa. La Tercera destruye esa idea, diciendo que pronto hablará. Pero, además, el principal diario de Copesa interpreta en esa nota posibles motivos para la moderación boliviana: falta de apoyo, conciencia de la molestia extranjera por los enfrentamientos y:



“En el gobierno también aseguran que el silencio del boliviano obedece a la presencia de gobernantes europeos que por doctrina no apoyan la revisión de límites”.

Así, La Tercera interpreta la moderación altiplánica como una decisión que nada tiene que ver con las acciones chilenas. De esta manera, La Tercera crea un cuadro de cuestionamiento al gobierno chileno por medio del conflicto con Bolivia.

## **Hito 6**

### **Asamblea OEA**

Este hito fue cubierto por los tres medios. Sin embargo, El Mercurio lo hizo en menor medida. La particularidad de LUN es que vincula el origen histórico de la mediterraneidad boliviana y lo refuerza con cifras sobre el territorio y costa que perdió. Por ejemplo, el 13 de mayo de 2004 LUN publicó la nota **“Bolivia buscará que OEA inste a hallar una solución a conflicto marítimo”**, que señala:

“Bolivia carece de litoral desde 1879, cuando perdió a manos de Chile 120.000 km<sup>2</sup> de territorios y 400 Km. de costas”.

Por su parte, La Tercera vincula la cobertura de este hito a la precandidatura presidencial de la canciller Soledad Alvear. Por ejemplo, el 9 de junio de 2004 LUN publicó la nota **“Sorprendente intervención de Alvear ante canciller boliviano”**, que señala:

“La canciller Soledad Alvear parece tener claro que una buena idea para facilitar su llegada a La Moneda es seguir los pasos de su actual jefe, el Presidente Ricardo Lagos”.

Principalmente las fuentes mencionadas son miembros de ambos gobiernos, pero con mayor presencia de chilenos. De todas, la canciller Alvear es la más citada, lo que se relaciona con la “presidencialización” del hecho.

Durante la cobertura del evento, en dos oportunidades se comparó la relación de Chile y Bolivia con otros hechos históricos. En El Mercurio se vinculó con Medio Oriente. El 13 de febrero de 2004 El Mercurio publicó la nota **“Bolivia no da tregua a la cancillería chilena”**, que señala:

“Analistas políticos creen que tras este temporal se establecerá un plan de reuniones, parecido a la hoja de ruta de Medio Oriente, con el objetivo de acercar a los países”.

Por su parte, LUN vinculó la situación vivida después de la segunda guerra mundial. El 17 de mayo de 2004 LUN publicó la nota **“Bolivia insistirá en salida al mar”**, que cita al ministro boliviano Alfonso Ferrufino:

“Sé que hay enormes dificultades, pero quiero recordar una experiencia histórica: ¿quién podría imaginarse que Alemania y Francia después de la segunda guerra mundial pudieran ser la base de la sustentación de la comunidad europea? Ese es el desafío que tenemos Chile y Bolivia’, concluyó”.

Así, vinculando el conflicto a Medio Oriente y la posguerra, se le otorga a las tensiones chileno-bolivianas un matiz más bélico y trágico.

Aunque, la relación con la guerra se hace sólo en esos casos, es constante la presencia de la idea de que Chile y Bolivia tienen malas relaciones. El 13 de febrero de 2004 la nota **“Bolivia no da tregua a la cancillería chilena”** señala:

“La tensión ha ido creciendo con fuerza y las recientes demostraciones trasandinas de desagrado son evidentes”.

Luego, El 13 de mayo de 2004 la nota **“Bolivia buscará que OEA inste a hallar una solución a conflicto marítimo”**, señala:

“Tras un reciente reclamo boliviano, durante la Cumbre de las Américas...la incipiente relación bilateral se ha reducido a su mínima expresión”.

En las citas anteriores se ve que las escasas relaciones y tensión son consecuencia del reclamo boliviano. Se da por supuesto que es la demanda marítima y no el rechazo chileno el que genera el conflicto. Esto queda más claro cuando los medios refuerzan insistentemente la idea de que Chile está abierto al diálogo. El 3 de junio de 2004 La Tercera publicó la nota **“A días de la asamblea de la OEA, el Presidente reitera voluntad de diálogo con Bolivia”**, que cita al Presidente Lagos:

“Chile está dispuesto a conversar, tal como lo he hecho con todos los presidentes bolivianos, somos un país abierto, pero a lo que no estoy

dispuesto, por supuesto, es a conversar sobre la base de los temas que a alguna gente le interesa y a otros no”.

Luego, El 7 de junio de 2004 LUN publicó la nota **“Alvear advirtió que Bolivia no obtendrá nada si plantea su reclamo en la OEA”**, que señala:

“Alvear subrayó que ya se han realizado ‘más de 50 reuniones’ bilaterales entre presidentes y cancilleres y consideró que ella es testimonio ‘de la voluntad y la decisión de dialogar permanentemente’ con Bolivia para ‘fortalecer su acceso al mar’”.

De esta manera se refuerza la idea de que Chile es un país abierto, que está dispuesto a ayudar a Bolivia, pero que no tratará la demanda marítima. Así, la particular apertura chilena que habla de todo, menos de lo que le interesa al otro, no es cuestionada por los medios, salvo por La Tercera que el 3 de junio de 2004, en la nota **“A días de la asamblea de la OEA, el Presidente reitera voluntad de diálogo con Bolivia”**, señala:

“Según fuentes oficialistas las declaraciones de Lagos reiterando la voluntad al diálogo se enmarcan en los esfuerzos de bloquear cualquier intento boliviano de conseguir apoyo de la OEA por la vía de instar a un acercamiento con Chile”.

Sin embargo, más que discutir si existe realmente una apertura chilena, esta cita cuestiona las intenciones tras esa apertura. Para La Tercera la estrategia chilena que busca que Bolivia no consiga apoyo es particularmente relevante en una región dónde Chile tiene problemas con algunos países. Al respecto, el 12 de mayo de 2004 La Tercera publicó la nota **“Gobierno se prepara para contrarrestar nueva ofensiva boliviana”** que señala:

“Aunque ya es un ritual que el tema del enclaustramiento boliviano figure en la agenda de la OEA, la inquietud de la cancillería apunta a la posibilidad de que el cumplimiento de los 100 años del Tratado de 1904 y los problemas de Chile con algunos vecinos alimente sentimientos a favor de la demanda de La Paz en terceros”.

En todo caso, la cobertura le resta peligrosidad a la demanda, pues no muestra que sea posible que Bolivia logre resolver su mediterraneidad. El Mercurio, en la nota **“Bolivia no da tregua a la cancillería chilena”**, señala:

“Si bien el Gobierno no teme por la soberanía del país porque la ONU no interviene en temas limítrofes –que sería la instancia multilateral más alta a la que Bolivia podría llegar- lo que si lo mueve actuar es que los lamentos de Bolivia dejen en una débil postura a Chile en los organismos internacionales, como un país poco solidario, culpable de las desgracias del país altiplánico”.

Para proteger la imagen de Chile se comienza exculpándolo del origen del conflicto. El 9 de junio de 2004 La Tercera publicó la nota **“Alvear sortea con éxito la OEA y responde con firmeza a Siles”**, que señala:

“La ministra dijo que ‘no obstante este ambiente, no creado ni deseado por Chile, hemos persistido en nuestros esfuerzos por mantener canales de comunicación abiertos’”.

Así, se reitera que Chile busca comunicarse con Bolivia y que tiene una preocupación particular, obrando como un buen vecino. Al respecto, el 8 de junio de 2004 LUN publicó la nota **“Canciller Alvear reiteró disponibilidad de reanudar diálogo con Bolivia”**, que señala:

“Nos hemos dedicado más que con ningún país a avanzar constructivamente mirando al futuro, porque nos interesa que le vaya bien a Bolivia y a todos los países de la región’, enfatizó la canciller”.

También se libra a Chile de culpas respecto del fracaso de los acercamientos. Según la cobertura noticiosa, la culpa de que los intentos chilenos de integración no hayan prosperado es el constante rechazo de Bolivia. El 9 de junio de 2004 LUN publicó la nota **“Sorprendente intervención de Alvear ante canciller boliviano”**, que señala:

“La presidenciable de la DC tomó aire y respondió recordando que el gobierno chileno si se ha acercado y que, de hecho, negoció la salida del gas con los cuatro últimos presidentes bolivianos y que tanto esto, como

las ofertas de un tratado de libre comercio y una zona franca para Bolivia en un puerto chileno, fueron rechazados por La Paz”.

Sin embargo, el tratamiento que se le da a la noticia muestra que La Paz no quiere acercarse, porque la demanda es usada para fines de política interna. El 8 de junio de 2004 La Tercera publicó la nota **“OEA: Chile planteará que no se apoye petición de Bolivia de llamar al diálogo”**, que señala:

“Se espera que el canciller paceño sí plantee su demanda soberana en duros términos, pues se estima que él debe dar una señal en esa línea hacia su país”.

El 26 de mayo de 2004 La Tercera publicó la nota **“Inquietud en el gobierno por incidentes con Bolivia en vísperas de reunión de la OEA”**, que señala:

“En el gobierno saben que cualquier ofensiva chilena puede generar una escalada en las relaciones que terminaría favoreciendo la estrategia del Presidente Mesa de utilizar el factor bilateral como un elemento de legitimación de su gobierno”.

Según la cobertura, si Bolivia usa la demanda para política interna es porque es un país inestable. Así lo muestra la nota que publicó LUN el 7 de junio de 2004, titulada **“Presidente Mesa destaca seriedad de Chile”** y que señala:

“[Mesa] Dijo que la situación de convulsión que enfrenta su país internamente, con maestros que hacen marchas, huelgas y protagonizan el secuestro de un viceministro, o de los campesinos que bloquean las carreteras en el altiplano paceño, no es la mejor imagen que Bolivia puede llevar al mundo y ante la OEA”.

La misma nota continúa:

“El Presidente Carlos Mesa dice que la ventaja de Chile es que proyecta seriedad y desarrollo. Bolivia, en cambio, muestra sólo líos. La imagen que proyecta el país perjudica planteamientos como el que mañana realizará, ante la OEA, el canciller Juan Ignacio Siles”.

El propio Presidente Mesa reconoce la inestabilidad boliviana en oposición a la seriedad chilena. De esta manera, se vuelve una realidad indiscutible pues el reconocimiento viene del “bando contrario”. Así se refuerza que Bolivia está en crisis, mientras Chile es ejemplo de estabilidad.

También se muestra que la estabilidad chilena lleva al gobierno a confiar en que Bolivia no conseguirá apoyo. Esto porque el lobby desarrollado para ello resultaría eficaz. El 7 de junio de 2004 La Tercera publicó la nota **“Cancilleres de Chile y Bolivia dan señal de acercamiento tras reunión en Ecuador”**, que señala:

“Aunque no descartan pronunciamientos individuales de cancilleres, confían en que el potente lobby que el gobierno chileno ha desplegado en los últimos meses por la región dará resultados”.

La confianza se cumplió. Los medios aseguraron que la reunión de la OEA había sido un triunfo. Y se atribuyó al lobby el éxito en la reunión de la OEA. El 9 de junio de 2004 la nota **“Alvear sorteó con éxito la OEA y responde con firmeza a Siles”** señala:

“Los meses de intenso lobby que el gobierno chileno desplegó para evitar que se volviera a repetir un enfrentamiento con Bolivia por el tema de la mediterraneidad...rindieron ayer sus frutos en la Organización de Estados Americanos (OEA).”

El éxito del que hablaban los medios se refiere a la suavización del discurso boliviano. Al respecto, La Tercera publicó la nota **“Alvear sorteó con éxito la OEA y responde con firmeza a Siles”**, que señala:

“Juan Ignacio Siles, presentó la centenaria demanda de su país utilizando un tono conciliador y apelando a un espíritu constructivo entre ambas naciones”.

Respecto de cuál es la cooperación que Chile anhela, los medios son claros. La integración comercial es la que busca el país. El 7 de junio de 2004 la nota

**“Cancilleres de Chile y Bolivia dan señal de acercamiento tras reunión en Ecuador”** señala:

“Las señales de acercamiento con la administración altiplánica también incluyeron un recuento por parte de la canciller de los temas de la agenda bilateral que Chile busca potenciar. Entre ellos enumeró la cooperación en materia aduanera, infraestructura, recursos hídricos, además de un eventual descongelamiento del TLC –que la Paz suspendió unilateralmente- y el ofrecimiento de la Moneda para que Bolivia exporte gas por un puerto nacional”.



## **Hito 7**

### **Asamblea General de Naciones Unidas**

En este hito la premisa que más se reitera es que Bolivia presenta de manera constante su demanda marítima. Con lo que se configura una escena de ataque sostenido hacia Chile con perspectivas de continuidad. Al respecto, el 22 de septiembre de 2004 LUN publicó la nota **“Bolivia demanda una salida soberana al mar ante la ONU”**, que señala:

“El Jefe de Estado boliviano advirtió que su país no cesará en su demanda por una salida soberana al océano pacífico y dijo que insistirá en todas las instancias internacionales”.

El 23 de septiembre de 2004 La Tercera publicó la nota **“Alvear acusa a Bolivia de entorpecer diálogo tras críticas de Mesa en la ONU”**, que señala:

“Mesa insistió en que la salida al mar es ineludible”.

Así se manifiesta que la situación no tiene grandes opciones de variar, pues Bolivia continuará demandando. Sin embargo, la reiteración del reclamo marítimo también ha significado que la postura boliviana y las reacciones que provoca sean conocidas por el gobierno chileno. Y la cobertura deja entrever que, sin sorpresas, no hay mucho de qué preocuparse. El 16 de septiembre de 2004 La Tercera publicó la nota **“Lagos deja en manos de Alvear respuesta a Bolivia en asamblea de la ONU”**, que señala:

“La ministra dejó de manifiesto su confianza: ‘conocemos cuál es la posición que Bolivia ya ha hecho en otros foros. Además los años anteriores, en Naciones Unidas, ha hecho una presentación en tal sentido. La posición de Chile es muy conocida y estamos tranquilos”.

Junto con eso, el gobierno chileno se siente seguro porque, según los medios, los dirigentes chilenos siempre han sabido enfrentar la situación. El 20 de septiembre de 2004 La Tercera publicó una entrevista a Heraldo Muñoz, embajador chileno ante la

ONU titulada **“Nadie quiere reabrir tratados limítrofes válidos y vigentes”** con la siguiente declaración:

“Tanto la cancillería como el Presidente Lagos, siempre han sabido qué responder”.

La respuesta que la canciller Alvear le dio a Mesa en la ONU fue descrita con la seguridad de quién tiene claro qué hacer. El 23 de septiembre de 2004 la nota **“Alvear acusa a Bolivia de entorpecer diálogo tras críticas de Mesa en la ONU”** afirma:

“La intervención del mandatario boliviano recibió una contundente e inmediata réplica de la canciller Soledad Alvear”.

Por parte de la canciller Alvear, la Asamblea es mostrada como una forma de proyectarse en su carrera presidencial según La Tercera. El 16 de septiembre de 2004 la nota **“Lagos deja en manos de Alvear respuesta a Bolivia en asamblea de la ONU”** señala:

“En medio de la autoproclamada candidatura presidencial, que ayer nuevamente defendió al reiterar que está ‘disponible’ para asumir los próximos retos políticos, la intervención de la ministra en Nueva York está siendo preparada en detalle tanto por ella como por su círculo más estrecho de colaboradores”.

La cobertura del evento también deja ver que en el caso boliviano la demanda es usada para política interna. Pero más que aprovecharla para ello, el gobierno boliviano la creó para utilizarla. El 5 de septiembre de 2004 El Mercurio publicó la nota **“Bolivia vuelve a la carga en la ONU”**, en la que señala:

“La nueva arremetida diplomática de Bolivia ocurre en momentos en que el apoyo a la gestión del Presidente Mesa ha bajado de un 80% [registrado en octubre del año pasado] a un 60% en agosto. Este porcentaje es el más bajo que ha registrado la administración de Carlos Mesa”.

El 23 de septiembre de 2004 la nota **“Alvear acusa a Bolivia de entorpecer diálogo tras críticas de Mesa en la ONU”** señala:

“La intervención del presidente ‘no sorprendió’ a la delegación, sino que fue vista más bien como el cumplimiento de un imperativo interno, ya que la opinión pública boliviana no le habría perdonado que abordara el tema”.

Sin embargo, la eficacia interna de la demanda marítima es puesta en duda. Por medio de cifras que refuerzan la objetividad del dato, El Mercurio dio a conocer una encuesta que señalaba a la demanda marítima como un tema de baja preocupación entre los bolivianos. El 5 de septiembre de 2004 la nota **“Bolivia vuelve a la carga en la ONU”** señala:

“En la última encuesta de aprobación presidencial, la principal preocupación de los bolivianos fueron los altos índices de pobreza y cesantía, mientras que un 25% apostó porque la principal misión del gobierno debiera ser el logro de la salida al mar”.

De todas maneras, la demanda sería la responsable de las malas relaciones con Chile. Los medios la culpan de tensionar las relaciones, sin considerar que la negativa chilena también podría implicar conflicto. El 11 de septiembre de 2004 LUN publicó la nota **“Carlos Mesa expondrá en ONU reclamo por salida al mar”**, que señala:

“Desde que Mesa asumió el gobierno en octubre pasado, impulsó la demanda a Chile de una salida al mar soberana para Bolivia, lo que tensionó las relaciones entre los dos países”.

Sin embargo, la demanda marítima no se muestra como un tema que preocupe al gobierno chileno. Al respecto, el 22 de septiembre de 2004 El Mercurio publicó la nota **“Chile se para con indiferencia ante ofensiva de Bolivia”**, que señala:

“La nueva ofensiva del Presidente de Bolivia, Carlos Mesa, quien habla hoy ante la asamblea de las Naciones Unidas, es el factor que menos preocupa a la delegación chilena”.

La prensa da a conocer uno de los argumentos en los que se apoya la tranquilidad del gobierno: ningún país le conviene que se abra un tratado, porque se podrían abrir todos. El 20 de septiembre de 2004 la entrevista al embajador chileno ante la ONU,

titulada **“Nadie quiere reabrir tratados limítrofes válidos y vigentes”**, contiene la siguiente declaración:

“Cada uno tiene que analizar lo que puede haber pasado con sus fronteras hace más de cien años, y los tratados que se firmaron y ratificaron respectivamente. Es un tema que podría abrir una caja de Pandora”.

Además, en la entrevista se sostiene la invalidez de la demanda marítima como tema multilateral. Esto implica la tranquilidad de que ningún otro país se involucrará:

“Que yo sepa, este tema primero no le corresponde a ningún tercer país, ni a ningún organismo multilateral. De manera que estas expresiones de la aspiración marítima boliviana, a nuestro juicio, no corresponden que se realicen ni tengan apoyo de ningún tipo”.

Frente a la demanda, la cobertura noticiosa da una imagen muy positiva de Chile. Se destaca que el país ha cumplido los tratados y que tiene una actitud bondadosa hacia Bolivia. El 21 de septiembre de 2004 La Tercera publicó la nota **“Canciller responderá por escrito ofensiva de Bolivia por el mar en ONU”**, que señala:

“Recalcará [La canciller Alvear] que Chile ha cumplido sus disposiciones, garantizando el libre tránsito a Bolivia y entregándole mayores facilidades de las que gozan otros países que no tienen salida al mar”.

El 22 de septiembre de 2004 LUN publicó la nota **“Chile recomienda coraje a Bolivia para superar conflicto”**, que señala:

“Según dice el escrito [respuesta escrita del gobierno a la intervención de Bolivia en la ONU] el Gobierno de Ricardo Lagos ha facilitado a Bolivia ‘el acceso expedito y eficiente al mar a través de puertos chilenos’. ‘Bolivia recibe de Chile un trato conforme al Derecho Internacional y con amplias posibilidades para su comercio exterior, gozando de facilidades portuarias extraordinarias”.

Incluso, por medio de citas, se sostiene que Bolivia tiene una deuda con Chile. El 21 de septiembre de 2004 la nota **“Canciller responderá por escrito ofensiva de Bolivia por el mar en ONU”** señala en su bajada:

“La idea es dejar en claro que es más bien Bolivia la que tiene una deuda con Chile y no al revés’ dijo una fuente de la delegación”.

Pero a pesar de todos los esfuerzos chilenos que se muestran, el acercamiento no prospera. Claro está que en la cobertura las culpabilidades no son chilenas. El 22 de septiembre de 2004 la nota **“Chile recomienda coraje a Bolivia para superar conflicto”** señala:

“[La cancillería chilena] se queja de las ‘reticencias bolivianas’ al acercamiento chileno, así como de la decisión de Bolivia de prohibir exportaciones de gas a Chile desde terceros países. Todo ello ‘ha limitado seriamente las posibilidades de mantener un diálogo constructivo entre ambas naciones”.

El rechazo boliviano es el culpable de las malas relaciones que, según se muestra, Chile constantemente intenta mejorar. Bolivia tiene la culpa por su actitud y por haberse quedado anclada en el pasado. En la nota recién citada se lee:

“Pero para avanzar en las negociaciones, Chile exige a Bolivia ‘voluntad política real, coraje, imaginación y, sobre todo, el deseo efectivo de aprender del pasado y superar el mismo, para abrirse a fórmulas visionarias de entendimiento y cooperación”.

Pero a pesar de todos los problemas que pone Bolivia, la disposición chilena continua, aunque deja en claro que no está dispuesto a tratar asuntos limítrofes. El 24 de septiembre de 2004 El Mercurio publicó la nota **“La Moneda satisfecha por el nuevo tono de Bolivia y Perú”**, que señala:

“Chile sigue dispuesto a cooperar con Bolivia, pero sin concesiones limítrofes”.

Pero según la prensa, Bolivia no sólo pasa sobre las buenas intenciones chilenas, también ignora tratados vigentes. El 22 de septiembre de 2004 la nota **“Chile recomienda coraje a Bolivia para superar conflicto”** señala:

“Bolivia reclama a su vecino un acceso al mar, aunque ambas naciones firmaron un acuerdo de paz y límites en 1904”.

Además, se pone en duda la intención del Presidente Mesa de tener un acercamiento con el chileno. Así, el 23 de septiembre de 2004 El Mercurio publicó la nota **“Canciller: ‘Bolivia mira al pasado’”**, que señala:

“Pese a que se refirió al deseo de mantener un ‘diálogo abierto’ con Chile, el Jefe de Estado no tuvo una palabra para referirse al ofrecimiento de Lagos de reanudar relaciones diplomáticas –rotas desde 1978-, pero sí para calificar como una ‘piedra en el zapato’ la negativa chilena de acceder a las demandas tal como su gobierno las plantea”.

De esta manera se entiende que el gobierno boliviano no quiere dialogar, sino que desea la solución de su demanda en los términos que exige.

Sin embargo, la forma en que el gobierno boliviano ha presentado su demanda sí ha sufrido modificaciones. Tras la Asamblea de la ONU, los medios informaron de una disminución en la fuerza de la presentación del reclamo marítimo. El 23 de septiembre de 2004 El Mercurio publicó la nota **“Mesa emplaza a Chile”**, que señala:

“En un tono menos energético del presupuestado, el Presidente de Bolivia, Carlos Mesa, volvió a reivindicar la demanda de una salida soberana al mar para ese país”.

La baja de intensidad fue considerada como un triunfo para la diplomacia chilena. El 24 de septiembre de 2004 la nota **“La Moneda satisfecha por el nuevo tono de Bolivia y Perú”** señala:

“Satisfacción hay en el gobierno chileno por el tono de menor confrontación con que el Presidente de Bolivia, Carlos Mesa, reiteró el reclamo de mediterraneidad en su intervención en la 59.a Asamblea de las Naciones Unidas”.

## **Hito 8**

### **Salida del cónsul en Bolivia**

En este caso podemos ver que tanto La Tercera como El Mercurio coinciden en cuestionar la actitud del cónsul. Existe un consenso entre los periódicos que catalogan sus dichos como completamente errados, pues a través de ellos se pone en jaque la política exterior de Chile y su también “postura histórica”. La Tercera incluso lo presenta casi como traidor a la patria, al cuestionar la legitimidad de tener buenas relaciones con las autoridades bolivianas. La Tercera del 29 de septiembre incorpora el titular **“Gobierno remueve a cónsul en La Paz y Lagos y Alvear apuran sucesor”** para justificar salida del cónsul:

“De hecho, personeros de gobierno destacaron que pese a que sólo alcanzó a estar siete meses en su puesto, el diplomático logró forjar buenos lazos con las autoridades bolivianas”.

En el contexto en que La Tercera dice esto (que Emilio Ruiz Tagle se va por parecer demasiado cercano a Bolivia) pone en duda su fidelidad hacia Chile.

Sin embargo, pese a su culpabilidad las noticias que cubren este hecho nunca cuestionan la postura de Bolivia, que sigue siendo considerada negativa y de ataque constante a nuestro país. De hecho, en la misma noticia citada de La Tercera se sostiene que Lagos y Alvear se apuran en buscar a un reemplazante para evitar que en Bolivia se siga aprovechando políticamente del tema. En efecto, La Tercera del 29 de septiembre incluye un recuadro con el título **“Cancillería boliviana habla de “inflexibilidad e intolerancia””**.

No obstante, aunque no se está en duda de que Chile es víctima de Bolivia, el tema es aprovechado por los diarios, sobre todo La Tercera, para emprender una dura crítica al gobierno del Presidente Lagos y de la canciller Soledad Alvear, que se ve presionada a tomar una decisión respecto del futuro del cónsul. Se le muestra débil y dubitativa y empujada a tomar una determinación que no le acomoda. Así, la noticia

con titular **“Cónsul Ruiz Tagle podría ser suspendido”** de El Mercurio 29 de septiembre comienza de la siguiente forma:

“Aunque para la canciller Soledad Alvear la medida será dolorosa, es probable que el actual cónsul de Chile en Bolivia sea suspendido por un tiempo de su cargo tras la reunión que sostendrán ambos en el ministerio”.

Además, tanto La Tercera como El Mercurio cuestionan la labor de Alvear como una canciller que sólo se ve empujada por las circunstancias a tomar decisiones. En este caso se apela mucho a las próximas elecciones presidenciales, pues Alvear era una de las cartas de la Concertación, junto con Michelle Bachelet. Así, la canciller se ve presionada por la contingencia. La visión que nos entregan los diarios es que Alvear se preocupa más de su imagen que del futuro del país. La Tercera del 28 de septiembre, en el titular **“Gobierno evalúa remoción de cónsul de Chile en La Paz”** señala:

“Personeros de Cancillería aseguraron que Alvear se irritó al enterarse de los dichos del cónsul. No sólo porque se produjeron días después de que respondiera la arremetida marítima de Mesa en la ONU, sino también porque abrieron un flanco para que la UDI, RN y Joaquín Lavín (...) criticaran su conducta en política exterior y la emplazaran a preocuparse de su cartera en vez de su opción presidencial”.

La constante vinculación del tema con la carrera de Alvear hacia La Moneda trata de sentar la duda en el lector sobre la labor de la ministra.

Por otro lado, en las notas se hace mucho hincapié en las críticas de la derecha hacia la canciller y el emplazamiento de su líder, Joaquín Lavín, a que remueva de su cargo al Ruiz Tagle. De hecho, El Mercurio titula, el 27 de septiembre, **“La oposición pide remover al cónsul”** y el mismo día **“Lavín emplaza a canciller Alvear”**, donde señala:

“El abanderado de la oposición, Joaquín Lavín (UDI), emplazó a la ministra de Relaciones Exteriores, Soledad Alvear (DC) – una de las cartas presidenciables de la Concertación- a pronunciarse”.



Si seguimos la noticia sabemos que el despido del cónsul efectivamente sucedió, por lo que los diarios muestran a la Alianza por Chile como un bloque poderoso y triunfador. Se enfatiza que fueron, en definitiva, las presiones de la oposición las que llevaron a este desenlace. También, en la nota del 27 de septiembre se señala que al vocero del gobierno Francisco Vidal no le quedó otra que pronunciarse cuando se conoció la postura que tendría la UDI frente al tema:

“En tanto en Santiago, el vocero del gobierno, Francisco Vidal, intentó cerrar el tema reiterando que los dichos del cónsul no representan la postura inicial. Empero, ya se conocía la petición que harán hoy los diputados de la UDI miembros de la Comisión de RR.EE. (...) para que Ruiz Tagle sea suspendido y luego alejado de su cargo”.

Asimismo, el triunfo de la derecha se acrecienta cuando se hace ver al gobierno como dividido e incongruente, pues mientras la ministra dice algo por un lado, el cónsul dice otra cosa por otro. La Tercera del 27 de septiembre, con el titular **“Canciller Alvear cita a cónsul en Bolivia por dichos sobre soberanía”**, sostiene:

“Sus palabras [las del cónsul] ocurren a pocos días de que el Presidente de Bolivia, Carlos Mesa, insistiera ante la Asamblea de Naciones Unidas sobre la demanda marítima de su país y la canciller respondiera que Chile no está dispuesto a revisar sus acuerdos limítrofes”.

Así, mientras Alvear dice que los tratados no se tocan, Ruiz Tagle dice que los tratados son revisables. Se cuestionan de esta manera, la postura del gobierno de Lagos. Y no sólo ahí, porque además de criticar directamente a Alvear y con ello a la administración Lagos, esta misma noticia es un buen ejemplo para otra crítica, que va directamente hacia el presidente chileno. También en la noticia del 27 de septiembre:

“La polémica por las declaraciones de Ruiz Tagle coincide con la revelación hecha por la Tercera de una conversación reservada que sostuvo el 24 de noviembre pasado el Presidente Ricardo Lagos con el mandatario boliviano Carlos Mesa. Allí (...) Lagos se abrió por primera vez a la posibilidad de debatir con el gobierno paceño un acuerdo (...) ceder a Bolivia un corredor soberano en la frontera norte a cambio de que ese país entregue a Chile un territorio similar”.

Lagos, Alvear y Ruiz Tagle parecen ir para lados distintos.

Respecto de la visión que se tiene sobre el cónsul existen dos posiciones. Como ya se dijo, nunca se duda de su culpabilidad. Sin embargo, El Mercurio tiene una postura mucho más clemente con él. El 29 de septiembre titulaba **“Canciller no aceptó explicaciones del cónsul”**, donde se muestra una actitud dócil y de arrepentimiento por sus actos, pidiendo disculpas por los problemas que trajeron sus declaraciones, que se le fueron de las manos. Por lo tanto, la imagen que esta noticia proyecta de Emilio Ruiz Tagle es la de un hombre bastante irreflexivo.

“Aunque no hubo versión oficial de lo conversado, en esta reunión el Cónsul le habría pedido disculpas a la Canciller por los efectos de sus declaraciones y la incómoda posición en que había quedado el gobierno. También habría dicho que no se expresó bien, que fue más allá de sus apreciaciones y que, por ende, estaba dispuesto a asumir las consecuencias”.

La Tercera, en tanto, muestra una actitud totalmente contraria. El mismo día La Tercera, en su nota titulada **“Gobierno remueve a cónsul en La Paz y Lagos y Alvear apuran sucesor”** evidencia en Ruiz Tagle una conducta mucho más soberbia, enojado y dolido con su remoción. De hecho, se dice a través de una fuente [un personero de la Cancillería] que la brevedad de la reunión entre él y Alvear se debió a que “el cónsul no fue a pedir clemencia”.

Además es importante señalar que esta nota incorpora un dato que no salió en ninguna otra noticia en la cobertura del hecho:

“Pese a que fue removido de sus funciones en La Paz, Ruiz Tagle seguirá siendo parte del servicio exterior y mantendrá el rango de embajador lo que le permite conservar su sueldo”.

Esto aumenta la imagen de que al ex cónsul no le importa mucho su remoción, pues seguirá gozando de todos los beneficios que tenía.

A pesar de que las visiones son muy distintas, ambas cuestionan de una manera u otra la labor del gobierno. El Mercurio, más solapadamente, lo acusa de poner un cónsul que no estaba a la altura en un consulado tan importante como el boliviano y La Tercera lo acusa de debilidad y de haber tomado una medida muy blanda con él, que seguirá teniendo los mismos beneficios.

Para terminar hay que señalar que aunque LUN cubre todo el suceso, las notas son muy pequeñas, netamente informativas, por lo que es difícil sacar una interpretación de ellas. Sólo cuenta los hechos y el único momento en que manifiesta su posición es contraria a la de los otros diarios. En su nota del 28 de septiembre, con título **“Ningún funcionario en el exterior puede emitir juicios personales”**, deja ver una actitud fuerte y decidida de la canciller Alvear muy opuesta a la mostrada en los otros dos periódicos.

## **Hito 9**

### **Reunión de cancilleres en Río de Janeiro.**

En general, las notas de prensa de los tres periódicos tienen un mismo criterio: están encaminadas a mostrar las buenas intenciones que Chile tiene en cuanto a Bolivia.

Las diferencias entre los diarios son bastante mínimas, porque en general se unen en el discurso de que Chile es bueno y Bolivia es el culpable de la pérdida de relaciones. Destaca LUN, en su nota del 2 de noviembre con título **“Bolivia aboga por ayuda de Brasil y México en diferendo con Chile”**, por el uso de adjetivaciones para referirse al canciller chileno. “En una reunión que sostendrá el canciller boliviano, Juan Ignacio Siles, con su flamante colega chileno, Ignacio Walker”.

Se muestra que Chile, a pesar de haberse visto atacado en un sin fin de oportunidades, quiere retomar las relaciones diplomáticas con el vecino país, aunque por ahora no pase más allá de lo comercial. En El Mercurio, de hecho, es notorio el hincapié en que las relaciones entre los países están totalmente distendidas y dialogantes, pero que sin embargo, Mesa aún intenta igual llevar el tema marítimo a las reuniones.

Se señala, en la noticia de El Mercurio del 4 de noviembre, con el título **“Chile y Bolivia retoman diálogo comercial”**:

“Siles, en tanto, destacó la reactivación de esta agenda de trabajo bilateral- sobre la base del tema del puerto de Arica y las conversaciones de carácter económico- a pesar de las tensiones vividas en los últimos meses y de que Bolivia no ha renunciado a seguir promoviendo su aspiración marítima y el deseo de modificar el Tratado de 1904 para garantizar una salida al mar”.

Y un día después se agrega que Chile está dispuesto al diálogo incluso a pesar de que en este momento Bolivia realiza una nueva ofensiva. El Mercurio, 4 de noviembre, **“Walker y Siles bajan tensión Chile Bolivia”**:

“En medio de una nueva ofensiva diplomática de Bolivia para posicionar aspiración marítima como un tema continental, el canciller chileno Ignacio Walker sostuvo ayer su primer encuentro de trabajo con su par boliviano, el canciller Juan Ignacio Siles”.

Chile, por lo tanto, es un país que busca el “abuenamiento” (La Tercera 4 de noviembre) con Bolivia y con ello de la región.

En general, lo que la cobertura muestra es que Chile es país condescendiente que ofrece relaciones y una serie de oportunidades a Bolivia, que hasta ahora no habían aprovechado. Sin embargo, la culpa de que las relaciones entre los países estuvieran en un lugar muerto e incómodo es de Mesa no del vecino país. La noticia del 22 de noviembre de El Mercurio, “**Chile y Bolivia reanudarán sus negociaciones comerciales**”, sostiene.

“Éstas [las relaciones] fueron interrumpidas el año pasado ante una serie de declaraciones del Presidente Carlos Mesa, quien inició una fuerte ofensiva diplomática destinada a obtener una salida soberana al mar, lo que resquebrajó las relaciones con Santiago”.

Además, es destacable que en la misma nota se diga que “se trata de destrabar un acuerdo comercial asimétrico favorable para Bolivia, el que estaba muy avanzado al momento de interrumpirse el diálogo”.

Sin embargo, es importante decir que por ahora las notas muestran que las nuevas relaciones entre Chile y Bolivia son sólo en el ámbito económico. Esto es enfatizado en titulares como el de El Mercurio 22 de noviembre o con la cita que incluye a Osvaldo Rosales, director de Relaciones Económicas Internacionales de la Cancillería, que dice que la reanudación de conversaciones es estrictamente comercial.

## **Hito 10**

### **Encuentro de Presidentes en Cusco**

El tratamiento de los acontecimientos limita al ámbito presidencial. Esto se refleja en que jerárquicamente son menos relevantes las perspectivas de integración para la región que el acercamiento entre los presidentes. De esta manera, no implica, pues no se refiere a los países y trata el acontecimiento como un hecho más bien anecdótico.

De los medios analizados, LUN no cubrió la noticia. En El Mercurio y La Tercera las fuentes son todas oficiales, es decir, miembros de gobierno. Mientras del chileno hay diversas fuentes, del boliviano sólo se cita al canciller Juan Ignacio Siles. Por lo que la visión que predomina es la oficial chilena.

El discurso predominante enfatiza principalmente que Chile puede tener buenas relaciones con Bolivia si no se toca el tema marítimo. La nota **“Lagos sostiene inusitada reunión trilateral con Toledo y Mesa”**, publicada en La Tercera el 8 de diciembre de 2004, señala:

“Según fuentes que estuvieron presentes, los tres hablaron cordialmente y Mesa en ningún momento planteó el tema marítimo”.

Así se refuerza la idea de que las malas relaciones son responsabilidad boliviana, pues son ellos los que deciden si plantean el tema o no y finalmente de eso depende una buena relación. Para corroborar que sin demanda es posible una buena relación, muestra este encuentro como una situación cordial. La nota **“Lagos y Mesa rompen el hielo”**, publicada el 8 de diciembre de 2004 en El Mercurio, comienza así:

“La era del hielo entre Chile y Bolivia parece haber quedado definitivamente atrás luego del cálido encuentro que protagonizaron ayer en la ciudad [Cusco] los presidentes Ricardo Lagos y Carlos Mesa”.

Frente a la posibilidad de relacionarse con Bolivia, el punto de integración que se destaca es el económico. La nota de La Tercera **“Lagos sostiene inusitada reunión trilateral con Toledo y Mesa”** contiene la siguiente cita del Presidente Lagos:

“Me gustaría entender que estamos dispuestos a avanzar desde el punto de vista comercial y en procesos de integración con los amigos bolivianos. En un momento hicimos planteamientos de asimetría en el comercio y estamos dispuestos a considerar ese elemento”.

Con esto se enfatiza que Chile está dispuesto a integrarse y ayudar a Bolivia. Chile aceptaría tener acuerdos comerciales que favorecieran a Bolivia por su voluntad de integrarse.

Pero no todo se muestra tan optimista. La Tercera se encarga de entregar detalles que delatan lo artificial de la cercanía. La nota “**Detalles inéditos de la conversación Lagos-Mesa en el Cusco**”, publicada el 13 de diciembre de 2004 en La Tercera, señala:

“Fue el mandatario limeño, Alejandro Toledo, quién forzó el acercamiento entre ambos jefes de estado, sentándolos intencionalmente frente a frente durante un almuerzo en el hotel Monasterio”.

Además, la Tercera publica una nota sobre dichos del Presidente Mesa donde este acota las esperanzas y mantiene su postura. En la nota “**Mesa descarta solución de tema marítimo en corto plazo**”, publicada en La Tercera el 12 de diciembre de 2004, se señala:

“Carlos Mesa...admitió no tener esperanzas de encontrar una solución a la salida soberana al mar en el corto plazo. En todo caso, aseguró que seguirá cumpliendo su tarea”.

Frente a la actitud de Mesa se reitera que al gobierno no le gusta su forma diplomática. La nota “**Lagos y Mesa rompen el hielo**”, publicada el 8 de diciembre de 2004 en El Mercurio, señala:

“Desde la comitiva se indicó que mantiene sus críticas al estilo que Mesa ha impulsado en la diplomacia boliviana sobre Chile”.

Así, se acota el optimismo sobre este hecho que marca un acercamiento inesperado entre los dos países. Se evita proyectar grandes mejoras en la relación a partir de este hito.



## **Hito 11**

### **Chile culpable de crisis en Bolivia**

No existen en LUN noticias que se puedan incluir en esta categoría. Por su parte, tanto El Mercurio como La Tercera coinciden en lo injusto que son los ataques de Bolivia contra Chile, pues nuestro país no tendría la culpa, según los diarios, de los problemas por lo que atraviesa Bolivia.

De hecho, El Mercurio sostiene que la culpa de que antiguas gestiones entre ambos países no llegaran a resultados es por causa de Perú, que frustró en 1975 las negociaciones por un corredor en Charaña acordado por Augusto Pinochet y Hugo Banzer. De esta manera se cuestiona la supuesta amistad entre Bolivia y Perú, pues la culpa mediterraneidad de Bolivia la tiene Perú, exculpando a Chile.

De la misma forma, también La Tercera le quita el piso a Mesa, quien pide que Perú se integre en el conflicto. Este diario incluye en su nota del 6 de enero, con titular **“Alvear responde a Mesa que crisis de Bolivia no se debe a su mediterraneidad”**, una cita del embajador de Perú en Francia, Javier Pérez de Cuellar:

“Por eso [el cónsul] desestimó la intervención del gobierno de Alejandro Toledo, después de que el Presidente de Bolivia, Carlos Mesa, expresara su deseo de la intervención de Perú para otorgarle una salida al mar a su nación, pues ayudaría a la estabilidad de la nación”.

Además, en la misma noticia se cuestionan las verdaderas causas que tiene Mesa para atacar a Chile y se dice que incluso en Bolivia se sabe que el ataque del Presidente es sólo por votos. Esto mediante los dichos del analista Jorge Lazarte, de la Universidad Cordillera de la Paz, que señala que el tema está haciendo utilizado políticamente.

“Este mensaje responde a los acontecimientos que han pasado en Bolivia durante la última semana, pero principalmente a una presión del pueblo que ha obligado a replantearse al gobierno el tema”.

Así, se cuestiona también la autoridad del mandatario boliviano que se ve presionado para asumir cierta postura frente a Chile.

Sin embargo, a pesar de que ambos diarios defienden a Chile diciendo que no es culpa de nuestro país el atraso de Bolivia, ambos también critican solapadamente la gestión del Presidente Lagos. Es mucho más notorio en La Tercera, que incluye las críticas de la UDI que catalogan las medidas del gobierno como tardías, cuando eran previsibles los movimientos de Mesa, incluso dentro del gobierno.

“Fuentes oficialistas aseguran que la arremetida de Mesa era previsible en La Moneda, pues reinstalar la soberanía marítima es una demanda altamente valorada en la opinión pública boliviana”.

## **Hito 12**

### **Gas por mar**

La mayor cobertura de este hito es la de LUN, luego la Tercera y por último El Mercurio. LUN implica a través de sus titulares, porque posiciona el tema como si fuera algo entre los dos países, dejando así espacio para los nacionalismos. El 8 abril de 2004 LUN publicó una nota titulada: **“Bolivia condiciona venta de gas a argentina si Chile acepta hablar de mar”**. Mientras que La Tercera en sus titulares atribuye a personas las decisiones y acciones, evitando la nacionalización del tema. Así, el 25 mayo de 2004 La Tercera publicó el titular **“Presidente Mesa reitera que utilizará el gas para lograr salida al mar”**.

La mención de la referencia histórica es otra diferencia de cobertura entre los dos medios. La Tercera omite constantemente los hechos que transformaron a Bolivia en país mediterráneo. LUN, por el contrario, más de una vez se refiere a la Guerra del Pacífico. La nota **“Bolivia condiciona venta de gas a Argentina si Chile acepta hablar de mar”**, publicada el 8 de abril de 2004, señala:

“Chile se niega a aceptar el reclamo boliviano bajo el argumento que los límites territoriales entre ambos países fueron establecidos por el tratado de 1904, suscrito 25 años después de la guerra de 1879, que privó a Bolivia de 400 Km. de costa marítima y 120.00 Km. de territorios”.

En las notas de todos los medios, la mayor cantidad de fuentes mencionadas son bolivianas, principalmente miembros de gobierno. El Presidente Mesa es el más citado y muchas crónicas se construyen exclusivamente a partir de sus dichos. De esta manera, se personaliza en el Presidente altiplánico la propuesta de “gas por mar”.

Las fuentes chilenas son todas de los poderes del Estado y no hay una figura que destaque por sobre las otras. Así, se refuerza la idea de que el país se enfrenta a Bolivia, pues no hay un personaje chileno particular con quién asociar el conflicto. A la vez, la exclusividad de fuentes de gobierno refuerza el discurso oficial.

Aunque la mayoría de las fuentes son oficiales, hay una excepción. El 16 febrero 2004 El Mercurio publicó la nota interpretativa “**Razones de la ofensiva marítima**”. La interpretación se basa en las declaraciones de dos analistas bolivianos, Jorge Lazarte y Carlos Toranzo, con lo que refuerza la idea de que el análisis es desprejuiciado debido a la nacionalidad de las fuentes. Sin embargo, las ideas expuestas por ellos coinciden con el discurso de la prensa chilena.

Con la excepción de la nota recién mencionada, el tratamiento del hito es informativo. Esta idea de objetividad se refuerza con la gran cantidad de cifras que se usan en las notas. Cifras del tamaño de las reservas de gas boliviano, de la cantidad de gas boliviano en Argentina, del gas que Argentina le debería vender a Chile, del aumento de costos que implica sacar el gas por Perú. En la nota “**Mesa ratifica que Chile queda descartado para explotación de gas**”, publicada en LUN el 13 de septiembre de 2004, se señala:

“El gobernante reiteró que Perú es la opción para exportar el gas boliviano, aunque admitió que se incurriría en costos adicionales de inversión que podrían fluctuar entre 300 y 700 millones de dólares”.

En esta cita queda claro que Bolivia es capaz de perjudicarse con tal de no relacionarse con Chile. Esto se relaciona con la idea que más se reitera en la cobertura general del hito: los bolivianos no quieren nada con Chile mientras no obtengan salida soberana al mar. De esta manera, se responsabiliza a los bolivianos del distanciamiento existente pues ellos condicionan las relaciones al cumplimiento de su demanda. Por esto, también se culpa a la demanda de interferir en las relaciones comerciales, porque influye en las decisiones sobre el gas. La nota “**Bolivia exigió a Argentina no desviar gas hacia Chile**”, publicada el 7 de abril de 2004 en LUN, cita al ministro boliviano de la presidencia, José Galindo:

“Reiteró que con Chile ‘tenemos un problema que no se va a resolver, no les vamos a vender gas’ si no atiende la demanda marítima altiplánica”.

La insistencia boliviana lleva a que los medios refuercen la idea de que hay malas relaciones entre Bolivia y Chile. Al respecto, la nota **“Chile protestará ante Bolivia por gas”**, publicada el 22 de abril de 2004 en LUN, señala:

“El ex cónsul general en Bolivia, Edmundo Pérez Yoma, dijo que en las actuales condiciones se hace muy difícil conversar entre los dos países y que la situación bilateral ha experimentado un franco retroceso”.

Además de tener malas relaciones por la insistencia boliviana de condicionar cualquier acercamiento a la solución de su demanda marítima, la cobertura noticiosa muestra que existe una odiosidad boliviana. Ésta surge del tema marítimo y afecta las relaciones. La nota de El Mercurio **“Razones de la ofensiva marítima”** señala:

“A estas alturas para nadie es un secreto la odiosidad boliviana hacia Chile por el tema marítimo”.

Esa “odiosidad” de los bolivianos afecta las relaciones porque ellos, en el referendo, deciden que hacer con el gas. Pero también la odiosidad influye por la presión que ejerce sobre el poder. Así, el 13 de septiembre de 2004 la nota **“Mesa ratifica que Chile queda descartado para exportación de gas”** señala:

“Mesa indicó que ningún presidente se animaría a decretar de forma unilateral el ingreso al Pacífico por Chile, y señaló que en caso de hacerlo...‘lo más probable es que te echen a patadas del palacio de gobierno, no se puede forzar la realidad”.

Por medio de esta cita, LUN deja en claro que el propio Presidente boliviano es conciente de la fragilidad de su gobierno. En la misma línea, El Mercurio cita a un analista boliviano para exponer la idea de que el gas por mar es una forma de validar el gobierno de Mesa. El 16 de febrero de 2004 la nota **“Razones de la ofensiva marítima”** sostiene:

“Jorge Lazarte, analista boliviano, asegura desde La Paz que es evidente que el tema del mar está motivado por razones de política interna”.

De esta manera, tanto LUN como El Mercurio presentan la inestabilidad boliviana y las acciones del gobierno para validarse como hechos indiscutibles pues son los propios bolivianos quienes lo reconocen. Para reforzar la idea de hecho irrefutable, los chilenos sostienen las mismas ideas. Así, el 25 de junio de 2004 La Tercera publicó la nota **“Cónsul en Bolivia dice que ‘gas por mar’ es eslogan de consumo interno”**, donde se cita a Emilio Ruiz-Tagle, cónsul chileno en Bolivia:

“El concepto de gas por mar que se ha convertido en un eslogan es completamente indefendible. Es un eslogan para consumo interno”.

Más allá de las fronteras de Bolivia se reitera la idea de que el gas le otorga poder, sobre todo en el contexto de crisis energética de la región. El 25 de mayo de 2004 la nota **“Presidente Mesa reitera que utilizará el gas para lograr salida al mar”** señala:

“La crisis energética de Chile y la Argentina desnuda la necesidad de un país de un producto clave que, por lo tanto, da a Bolivia un poder objetivo”.

El poder que le otorga el gas, ha sido usado de manera de perjudicar a Chile. Esto se transmite reiterando la venta de gas boliviano a otros países, la negativa a exportar gas a Chile a pesar de que eso perjudica nuestra economía. La nota **“Chile protestará ante Bolivia por gas”** publicada el 22 de abril de 2004 en LUN señala:

“Debido a la crisis energética argentina y a la falta de gas, ese país redujo en 3,3 millones de metros cúbicos diarios el suministro del combustible, que es el principal insumo que usan varias generadoras chilenas para producir el 35% de electricidad”.

La mala voluntad boliviana se refuerza cuando los medios informan que a ellos el gas les sobra. La nota **“Mesa reitera: no se venderá gas a Chile si no hay mar”** del 23 de abril de 2004 publicada en LUN, cita al Presidente Mesa:

“La gente tiene que saber de manera transparente que el 98 por ciento del gas boliviano es excedente”.

Frente a la maliciosa actitud boliviana, Chile es presentado como un país bueno, siempre dispuesto a cooperar. La nota publicada en LUN el 23 de abril de 2004, con el título **“Gabriel Valdés: Bolivia nos está insultando”**, cita al senador Valdés:

“Le echan toda la culpa a Chile y es muy injusto, porque tienen acceso libre y soberano al mar, en Arica sacan y entran lo que quieren. El tren Arica La Paz es de ellos y usan nuestros puertos y les sale más barato que si fueran chilenos”.

Además de bueno, Chile no es responsable de que no se solucione la demanda marítima. Esto porque se deja en claro que la solución no depende sólo de él. La nota publicada en LUN, **“Bolivia condiciona venta de gas a argentina si Chile acepta hablar de mar”**, señala:

“Ricardo Lagos asegurara que cualquier negociación marítima con Bolivia no entraña canje de ningún tipo y que, en todo caso, pesa la opinión de Perú, por cuyos antiguos territorios de Arica, bajo la soberanía de Chile desde la guerra de 1879-84, La Paz intenta recuperar”.

Pero a pesar de la buena voluntad chilena, se deja en claro que no transará en materia de soberanía. La nota de La Tercera **“Cónsul en Bolivia dice que ‘gas por mar’ es eslogan de consumo interno”** cita a Emilio Ruiz-Tagle, cónsul chileno en Bolivia:

“No estamos dispuestos a considerar siquiera remotamente la posibilidad de transar parte de nuestra soberanía”.

## **Hito 13**

### **Bolivia en foros**

Nuevamente se puede ver una postura totalmente distinta en LUN a las de El Mercurio y La Tercera. En las notas de LUN se puede ver, aunque solapadamente, una cierta parcialización del diario hacia Bolivia, pues por primera vez en cobertura vemos a Mesa como una autoridad fuerte y racional, que no se mueve pasionalmente sino sólo por el afán de reivindicar a su país. En la noticia del 23 de abril, con el título **“Presidente boliviano ratifica disposición de diálogo con Chile por tema marítimo”**, LUN recurre a una cita del Presidente para afirmar esta autoridad que en las otras coberturas siempre se había mostrado bastante irreflexiva. En este caso sostiene que, aunque lamenta que Chile se ofendiera por la cláusula que incluye el tratado de gas con Argentina:

“Mesa declaró que la decisión de su gobierno “es soberana”, porque el país “tiene todo el derecho a definir lo que hace con sus recursos naturales”.

Esta postura se aumenta con la nota del 18 de junio, **“Bolivia insiste en que sólo quiere salida al mar y territorio”**, pues por vez primera se explica cuál es la reivindicación que esperan los bolivianos, no un alegato porque sí como lo hacen ver los otros diarios. En sí ya el título de la nota es bastante decidor y también que LUN haya sido el único en cubrir esta noticia. La postura es bastante clara: Bolivia no ha querido molestar a Chile, sino que sólo recuperar su salida al mar, que “le pertenecía antes del conflicto” (palabras de LUN).

De hecho, otro ejemplo de lo mesurado que se ve a Mesa en las noticias de LUN es en está- que también sólo cubre este diario- que tiene como título **“Mesa dice que no es capricho ni demagogia reclamar salida al mar para Bolivia”**, publicada el 4 de agosto:

“El presidente de Bolivia, Carlos Mesa, pidió el miércoles en Lima al gobierno y pueblo de Chile que entiendan que el reclamo de solución a la mediterraneidad de su país “no es un capricho personal, una visión demagógica ni el sentimiento absurdo de un pueblo enceguecido”.



Para acentuar más esta cierta parcialidad, LUN, el 30 de noviembre en **“Bolivia observa “señales de distensión” de parte de Chile”**, señala que Chile y Bolivia están en un buen momento para conversar, pero eso se debe a que Chile ha flexibilizado su postura.

“Bolivia observa “señales de distensión” de parte de las diplomacia chilena y espera optimista un cambio de actitud de parte del gobierno de Santiago que permita resolver los problemas pendientes, dijo hoy el vicedecano, Jorge Gumucio”.

El contraste a esta nota se puede ver completamente con la postura que tiene La Tercera el 1 de marzo. Aunque son fechas bastante distantes reflejan los distintos discursos que construyen estos diarios sobre el conflicto. La nota lleva por título **“Bolivia propone a Chile “soberanía funcional””**:

“La soberanía funcional no es la solución que más nos satisface, pero es la menos conflictiva” [palabras de Juan Ignacio Siles].

Con ello se deja entrever una Bolivia conformista y que el diálogo se retomará porque los bolivianos ahora piden menos, haciendo ver a la postura chilena como exitosa por no tener que doblegarse.

Sin embargo, hay que señalar que aunque LUN tome esta posición mucho más “bolivianizada” que los otros diarios, de todas maneras sigue con el discurso victimizador de Chile. Nuestro país siempre ha sido “víctima” del ataque de sus vecinos y es muy común que LUN utilice el dato histórico de la Guerra del Pacífico para reflejar esta posición. En la ocasión Bolivia se alió con Perú para emprender una guerra **contra** Chile, que finalmente le quitó el mar a Bolivia.

Por su parte, los otros dos diarios construyen una visión totalmente opuesta del vecino país. Hay que señalar que existe una sola nota de El Mercurio que se puede integrar a esta categoría. Sin embargo, ella refuerza los planteamientos de La Tercera.

La cobertura muestra que Bolivia, en un primer momento, no se cansa de llevar el tema a los foros, mientras Chile mantiene su postura de bilateralidad. El Mercurio sostiene el 1 de febrero en **“Bolivia llevó su demanda a encuentro en Filipinas”**:

“El gobierno boliviano no deja su intento por poner el tema de la mediterraneidad en la discusión de los foros internacionales e intentar lograr así el apoyo de terceros países a su demanda por una salida al Pacífico”.

No obstante, está acérrima postura boliviana prontamente a este país no le queda otra que plegarse a la alternativa chilena (bilateralidad), con lo que se le tilda no sólo de inconsecuente, sino que también de débil. La Tercera del 9 de febrero titula: **“Juan Ignacio Siles señaló que La Paz estaba dispuesta a sostener conversaciones bilaterales con La Moneda”**:

“En lo que constituye un giro de su postura inicial – partidaria a tratar el tema sólo multilateralmente- el canciller de Bolivia, Juan Ignacio Siles declaró que su país está dispuesto a sostener conversaciones bilaterales con Chile para encontrar una salida a la demanda marítima de La Paz”.

En cambio, Chile es mostrado exitoso internacionalmente, pues, a pesar de que los bolivianos lleven el tema a foros internacionales Europa está con Chile. Eso se dice en La Tercera del 9 de febrero:

“El lobby [chileno] tuvo resultados favorables: fueron los propios europeos los que frenaron los intentos de los representantes bolivianos de plantear el tema”.

Sin embargo, hay que señalar que aunque existe en este diario una actitud positiva a los logros del gobierno chileno, de todas maneras introduce una crítica velada a la administración de Lagos que, sin querer, da pie a Bolivia para seguir alegando. Esto con la siguiente cita del Presidente Mesa:

“Ayer el propio presidente Mesa salió al paso de la ofensiva parlamentaria chilena. (...) el mandatario aseguró que las gestiones de los legisladores constituían un triunfo “indiscutible” de Bolivia, ya que el gobierno de Lagos había tenido que reaccionar a la campaña diplomática emprendida por su

país. “En la medida en que Chile continúe haciendo esfuerzos por demostrar lo contrario, lo que está aceptando es que sí existe un problema pendiente con nosotros”.

Además, se puede ver que en la cobertura de La Tercera, Bolivia es presentado como un país poco confiable, pues, a pesar de que – como ya se mostró- este país se une a la idea de que el conflicto es bilateral, inmediatamente el diario lo pone en duda señalando en la misma noticia que Bolivia llevará su demanda marítima a la OEA. De esta manera los bolivianos aparecen con dos posturas en un mismo momento. Y no sólo eso. Además, el diario cuestiona al propio canciller boliviano con esta frase, el 24 de diciembre, en la nota **“Bolivia dejará de plantear demanda marítima en foros multilaterales”**:

“Al menos públicamente, el canciller boliviano Juan Ignacio Siles aseguró ayer que su país dejará de plantear a nivel multilateral (...) su demanda de una salida al mar”.

## Cartas al director

En las cartas al director publicadas durante el año 2004 se reitera la idea de que la mediterraneidad no es culpable del subdesarrollo boliviano. Para ello se compara a Bolivia con otras naciones mediterráneas. Así se deja de manifiesto que la falta de mar no imposibilita el desarrollo. Esta estrategia está presente en la carta publicada en La Tercera el 29 de septiembre de 2004 con el título de “**Aspiración Boliviana**”, que señala:

“Paraguay ha tenido una notable mejora económica en los últimos años. Suiza es una nación altamente desarrollada. Estos y otros países se han dedicado a aprovechar lo que tienen y no han malgastado su tiempo en lamentar lo que no tienen; Bolivia debería imitarlos”.

Por el contrario, se llega a decir que la mediterraneidad boliviana es una situación beneficiosa para Bolivia pues el acceso marítimo por Chile les entrega más ventajas que uno propio. Así se lee en la carta publicada en LUN el 15 de agosto con el título de “**Lo que Bolivia no ve**”, que indica:

“Chile le ha ofrecido todas las facilidades por los puertos chilenos como si fueran puertos bolivianos, sin los gastos de carreteras ni gastos que implica la creación de un puerto boliviano”.

Desde esta perspectiva, Chile no tiene responsabilidad alguna en la mala situación económica boliviana. Pero junto con exculpar a Chile, las cartas acusan a los mismos bolivianos. Aseguran que el problema real es que los bolivianos tienen poca inteligencia y sentido común. Así, el 10 de agosto de 2004 se publicó en LUN la carta titulada “**Liberen a Bolivia**”, que señala:

“Entiendan de una vez por todas que lo que necesitan los bolivianos para superar su subdesarrollo no es ni mar ni alianzas bélicas en contra nuestra, que tan perjudiciales les han resultado. Se requiere un poco de sentido común e inteligencia para poder dejar atrás su enclaustramiento mental, que es lo que en definitiva no les permite progresar”.

Esta idea conceptualizada como “enclaustramiento mental” es un juego de palabras con el “enclaustramiento marítimo”, forma en que el Presidente Mesa se refería a la mediterraneidad boliviana al plantear la demanda marítima.

Como el discurso que se extrae de las cartas exime de responsabilidad a la mediterraneidad, la demanda marítima se constituye en un sin sentido. Pero no sólo por eso. Además se señala que Bolivia no tiene derecho a reclamar porque comenzó la guerra. La carta publicada el 16 de septiembre en LUN, con el título de **“Pretensiones Bolivianas”**, señala:

“Imaginen que un individuo posee un capital y desea jugarlo en un casino. Arriesga todo su capital, y lo pierde. Al verse derrotado va donde el dueño del casino, le explica que jugó todo su capital, y quiere que le devuelvan su dinero, amenazado con demandas ¿Qué creen que le responderá el dueño del casino?”.

La idea de que la demanda surge y se usa en tiempos de crisis interna es otra forma con que las cartas deslegitiman la demanda marítima. Desde esta perspectiva, más que una reivindicación lo que se oculta tras el alegato es una estrategia para mantener cierta estabilidad interna. La carta publicada el 30 de Julio de 2004 en LUN con el título **“Chile como freno de mano”** expresa:

“El presidente de Bolivia está en permanente e histórico equilibrio sobre la cuerda floja. Cada vez que se mueve mucho, se refuerza el discurso del problema marítimo”.

El supuesto que se esconde tras la idea de que la demanda otorgaría estabilidad interna, es el odio boliviano hacia los chilenos. Pero ese odio no permanece oculto tras el discurso, sino que es una de las ideas más reiteradas.

La carta **“Bolivia quiere nalgadas”**, publicada en LUN el 26 de mayo de 2004, afirma:

“El sentimiento antichileno de un sector de Bolivia es crónico”.

Pero la carta titulada “**Sobre fobias bolivianas**” publicada el 25 de septiembre de 2004 en LUN va más allá, señalando a todos los bolivianos y no sólo un sector:

“Solo odio y rencor es lo que sienten los bolivianos hacia nosotros; si hasta nos ofrecen mordiscos”.

El discurso que se extrae de las cartas deja entrever que el odio boliviano es fecundo, pues a partir de él los bolivianos nos culpan de todo. En la carta publicada el 2 de junio de 2004 en LUN bajo el título de “**Bolivia: un lastre de odios**” se indica:

“A través de Internet llegué a un sitio de ‘El diario de Bolivia’ con una escalofriante página de historia, cronologías, y hechos de desventuras y tragedia boliviana, culpando obviamente al chileno de toda su desdicha. Impresionan tanto su prolijidad como su odio”.

A pesar de este oscuro retrato de la demanda boliviana, las cartas muestran que Chile sí se ha esforzado en el tema y que no es culpable de que no se haya solucionado. Al respecto, la carta “**Acercamiento a Bolivia**”, publicada el 20 de junio en La Tercera, afirma:

“Han sido muchos los presidentes chilenos que desde 1895 han hecho esfuerzos por solucionar el tema de Bolivia. Esperamos que el Presidente Lagos lo resuelva definitivamente si cuenta con interlocutor longevo y poderoso, longevo en cuanto a permanecer en el gobierno hasta el fin de su mandato y poderoso en cuanto a imponer la sensatez y el criterio...Así, se evitará tener un séptimo acuerdo que no prospera por golpes de Estado en Bolivia, problemas en su Congreso o falta de respuesta de Perú”.

Los culpables son claros: la inestabilidad boliviana y Perú. Pero la inestabilidad de Bolivia no es exclusiva, la región entera está mal, según muestran ciertas cartas. Una de ellas fue publicada en LUN el 13 de mayo de 2004 con el título de “**Lector poco bolivariano**” y señala:

“Creo que como país vale más potenciar nuestras relaciones con países europeos y asiáticos. Chile es un gran país en un mal barrio. Me indigna la extorsión boliviana por el gas. Además en Perú linchan a un alcalde, en Bolivia el presidente no decide por sí mismo. Y Argentina es un país rico, pero empobrecido por la corrupción”.

Frente a este discurso dominante que se desprende de las cartas existe un quiebre en LUN. Este medio publicó la carta de un ciudadano boliviano que dio pie a una discusión. El 12 de agosto de 2004 LUN publicó la carta “**Bolivia se desenclaustra**”, que dice:

“No porque Suiza sea un país sin mar y rico, los otros países sin costa sean pobres por cuestión del enclaustramiento mental...Si el tema marítimo no fuera importante y sólo necesitáramos desenclaustrarnos mentalmente, no sería importante para los Estados Unidos un corredor bioceánico y haber adquirido Alaska de los rusos”.

En respuesta una serie de cartas que contradijo la postura divergente, reforzando la idea de enclaustramiento mental boliviano. Una de esas respuestas fue publicada en LUN el 26 de septiembre de 2004 bajo el título “**La fobia de un boliviano**”, que señala:

“Los ciudadanos comunes y corrientes que suben a las micros a cantar o vender chocolates son justamente los que no tienen trabajo dado que hay personas como él ocupando un puesto de trabajo que le pertenece a ellos”.

La respuesta chilena derivó del problema entre Estados limítrofes a uno entre nacionales e inmigrantes. El Estado chileno se muestra como víctima de la demanda boliviana y los chilenos como víctimas de su invasión dentro de las propias fronteras.

### Columnas de opinión

En las opiniones publicadas se enfatiza que la demanda marítima tensiona las relaciones entre Chile y Bolivia. El clima constante de tensión entre los países es culpa de la acción boliviana, y no de la negativa chilena, exculpando a Chile de responsabilidades. La opinión **“Los desafíos para el nuevo cónsul en La Paz”**, publicada en La Tercera el 25 de octubre de 2004, señala:

“Desde hace mucho tiempo que las relaciones con Bolivia han estado marcadas por tensiones constantes, básicamente generadas por la aspiración de ese país de acceder al océano Pacífico”.

La tensión surge porque las posturas chilena y boliviana respecto de la demanda son irreconciliables. La opinión **“Vuelta al cauce normal con Bolivia”**, publicada en La Tercera el 26 de diciembre de 2004, señala:

“La diplomacia boliviana insiste en que de no existir una solución al tema marítimo en la forma planteada por ellos –es decir, con acceso soberano al mar-, no hay arreglo posible. Para Chile esto es y ha sido inaceptable”.

La visión histórica también es incompatible. Para Chile el Tratado de 1904 es válido. Así, se muestra en la opinión publicada en La Tercera el 13 de enero con título **“Bolivia y las nostalgias del pasado”**, que cataloga dicho acuerdo como un:

“(…) tratado que fue ratificado en forma solemne por los respectivos congresos”.

Y esa misma nota continúa:

“A partir de esa fecha, la comunidad internacional ha sido testigo de la forma estricta en que Chile ha cumplido con los compromisos contraídos, como también de la forma en que Bolivia ha disfrutados de las facilidades otorgadas las que nunca han representado un obstáculo para el libre flujo de su comercio internacional por la vía marítima”.



Así, Chile es presentado como un buen vecino, que respeta los acuerdos y además ayuda a Bolivia. Sin embargo, este acuerdo es deslegitimado por una opinión boliviana que pone en cuestión las condiciones en que se firmó. “**Hay que retirar al representante de Bolivia en Santiago**” publicada en La Tercera el 10 de octubre de 2004 señala:

“El centésimo aniversario de esa claudicación que, aún con la bayoneta en el cuello, no se debió firmar jamás”.

Lo que puede ser contrastada con la opinión del 14 de febrero, también en La Tercera, titulada “**Petición inconducente**”, donde se señalaba:

“El Tratado de 1904 no fue impuesto por la fuerza. Este documento fue suscrito 24 años después de cesadas las actividades bélicas entre los países”.

Por otra parte, Chile y Bolivia no sólo tienen posturas incompatibles, además el malestar entre las naciones aumenta porque según muestran las opiniones los bolivianos odian a los chilenos. La opinión “**Los desafíos para el nuevo cónsul en La Paz**”, publicada el 25 de octubre de 2004, señala:

“Han despertado con especial virulencia los sentimientos antichilenos tradicionales en sectores de la sociedad boliviana”.

Otro elemento que dificulta las relaciones es la inestabilidad boliviana. La opinión peruana “**Agua fría a los entusiasmos**”, publicada en La Tercera el 8 de agosto de 2004, señala:

“No considera [Toledo] en toda su dimensión que el Presidente Mesa debe lidiar con una correlación política y social interna compleja y sumamente precaria, que fácilmente puede dejarlo en minoría”.

Incluso la postura puede ser más radical. En la opinión escrita por el senador Carlos Cantero en La Tercera del 11 de febrero titulada “**Carta abierta a Evo Morales**” se cataloga a la situación boliviana de deplorable:

“Las ideas expresadas por usted, diputado Evo Morales, permiten comprender por qué Bolivia está en la deplorable condición actual: confusión, falta de sintonía en los tiempos, escasa disciplina, falta de institucionalidad, ausencia de gobernabilidad, falta de confianza y un resentimiento hacia la clase dominante que ejerce una abusiva hegemonía”.

Por esto según lo que publica este medio, toda la culpa de las malas relaciones la tiene Bolivia. Ese país es inestable, odia a Chile, plantea la demanda y sostiene posturas inaceptables para Chile, según el tono de la carta seleccionada.

Pero, a pesar de la tensión, ambos países deben ser capaces de evitar que la demanda frene a otros acuerdos que permitirían un acercamiento. Chile quiere acercarse por otros ámbitos, pero Bolivia no lo deja. La opinión **“Vuelta al cauce normal con Bolivia”** publicada en La Tercera señala:

“Seguir insistiendo en que Chile resuelva primero este punto [demanda marítima] es condenar el acercamiento a un fracaso seguro”.

Según las opiniones, la integración es posible en lo técnico. La opinión **“Los desafíos para el nuevo cónsul en La Paz”**, publicada en La Tercera, señala:

“[El cónsul] Tendrá que centrar sus objetivos en restituir las confianzas, por el momentos muy dañadas al más alto nivel...Para eso, deberá ser un buen interlocutor y tratar de avanzar en los temas técnicos”.

Así, las opiniones muestran que Chile quiere acercarse a Bolivia, pero que no puede por muchas razones que sólo son responsabilidad del país altiplánico.

## **Editoriales**

La idea de que Bolivia es un país inestable es la que más se reitera en las editoriales. En la editorial “**Política y diplomacia con Bolivia**”, publicada el 9 de enero de 2004 en El Mercurio, se señala:

“El mandatario boliviano, como historiador, sabe que las carencias en la gobernabilidad y en el desarrollo de Bolivia son de larga data, están a la vista y se evidencian en sus fallas institucionales, por los permanentes cambios de gobiernos por medios violentos, por las graves divisiones políticas, sociales y territoriales y por la corrupción, presiones populistas, nacionalistas y autárquicas que impiden la gobernabilidad, la erradicación de la pobreza, el crecimiento y el aprovechamiento de sus riquezas” .

Frente a este panorama de inestabilidad, las editoriales insisten en que el gobierno altioplánico usa la demanda marítima para afirmarse. En la editorial “**Manejo de la cuestión Boliviana**”, publicada en El Mercurio el 3 de febrero de 2004, en su bajada dice:

“Esta misma actitud es la que ha asumido la nación vecina reiteradamente en momentos de dificultades internas, desde 1920”.

La explicación de la efectividad de la medida radica, según las editoriales, en que la demanda es el elemento base de la unidad de Bolivia. En la editorial “**Manejo de la cuestión Boliviana**” de El Mercurio, su bajada dice:

“Hoy, el énfasis del hasta ahora precario gobierno de la Paz responde a que ése es, probablemente, el único tema capaz de unir a la opinión pública en un momento dramático”.

Según las editoriales la demanda no tiene un fundamento real, pues la mediterraneidad no es causa de subdesarrollo. Una forma para reforzar esta idea es comparar a Bolivia con otros países mediterráneos. En la editorial “**El gas enterrado**”, publicada por El Mercurio el 6 de enero de 2004, se señala:

“¿Qué habría cambiado si Bolivia tuviera salida al mar? Muchos prósperos países europeos no la tienen, pero no parece que ése sea un impedimento mayor para ellos”.

Además, el reclamo marítimo es injustificado porque según las editoriales Chile ha sido más bondadoso con Bolivia de lo que debería. En la editorial “**Manejo de la cuestión boliviana**”, publicada en El Mercurio, se indica:

“Es indiscutible el cumplido desempeño chileno de sus deberes como país de tránsito. Más allá de estos, Chile ha ofrecido a Bolivia ventajosas condiciones en acuerdos comerciales, tránsito de gas, entre otras”.

Según las editoriales el verdadero motivo de la mala situación boliviana es la falta de libre mercado. En la editorial “**Bolivia en crisis. ¡Qué novedad!**”, publicada en El Mercurio el 19 de febrero de 2004, se señala:

“Pedir y pedir ayuda, y nada de reformas aperturistas, liberales y de fortalecimiento de los derechos de propiedad, única opción para aprovechar su inteligencia, capacidad de trabajo y emprendimiento”.

La misma editorial también culpa a las tradiciones, instituciones y cultura boliviana:

“Su subdesarrollo tiene que ver con malas tradiciones e instituciones y con una clase política inestable, incapaz de innovar en una cultura estatista paternalista primitiva”.

De esta manera, las editoriales dejan entrever que los culpables del mal boliviano habitan dentro de sus fronteras. Son los demagogos, que atacan a Chile y dañan a su país. En la editorial “**El gas enterrado**”, publicada por El Mercurio, se indica:

“Desgraciadamente, la demagogia, que acusa de todos los males de Bolivia a su mediterraneidad, pudo más que la oportunidad de exportar el gas”.

Las editoriales también refuerzan el discurso oficial del gobierno chileno de que la demanda marítima debe ser tratada de forma bilateral. La editorial “**Manejo de la cuestión boliviana**”, publicada en El Mercurio, señala:

“Ha hecho bien el gobierno chileno en poner en claro que no cabe un diálogo sustantivo bajo presión e intentos de proyectarlo a ámbitos multilaterales”.

Además, se fortalece el rechazo chileno a ceder soberanía. La misma editorial **“Manejo de la cuestión boliviana”** expresa:

“Chile ha dejado establecido que no reconoce asuntos pendientes ni contempla concesiones de soberanía”.

Pero también se reconocen errores en la diplomacia chilena. La actitud chilena no ha ayudado, según la editorial **“Fallas diplomáticas”**, publicada en El Mercurio el 10 de enero de 2004:

“El triunfalismo es la antítesis de la diplomacia y es, además, irritante en una región en que prevalece el pesimismo con fundamentos, porque en Latinoamérica han aumentado la pobreza y la inestabilidad, que, en la desesperación se refugian en el populismo”.

Además, la misma editorial afirma que la actitud equivocada chilena va más allá, llegando a olvidar a sus vecinos:

“Los mayores contactos internacionales alcanzados, en vez de distanciarnos de Latinoamérica, debieron servir para promover mejor nuestros intereses”.

Así, se refuerza la idea de que Chile es un buen país en un mal barrio. Sin embargo, no debe dejar de lado a sus vecinos, porque le puede traer problemas.

Aunque esa editorial llama a acercarse a Latinoamérica, otra aconseja que mejor es no involucrarse con Bolivia. La editorial **“Bolivia en crisis. ¡Qué novedad!”**, publicada en El Mercurio, afirma:

“Con los bolivianos, todo; pero con el Estado boliviano, ¡Dios nos libre!”

Esto, porque la editorial sostiene que Bolivia es un mal Estado:

“[Bolivia] No es un Estado en forma, y la mayoría de sus políticos y gobernantes trabaja la demagogia socialista latina, como nosotros hasta 1973”.

Y va más allá, asegurando que los gobiernos bolivianos no importan:

“no nos importe lo que sus gobiernos hagan o digan, porque no vale”.

Sin embargo, todo el rechazo expresado por esta editorial al Estado boliviano no se extiende a sus ciudadanos:

“Los bolivianos son simpáticos, normales, buenos amigos. Circulan por las universidades chilenas como por su casa. Trabajan sin dificultades, hacen negocios, compran y venden y hasta se casan con criollas...”.

Con esto, se otorga al Estado boliviano toda la culpabilidad y se victimiza a los propios bolivianos.

## **Conclusiones del capítulo Bolivia**

A partir del análisis de los 13 hitos, las cartas al director, las editoriales y opiniones podemos ver que el discurso que construye la prensa tiene como gran premisa que Chile es buen país mientras que Bolivia es un mal Estado. Sin embargo, los medios analizados evitan adjudicar las malas cualidades bolivianas a sus ciudadanos. Las características negativas son otorgadas a las autoridades altiplánicas o a Bolivia como un todo abstracto.

Chile es mostrado como un país que encarna los valores de las democracias liberales: respeta los tratados, es pacífico, está abierto al diálogo, evita los conflictos, defiende la apertura económica. En cambio, Bolivia es un Estado inestable y por eso a pesar de los esfuerzos chilenos no se ha encontrado una solución a la demanda marítima.

Según El Mercurio, La Tercera y LUN, Bolivia no se ajusta al derecho internacional, pues cuestiona un tratado vigente. También quebranta el protocolo, porque presenta su reclamo cuando no corresponde. Por ejemplo, en la Cumbre de Monterrey la agenda no contemplaba el tema. A pesar de esto, el Presidente Mesa expuso la demanda de una salida soberana al mar en una actitud confrontacional que, según los medios estudiados, es clásica de Bolivia.

Con ello no sólo atacó a Chile, sino que el discurso que construyen estos medios sostiene que Bolivia con la tenacidad de su demanda pone incómoda a la región en su totalidad.

Además, para los diarios, no sólo Bolivia impone su reclamo a Chile, sino que también lo pone como condición para abordar cualquier otro tema, limitando de esa manera el diálogo. Esto porque en los diarios se presenta la demanda marítima como la prioridad boliviana. Y Chile, a pesar de ser un país abierto a dialogar con sus vecinos, no admite que este es un tema pendiente con Bolivia. Por lo tanto, se enfatiza

cómo ambos países están en un punto muerto de las relaciones, pues ambas posturas son irreconciliables.

La única vía de diálogo que Chile concibe es sobre asuntos económicos. Sin embargo, Bolivia traba esta posibilidad, pues no es un país de apertura económica. Esto sumado a su negativa de hablar de otra cosa que no sea su demanda marítima, impide que Chile se relacione con ella. A pesar de que nuestro país propondría una serie de soluciones que, según lo que muestran los diarios, buscarían favorecer al país altiplánico. Así, por ejemplo el abortado TLC con Bolivia no tendría otro fin que ayudar al país vecino a salir de su crisis.

Bolivia además es un país con el no se puede hablar. En la cobertura de los hitos elegidos, los diarios apelan mucho a la ingobernabilidad altiplánica para exculpar a Chile de la prolongación del conflicto. Para ello reiteran que durante el gobierno de Lagos (en lo analizado) Bolivia ha tenido cuatro gobernantes.

El último de ellos es Carlos Mesa, quien también es culpado de impedir la solución del conflicto. Primero que todo, se le acusa de usar el tema para conseguir apoyo que legitime su gobierno, que no llegó al poder por el conducto regular. Por ello, según los diarios, desde su llegada a la presidencia se avivó el tema para fortalecer su mandato a pesar de la crisis interna.

De esta manera, se sostiene que desde la llegada de Mesa las relaciones empeoraron. Esto porque el presidente boliviano insiste en atacar a Chile, incluso rompiendo el protocolo. En las notas la actitud de Mesa es expuesta como irracional y pasional en contraposición a la respuesta de las autoridades chilenas que siempre es pertinente y racional.

Pero no sólo es Bolivia quien dificulta las buenas intenciones de Chile. Además Perú es el causante de que la solución del conflicto a través de un corredor por Arica no haya tenido buenos frutos. De esta manera, según los medios analizados, la



continuación de la pugna chileno-boliviana no pasa por una falta de voluntad de nuestro país.

Al contrario, la posición de Chile siempre se muestra como la de una víctima que reacciona a los ataques de Bolivia y Mesa. Además, sería víctima del injustificado odio boliviano que los medios analizados refuerzan por medio de referencias a la “antichilenidad” altiplánica. También Chile sería víctima de la irracionalidad boliviana y ha tenido que desplegar su diplomacia para conseguir el apoyo necesario para sostener su tesis: el tema es bilateral.

Algo importante a considerar en este punto es que tanto LUN como La Tercera y El Mercurio pasan por alto casi siempre la incongruencia del discurso chileno (excepto en unas cuantas opiniones). Chile apela siempre a la bilateralidad del conflicto, pero alega que es necesario Perú para solucionar el tema mediante un corredor por Arica, lo que transforma necesariamente el problema por lo menos en trilateral.

Lo que sí se considera enfáticamente es que Chile obtiene constantemente apoyo internacional en sus tesis de la bilateralidad. A Bolivia, en cambio, si alguien lo apoya son países que, según los diarios, no tienen importancia en el contexto internacional. Bolivia está sola y Chile apoyado por los más relevantes países del mundo, incluida Europa y Estados Unidos. Para afirmar lo anterior nuevamente estos medios se remiten a la inestabilidad boliviana afirmando que nadie apoyará un país que está siempre al borde del caos.

Por el contrario, Chile es un país confiable y su Presidente respetado en el concierto mundial.

De esta manera, se constituye un discurso que todo el tiempo sostiene que Chile es un país triunfador. Que por más que Bolivia ha insistido en llevar el tema a foros y organismos internacionales no ha podido doblegar el poder de Chile, ni tampoco minar su confianza. Esto porque a pesar de los ataques, nuestro país siempre se mantiene

en pie y por ello puede tomar ligeramente un tema que para los bolivianos es el principal de su agenda de política exterior.

Por otro lado, es notorio que estos tres periódicos, a través de las notas de prensa que cubren estos hitos, eximen a Chile de cualquier responsabilidad en la crisis que vive Bolivia. Bolivia no está mal por ser mediterráneo sino porque sus propias autoridades no saben dirigir el país y por lo tanto también tienen la culpa de la falta de diálogo con Chile.

Por otra parte, es importante señalar que, según la imagen que muestran los medios, no sólo sus autoridades (sobre todo Carlos Mesa) no saben gobernar, sino que además sostienen una demanda pasional que cada vez pierde más fuerza. Por el contrario, Chile entero como nación se mantiene unido para defenderse del ataque del país vecino.

Una cosa que también es relevante hacer notar es que, por lo general, cuando se habla de Carlos Mesa o de Ricardo Lagos se trata de personalizar en ellos a todo el país que representan. Así, cuando se señala que Mesa es irracional de alguna manera se trata de extrapolar esa característica al país en su totalidad. Aunque, como se señala más arriba, no se individualiza en ningún ciudadano particular, sino a un todo. Lo mismo pasa en el caso de Chile. Esto es evidente porque muchas veces se usa como al país como sinónimo del Presidente. Notas construidas a partir de la acción de un mandatario son tituladas con la misma acción pero cometida por el país.

Respecto de lo que ocurre internamente en Chile con el tema boliviano es muy clara la postura a la que se suscriben El Mercurio y, sobre todo, La Tercera. En muchas de las notas que formaron el corpus de investigación se relaciona el tema boliviano con la precandidatura presidencial de Soledad Alvear. Y no positivamente. Por lo general La Tercera, cuando habla internamente del conflicto, ocupa las notas para criticar al gobierno y con ello a la gestión de la Cancillería con Alvear a la cabeza. Como contraparte es la Alianza por Chile la que queda muy bien parada.

De esta manera, se cuestiona la verdadera capacidad de la precandidata de la DC para ser una buena Presidenta. Hay que señalar, eso sí, que cuando el conflicto llegaba a sus puntos más álgidos, la crítica hacia el gobierno de Lagos se suavizaba notablemente y en algunos casos se anulaba. Todo ello para dar la sensación de unidad y de que frente a los ataques altiplánicos todos estamos juntos.

Para finalizar, es importante dar cuenta no sólo del fondo sino de la forma en que se trató el conflicto chileno-boliviano en los medios analizados. Tanto La Tercera como El Mercurio tienen un formato bastante parecido. Se trata de dar objetividad a las noticias, presentándolas por medio de citas, tratando que el chileno lector se implique y se sienta parte de la pugna. Se omite completamente la petición boliviana, pues nunca se le da espacio para explicar cómo y por qué nace la demanda marítima. Se presenta todo como una agresión.

LUN, en cambio, tiene una postura distinta dependiendo de la situación que se está cubriendo. Hay que decir, eso sí, que siempre las notas son bastante breves, por lo que el espacio para citas es bastante limitado. No obstante, igual se da el espacio en casi todas las notas de presentar el dato histórico que explique el por qué del conflicto y muchas veces aclarar las razones de la demanda boliviana, espacio que no se da en los otros diarios.

De esta manera, es posible catalogar a LUN como proboliviano en muchas ocasiones, excepto cuando se necesita que todo el país (y también los diarios) estén unidos en la causa chilena. Cuando fue más fuerte la agresión boliviana hacia Chile LUN fue incluso más enfático que los otros periódicos para defender a Chile de la embestida altiplánica.

## **CAPÍTULO VIII**

### **RELACIÓN CHILE – ARGENTINA**

Casi la totalidad del gas natural que se consume en Chile proviene de Argentina. Este abastecimiento sufrió un duro revés a causa de la falta de inversiones en el rubro, la menor oferta del hidrocarburo y el aumento de su demanda en el mercado trasandino. A este tema se le denominó en la opinión pública como “crisis del gas”, y sus principales protagonistas fueron: el gobierno chileno (Presidente Ricardo Lagos, Ministro de Economía Jorge Rodríguez Grossi, Secretario Comisión Nacional de Energía Luis Sánchez Castellón y la canciller Soledad Alvear), el gobierno argentino (Presidente Néstor Kirchner, Ministro del Interior Alberto Fernández, Canciller Rafael Bielsa), las empresas petroleras (como por ejemplo Metrogas) y el gobierno boliviano (Presidente Carlos Mesa).

La “crisis del gas” es un extenso problema económico, que llega hasta principios de este año, con noticias publicadas incluso a mitad del mismo. Por ello, decidimos acotar el análisis a las fechas en que se vio esta crisis como un problema político que dañaba las relaciones bilaterales entre ambos países. Así, también, incluimos algunos hitos de relevancia como la participación del gobierno boliviano en el conflicto luego del acuerdo que firmara dicho país con Argentina (21 de abril de 2004).

Este problema se dio a conocer a la opinión pública a principios del mes de marzo de 2004, cuando era inminente la toma de medidas por parte del gobierno del vecino país, ante la crisis ya patente del gas. Desde entonces se comenzó a dar una mayor cobertura noticiosa a este problema, especialmente cuando dejó su tendencia meramente comercial o económica y se convirtió en un conflicto político.

La prensa escrita, en particular el diario La Tercera, intentó informar acerca de los protagonistas de esta trama y sus roles respectivos. A la vez, las informaciones se complementaban con una serie de opiniones durante las fechas más álgidas del

problema. Así se presentaron, por ejemplo, los dichos del Presidente Lagos al mandatario Néstor Kirchner a comienzos de la crisis, el decreto argentino que limitaba las exportaciones del combustible a niveles más bajos que los consumidos el año anterior, o la controversial firma de un tratado entre Bolivia y Argentina en el cual se ofrecía una colaboración gasífera con la polémica condición de que “ni una molécula de gas fuera para Chile”.

Frente al conflicto, Carlos Cortés intenta tranquilizar a la opinión pública. Así se ve en el artículo titulado **"Suministro de gas natural está completamente asegurado para Chile"** del diario LUN, el 25 de marzo de 2004:

“Estamos muy tranquilos, el suministro de gas para domicilios y para las industrias está completamente asegurado”.

LUN se caracterizará por tener un discurso mayormente apuntado a los usuarios, dando una cobertura mayor a aquello relacionado con los costos del gas o la electricidad.

#### Cuando sólo era una alarma

La primera noticia que anunció que Chile sería afectado por la “crisis del gas” en Argentina fue publicada en el diario La Tercera el 1 de marzo de 2004: **“Petroleras argentinas alertan que suministro de gas en Chile está en riesgo”** titulaba la primera página de la sección Negocios. Según esta información la totalidad del gas natural que se consume en nuestro país proviene de Argentina y este abastecimiento “podría estar en peligro en los próximos meses por falta de inversiones, la menor oferta del hidrocarburo y el aumento de su demanda en el mercado trasandino”.

Según esta información, el gobierno de Kirchner ya se encontraría barajando diversas medidas para cubrir la necesidad interna de gas, entre las que está “reducir el suministro interno y aquél que va al extranjero, a Chile y Brasil”.

Sin embargo, en la noticia también surge una versión del gobierno basada en el titular de la Comisión Nacional de Energía, Luis Sánchez Castellón. Él afirma:

“[La Comisión Nacional de Energía] aún no ha recibido ningún tipo de noticia que los haga pensar en limitaciones para la importación de gas”.

Este un anuncio sería un tanto tranquilizador frente al advenimiento de esta crisis. Sin embargo, el tono alarmista se mantiene en otras afirmaciones:

“Para el gobierno de Kirchner se hará inevitable ajustar el consumo por algún sector”

“Hace meses que industrias argentinas no pueden comprar todo el gas que necesitan, por lo que los gremios empresariales han exigido al gobierno que priorice el mercado interno fijando las cuotas de exportación del hidrocarburo, lo que afectaría a Chile y Brasil. Sin embargo, para las tres petroleras consultadas es más interesante vender gas a Chile, ya que el precio de venta del producto en el país es casi tres veces mayor al cobrado en Argentina. Pero la decisión de “a qué sector cortar, la tiene el gobierno”, dijeron”.

En esta última frase ya se puede vislumbrar la importancia del gobierno argentino en la toma de decisiones respecto de la crisis y cómo éstas configurarán una imagen determinada.

El tema se vuelve un conflicto inminente luego de un par de semanas. El 24 de marzo La Tercera publica el artículo “**Intensas gestiones del gobierno para evitar recorte de gas desde Argentina**”, en donde ya se da cuenta que el conflicto está instalado:

“El gobierno chileno había minimizado hasta ahora las consecuencias de la crisis energética que ya se instaló en Argentina. Pero las autoridades nacionales decidieron dar un giro en este tema...”.

De hecho, comenzaron las reuniones de los personeros de los respectivos gobiernos para comenzar las negociaciones. Nos damos cuenta que se instala, desde ya, un discurso en la prensa en donde tenemos a un Chile que esta a punto de verse afectado por las medidas de un gobierno argentino que puede desconocer tratados.

Es así como se presentan frases como “dar una señal política más fuerte” o una cita del ministro de economía chileno Jorge Rodríguez Grossi, quien confía en que Argentina mantendrá la seriedad de los contratos de suministro de gas: “No basta con la voluntad para cumplir los compromisos”.

A esto, La Tercera agrega en la publicación del mismo día, un discurso alarmista:

“técnicamente sí es posible redireccionar el gas que viene a Chile hacia Buenos Aires y que los contratos ‘no interrumpibles’ que hay con nuestro país podrían pasar a ser ‘suspendibles’ mediante un decreto”.

Comienza a instaurarse la visión de que nuestro país es vulnerable energéticamente ante las “crisis del gas” y la hidroelectricidad. En una noticia publicada en el diario La Tercera, del 25 de marzo de 2004, titulada **“Eléctricas coordinan medidas para enfrentar eventual crisis energética”**, se da cuenta de un temor soterrado a que se produzcan recortes de gas a Chile. Sin embargo, se informa de la existencia de planes de contingencia. Se comienza a instalar un adjetivo frente a Argentina que se reiterará en las próximas informaciones: incertidumbre.

Cabe destacar que aquí aparece por primera vez Bolivia en el conflicto y su ingreso es visto de una manera positiva:

“A todo ello se agregó una noticia positiva: el gobierno boliviano aprobó exportar a Argentina cuatro millones de metros cúbicos de gas extra para paliar el déficit interno de hidrocarburo”.

No obstante, al día siguiente de publicar esta información, La Tercera presentó la condición polémica respecto de Chile del tratado entre Argentina y Bolivia:

“Si estuviese vendiendo una molécula de gas boliviano (a Chile) no dos, una, sería suficiente para ser una causal de violación de contrato y, por tanto, tendríamos derecho a cerrar la válvula”.

El ministro de Economía de dicho país explica esta exigencia:

“entendemos la importancia política fundamental que tiene el gas boliviano, ahora, no se venda a Chile mientras tengamos problemas con Chile”.

La Tercera, el día 26 de marzo de 2004, en un artículo titulado “**Argentina limita exportaciones de gas y pelagra abastecimiento a Chile**”, informa que legalmente el acuerdo binacional sí permite cortes de gas a Chile. Esto obviamente genera mayor alarma en los lectores.

En el diario El Mercurio la “crisis del gas” también se informa de manera alarmista. El 25 de marzo de 2004 en la primera página del cuerpo A, se anuncia: “**Chile queda en medio de la crisis del gas**”. En este mismo artículo comienza a nacer la tesis de que el gobierno argentino utiliza las restricciones a nuestro país como un chantaje hacia las empresas, para que de esta manera comiencen a invertir:

“la Casa Rosada intenta presionarlas con restricciones a las exportaciones hacia nuestro país”.

Las polémicas en torno al tratamiento de la crisis comenzaron a producirse cuando un decreto, emitido por el gobierno argentino, autorizó los cortes de suministro (excedentes de gas) para garantizar el consumo interno de los trasandinos. Este decreto contrasta con los intentos del presidente Lagos y sus ministros de minimizar la crisis. Así parte un discurso en paralelo a la información central, en que tratará de buscar culpables dentro de esta crisis. Aparece como primer blanco el gobierno chileno y su falta de “previsión” ante advertencias de distintas personas respecto de la “peligrosa” dependencia energética. En la portada de La Tercera del 27 de marzo de 2004, bajo el título de “**Argentina asegura a Chile abastecimiento de gas sólo hasta mayo**”, se publicó:

“empresas ligadas al sector energético criticaron al gobierno por una actitud negligente e imprevisora al confiar en el suministro argentino y no propiciar la inversión en otras fuentes de energía”.



A los ataques en contra del gobierno y de su actitud anterior a la crisis; se sumaron las fuertes críticas a la actitud del gobierno argentino. Esto especialmente cuando se sacó a luz pública el tema de los contratos de las empresas y la ilegalidad de los cortes del suministro respecto de éstos. La victimización de la posición chilena (de las empresas, mucho más que del gobierno) se instauró con frases como las publicadas en La Tercera del 27 de marzo (**“Argentina asegura suministro de gas a Chile por al menos dos meses”**):

“Un decreto oficial autorizó el jueves la suspensión de las exportaciones de gas con el objetivo de abastecer prioritariamente el mercado interno argentino. Es decir, darles la espalda a los acuerdos y compromisos con Chile”.

Este decreto encendió la alarma en La Moneda y motivó una misión extraordinaria del Ministro de Economía chileno y del secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de Energía para tratar de ofrecer medidas a Argentina que no afectaran tanto el abastecimiento. Respecto de esto se publica en la misma fecha:

“El ministro chileno llevó a Argentina un discurso duro destinado a impedir que los contratos con Chile se suspendan... el decreto que autoriza la limitación de las exportaciones contradice la política bilateral de integración y confianza trabajada hasta ahora”.

Así surge un nuevo concepto que describirá nuestra posición frente a Argentina: la desconfianza. Este discurso se reafirmará con declaraciones, opiniones y con los mismos hechos, sumando este concepto a la idea anteriormente mencionada de incertidumbre. Esto se ve como ejemplo en el artículo de La Tercera de l 27 de marzo de 2004, titulado **“Argentina asegura a Chile abastecimiento de gas sólo hasta mayo”**:

“Fuentes de la administración Kirchner dijeron que Argentina garantiza a Chile las ventas de gas natural. Aún así, la desconfianza se instaló en las autoridades chilenas”.

En el diario El Mercurio se da un discurso parecido, sin embargo éste tiende a culpar deliberadamente al gobierno de Néstor Kirchner por las medidas adoptadas

frente a la crisis. Así publicó este diario el 28 de marzo de 2004, en el cuerpo B, en el artículo titulado **“Crisis energética. Su gallito político-comercial con las gasíferas terminó salpicando a Chile: ¿A qué juega Kirchner?”**:

“(…) el Gobierno argentino optó por limitar las exportaciones. Pero con ello sólo atizó la percepción de que es un proveedor poco confiable”.

En este mismo artículo se refuerza la idea de que el gobierno de Kirchner estaría utilizando las limitaciones del gas a Chile como una estrategia:

“La medida de limitar las exportaciones fue interpretada como un golpe de autoridad del Presidente Néstor Kirchner, quien en la última semana entró en un peleado gallito político comercial con las compañías, ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo sobre la fórmula para descongelar las tarifas del gas que no le trajera a él coletazos políticos por parte de los consumidores y se ajustara a las pretensiones de rentabilidad de éstas”.

De esta manera la victimización chilena se hace aún más palpable.

Al ataque que se dio en un principio al gobierno chileno se le une el discurso que describe a Argentina como un país que falta a sus compromisos. Esto se ve en la editorial de La Tercera, el 29 de marzo de 2004, bajo el título de **“Crisis energética: La advertencia que se ignoró”**:

“Las autoridades nacionales siguieron confiadas en que se respetarían los compromisos en toda circunstancia y en que los envíos estaban asegurados”.

En esta misma editorial, sin embargo, se justifica la decisión de traer gas desde Argentina:

“no había alternativas, porque era difícil un acuerdo diplomático para traer los fluidos desde Perú o Bolivia...”.

En las publicaciones posteriores a esta fecha se siguió con la idea de que el gobierno había ignorado una serie de advertencias que indicaban que el acuerdo de

gas con Argentina traería problemas. Sobre todo si se consideraba que Argentina de por sí “no era confiable”. “El apagón fue imprevisto, el anuncio argentino no”, afirmó La Tercera el 28 de marzo de 2004 en un artículo llamado **“Chile fue advertido hace un año de crisis argentina del gas”**.

Esta información se suma a las declaraciones del ex mandatario Eduardo Frei, quien advierte el riesgo de “entregarse a una energía que no es nuestra”. En esta misma declaración se apela a la “credibilidad ganada por Chile gracias a su estabilidad política y normativa”, opinión que alude obviamente a Argentina. De esta forma también se configura una imagen de Argentina como país inestable y caótico.

En la sección Ideas y Debates del diario La Tercera del 30 de marzo de 2004, se publica **“Crisis energética: ¿otro default para Argentina”**. El artículo, escrito por Gustavo A. Geroni (argentino y profesor de finanzas de la Universidad Adolfo Ibáñez), presentó una serie de ideas respecto del tema. Entre ellas, que si Argentina vuelve a depender de Bolivia para satisfacer su demanda de gas el panorama para Chile se vuelve peor. Así vemos que su cuestionamiento coincide con el discurso instaurado que combina incertidumbre y desconfianza:

“¿Se puede confiar en que Argentina cambiará las reglas del juego y generará a largo plazo condiciones de previsibilidad que hagan deseable la inversión? (...) El gobierno ha elegido no revisar las tarifas del gas, violar los contratos de transferencia e implementar limitaciones a la exportación que obliguen a los productores a vender su producto a precios extremadamente bajos en el mercado local.”

“El default de Argentina con Chile será por unos cinco millones de metros cúbicos diarios durante los días peca de demanda en Argentina. ¿Qué puede entonces plantear el Estado chileno? Claramente el tomar medidas judiciales no haría más que subir de 29 a 30 el número de juicios pendientes por estos asuntos que la Argentina mantiene en los tribunales del Banco mundial; inclusive podría llevara a que el racionamiento se acentúe aún más.”

En El Mercurio, del 30 de marzo de 2004 (**“Crisis del gas: Eyzaguirre amenaza a Argentina”**), se publica la dura reacción del ministro Nicolás Eyzaguirre frente a las

medidas adoptadas por Argentina. Sus declaraciones demuestran una coincidencia con el discurso ya casi generalizado de que Argentina es un país poco confiable:

“El ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre, al gobierno argentino y advirtió que de no mediar una solución rápida al problema de abastecimiento de gas a Chile, el país simplemente cambiará su política energética para no depender de ese combustible (...) agregó que el Gobierno "va a actuar con la mayor firmeza y no vamos a estar jugando al comprahuevos. Si no hay claridad en honrar los contratos, vamos a tener que movernos a una política energética distinta".

Respecto del tema Bolivia, en la prensa se le da poca cobertura al tratado. Sin embargo en recuadros o informaciones complementarias se menciona el conflicto. Por ejemplo, el 27 de marzo, en la **nota “Argentina asegura suministro de gas a Chile por al menos dos meses”**, La Tercera publicó dos declaraciones contrastantes:

“Si ayuda a solucionar el tema de la soberanía marítima para Bolivia, puede ser un instrumento de negociación importante. Canciller de Bolivia”.

“No le hemos pedido a Bolivia que nos venda gas (...) no estamos buscando gas en Bolivia. Ministro José Miguel Insulza”.

En la editorial del 3 de abril de 2004 y bajo el nombre de **“La dimensión política de la crisis del gas”**, La Tercera señala que el distanciamiento de Lagos y Kirchner es parte del problema. La editorial publica:

“Por una parte, se cuestiona la falta de previsión de las autoridades, que a sabiendas de los problemas de abastecimiento, restaron validez a las voces de quienes veían en la dependencia de la producción trasandina un gran riesgo para la economía chilena. Por otra, se critica al gobierno argentino por haber incumplido el Protocolo de Integración gasífera de 1995”.

Según esta publicación, la dimensión política de la crisis tiene fuertes efectos sobre las relaciones bilaterales:

“Hace tiempo que la comunicación entre La Moneda y la Casa Rosada no era de las mejores. El distanciamiento entre los presidentes Ricardo Lagos y Néstor Kirchner quedó en evidencia primero debido al supuesto caso de

espionaje en Punta Arenas y luego, durante la cumbre de Monterrey, cuando se supo que Argentina había formulado una propuesta para establecer una franja territorial que terminara con la mediterraneidad de Bolivia (...) Desde que Argentina cayó en el default había incumplido con otros de sus compromisos, como son los acuerdos con el FMI, por lo que su credibilidad ya estaba puesta en duda durante la administración de Kirchner (...) también compromete la confianza que el gobierno y la empresa privada chilenos depositaban en ese país, y con ello altera el clima de entendimiento que se venía generando desde 1985 con la firma del tratado de paz y los posteriores esfuerzos de integración emprendidos progresivamente a ambos lados de la cordillera”.

En esa misma editorial se concluye:

“es evidente que ambos gobiernos deben hacerse cargo del problema y abrir espacios de diálogo destinados a enmendar el rumbo, porque de lo contrario acarrearía fuertes costos para los dos países”.

Basta con leer esta editorial para corroborar los discursos que plantea este medio ante sus lectores: el gobierno actuó desprevenidamente al confiar en un país que no cumple sus tratados. Además las relaciones bilaterales, si bien ya estaban dañadas, ahora con la crisis están peor.

No obstante, en esta misma edición del 3 de abril, el diario publica una opinión en la sección Negocios fuertemente controversial, titulada “**Cada minuto nace un idiota**”. Aquí el director ejecutivo de FIT Research, Cesar Barros, presenta una visión bastante sesgada ante la crisis argentina, culpando a nuestro vecino país de ser innatamente incapaz de dar cumplimiento a los contratos que sostiene:

”Quiero comentar la improbable existencia de algún contrato con el gobierno argentino para entregar gas natural a Chile en forma continua y estable en el tiempo (...) existían tratados entre Chile y Argentina para solucionar las controversias y este arbitraje era uno de ellos [arbitraje respecto del caso Beagle]. Sin embargo, el gobierno argentino decidió declararlo insanablemente nulo. Y no sólo eso, estuvo a punto de declararnos la guerra a raíz de las disputa. Menos mal, el Papa alcanzó a meter el pie en la puerta y nos salvó de la catástrofe. No sólo fue gratuito para Argentina el rompimiento: el fallo posterior del Santo Padre fue mucho mejor para ellos que el de la reina de Inglaterra. Pero, no contentos con eso, decidieron romper otros compromisos evidentes y no encontraron

nada mejor que invadir territorio británico en las Malvinas. Y como siempre, el costo fue bastante bajo: un crucero liviano y algunos aviones, pero su fuerza quedó básicamente intacta y su posición en los foros internacionales también (...) esto (pensaron muchos) fue causado por los militares argentinos. Al llegar un gobierno democrático dejarían de lado la mala costumbre de no respetar sus compromisos (...) Con la devaluación-pesificación expropiaron en la práctica a casi todos los inversionistas extranjeros, le hicieron default a la deuda externa (más de US \$ 100 mil millones), al FMI, al Banco Mundial y a los extranjeros en general(...) y entremedio de todos estos eventos el gobierno chileno no imagina nada mejor que negociar con Argentina su futuro energético, lleno de confianza en el cumplimiento de compromisos de este gobierno”.

¿No cae en una contradicción con la editorial publicada de ese mismo día en La Tercera? César Barros agrega ya en la parte final de su artículo con tono antiargentino frases que no se pueden interpretar a la manera de un simple comentario económico:

“Nada le puede quitar la fe a nuestro gobierno en la honestidad de nuestros hermanos argentinos. Por último, tienen la decencia de avisarnos `Ché... no va ir más gas` y nuestro gobierno sigue sin creer(...) Y una vez más nos dejan caer algo así como el “insanablemente nulo” de 1978. Y una vez más se la van a llevar gratis (...) Y pensarán como Barnum, que cada minuto nace un idiota, y se puede, por lo tanto, engañar, muchas veces a mucha gente, sin mayores consecuencias”.

Las relaciones con Argentina a esta fecha (comienzos de abril) ya se habían deteriorado. Sin embargo, el gobierno trataba bajarle el tono al conflicto, intentos que no fueron suficientes. En La Tercera, el 4 de abril de 2004 (“**Presidente reconoce que crisis del gas “trizó un poco” la confianza en Argentina**”), se publica el reconocimiento público del primer mandatario chileno de que la “crisis del gas” “trizó un poco la confianza de Argentina”. Los cortes al suministro siguen en alza, lo que motiva a las autoridades chilenas presentar una protesta por escrito en Buenos Aires.

El domingo 4 de abril de 2004 se publicó en La Tercera una entrevista a Ricardo López Murphy bajo el nombre “Podemos provocar un conflicto internacional”: Este artículo pretende seguir con la idea chilena de que el principal culpable de la crisis es Néstor Kirchner:

“El más famoso de los "chicago boys" argentinos cree que la culpa es de Kirchner, quien aplicó un irracional plan de tarifas que disparó la demanda e hizo inviable nuevas inversiones. Teme que la crisis derive en conflicto político entre los dos países. Admite que su país otra vez no cumplió sus compromisos. Pero advierte: "No todos los argentinos somos unos bribones" (...) “Si la discusión que se está dando en Chile se refiere a la falta de sensatez y seriedad de la política argentina, esto es algo catastrófico (...) Espero que no. Han sido muchos años de esfuerzo de los dos países por lograr una buena relación. Hay que hacer que la opinión pública argentina se dé cuenta de que este camino no nos lleva a ninguna parte y que podemos provocar un conflicto internacional (...) Si la Argentina tiene que estar dando explicaciones respecto de que no somos unos locos irresponsables, eso va a incidir en el futuro. Si la discusión en la política chilena es que fue un grave error confiar en la seriedad de Argentina, las consecuencias pueden ser feroces”.

Este mismo día, El Mercurio publica en el cuerpo Economía y Negocios el artículo **“El voltaje de una pachotada”**:

“Mientras en el resto del mundo las restricciones al suministro de gas trasandino a Chile se interpretaron como una ruptura inaceptable de las confianzas entre dos países - según constataron funcionarios de la Cancillería-, aquí se acentuaron las recriminaciones a la política energética del país y a la reacción del Gobierno en este episodio (...) Los reproches alcanzaron al propio Ricardo Lagos. En el mundo empresarial echaron de menos una posición más firme del Mandatario; que golpeará la mesa como lo hizo con Bolivia, considerando que el tema adquirió ribetes políticos cuando Argentina incumplió sus compromisos bilaterales (...)Comentan que él tiene claro que Argentina incurrió en un incumplimiento grave, pero que - aparte de que los pasos a seguir en estos casos no se anuncian- la estrategia definida fue primero presionar por la vía técnica, para después recurrir a la diplomática y política (...)Ahora, la capacidad de maniobra se limita a recordarles los compromisos, la palabra empeñada y exigir que cumplan, para no afectar la buena vecindad (...)Para las empresas lo relevante es que el Gobierno chileno haga valer los intereses y los tratados internacionales, a fin de que la contraparte sienta que éste no es simplemente una impasse comercial entre privados, sino un problema país”.

La prensa coincide en tratar el tema del incumplimiento de contrato de Argentina como “pan de cada día”. Los diarios también denuncian la ausencia de entidades controladoras, especialmente cuando Argentina sería un país que acumula una serie de demandas por la misma razón. En el mismo artículo de El Mercurio **“El voltaje de una pachotada”** se hace hincapié en este hecho:

“Hubo consenso en que recurrir al Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI) no tiene sentido, considerando que Argentina acumula allí decenas de reclamos desde que pesificó y no han avanzado”.

Podemos dar cuenta que esta noticia no trata el hecho de manera objetiva, sino que se toma la libertad de dar su opinión frente al conflicto. Se trataría así más que nada de un análisis, una interpretación más que una noticia. No es raro que se señale como objetivo el mejorar la integración de la “vecindad” ya que la relación de Chile con sus vecinos será un tema que volverá a reiterarse en una serie de artículos.

Durante los días siguientes, la cobertura mantuvo la alarma frente al incremento en los recortes de gas. Sin embargo, agregó recuadros en sus informaciones económicas relacionadas con el conflicto político. Así se ve, por ejemplo, en La Tercera del lunes 5 de abril de 2004, donde un recuadro titula “**Las relaciones son impecables**”, frase emitida por del Ministro del Interior argentino. Esto lo señala como reacción a las declaraciones de Lagos de que “las relaciones se trizaron un poco”. El personero de gobierno argentino sigue:

“El objetivo siempre tiene que tender a solucionar los problemas sin perjudicar nadie y menos a Chile. De ser posible nada”.

La prensa siguió informando acerca de que las críticas del gobierno de Lagos hacia su par argentino aumentan. Así se publica el 6 de abril de 2004 en La Tercera, donde una página completa de la sección política titula “**Críticas de Lagos a Kirchner revelan decepción por su rol en crisis del gas**”:

“Un personero de gobierno dijo que el Presidente está muy enojado, porque existe la sensación de que la Casa Rosada aún no ha apreciado la magnitud del problema: Críticas de Lagos a Kirchner revelan decepción por su rol en crisis del gas”.

La Tercera hace hincapié en mostrar que la “crisis del gas” va más allá de la dimensión económica. Existiría así una dimensión política profunda que podría llegar a



poner en jaque las relaciones entre ambos países. Por esta razón, este medio refuerza las ideas de que el gobierno chileno está muy molesto con Argentina, al no estar ésta “cumpliendo sus obligaciones” ni tampoco ha “hecho un reconocimiento explícito frente a la crisis”.

En la misma página del 6 de abril de 2004, se publica la noticia **“Gobierno se acerca a Perú y Bolivia con estrategia comercial”**:

“Justo en medio del impasse diplomático con Argentina y mientras aún persisten las disputas con Perú y Bolivia, el gobierno chileno optó por descomprimir las relaciones con estos últimos y así evitar afrontar simultáneamente fuertes conflictos con los tres países vecinos (...) El gobierno busca, con eso, aumentar su integración en la región y evitar el aislacionismo que le han criticado”.

El Mercurio publica el 6 de abril de 2004, bajo el título de **“Eléctricas chilenas racionan su gas”**: “Mientras Buenos Aires recortó el 20% de sus envíos a Chile, La Moneda insistió en que se respeten los acuerdos vigentes”. A pesar de aparecer en sección Economía y Negocios, el artículo no puede obviar la dimensión política del conflicto:

“(...) la ministra de Relaciones Exteriores, Soledad Alvear, como el ministro del Interior, José Miguel Insulza, enfatizaron el día de ayer que el malestar de nuestro país con Argentina, por su incumplimiento de los acuerdos firmados por el gas, es real. “Cuando existe un acuerdo, lo lógico es que uno suponga que se cumplan los acuerdos. Ésa es la premisa básica cuando uno suscribe un contrato, de lo contrario estaríamos todos los días pensando en nuestras relaciones bilaterales qué cosa no se va a cumplir. La verdad es al revés”, advirtió la ministra Soledad Alvear”.

El 7 de abril de 2004, La Tercera tituló una noticia **“Lagos envía queja a Kirchner y dice que crisis pone en jaque integración”**. Acá se destaca que Lagos envió una queja a Kirchner, diciendo que la crisis pone en jaque el proceso de integración. En este artículo se afirma:

“Dando otra muestra más de su irritación y decepción con el modo en que el gobierno de Néstor Kirchner ha manejado la “crisis del gas”, el presidente Ricardo Lagos ordenó ayer a la cancillería presentar una nota diplomática (...) la queja de ayer fue entendida como una señal del retroceso que se ha producido en el diálogo bilateral, lo que supone un traspíe en el exitoso proceso de integración que Chile y Argentina emprendieron a partir de 1990”.

A pesar de esta supuesta irritación de parte de La Moneda, habría un ápice de comprensión ya que se estarían valorando los esfuerzos de Kirchner para superar la crisis y poner al país “en un camino de crecimiento y desarrollo”, como se señala en la nota.

El Mercurio publica en el cuerpo C del 7 de abril de 2004 el artículo: “**Crisis del Gas provoca el mayor traspíe diplomático en 14 años**”. En este artículo se refuerza la idea de que nuestro país estaría muy molesto con gobierno argentino. Así al esquema del discurso de la prensa ante Argentina frente la “crisis del gas”, se agrega un nuevo componente: irritación, que se suma a la incertidumbre y desconfianza. El artículo señala:

“(...) para el gobernante lo que ocurre actualmente es un tema grave y complicado, que daña las confianzas y pone en jaque las excelentes relaciones que han tenido La Moneda y la Casa Rosada en todos los gobiernos de la Concertación. (...) la situación, aunque hasta ahora no encierra riesgos para el suministro de energía eléctrica, irrita en Chile por la falta de responsabilidad que han demostrado las autoridades argentinas, según admiten. En el Gobierno se cree que Kirchner y su entorno no han dicho toda la verdad de la crisis (...) La duda es si lo hacen ex profeso o por ignorancia. Las sospechas apuntan a que el sistema de producción de gas colapsó en Argentina y las empresas no son capaces de cumplir con la creciente demanda interna y sus compromisos contraídos con el exterior. Eso pone en mal pie al propio Presidente Lagos, quien ha sido un entusiasta defensor de ese país en todos los foros internacionales. (...) Cuando todo el mundo hablaba de la falta de seriedad de los sucesivos gobiernos de Buenos Aires, el Mandatario los apoyó en la crisis ante el Fondo Monetario Internacional, habló con el Grupo de Río e incluso intercedió con el Presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, recordó un analista gubernamental”.

La respuesta argentina ante la nota diplomática presentada el 7 de abril de 2004 fue noticia el día 8 de abril de 2004, en La Tercera. El artículo se llamó **“Argentina afirma que recorte de gas no viola acuerdos bilaterales”** y publica:

“[Argentina] estuvo lejos de aplacar la irritación de La Moneda, ya que afirma que las restricciones al suministro no contradicen los compromisos bilaterales vigentes”.

Chile insiste en su posición de que el gobierno argentino no ha respetado los protocolos energéticos que han suscrito ambos países. Especialmente, el tratado de integración gasífera firmado en 1995, insistiendo en el principio de no discriminación respecto de los consumidores afectados. Cualquiera sea su ubicación geográfica, en casos de fuerza mayor o caso fortuito, no se está cumpliendo. La Tercera presenta la visión de que Lagos y Kirchner estarían fuertemente distanciados debido al conflicto:

“los presidentes Lagos y Kirchner no han vuelto a conversar desde el 25 de marzo, cuando Argentina anunció las medidas para hacer frente a la crisis”.

En la editorial del 10 de abril del diario La Tercera, **“Las excusas de Kirchner”**, surge un planteamiento que este medio presentará en reiteradas ocasiones para reafirmar la idea de que, pese al mal manejo del gobierno chileno, el principal culpable de la crisis es Néstor Kirchner:

“La crisis del gas ha demostrado, una vez más, que las relaciones con Chile no son prioritarias para la administración de Néstor Kirchner. La respuesta de ese gobierno a la queja de La Moneda por el incumplimiento del protocolo de integración gasífera es una prueba de la desconfianza bilateral, al tiempo que agrega nuevas dudas sobre la proclamada “alianza estratégica” entre ambos países (...) La crisis no ha hecho más que confirmar que los espacios para la búsqueda de soluciones con Argentina se han venido reduciendo (...) lo cierto es que la falta de sintonía entre Ricardo Lagos y Néstor Kirchner, la reacción de Buenos Aires era previsible. Sea porque la estrecha relación Santiago-Washington no despierta simpatías en la región o porque la condición de país modelo no cae bien en vecinos con problemas económicos y sociales, lo concreto es que entre ambos presidentes no hay lazos inquebrantables. Y la Casa Rosada se ha encargado de dejarlo claro, como lo demuestran la negativa de Argentina a admitir tropas chilenas para efectuar maniobras militares

conjuntas, la evidente sobre reacción trasandina por el caso de espionaje en el consulado de Punta Arenas y el nunca esclarecido apoyo de Buenos Aires a la demanda marítima de Bolivia, en la cumbre de Monterrey (...)lo ligera e injustificable que pueda ser la reacción del gobierno trasandino en el caso del gas, hay un dato que no se puede dejar pasar: el enfriamiento con Argentina se produce en medio de un clima vecinal muy complejo para el país.(...) Bolivia, por un lado, aparece lanzada en su campaña internacional de reivindicación marítima -campaña que continuará todo este año- y Perú, por otro, insiste en crear un conflicto limítrofe a partir de un reclamo debidamente resuelto por tratados vigentes(...)¿ha habido verdadero interés y preocupación por invertir en las relaciones con los países de la región? Chile bien podría estar pagando, en parte, su descuidada política regional. Por muy sólidos y necesarios que sean los vínculos con Estados Unidos y la Unión Europea, sería un error desentenderse de la región a la que se pertenece. Argentina ha equivocado su estrategia en el caso del gas, pero el cuadro no sería el mismo de haber mediado antes una apuesta de La Moneda por estrechar lazos. Se requiere, por lo mismo, una intervención política más decidida y clara en las relaciones regionales”.

Tal como señalamos en nuestro marco teórico, en una de las versiones sobre identidad chilena se intenta instaurar a Chile como un caso aislado dentro del concierto latinoamericano. Esto es, en una región llena de países inestables económica y políticamente, nuestro país se retrataría como una isla estable. Es así como la prensa reafirma esta versión presentando a Chile como una víctima de esta Argentina que no se compara con nuestro modelo líder, con logros que traspasan el continente.

El mismo día 10 de abril en La Tercera se publica una columna de opinión titulada **“Argentina: el almuerzo no es gratis”**, de José Manuel Silva, director de inversiones de Larraín Vial. Acá se reafirma la posición de Chile como víctima ante esta Argentina incumplidora:

“Creo que la razón fundamental por la cual Argentina tiene hoy un PGB per cápita inferior al de Chile, por primera vez en más de 150 años, es justamente su permanente, viciosa y populista costumbre de no respetar los contratos (...) El almuerzo no les ha salido gratis a los descamisados que cada vez son mas. En los últimos cinco años el producto nacional argentino ha caído un 8% (Chile aumentó en un 16%). Lamentablemente,

para Chile esto tampoco es gratis, tener un vecino en decadencia económica permanente, gobernado por personas que no quieren entender cómo funciona el mundo moderno, nos significará desafíos geopolíticos insospechados. Preparémosnos”.

El Mercurio, con su discurso victimizador de la posición chilena, publica el 10 de abril de 2004 una entrevista a Sebastián Bernstein, experto en materia energética, titulada “**Los chilenos hemos sido rehenes**”. Éste da por hecho que el gobierno argentino impuso las medidas a Chile operando bajo estrategias dolosas:

“El gobierno argentino ha utilizado a nuestro país para presionar indebidamente a los productores de gas trasandino (...) Una cosa son los racionamientos de gas por una voluntad política y una acción arbitraria del gobierno argentino, y otra es un corte instantáneo de gas, por ejemplo, producido por un terremoto (...) Fuimos un instrumento para chantajear a los productores de gas argentinos, posiblemente pensando que es una pérdida importante el dejar de vender a Chile. Pensaron que, vendiendo más, no sería necesario subir los precios internos para arreglar la situación, pero se dieron cuenta que la cosa no iba a funcionar. Los productores se pusieron firmes, y al final pasó que nos pusieron como rehenes”.

Al día siguiente, La Tercera (domingo 11 de abril de 2004) señala en un epígrafe:

“La ruptura del protocolo gasífero supone un incumplimiento más, pero que afecta directamente a Chile: Crisis del Gas ahonda la desconfianza de los empresarios chilenos en Argentina”.

En este mismo artículo se destaca que el Estado argentino acapara cuatro de cada 10 demandas de inversionistas en el mundo:

“Un cambio de las condiciones para la inversión o la ruptura de un acuerdo no es un incidente excepcional al otro lado de la cordillera (...) El ministro Insulza dijo esta semana que los acuerdos internacionales se basan en la buena fe y eso es lo que se ha quebrado aún más (...) Argentina paga tarde y a regañadientes al Fondo Monetario Internacional y sus deudores privados ya se han hecho la idea de que no recuperarán ni la mitad de lo invertido”. De esta forma el discurso ya instalado de la prensa insiste en que Argentina es un país en que no hay que confiar. Está demás señalar que cualquier inversionista chileno que lea estos artículos no querrá poner un peso allende Los Andes.

En este día, El Mercurio no dio tregua al gobierno trasandino, prosiguiendo los ataques, esta vez de la mano de un reportaje de Álvaro Vargas Llosa, "Por qué se apagó la luz" (La Tercera, Reportajes, 11 de abril):

"Es la crisis de la pésima sucesión de gobiernos que ha tenido ese mítico país. Las causas son muchas y abarcan desde el irresponsable despilfarro fiscal de Carlos Menem hasta la manipulación de tarifas en tiempos actuales, pasando por el mantenimiento de una irreal "convertibilidad" en época de Fernando de la Rúa y la "pesificación" decretada por sus sucesores (...) Dos lecciones son importantes en este caso. La primera: no se puede creer en la libertad económica a medias, muchas veces es peor que tener empresas estatales. Ese fue en parte el error del gobierno de Menem en los años 90 y, en mayor medida, el de los sucesores. La segunda: todo lo que se haga en lo inmediato para mentirle al país, a la larga hace la verdad infinitamente más dolorosa. Sí, permitir que las tarifas subieran hubiera sido impopular. Infinitamente más impopular es no tener energía (...) Hace varios meses esta columna tocó el problema de las tarifas, con ocasión de las protestas de las empresas españolas que operan en Argentina. La conclusión sigue siendo válida: o se permite una economía adulta y moderna, para beneficio de todos, pero especialmente de los pobres, o se hace demagogia. Allí están los resultados".

A esta altura de la crisis, era imposible negar el deterioro en la imagen de Argentina frente a nuestro país. Además, el supuesto conflicto entre los presidentes Lagos Y Kirchner estaba latente. En La Tercera del 11 de abril de 2004 se publicó el reportaje "**La crisis del gas debilitó aún más los lazos con el gobierno argentino: El cortocircuito entre Lagos y Kirchner**", en donde da por hecho la molestia del mandatario chileno ante la actitud de su par argentino frente a la crisis:

"Según fuentes de La Moneda, la primera chispa que encendió la indignación del Jefe de Estado chileno fue el hecho de que su par argentino nunca le anticipara que firmaría un decreto prohibiendo a las empresas de hidrocarburo exportar el excedente de gas a Chile (...) La desinformación y descoordinación, aseguran las fuentes de Palacio, fue total (...) En La Moneda afirman que el mandatario trasandino no fue transparente sobre las medidas que iba a adoptar y que afectarían a Chile (...) Lagos le dijo que comprendía la crisis que enfrentaba y las dificultades que tenía para sacar a Argentina de la crisis, pero le enrostró que no podía vulnerar sus compromisos internacionales. Una actitud, añadió, que le había significado perder la confianza de los organismos crediticios internacionales y de los inversionistas extranjeros. Sentido, le dijo que

esperaba que hubiese actuado con mayor consideración hacia Chile, luego de la ayuda que le había prestado el año pasado en la negociación con el FMI (...) vinieron la dura intervención radial de Lagos y la nota diplomática, donde se advertía a Argentina que el incumplimiento de los acuerdos bilaterales podía afectar la estabilidad, credibilidad y desarrollo de toda la región. La respuesta dada el miércoles pasado por el gobierno de Kirchner sólo acentuó la incertidumbre. Uno a uno rebatió los argumentos de La Moneda y centró la responsabilidad en las empresas por no haber realizado las inversiones necesarias". Todas afirmaciones en base a especulaciones de fuentes "reservadas" de La Moneda y a interpretaciones respecto de las actuaciones de Lagos en la crisis.

Volviendo a la lógica de que Chile es un país diferente al resto de las naciones latinoamericanas, El Mercurio publica el 11 de abril: **"Chile-Argentina: El gas asfixia la amistad"**. En este artículo se informa que en Buenos Aires analistas advierten un posible deterioro "muy notable" de los vínculos entre los dos países por la "crisis del gas". Piden urgente "política de control de daños" para que Chile no se sienta "un país rodeado". De esta manera se refuerza la idea de que Chile se encuentra cercado por sus vecinos, los cuales lo tienen en conflictivas situaciones. Esto se cumple especialmente en Argentina, con el tema gas y en Bolivia, con su petición de salida al mar.

La deteriorada relación bilateral con nuestros vecinos trasandinos fue una afirmación que cada vez se reforzó con el avance de los días. Pero ¿quién era el culpable de que las relaciones hayan llegado a este punto? Los medios de prensa chilenos daban la respuesta: el gobierno argentino liderado por Néstor Kirchner. En el reportaje publicado por El Mercurio el día 11 de abril de 2004, se entrevista a un experto en relaciones internacionales, Juan Toklatián. El texto se llamó **"El gas asfixia la amistad"**:

"la lógica de la política doméstica prevalece más en Kirchner (...) La crisis del gas posee, además, dos actores que no ayudan a serenar los ánimos entre Santiago y Buenos Aires: La Venezuela de Chávez y Bolivia. Sí además de no cumplir con lo acordado con Chile, le sumamos que el que presta ayuda (a Argentina) sea Venezuela, que tiene pésimas relaciones con Santiago, ello puede ser leído (en Chile) como otro acto adicional de hostilidad".

A Argentina, entonces, no le importarían tanto las relaciones amistosas con nuestro país, prevaleciendo contactos afines con otros gobiernos.

La crisis siguió en marcha mientras se trataban de generar instancias diplomáticas que intentaran aminorar el daño generado en las relaciones bilaterales. En este contexto se programó el viaje del canciller argentino Rafael Bielsa, que más que calmar los ánimos los enardece más a causa de sus constantes cancelaciones. Este hecho fue interpretado por la prensa como una señal de que la Casa Rosada no tenía ánimos de mejorar la relación con nuestro país. Estas especulaciones se incrementaron el 21 de abril, cuando se dio a conocer la firma del acuerdo Argentina-Bolivia para exportar gas (incluyendo la polémica condición de no redireccionar “una sola molécula de gas boliviano” a nuestro país). Este acuerdo provocó un claro malestar en Chile. De hecho, ciertas autoridades políticas instaron al gobierno a solicitar un arbitraje internacional contra Argentina, dado que el convenio suscrito vulneraría su relación con Chile. En esa misma fecha se publicó una declaración del senador Gabriel Valdés en La Tercera:

“Este tipo de acciones compromete la dignidad del país...a nosotros se nos trata con amistad y con decencia, pero no de esta forma”.

Al conflicto ingresó de cuerpo entero este nuevo protagonista, Bolivia. Es así como la prensa siguió el caso dando a conocer las medidas que tomó nuestro país ante el acuerdo. Aunque este país justificaba su decisión por una cuestión de independencia, la prensa remarcaba su intencionalidad “virulenta”. El 24 de abril El Mercurio titulaba “**Crece la molestia chilena**”, en donde se dio cuenta de la situación:

“La Moneda estudia apelar a orgánicas multilaterales, entre ellas la Organización Mundial de Comercio (OMC), en reclamo al Decreto Supremo emitido el miércoles 14 de abril por Bolivia, que impide a Argentina triangular gas a Chile. Molesta por esta decisión - que transgrede los acuerdos- la administración Lagos no sólo presentó el jueves su malestar a La Paz, sino que suspendió las negociaciones que se venían realizando para la firma de un histórico Acuerdo de Complementación Económica”.



En ese momento la canciller Soledad Alvear decidió emprender viaje a Argentina para tratar el conflicto con su par argentino, Rafael Bielsa. Pese a este viaje la prensa siguió mostrando a un presidente indignado con las gestiones de su par argentino. La Tercera titula su nota del 28 de abril de 2004 **“Lagos se indigna con Kirchner tras agravios y cortes de gas”** y da cuenta de esta situación:

“Altas fuentes de La Moneda aseguraron que el gobierno buscará poner en las cumbres multilaterales-sin nombrar a Argentina- tanto el tema del déficit energético como el de los nocivos efectos que tiene en la confianza el que los países vecinos no cumplan los contratos que han contraído como el suscrito en 1995 entre Argentina y Chile”

En esta misma publicación se incluye un recuadro en donde opina el líder de la oposición en Chile, Joaquín Lavín. El recuadro es titulado **“Lavín critica viaje de Alvear y pide dignidad como país”**:

“Argentina y Bolivia se pusieron de acuerdo para fregar a Chile, y hay otros países que también están entrando en convenios al margen de Chile. A nivel Latinoamericano no nos estamos moviendo bien (...) si el señor Mesa dice que no quiere que ni una gota de gas llegue a Chile, bueno ni una gota de mar va a llegar a Bolivia”.

De esta forma, se reitera la posición de nuestro país como una nación “rodeada” y aislada del resto de países en Latinoamérica.

Mientras la polémica se acentúa, El Mercurio el 25 de abril de 2004 publica una noticia tranquilizadora para Chile, titulada **“Canciller Bielsa: Gas boliviano no influirá en situación con Chile”**. Acá el personero argentino señala que las exportaciones de gas desde Bolivia no harán más que aliviar la situación de déficit energético que vive su país sin mermar el suministro a las empresas chilenas. En el mismo artículo, se agregan las declaraciones del mandatario chileno frente a la posición del gobierno boliviano y como ésta afecta las relaciones entre ambos países:

“El Presidente Lagos fue tajante en señalar que por ahora no vale la pena intentar acercamientos con ese país ante la posición inamistosa que ha adoptado ese gobierno. “Mientras estas cosas estén así ¿qué sentido tiene

discutir un acuerdo de complementación económica, de profundizarlo? Creo que se podía haber ahorrado ese decreto, pero no es a mí al que le toca calificar aquello (...) el presidente, también admitió que ha habido un gran retroceso en las relaciones entre ambos países "y eso yo lo lamento mucho. Lo considero un gran fracaso de mi gobierno".

El 28 de abril de 2004, La Tercera publica un artículo bajo el nombre de **“Excluyen a Chile de intento de integración energética regional”**:

“Chile se vuelve a quedar solo (...) Brasil propuso ahora a las autoridades bolivianas y argentinas una integración gasífera trinacional que deja afuera a Chile, el único país del Cono Sur que no produce gas natural y el principal interesado en abastecerse de él”.

A esta fecha, Chile ya evalúa la petición de un arbitraje ante el caso:

“Por si no arrojara resultados y en resguardo de sus intereses, el Gobierno evalúa someter el tema a un arbitraje en la Aladi, la Asociación Latinoamericana de Integración”.

Dentro del conflicto, el viaje de la canciller Soledad Alvear significó una nueva polémica, ya que los sectores más conservadores de nuestro país encontraron esta actitud como “servil” de parte de nuestro gobierno ante Argentina. Así se describe en El Mercurio, que el 26 de abril de 2004 publica la nota **“Crisis del gas, Polémica política por viaje de la canciller a Buenos Aires”**:

“las suspensiones de las visitas del canciller trasandino, Rafael Bielsa, provocó que algunos, como el senador Jorge Martínez Busch, consideraran que Chile fue objeto de "gestos inamistosos" que debieron sopesarse antes de concurrir a Buenos Aires (...) Martínez estima que el acuerdo de exclusión que Argentina firmó con Bolivia, para que no entregue su gas a Chile, es una "declaración beligerante"(...) Martínez Busch insiste que "cualquier conversación es nada más que 'floreo', porque el señor (Néstor) Kirchner está tratando a toda costa mantener su popularidad, que va cayendo rápidamente. Chile tiene que manifestar su más profunda molestia y, como alguien dejó entrever, insinuar que la ayuda chilena no estará disponible en el FMI ni en el Banco Mundial”.

A pesar de las críticas, el gobierno chileno consideró que el viaje de la canciller tuvo como resultado que Argentina se diera cuenta de que para Chile este era un

asunto urgente. Requería por tanto de una toma de medidas inmediatas, creándose una Comisión de Trabajo Bilateral Ad-Hoc.

A fines de abril, las declaraciones frente a la crisis de parte de Argentina toman una nueva arista. Es así como Kirchner se exculpa, señalando que quienes deben responder ante Chile por la crisis son finalmente las empresas petroleras, ya que serían éstas las que no cumplen los contratos pactados y no su gobierno. Así lo explica El Mercurio el 29 de abril de 2004, bajo el título **“Crisis del Gas con Argentina: Chile advierte sobre cambio de proveedores”**:

“Sus dichos confirman el cambio de postura del Gobierno argentino que de asumirlo en una primera etapa como un asunto de gobiernos, optó ahora por reducir el tema a un asunto entre las empresas argentinas y el gobierno de Chile”.

Mientras, algunos personeros del gobierno chileno sostienen que no se encuentran enfrascados en una crítica a Kirchner. Insisten, además, que el problema no sólo es Argentino, sino que de ambas naciones. Aún así se mantienen los discursos que atacan las actuaciones de Argentina, achacándole adjetivos como: “incumplidor”, “inestable” y “poco transparente”.

Las críticas al gobierno chileno vuelven hacerse parte de las informaciones en la prensa. El Mercurio, el 29 de abril en el artículo **“Manejo de la crisis del gas”**, critica de esta forma la actitud del gobierno frente a Argentina en comparación con el modo en que actuó con Bolivia:

“Difícil resulta entender que, frente a la hostilidad - compartida entre Argentina y Bolivia- de fijar un tope arbitrario de abastecimiento para Chile, sólo se haya protestado contra la segunda. Tampoco es coherente sostener que los contratos de exportación de gas no son interrumpibles y, luego, en las notas oficiales, argumentar que debe haber proporcionalidad en los cortes. Menos razonable es que, frente a la descortesía del canciller argentino, que suspendió reiteradamente sus viajes a Chile, la ministra de RR.EE. se traslade a Buenos Aires, para poner en marcha una comisión que no tiene fecha de término. Parecería, además, que el país carece de todo poder de negociación con Argentina”.

La prensa desearía que la actitud del gobierno chileno fuera más dura y “castigadora” en contra del país trasandino. Las críticas en nuestro país apuntan hacia la ministra Soledad Alvear.

De esta manera, la prensa no da tregua. Vuelve a instaurar al presidente argentino como el principal responsable del conflicto, tesis que se reitera y remarca con la seguidilla de publicaciones que así lo apuntan. La participación en entrevistas de una serie de expertos y de incluso personajes argentinos, no hace más que validar la opinión de la prensa. Un buen ejemplo es el publicado en el diario El Mercurio, el 3 de mayo de 2004, titulado “**Chile opta por no sancionar a Argentina**”:

“El más duro fue el líder opositor y ex candidato presidencial Ricardo López Murphy, quien lo acusó de dañar la relación con los países vecinos. ‘Cuando se le dice a Chile que el protocolo no está ratificado, es como decir: yo firmé un pagaré, pero como no lo sellé, no lo van a poder cobrar’, afirmó”.

El 2 de mayo de 2004 La Tercera publica la editorial “**Cómo navegar en aguas populistas**”:

“Los hechos indican que, aunque hoy existieran los vínculos más sanos con la región, eso no sería un sello de garantía que declarara a la nación libre de ser afectada por decisiones incompatibles con la economía global como el recorte de los envíos de gas natural desde Argentina o la aceptación de una cláusula discriminatoria impuesta por Bolivia (...) ¿La razón? Tales determinaciones están basadas en un discurso de evidentes rasgos populistas. Algunos analistas han descrito que, en la región, el populismo tiende al nacionalismo y que se sustenta en las críticas a las políticas económicas de los organismos internacionales ya ala globalización (...) Argentina está actuando en función de intereses internos, permitiéndose incumplir sus compromisos. ¿Con qué confianza se puede entonces, negociar un nuevo acuerdo o pedirles a los privados chilenos que hagan las inversiones que faltan? El recorte ha afectado también a Uruguay, integrante del MERCOSUR, ¿Habría sido diferente la decisión trasandina si Chile se hubiera preocupado de sus relaciones con la región?”.

Al leer estas líneas se entiende que mantener buenas relaciones con sus vecinos o ser parte del MERCOSUR no significa necesariamente menos conflictos. Extrañamente a estos dichos les sigue otra que desarma las afirmaciones anteriores:

“Es cierto, y el país debe aprender esa lección, que no se pueden dejar en último plano los vínculos con los vecinos. La geografía es una condicionante y Chile no puede pretender ser una isla que trata sólo con naciones del primer mundo”.

Esta editorial presenta a Latinoamérica como una región en la que no se puede confiar a ojos cerrados, ya sea por la fragilidad de sus democracias o por las “mentirosas autoridades” que las gobiernan.

En esta misma fecha (3 de mayo de 2004) el diario La Tercera publica el reportaje de Ascanio Cavallo “**La desgracia argentina**”. Aquí se señala lo siguiente:

“La Cancillería chilena parece haber tomado la decisión de otorgar al Presidente argentino Néstor Kirchner el beneficio de la incompetencia”. Según este artículo existirían dos grupos dentro del gobierno argentino, el de las “palomas” y el de los “halcones”. Según esta teoría el segundo grupo se habría impuesto al primero teniendo como consecuencias las malas gestiones de Kirchner para enfrentar la crisis y la falta de consideración con nuestro país. “(...) como dicen los “halcones”, el gobierno de Kirchner tiene la elasticidad necesaria para combinar mala información con mala fe (...) a poco de asegurarse en Buenos Aires que no habría límites a la venta de gas, las restricciones se produjeron; la Casa Rosada aceptó un acuerdo con Bolivia altamente hostil hacia Chile (...) la Casa Rosada no sólo no entiende la política internacional, como lo muestra el repertorio de amistades que se ha granjeado en plena situación de crisis: tampoco le interesa. Y si lo hiciera, igual no hay tiempo para revertir la situación (...) De haber alguna tendencia dominante en la política chilena, ella será -como ya se oye en los mentideros parlamentarios y empresariales- la de llamar a la prudencia en las inversiones, privilegiar la diplomacia política evitando compromisos comerciales, y ralentizar la complementación. En breve: atender una discreta malla sanitaria sobre los Andes, hasta que vuelva a aparecer en la Casa Rosada alguien a quien creerle”.

Si bien el vínculo entre ambos mandatarios se encontraba en un momento difícil, aún no estaba en su peor momento. Esta vendría el 2 de mayo de 2004. Ese día La

Tercera publicó el artículo **“Cierre de central nuclear argentina agravará crisis del gas en mayo”**, donde describen a Lagos como el enemigo del mandatario trasandino. Y es que ante los dichos del Presidente Lagos de que “el gobierno argentino no tenía claridad sobre el problema”, no tardó en llegar una respuesta desde Argentina:

“Entendemos los problemas del presidente para poder ver cómo hace con esta crisis del gas. Es un problema de él no nuestro” (...) La respuesta a Lagos estuvo cargada de simbolismos. Kirchner le encomendó la tarea a su jefe de gabinete, Alberto Fernández, quién no sólo es su mano derecha y uno de los cuatro personeros con el que se reúne dos veces al día para evaluar la agenda de gobierno. El economista es, además, el encargado de defenderlo cuando lo fustigan sus enemigos”.

Luego de estas declaraciones se generó una tregua de parte de ambos gobiernos. Cualquier palabra podría significar la instalación de una nueva polémica, especialmente en la prensa. Sin embargo, a pesar de que la prensa magnifica y especula a partir de los dichos, tiene la cautela de agregar párrafos más conciliadores al final, que refuerzan la idea del diálogo como única alternativa que puede solucionar conflictos.

Los primeros días de mayo fueron jornadas complicadas diplomáticamente entre La Moneda y la Casa Rosada. Cualquier movimiento que hiciese esta última era interpretada como un nuevo acto de desagravio frente al problema que vivía con nuestro país. Fue así como se le dio una amplia cobertura a la supuesta molestia de Kirchner, al enterarse de que el canciller Bielsa tenía planes de viajar a Chile para calmar los ánimos. Así se ve en La Tercera del 3 de mayo de 2004, donde el artículo titulado **“Crisis del gas con Chile divide al gabinete de Néstor Kirchner”** señala:

“Bielsa contemplaba excusarse del tratamiento de su gobierno ante los recortes de suministro de gas a Chile. El Presidente argentino, indican las mismas fuentes, optó por lo más simple: restringir las conversaciones a los equipos técnicos de ambos países”.

Según este artículo, el grupo denominado “los pingüinos”, que forma parte del gobierno argentino, tiene una posición indiferente frente a los problemas generados en

Chile por el recorte del suministro gasífero mientras esto permita abastecerse internamente. Esto deja en muy mal pie a Kirchner y a sus asesores directos, a quienes no les importaría la difícil situación que se vive con nuestro país.

En Chile miembros de la oposición solicitaban alguna forma de “castigar” al gobierno argentino. Surgió así la propuesta de represalias arancelarias planteada por el entonces Alcalde de Santiago, Joaquín Lavín. Frente a esto el gobierno chileno actuó con cautela. El 3 de mayo de 2004, El Mercurio tituló un artículo **“Gobierno rechaza propuesta a Lavín”**:

“La línea a seguir la fijó el propio Presidente Lagos desde Singapur al sentenciar que ‘no hay que gasificar’ las relaciones con la Casa Rosada (...). Fuentes de La Moneda hicieron ver que la señal tuvo dos destinatarios: primero, el vecindario, en orden a que este tema - a pesar de las dificultades y hasta el desconocimiento del Protocolo de 1995- no afectará las relaciones con la administración Kirchner. Y, segundo, y por sobre todo, la oposición chilena que está presionando por actitudes más drásticas, en un año electoral”.

El 4 de mayo, El Mercurio publica en el cuerpo nacional la nota **“Abastecimiento energético: Chile y Argentina bajan perfil a la crisis”**. En este texto las declaraciones de ministros como José Miguel Insulza intentan limar de una vez por todas la seguidilla de dimes y diretes que han abundado alrededor de la crisis: **“Insulza dijo que problema del gas no es de mala voluntad sino de escasez”**.

En el diario La Tercera la nota **“Intervención de esposa de Néstor Kirchner molesta a La Moneda”**, del 5 de mayo, generó nuevamente polémica. Los dichos de la primera dama y senadora argentina se refirieron a la molestia chilena ante la crisis, catalogándola como una sobre reacción y atribuyéndola a la contienda electoral:

“Chile está en campaña electoral y tal vez algunos sectores quieren utilizar esto para deteriorar y gastar la imagen del presidente (Lagos)”.

.Además, Fernández hizo declaraciones respecto de una posible mediación de su país en el conflicto entre Chile y Bolivia. Ante estas afirmaciones la cancillería advirtió:

“El gobierno argentino intenta interceder en un conflicto que las autoridades chilenas son enfáticas en catalogar de bilateral “.

Como una forma de demostrar su molestia frente a las declaraciones de Cristina Fernández, el Presidente Ricardo Lagos anuncia el 7 de mayo de 2004 un millonario plan energético para bajar la incertidumbre. En el texto publicado por la Tercera, llamado **“Lagos anuncia millonario plan energético para bajar incertidumbre”**, se alude a los dos conflictos exteriores generados por la “crisis del gas”. Primero con Argentina:

“Si bien Lagos dijo que había sido conveniente importar gas desde Argentina, también envió la señal a Buenos Aires de que no eran confiables a futuro”.

Y en segundo lugar con el gobierno boliviano:

“Cuando aún permanece en el aire la posibilidad de que el gobierno paceño pueda argumentar los problemas de abastecimiento chileno para negociar una salida al Pacífico –bajo la fórmula gas por mar-, Lagos se encargó de resaltar que las fuentes energéticas alternativas se van a buscar en países distantes”.

De esta forma queda excluida cualquier forma de negociación con Argentina.

El 15 de mayo es, sin duda, una fecha importante en el conflicto, ya que Argentina hace por primera vez un “mea culpa”. El jefe de gabinete, Alberto Fernández, declaró al medio local Radio 10 que la crisis energética era resultado de la inoperancia del Estado y la no inversión de las empresas. De esta forma se reafirma la tesis planteada desde un principio por la prensa nacional: la culpa de la “crisis del gas” es Argentina y pasa por el gobierno chileno, por ser este último tan “confiados” en artículos de prensa se ocupó también la palabra “ingenuos”). Así, la hipótesis brindada de que nuestro país se encontraría aislado del resto de la región se explica por múltiples razones. Entre ellas las más coherentes serían la falta de negociaciones serias y estables en el tiempo para poder zanjar problemas que se arrastran desde décadas, y también las más chovinistas, como culpar a Argentina del pecado de la envidia.



La Tercera publica un recuadro en la primera página de Negocios del 15 de mayo, titulado **“Hay un problema de envidia de nuestros vecinos”**. Se trata de una declaración del consejero del banco Central, Jorge Desormeaux:

“La razón de este distanciamiento está esencialmente en el contraste entre el éxito alcanzado por Chile en los últimos 20 años y las importantes frustraciones que ha acumulado la mayoría de los países de la región en igual período”.

En este mismo recuadro aparece la opinión de un analista trasandino, quien declara:

“si no hubiera habido una actitud firme del Presidente Lagos, el problema pudo ser peor: La diplomacia chilena fue mucho más por lo que evitó que por lo que logró”.

De esta forma, se da cuenta una vez más de la idea de “superioridad chilena” frente al resto de los países latinoamericanos, especialmente frente a los países limítrofes.

### **Los últimos aletazos de la crisis**

La “crisis del gas” es un problema que, como mencionamos, se extiende hasta nuestros días. Sin embargo nos pareció ejemplificador analizar los discursos de prensa durante los meses en que este problema pasó de ser económico a un polémico impasse diplomático con Argentina e incluso con Bolivia. Los meses más complicados fueron marzo, abril y mayo. Sin embargo, las polémicas o los nuevos giros no se detuvieron ahí. Por ende, terminaremos nuestro análisis, refiriéndonos a determinados hitos de la crisis luego de esta fecha, durante los meses de junio y julio.

Mayo fue el mes más crítico en los recortes que Argentina hacía de los envíos de gas natural a Chile. En junio las limitaciones se aliviaron, en parte por la inyección

desde Bolivia de un millón de metros cúbicos adicionales por seis meses (lo que acarreará un nuevo conflicto), además de aumentos de producción en Neuquén.

Durante los primeros días de junio la “crisis del gas” siguió siendo parte de la pauta diaria del diario La Tercera. Aún seguían los recortes en el suministro, las propuestas para diversificar las inversiones en otros rubros. Además se sumó la paradójica posición de Bolivia, por un lado vista con desagrado, y por otra como la única alternativa para salir de la crisis y para contar con un nuevo proveedor para asegurar el futuro energético de nuestro país.

El gobierno chileno se encuentra, en esta fecha, en intensas negociaciones para solucionar los cortes. Mientras, las empresas negociaban con sus proveedoras y con el gobierno trasandino acuerdos para aumentar los envíos de gas. Pero Argentina, según el discurso de la prensa chilena, condiciona estos convenios a la renuncia de las petroleras y gasíferas trasandinas a acciones legales en contra de su gobierno.

La opción de traer gas desde Bolivia era una alternativa latente para Chile. Sin embargo, esta posibilidad generaba múltiples consideraciones respecto de sus implicancias. Aún circulaba en el imaginario chileno el slogan “gas por mar”, provocando un enardecimiento de ánimos.

El 5 de junio de 2004, La Tercera pública como parte de su editorial la opinión de Edmundo Pérez Yoma (ex cónsul de Bolivia y ex ministro de Estado) bajo el título: **“Bolivia en la encrucijada”**. Pérez Yoma relata los alcances que se deben considerar a la hora de evaluar a nuestros vecinos. Para él, este país se encuentra inserto en una fuerte crisis política y económica, muy difícil de superar. Como una forma de disminuirle valor a las pretensiones bolivianas de aspirar por una salida al mar ante las negociaciones de gas, advierte:

“No es extraño que, como un escapismo de la realidad, surjan soluciones mágicas. La última: Bolivia como potencia gasífera. Es la bala de plata que resolverá no sólo los problemas económicos sino que además les proporciona una herramienta poderosa para obtener sus objetivos

geopolíticos y lograr triunfos diplomáticos. La opinión pública es llevada a creer que con el gas, Bolivia automáticamente se convierte en un país rico”.

Según él, Bolivia quiere convertir el gas en herramienta para negociar desde una posición superior, aunque “usarlo como arma contra nuestro país sería absurdo”. Continúa de la siguiente manera su explicación:

“Es de esperar que Bolivia salga pronto de este período de convulsión y retome una agenda de paz e integración con nuestro país, de cara al futuro y con soluciones de la época en que vivimos”.

De estas afirmaciones podemos desprender que Bolivia no es un país estable y que, por ello, no sirve de mucho a Chile porque carece de capacidad administrativa. Así se deslegitima la opción boliviana de exportación gasífera.

A pesar de los apagones reiterados durante la segunda semana de junio, las autoridades no achacan la culpa a la “crisis del gas” argentino, al menos, no de forma directa. Por un lado, el gobierno chileno da esperanzas de que la crisis encontrará una pronta solución por parte de ambas naciones. Por otro, la prensa presenta la visión pesimista de los empresarios, quienes se preparan para suspensiones de suministro más largos, sumada a la incertidumbre reinante respecto de lo que pase el otro año (2005).

Persiste la idea de que ya no se puede confiar en los argentinos como proveedores estables del suministro. La Tercera, 13 de junio de 2004, **“Eléctricas detienen inversiones por US\$ 1.400 millones debido a crisis del gas”**:

“Nadie va a empezar proyectos, pues sería una locura hacerlo, graficó el ministro de Economía Jorge Rodríguez”.

La crisis volvió a acaparar portadas el 15 de junio. La Tercera tituló así un artículo: **“Metrogas aumenta los recortes y las industrias preparan demandas”**. En esta

época ocurrieron los mayores cortes desde el inicio de la crisis energética con Argentina. Podemos destacar que La Tercera no da pie atrás en su idea de culpar a Argentina, incluso involucrando al gobierno chileno en este tipo de acusaciones. Un recuadro se titula: **“Gobierno culpa a Argentina”**, pero el texto explica que, según Luis Sánchez Castellón, titular de energía chileno, los recortes de Metrogas se deben al decreto impuesto por el país trasandino que limita el consumo (disposición 27) respecto del consumo efectuado el año anterior (2003). Sin embargo, el gobierno no señala un culpable, simplemente da cuenta que la disposición 27 influye en este caso. Desde la prensa no hay tregua para el gobierno de Kirchner.

Luego de colocar en portada el nuevo recrudecimiento de los cortes, La Tercera publica tres días después la reducción de los mismos. Esto genera un giro dentro del tratamiento de sus informaciones, luego de que los gobiernos de ambos países informaran sobre la derogación de la disposición 27. Como señalábamos, éste establecía que Chile podía importar como máximo de gas la misma cantidad que compró en igual mes del año pasado (2003). Su derogación obligó a la prensa a reconocer que Argentina estaba efectuando políticas más claras, lo cual era una de las principales críticas de su manejo de la crisis: la falta de claridad.

El 19 de junio se produce un nuevo hito. Bolivia vuelve a formar parte de la crisis, pero esta vez como antagonista de las beneficiosas relaciones de amistad e integración de las que estarían dando cuenta los gobiernos de Lagos y Kirchner. El titular de La Tercera publica: **“Bolivia reclama ante Argentina por suavizar restricción de gas a Chile”**. La prensa informa sobre el malestar que provocó la disminución en un 80% de los cortes del combustible a nuestro país, pues se sospecha que este incremento transgrede el acuerdo pactado el 21 de abril entre Bolivia y Argentina. Este tema es tratado como una especie de reacción envidiosa del país vecino. Es tratado en un tono menor y lo que se destaca en todo el artículo (una plana completa en área negocios) son los entretelones para llegar al acuerdo con los argentinos.

El 24 de junio el diario La Tercera presenta una noticia titulada **“Empresas chilenas creen que recortes de gas seguirán el próximo año”**, donde hace un repaso de lo que implicó (o implicará) la crisis para las empresas y para el gobierno. Sigue con su posición alarmista respecto del desarrollo de la crisis durante el año próximo (2005). Informan además sobre los costos de la crisis, en donde los únicos que se beneficiarían serían los argentinos:

“la crisis hará que todo nuevo contrato sea más caro, ya sea por el pago por seguridad, como por el tributo a las exportaciones de gas. ‘Los argentinos lograron algo insólito: que los aumentos de costos los terminen pagando sus vecinos’ (...) Nuestro país no tuvo ningún valor en la evaluación política de Argentina [Rudolf Araneda, Gerente Gral. de Gas Atacama]”.

Al día siguiente, La Tercera publica una entrevista a José Miguel Insulza titulada **“Al gas argentino nunca le faltará el mercado en Chile”**. Aquí queda más que claro que la crisis ya está considerándose por superada con declaraciones como: “Al gas argentino nunca le va a faltar mercado en Chile” o “el problema con Argentina no es de confianza, sino de suministro”.

Cada vez que mejoran las relaciones con Argentina, la prensa se encarga de demostrar que el verdadero enemigo de Chile es Bolivia y no Argentina (aunque se sostenga aún que estos últimos son los únicos responsables de la crisis). El 27 de junio se publica en la sección editorial del diario La Tercera la opinión del abogado e historiador boliviano José Luis Roca, extraída del diario La Razón de Bolivia, bajo el título **“La molécula ya circula en Chile”**. Lo que abunda en esta columna son las posiciones sesgadas respecto de la integración, mirando con suma desconfianza el nuevo acercamiento entre el gobierno “mapochino” y el “rioplatense”:

“(…) queda claro que el propósito de tanta zalamería gaucha no era otro que el de usarnos innoblemente para zanjar sus diferencias con Chile”.

El mes de junio se cierra con noticias más bien positivas para Chile. Por un lado las relaciones con Argentina mejoran y se ve un trabajo constante entre ambas naciones. Por otro lado, aún existe la posibilidad que llegue gas boliviano.

Finalmente, los presidentes de Chile y Argentina dieron por superado el impasse político en el marco de la cumbre del MERCOSUR. La Tercera publica el 8 de julio de 2004 en Política **“Lagos y Kirchner dan por cerrada crisis por el gas”**:

“Casi como pasando por alto la serie de notas diplomáticas, el virtual congelamiento del diálogo presidencial y la guerra de declaraciones que provocó lo que La Moneda calificó como incumplimiento de los acuerdos bilaterales, Lagos aseguró que ‘siempre hubo unidad’ (...) el mandatario argentino, de hecho, rechazó que el conflicto por el gas haya reflejado una ‘crisis de los compromisos’ contraídos por Argentina”.

De esta forma, el conflicto político se cierra y las informaciones vuelven, mayoritariamente, a trasladarse al ámbito de Negocios y Economía de los medios.

### **Caso LUN**

El discurso de LUN apunta más al tratamiento de la información en directo vínculo con lo que sucede a nivel de los usuarios. Esto es lo que le importa a la gente común y corriente en relación al alza de tarifas que podría ocasionar esta crisis:

**“Cuentas de luz subirán por crisis del gas”** del 3 de abril de 2004: “(...) no habrá cortes de luz, pero subirán las tarifas”.

Se agregan también las insólitas declaraciones de personajes públicos, como por ejemplo, el comentarista Mauricio Israel, que no tienen que ver con el tema en sí pero que se cuelgan de él para generar opiniones diversas. Es así como LUN titula el 6 de abril de 2004: **“Crisis del gas ablanda el bolsillo de Mauricio Israel: Llamó a solidarizar con los más pobres ante posible alza de la luz”**.

Para LUN, al igual que los otros periódicos estudiados, la culpa de la crisis también es del gobierno argentino. Por ello, da cuenta de sus constantes ceses de acuerdos achacándole al país trasandino la denominación de “poco confiables” y refuerza la idea de que el chileno está en un nivel superior ante el resto de los países de la región.

“De esa forma, la actitud del Gobierno chileno parece endurecerse respecto de la posición argentina sobre el abastecimiento de gas a nuestro

país” (“**Por crisis energética: Chile suspende reunión con Argentina**”, 31 de Marzo de 2004, LUN)

“El Presidente Ricardo Lagos dijo que los recortes en el suministro de gas natural argentino, debido a la severa crisis de abastecimiento doméstico que enfrenta ese país han minado la confianza entre las naciones vecinas”. (**Presidente Ricardo Lagos: “Gas hará subir luz”**, 4 de abril de 2004, LUN)

### Chile, más que Argentina

“Otro diario local, ‘La Nación’, informa que el canciller Rafael Bielsa viajará a Santiago el jueves próximo ‘para recomponer los trozos que quedaron de la otrora excelente relación con Chile, tal vez la obra internacional más palpable de la democracia de ambos países’. El diario (‘La Nación’, de Buenos Aires) añade que ‘Bielsa viajará para poner la cara y pedir disculpas. Volverá con magullones’ (**Reducción del gas: Kirchner entiende enojo de Chile**”, 12 de abril de 2004, LUN)

En esta información podemos interpretar que el gobierno argentino está consciente del problema y que quiere, sin duda solucionarlo. La posición de Argentina se advierte sumisa. Reconoce un deterioro en la excelente relación que se tenía entre los países. Se da por hecho que Argentina quiere arreglar la situación ante nuestro país (que estaría en una posición superior) así mismo, la última frase citada remarca la patente molestia chilena y su actitud castigadora frente a las medidas tomadas por los argentinos.

“El flamante ministro de Minería e Hidrocarburos, Xavier Nogales, manifestó: “Bolivia tiene que sacar su gas a través de Perú, porque tenemos una restricción política con Chile... Estamos hablando de soberanía en un puerto sobre el Pacífico. Ese es un tema que puede demorar unos años. Mientras eso no se resuelva, tenemos que salir por un puerto peruano”. (**Bolivia se decidió: Gas sale por puerto peruano**, 15 de abril de 2004, LUN).

La prensa presenta las declaraciones de chilenos comunes y de autoridades que piensan que una buena alternativa para “castigar” las medidas tomadas por los argentinos es boicoteando sus actividades comerciales. Claramente, estos llamados

no atienden a una política integradora en la región ni menos aún dan cuenta de un mínimo de comprensión ante el problema argentino.

### **Los aspectos no cubiertos de las noticias**

La publicación de artículos que frivolan las informaciones es una característica común de LUN. Este medio apela a aspectos que van de la mano con personalidades famosas. Es así como nos encontramos en momentos de la crisis con reportajes sobre el carácter del Presidente argentino o la opinión de una Miss Bolivia ante las relaciones de su país con Chile:

“El lado B de Kirchner: le gusta la chacota, pero se enoja rápido sus más cercanos ya están acostumbrados a los repentinos cambios de ánimo que sufre y a su humor más bien sarcástico (...) La dicotomía está dada por el perfil travieso y bromista que el oriundo de Santa Cruz deja ver en público y el carácter irascible al que da rienda suelta en privado, del que han sido víctimas más de alguno de los ministros de su gabinete (...) Entre las diversiones preferidas de Kirchner están esconderle las prendas de vestir a sus ministros, los sugerentes toqueteos que le propina a algunas periodistas y sus desvaríos boxísticos”. (**“El lado B de Kirchner: le gusta la chacota pero se enoja rápido”**, 3 de junio de 2004, LUN).

“no creo que con las relaciones rotas o yendo a una guerra lleguemos a un resultado positivo. El diálogo es la única forma de ponerse de acuerdo y de que los dos países salgan ganando de alguna manera’. Las palabras pertenecen a Gabriela Oviedo, Miss Bolivia para Miss Universo 2004, la misma que estuvo en el centro de la polémica al recalcar las diferencias entre los habitantes de Santa Cruz y La Paz. Por esos dichos fue catalogada de racista y discriminadora...”. (**“Gabriela Oviedo “Con el diálogo ganan los dos países”**”, 17 de junio de 2004, LUN).



## **Cartas al director**

Este tipo de publicaciones van insertas en la sección editorial de los medios, hecho que no se puede obviar, pues esta sección representa los lineamientos del periódico. Por ello, una intención al escogerlas y publicarlas.

Las cartas escogidas se publicaron entre el 31 de marzo de 2004 y el 2 de junio de ese mismo año, en LUN y La Tercera. Hecho curioso resultó que las autorías se repetían en varias publicaciones, incluso coincidiendo en los días, siendo impresas en dos medios a la vez.

Debemos tomar en consideración que la mayor parte de éstas corresponden a opiniones derivadas de la “crisis del gas”, pero relacionadas con Bolivia. Se da cuenta de que las opiniones o versiones que tienen los chilenos sobre sus pares bolivianos siempre tendrán más estereotipos y animadversión acumulados que las opiniones que tienen acerca del país trasandino:

“Con Bolivia no hay futuro, pues lo condicionan a la entrega de territorio chileno y no caben entreguismos”. (Mario Vega Osses, Cánada, 31 de marzo de 2004, LUN).

A comienzos de abril ya rondaba la tesis de que Argentina, para abastecer su mercado interno, era capaz de romper los acuerdos y contratos bilaterales existentes. Según las cartas del público, este hecho no pudo haber tomado por sorpresa al gobierno chileno, pues no era primera vez que Argentina desconocía un acuerdo. Vale decir, entonces, que el estereotipo “los argentinos no cumplen” debería haber bastado para que los chilenos no arriesgaran sus políticas energéticas con ellos:

“¿Pecaron de ingenuos los gobiernos de la Concertación al creer que bastaban las seguridades del país vecino?” (Pedro Almonacid, 7 de abril de 2004, LUN).

También hay muchas cartas apoyaban al discurso de que Argentina es el único culpable de la “crisis del gas”, y que por esto, habría que castigarlo:

”Pienso que los chilenos habríamos debido suspender los viajes a Argentina este fin de semana largo, como reacción a que ellos nos racionaron el gas. Me parece súper injusto que los chilenos generen ingresos a la economía argentina mientras ellos nos perjudican, generando una crisis de energía que se traducirá en alzas. No es bueno entonarles el turismo como premio a su incumplimiento”. (William Serrano, 12 de abril de 2004, LUN).

Este tipo de opiniones no hace más que remarcar esta “superioridad del chileno” frente a los países vecinos y especialmente su capacidad de castigar o premiar gracias a su estabilidad económica y política.

Luego de firmado el pacto entre Argentina y Bolivia, el enojo con esta última nación creció aún más, reforzando la idea de que Chile es un país soberano:

“A la vista del convenio suscrito sobre gas por los presidentes de las repúblicas hermanas de Argentina y Bolivia, Néstor Kirchner y Carlos Mesa, me parece que está todo dicho. Debemos lograr la independencia energética, aunque cueste un poco más. Con respecto de nuestros hermanos bolivianos démosles todas las facilidades de tránsito en forma unilateral, para que saquen sus productos por nuestros puertos y puedan viajar a nuestro país sin necesidad de pasaporte, y ciérrrenles la puerta para cualquier otra cosa”. (Carlos Castillo, 24 de abril de 2004, LUN).

La molestia que este acuerdo generó fue evidente por las muchas cartas indignadas que fueron publicadas en los diarios. Sin embargo, el enojo es mucho más visible hacia Bolivia, mientras que con Argentina queda abierto en todo momento el espacio para un mayor diálogo. Así vemos que las relaciones con el país trasandino, sea como sea, serán en el peor de los casos siempre mejores que con Bolivia. La visión de un argentino “pillo” en el que no hay que fiarse, sirve en algunos casos para burlarse de las relaciones del país altiplánico con nuestros vecinos allende Los Andes:

“También tendremos algo de qué reírnos en esto del gas entre argentinos y bolivianos. Será cuando los bolivianos cobren gas y los argentinos contesten: “Che, entendimos que era un regalo para molestar a los chilenos...así es que no les vamos a pagar”. (Pedro Quiroz, 03 de mayo de 2004, La Tercera).

“Lo sucedido entre Argentina y Bolivia a propósito del gas señala la hora de desahuciar esta ridícula integración vecinal, que sólo significa fracasos diplomáticos, y que sólo complace a un puñado de abuelitos nostálgicos de

un romanticismo americanista y bolivariano, sin asidero en la realidad actual del continente”. (Cristián Salazar, 25 de mayo de 2004, publicada en La Tercera y en LUN).

Esta opinión refuerza la idea de que Chile es un país superior al resto de nuestros vecinos en América y que cualquier relación diplomática es una pérdida de tiempo. Chile tendría que estar por sobre el resto y asumir su realidad de país más avanzado y mejor, siquiera intentando relaciones con sus vecinos.

Mientras la posición de Bolivia frente a la posibilidad de vender gas a Chile seguía supeditada a un diálogo para poder solucionar la mediterraneidad de este país, el discurso generalizado en la prensa y en las cartas es que los bolivianos sienten un profundo sentimiento antichileno, por lo cual sus demandas no merecerían ser tomadas en consideración. Esto, porque sus peticiones son catalogándolas como primitivas y alejadas de la realidad.

“Llegué a un sitio de ‘El diario de Bolivia’, con una escalofriante página de historia, cronologías y hechos de desventuras y tragedia boliviana, culpando obviamente al chileno de toda su desdicha (...) Impresionan tanto su prolijidad como su odio (...) Nos criaron en Chile desafiando el futuro y enfrentando el presente, pero nunca nos inyectaron tanta odiosidad y malicia, contra nadie, ni siquiera con los que tomaron ventaja sobre nuestro país en el pasado”. (Paulo C. Isbej, 2 de junio de 2004).

## **CAPÍTULO IX**

### **CASOS TRANSVERSALES O “BLANDOS”**

#### **Diario La Cuarta**

#### **El lenguaje de La Cuarta: Discriminación “Popular”**

Las secciones en las que se divide este medio son seis: Crónica, La Cuarta deportiva, La Cuarta Espectacular, Magazine y La Vuelta al Mundo. Cada una de ellas tiene subsecciones en las que se toman distintos temas. Estas tienen la característica que no son rígidas, pues hay días esas áreas se tocan: "Crimen y Castigo", para las noticias policiales; "El dedo en la llaga", son las cartas al director, "La Ficha Pop", una especie de diccionario de chilenismos, "Para picar", son los breves.

Antes de comenzar este análisis, debemos poner en contexto este medio de comunicación. El diario La Cuarta no es un animal común dentro del espectro de medios escritos en Chile. El estilo marcado de lenguaje lo hace totalmente diferente al momento del análisis.

Este estilo le ha traído grandes beneficios a Copesa, la empresa dueña del medio, que ha transformado este medio en uno de los más vendidos en el país, apuntando sobre todo al público de los sectores socioeconómicos C3 y D.<sup>197</sup>

Según un estudio de Isabel Awad y Guillermo Soto, la clave del éxito de ventas de La Cuarta se debe más que nada al uso del lenguaje: "la popularidad de La Cuarta no tendría tanto que ver con el sensacionalismo tal y como éste se da en periódicos

---

<sup>197</sup> AWAD I. y SOTO G. 2001. Popularidad de 'La Cuarta': La clave está en el lenguaje. [En línea] Cuadernos de Información N° 14 . Universidad Católica de Chile. <[http://www.per.puc.cl/p4\\_fcom/site/artic/20050410/pags/20050410221851.html](http://www.per.puc.cl/p4_fcom/site/artic/20050410/pags/20050410221851.html)> [consulta: 20 de octubre de 2005]

estadounidenses y europeos, sino con el empleo de un lenguaje profundamente arraigado en la cultura popular<sup>198</sup>.

Este arraigo es el que le da un carácter identitario totalmente diferente a los otros medios. Si los medios de comunicación en general establecen canales de identificación con los individuos a través de su discurso, a La Cuarta debe sumársele el lenguaje como una de las más efectivas formas de identificación con el pueblo. La Cuarta escribe como hablan las personas comunes y ese es un dato primordial para entender una nueva forma de identificación.

Esto es refrendado por Awad y Soto, quienes dicen que “la información es sólo una parte. Tan importante como ella, resulta el vínculo que se construye entre el medio y sus lectores<sup>199</sup>”.

Así, en este apartado analizaremos desde una perspectiva la imagen de Perú, Bolivia y Argentina y sus migrantes la forma en que este medio trata el tema migratorio, sin adentrarnos mayormente en casos específicos. Eso sí, debemos dejar en claro que este análisis debe ser parte de un estudio más acabado en torno al fenómeno de La Cuarta.

### **Sinónimos – sobrenombres y frases sobrenombres**

Una de las formas más comunes en la que este diario ocupa su capacidad de identificación con lo popular tiene que ver con el proceso de redacción de notas periodísticas. Una de las reglas de la redacción periodística (en general) tiene que ver con no ocupar la misma palabra dentro de un mismo párrafo y ocupar frases explicativas para señalar a un personaje. Por ejemplo: Si hablamos del “Presidente Lagos” luego deberíamos poner “Jefe de Estado” o “Primer mandatario”, todas frases que remiten a la misma persona. Una especie de “frases sinónimas”.

---

<sup>198</sup> AWAD I. y SOTO G. Op. Cit.

<sup>199</sup> AWAD I. y SOTO G. Op. Cit.

Esta técnica de redacción es utilizada a menudo como un espacio propicio para la utilización de sinónimos que, bajo un carácter gracioso, dejan entrever aspectos que tienen que ver con la estigmatización y estereotipación de los inmigrantes. Palabras y frases que son explicativas, pero a la vez -y mucho más trascendental- son opinantes. La Cuarta, dentro de su vocabulario popular, emite juicios de valor sobre variados temas, uno de ellos es la visión de los peruanos, argentinos y bolivianos. Visión que se muestra - y se mezcla- con el público lector, personas de sectores socioeconómicos más bajos y estadísticamente menos alfabetizados, por lo que el diario es un medio de aporte a su aprendizaje, aprendizaje, por ende, basado en los juicios emitidos por el diario.

### **“Cholitos”, “Paitocos” y “Ché’s”**

El primer caso que revisaremos tiene que ver con los ciudadanos peruanos. En la mayoría –sino la totalidad – de las notas que tienen referencias a ciudadanos peruanos, como al mismo país, La Cuarta utiliza el término “cholito” y todas sus acepciones.

Así, el peruano es “cholito”, “cholo”; la peruana es “chola” y Perú es “Cholilandia”:

**“Cholitos pidieron monedas y respeto a su querido ‘Señor de los Milagros’”.** (La Cuarta, 27 octubre de 2003).

**“Justicia chola citará a juicio oral con Montesinos a capos de Lucchetti Perú”.** (La Cuarta, 20 de julio de 2003).

**“Pierna suave cholita le quitó su hijo chileno con venia de jueza”.** (La Cuarta, 12 de mayo de 2005).

La utilización de esta palabra no tiene distinguos entre una sección y otra del diario. En general, el uso de esta palabra tiene que ver más con un recurso de estilo ‘cuarteril’.

La Real Academia de la Lengua define por “cholo” a un “Mestizo de sangre europea e indígena”<sup>200</sup> esto tiene que ver con que “cholo” tiene implicancias con el color de la piel. Así, un “cholo”, aparte de indígena, es negro.

Miguel Ángel Farías da cuenta de algunas acepciones importantes sobre esta palabra contando que la palabra “cholo” tiene variados orígenes. Uno de ellos es que es “una expresión usada por un caballero español residente en Lima que había viajado por Italia y se refería a los mestizos con la palabra italiana fanciullo, que significa jovencito y da cuenta de una actitud de “compasiva solicitud”<sup>201</sup>.

Otra de las posibles etimologías de “cholo” tiene que ver con Garcilazo de la Vega, el Inca, en Los Comentarios Reales: "Al hijo de negro y de india o de indio y negra dicen mulato y mulata. A los hijos de estos llaman 'cholo'; es vocablo de las Islas de Barlovento; quiere decir perro, no de los castizos sino de los muy bellacos y gozones; y los españoles usan del por infamia y vituperio"<sup>202</sup>.

No podemos olvidar eso sí, que en el mismo Perú esta la palabra tiene connotaciones discriminatorias. Se conoce al actual presidente Alejandro Toledo como el “cholo” o “Choledo”, apelando a su color de la piel y sus facciones indígenas.

### **“Cholito”**

Pero “cholo” es la raíz de otro tipo de problema que se acrecienta al utilizar el sufijo “ito”, muy común en nuestra habla pasada y actual.

---

<sup>200</sup> Real Academia Española [En Línea] [www.rae.es](http://www.rae.es) [Consulta: 25 noviembre 2005]

<sup>201</sup> FARIAS, M. Á. Análisis Crítico (Exploratorio) del Discurso Racista Chileno Antiperuano en Algunos Contextos Urbanos. Universidad De Santiago de Chile. En: VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE ESTUDIOS DEL DISCURSO: América Latina en su Discurso: 5 al 9 de septiembre de 2005. Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile. [En línea] <http://www.congresoaled2005.puc.cl/pdf/farias.pdf> [Consulta: 1 diciembre de 2005]

<sup>202</sup> FARÍAS, M. Á. Op. Cit.

El sufijo diminutivo “ito” en nuestro lenguaje coloquial tiene que ver con una sensación de cariño hacia lo denotado. Por ejemplo: ‘papito’, ‘mamita’. Todas tienen una carga afectiva grande, por lo que podríamos entender que “cholito” también tiene esa acepción.

**“Cabo curagüilla atropelló a cholito ambulante en Arica”** se titula una crónica del 22 de mayo de 2005:

“Un cabo del Regimiento Matucana de Arica que conducía su monitor con la sopaipilla pasada pasó a llevar la madrugada de ayer a dos cholitos que desayunaban sentados en la cuneta, frente al rodoviario de la ciudad”.

Pero además subsiste otra idea asociada a “ito”. Tiene que ver con que es un sufijo que empequeñece al otro. Así, al decir “autito”, tiene que ver también con el tamaño de lo denotado.

En el caso de “cholito” se dan ambas. Queremos decir que en La Cuarta, la palabra “cholito” se ocupa para hablar de los “hermanos cholitos” y de los “pobres cholitos”, mezclando una sensación de pequeñez y cariño. En suma, de lástima.

3 de noviembre de 2003. **“Cholitos denuncian racismo por filo a fiesta del ‘Cristo Moreno’”**:

“Con las antenas de vinil puestas están los hermanos cholitos, a raíz de diferentes actos que consideran como xenófobos, por el sólo hecho de provenir de la tierra del suspiro limeño.”

Otro artículo del 22 de enero de 2002 titula: **“Denuncian a chilenos ‘arios’ que quieren barrer con pobres cholitos”**.

Así, esta palabra tiene una real importancia en el establecimiento de identidad que se forma la ciudadanía de los ciudadanos de Perú.



Debemos constatar que otras acepciones por las cuales se denota a los peruanos son: "Incas" y "los del Rímac". Ambas se muestran en menor frecuencia que "cholo". Si bien estos términos poseen una evidente ligazón con las raíces indígenas de la población peruana, no notamos una importante carga racista en ellas, más bien porque la población peruana valora fuertemente a la cultura inca.

### **Los "Paitocos"**

Como mencionábamos antes, en La Cuarta se utilizan acepciones que tienen identificación con el lenguaje coloquial, o simplemente lo crean. Así, para hablar de los ciudadanos Bolivianos, en general se ocupan principalmente tres acepciones: "Bolis", "Altiplánicos" y "Paitocos".

El vocablo "Paitoco" es usada para denotar indistintamente al ciudadano boliviano. En La Cuarta tiene un uso de sinónimo de "boliviano" y todos sus derivados.

Un ejemplo: La Cuarta, el 20 de noviembre de 2005 cuenta que **"Acosta anuncia que le pondrá la lápida a Chile y el 'Pinturita' "**.

Por eso, al igual que el "Pinturita", Nelson Acosta también pasó a ser el hombre más cuestionado en Paitocolandia, aunque los dirigentes de la Federación de Fútbol de Bolivia, capitaneados por Walter Castedo, decidieron brindarle otra oportunidad. Claro que esto sería con una meta bien clara: darle como sea a la "Roja" en el próximo choque eliminatorio, pactado para el 30 ó 31 de marzo de 2004 en la capital "boli".

El análisis de la palabra "Paitoco", se presenta tan simple como el de "cholito". De hecho La Cuarta publicó en una de sus ediciones su propia definición de "paitocos", en su sección "Ficha Pop", cuyo autor es el profesor Jaime Campusano.

*"PAITOCO:* La expresión "paitoco" o "paitoca" es más probable que se use en el Norte Grande de Chile, pues con esta palabra se designa de manera informal y ofensiva a personas que tiene rasgos faciales indígenas. El

"paitoco" tiene facciones incaicas o altiplánicas y viene de las tierras llamadas del interior". (La Cuarta el 20 de agosto de 2000).

Esta es la mejor demostración de la connotación negativa y discriminatoria que este vocablo tiene contra los ciudadanos bolivianos.

Entonces, el paitoco es indígena, pero un indígena que tiene que ver con características físicas negativas. El paitoco es indígena y "feo", en el sentido que esos rasgos altiplánicos no son acordes con los que los cánones de belleza occidentales, principalmente ligados a la figura –y la cultura – greco romana. Esto implica que su uso constante aporta a un proceso de identificación negativa del inmigrante boliviano.

También "Paitoco" se utiliza para denotar al país. Así, Bolivia es "Paitoquilandia":

"La última chance para al menos regresar con un triunfo en las maletas, tendrá hoy la "Rojita" en el Sudamericano Sub 17 de Paitocolandia." ( "**Superpeloteos**". La Cuarta, 10 de mayo de 2003).

"...deben demostrarle a Lagos que en Paitocolandia no sienten que Jaguarlandia le hizo la cama para quedarse con los Odesur." ( " **'Don Ricky' dio la pasá pa' hacer los Odesur**". 7 de julio de 2005).

## **Ché - pibe**

"Los ché" en el lenguaje de La Cuarta son los argentinos. Este sinónimo de "argentino" está ligado a la forma de hablar de sus habitantes.

Como el vocablo "ché" es característico del acento rioplatense, la identificación no se da bajo una base que demuestre animadversión contra ellos. No hay resabios de racismo.

Esta es una importante diferencia entre la relación que este medio establece entre Chile y Argentina y la forma de referirse a Chile con Perú y Bolivia. Si "cholo" apela al color de la piel y "paitioco" a características indígenas, el "ché" no apela a defectos.

Hasta se podría decir que apela a todo lo contrario. El “ché” es una demostración de estilo. Una característica que lo hace diferente a los demás, pero sin denostarlo.

Es importante considerar que La Cuarta también ocupa esta identificación con el habla extranjera. Por ejemplo, este medio también ocupa la palabra “puis” para denotar a los bolivianos bajo los mismos cánones explicados, pero la frecuencia de este vocablo no es tanta como para establecer un paralelo entre esta palabra y “ché”. Sólo podemos decir que comparte características.

### **Temas de La Cuarta**

Al momento de hablar del trato de La Cuarta a los inmigrantes de los países fronterizos encontramos notas en todas las secciones, pero principalmente, en deportes, hechos policiales, y espectáculos con diferentes matices que analizaremos ahora. Esto sin contar los casos estudiados en este seminario, ya que este medio escrito está fuera del corpus de investigación de otros casos.

### **Peruanos y bolivianos: “Depravados”, “Ladrones”, “malditos”, pero hermanos**

Este es un análisis complementario al análisis específico del tratamiento de la prensa a los migrantes peruanos, argentinos y bolivianos, que será materia de otro capítulo.

Los ciudadanos peruanos y bolivianos son nombrados principalmente en notas de tipo policial y futbolístico. En el caso del fútbol, la selección de cada país y su partido con Chile es el tema más recurrente, hecho que analizaremos más adelante.

Dentro de lo policial, la principal característica es la ligazón con la marginalidad, lo ilícito y oscuro. En general ambos ciudadanos (peruanos y bolivianos) son mostrados

como pertenecientes a una banda de delincuentes, ligados a una pelea, a oficios ilegales y en general al mundo de lo marginal.

Dentro de lo policial, es importante recalcar que el tráfico de drogas es uno de los temas más recurrentes donde se nombran a ciudadanos bolivianos y peruanos. Constantemente aparecen notas de ciudadanos de ambos países que son detenidos cerca de la frontera con tales o cuales cantidades de droga - especialmente cocaína - que sería ingresada a nuestro país para su venta en el interior o utilizando a Chile como un pasadizo para otras regiones. Ejemplos de estos hechos hay muchos, presentaremos algunos.

El 24 de julio de 2005, La Cuarta presentó una nota titulada **“Cuerpos hallados en frontera con Bolivia fueron baleados”**:

“Detectives de Homicidios de Arica encontraron balazos en dos de los tres cuerpos de sexo masculino que la mañana del jueves el pastor Eleuterio Mamani halló semienterrados en la frontera con Bolivia, Primera Región. (...) Ninguno portaba documentos, pero se presume que serían ‘burreros’ bolivianos”.

El hecho de que esta presunción no tenga una fuente (por ejemplo nombrar a la policía como la institución que presumió esto) le quita validez a esta afirmación, sin embargo esto ayuda a una estigmatización de estos ciudadanos. Bajo esta frase está el discurso: “todos los bolivianos de la frontera son burreros”.

**“A la cana ‘geisha’ boliviana”** se titula una crónica publicada el 16 de enero de 2005:

“[una] ciudadana boliviana que formaba parte de una red internacional de trata de blancas que movía minas entre Chile y Perú (...) En el recinto, la boliviana mantenía un motel clandestino y servicios de damas de compañía. (...) La muy descarada las llevaba a Iquique con la chiva de que trabajarían como nanas o garzonas (...) una vez en el lugar, las obligaba a mantener relaciones sexuales con clientes y les ocultaba los documentos de identificación (...)”.

**“Peruano ilegal y depravado...”** se titula una dura crónica del 30 de julio de 2005 que cuenta lo siguiente:

“Carabineros de Estación Central pillaron chanchito a un peruano cuando violaba a una mujer de 37 años (...) El canalla tenía a la mujer en el suelo, de espalda y amenazada de muerte con un cuchillo. De inmediato fue detenido y entregado al Sexto Juzgado de Garantía (...) [La víctima] relató que iba pasando por el lugar cuando el maldito le metió cuco con el cuchillo y luego la ultrajó en la calle. El cuma está indocumentado y viviendo a la maleta en Chilito”.

El día 28 de abril de 2005, la Cuarta tituló un artículo **“Peruano suplantaba a doctor para tirar las manos”**:

“Un peruano que se hacía pasar por médico para chorearles a puras abuelitas achacosas y tirar las manos cuando se podía, fue desenmascarado por Carabineros (...) En un dos por tres, el cholo le robó todo a la veterana (...) No tenía diplomas, papeles, documentos ni reninguna cuestión que acredite que estudió medicina. La yuta encontró un pasaporte falso y dólares mulinis”.

**“Mentalista peruana salvaba a narcos de la yuta”** tituló La Cuarta el 6 de abril de 2005:

“Una mentalista peruana y no un lote de matones, como se supone siempre en estos casos, era la protección de la que gozaba una movida familia narco de Arica (...)”.

Los ejemplos abundan para ilustrar los casos en que los ciudadanos peruanos y bolivianos fueron involucrados en casos policiales. Pero este no es el único rol que cumplen los ciudadanos de nuestros vecinos del norte en la sección policial. Si bien no es con la frecuencia de otras noticias, se muestran casos en que ocurre lo contrario, es decir, los bolivianos y peruanos son víctimas o son protagonistas de buenas noticias.

Un ejemplo de ello lo da la crónica del 4 de enero de 2005 titulada **“Paliza brutal a ‘hermanos’ peruanos”**:

“Una mocha de thriller entre chilenos y peruanos [que] remeció la madrugada de ayer la calle San Isidro. (...) La sangre llegó al río pasada la medianoche, luego de que un piño de compadres llegó a comprar pilsocas a una botillería ubicada frente a una casa ocupada sólo por hermanos cholitos”.

En esta nota destacamos el cambio de discurso. Ahora los cholitos son “hermanos cholitos”, los mismos que otras veces son tratados de “malditos” o “depravados”, son ahora hermanos. Sin embargo, como decíamos antes, esto es una excepción, junto con otros pocos casos.

Es más, a pesar de la “hermandad” de esta nota con los peruanos, nuevamente se sospecha de ellos. En la misma nota se destaca:

“una de las versiones que maneja la policía es que uno de los agresores minutos antes había sido golpeado por una pareja de peruanos, presuntamente arrendatarios de la casona. Altagracia [una de las víctimas] desmintió ese cahuín y reiteró que la rosca se armó ‘sólo porque somos peruanos”.

Así, volemos al principio. Se sospecha de estos inmigrantes y se les liga como parte de un mundo marginal e ilegal.

De todas formas, existe también una cobertura positiva donde se presentan casos de inmigrantes en los que su nacionalidad sigue siendo parte de la noticia, pero están vinculados a cosas positivas como un trabajo. Un ejemplo lo da el texto del 16 de abril de 2005, titulado **“Peruana se gana el ají de gallina como ‘sapita’ de las microlías”**. Este artículo cuenta las peripecias de una “cholita” que trabaja en una esquina de la capital, cosa positiva. Sin embargo, nuevamente la estigmatización se hace presente. La nota destaca el carácter de ilegal de su oficio:

“...con su tierna voz, agregó que otros de los peligros latentes es irse en cana. ‘Me han llevado detenida varias veces. Sé que este trabajo es ilegal, pero de algo hay que vivir, y a mí me gusta la independencia’, afirmó”.

Así, a pesar del carácter de positivo que se muestra en esto, nuevamente se le relaciona con lo ilegal. Hay que destacar además el carácter de “caso” con que se tratan estas informaciones. Se le trata como una excepción a la regla, un hecho noticioso y publicable.

### **Argentinos**

Los migrantes argentinos son mostrados principalmente en las secciones de deportes y espectáculos. Dentro de deportes, el fútbol y el tenis llevan la delantera. Ambos son deportes muy populares en Chile y eso se nota.

Dentro de los temas de fútbol nacional (campeonato nacional), los argentinos se vuelven protagonistas. En Chile hay una cantidad considerable de jugadores argentinos en distintos planteles, lo que los hace protagonistas comunes. Pero lo que lo diferencia de los jugadores chilenos es la forma en el trato. Generalmente los argentinos que aparecen en las notas futbolísticas acerca del campeonato nacional, están entre los jugadores importantes de cada equipo o son entrenadores de algún club nacional. Comúnmente son los “ídolos” de uno u otro plantel. También se utilizan ex jugadores de clubes importantes como referentes y líderes de opinión para analizar ciertos casos o partidos importantes. El criterio en esto es que sean “ídolos” o “ex – ídolos” de algún equipo chileno. **Daniel Morón y Marcelo Espina: "Chile tiene plantel para enfrentar a Argentina"**, es lo que se publicó el 25 de agosto de 2003:

“Conocen como la palma de sus manos el fútbol argentino (...) Ambos han vestido la camiseta de Colo Colo, y mientras uno oficia hoy de entrenador de arqueros, el otro es nada menos que el capitán del primer equipo albo y su jugador más importante”.

El otro caso en que se menciona a los argentinos es en la cobertura de un partido entre las selecciones chilena y argentina. Este caso será tratado en un capítulo especial dedicado al fútbol.

El caso espectáculos también será analizado en un apartado especial para este efecto.

### **La estrategia popular**

Luego de la revisión de los casos anteriores, vemos cómo el diario La Cuarta, por su estrategia de aunar el lenguaje coloquial con la información, utiliza palabras y frases que en nuestra idiosincrasia tienden a propiciar un proceso de identificación que deja a los inmigrantes como diferentes, y menores (o mínimos).

La utilización de estos vocablos tiene un carácter directo y duro. A los delincuentes se les trata de “malditos” o “degenerados”, cosa que rara vez ocurre en los medios “formales”. Esto es lo que, según Farías “en inglés se denomina ‘*ethnophaulism*’<sup>203</sup>. Esto significa crear imágenes cognoscitivas negativas de un diverso grupo, hacer caricaturas perjudiciales, palabras despectivas o que desacreditan. Muchas veces las aplicaciones de *ethnophaulisms* se significan como bromas inofensivas. Bromas raciales. Esto deja en claro que las palabras utilizadas en La Cuarta para significar a peruanos, bolivianos y argentinos, tienen un carácter más bien opinativo.

De esta forma se logra un proceso de identificación con el otro en que hay dos casos. Uno en el cual el otro es menor, inferior y manejable (Perú y Bolivia) y otro en el que no hay una identificación con características negativas, si no más bien con una marcación de estilos. Estilo que, en este contexto, puede darse como positivo.

---

<sup>203</sup> FARIAS, M. Á. Op. Cit.



Tenemos que destacar que los tres conceptos recién estudiados (cholito, paitoco y ché) son transversales y se ocupan independientemente de la contingencia y las confusiones que eso podría pasar.

Sin embargo y pese a todas las características racistas que vemos, es posible creer que este tipo de discurso no es una confabulación en contra de los extranjeros. La cotidianidad citadina y popular tiene mucho que ver, ya que por esta idea de ocupar el lenguaje coloquial al momento de escribir, esto no alcanza ribetes racistas de una seriedad mayor.

Así, La Cuarta apelaría al “sentido común”. Un sentido común que ha adquirido estas nociones a través de medios de comunicación, como coste diario y también de otras formas de aprendizaje.

## **La guerra del fútbol**

Que veintidós personas corran detrás de una pelota y que otros setenta mil sigan esos acontecimientos con pasión, merece ser estudiado. El fútbol, además de ser considerado el deporte más popular del mundo, es un fenómeno social.

En nuestro país, este deporte también es muy popular y esta multitud crece al momento en que juega la selección chilena. En estos partidos, Chile está jugando y representando nuestra bandera, pero también nuestro honor. Damo y Oliven los definen de la siguiente manera:

“El fútbol funciona a través de un sistema de lealtades, cuyo mecanismo puede ser comparado al del amor por la región o al país. Pertenecer a un país significa serle fiel, sentimiento que a veces es llamado patriotismo. Negarse a luchar por el propio país significa desertión, crimen que en tiempos de guerra es castigado con la muerte”<sup>204</sup>.

Estas ideas primarias (sobre la importancia del fútbol como fenómeno social) nos hablan de esta experiencia como una de las más importantes a la hora de establecer relaciones de identidad. De ahí la importancia de este análisis.

En este apartado analizaremos cómo la prensa nacional enfrenta tres partidos: Chile – Perú, Chile – Bolivia y Chile – Argentina, así como las distintas formas que el rival adquiere para la prensa chilena. Pero primero analizaremos un aspecto importante que ayudará a la comprensión del fenómeno futbolístico.

## **La guerra**

---

204 DAMO, R. y OLIVEN, A. Fútbol y Cultura. Bogotá. Norma. 2001. p.22

Al revisar la prensa futbolística, en general, notamos que existe un fenómeno que es transversal en todos los medios y en todas las fechas, pero que se acrecienta con la llegada de los partidos de la selección chilena.

Se toman como sinónimos de “partido” palabras que poco tienen que ver con lo deportivo: “enfrentamiento”, “mocha”, “brega” y “choque”, por ejemplo. Esto se intensifica al momento de un partido entre países. Con esto, las selecciones estarían representando más que la simple pertenencia a un país, por lo que un “enfrentamiento entre Chile y Bolivia” (u otro país) adquiere otro cariz, si se quiere, más bélico. Esta idea es refrendada por Damo y Oliven:

“En el fútbol la lucha se da entre equipos y se asemeja más a una simulación de la guerra. Hay un territorio –la cancha de fútbol- dividido en dos mitades en que se da el embate en el cual algunas posiciones precisan ser defendidas y otras precisan ser atacadas y conquistadas. El objetivo último es penetrar en el área del enemigo a través de la pelota, y marcar puntos”.<sup>205</sup>

Esta concepción bélica del fútbol lo confirman las notas periodísticas. En La Cuarta el día 17 de noviembre de 2004, un artículo titula “**La Roja sale a Buscar Hazaña en Lima**”. En su bajada dice:

“Chile saldrá esta noche no sólo a vengar las últimas dos derrotas en Lima por choques eliminatorios, sino que a dejar de una vez por todas a Perú fuera de combate en la carrera por apenarse en Alemania 2006”.

Este es un marco que rodea a los casos que estudiaremos. Esta idea bélica es un punto de partida para entender la forma en que la prensa chilena trata a los países vecinos, a su pueblo y a sus jugadores.

---

205 DAMO, R. y OLIVEN, A.. Op. cit. p. 23

## **Caso 1: Chile –Argentina: De Chico a Grande**

La historia de los partidos entre Chile y Argentina en las eliminatorias para el mundial de Alemania 2006 tiene dos partes perfectamente reconocibles, pero que después de todo presentan características comunes.

El primer partido entre ambos países fue la primera fecha de las eliminatorias, el 6 de septiembre de 2003 en Buenos Aires. El segundo se jugó el 13 de octubre de 2004 en Santiago.

Nuestra historia futbolística con la selección argentina es más de derrotas que de triunfos, y esto se deja entrever en la prensa. Previo al primer partido de Chile con Argentina los ánimos no eran de los mejores, se preveía una derrota inminente de la selección argentina. Esto se nota en el texto titulado **“El inicio augura un triste final”** publicado el 4 de julio de 2003:

“Un mes y dos días separan a Chile de su debut con Argentina en Buenos Aires. Los transandinos, para variar, son los que mejor se han preparado, ya sea en cantidad y calidad de su rivales”.

**“El 56% de los chilenos cree que Argentina ganará el partido de mañana”** tituló La Tercera a un día del partido con esa selección. El texto también destaca:

“La barra de la Roja no está muy optimista (...) sólo el 25% piensa que nuestro país se quedará con el encuentro”.

El diario El Mercurio, el mismo día del partido (06/09/2003) titula con gran ironía **“¡Qué coincidencia!**, argumentando que:

“Los pesimistas tienen razón: Chile jamás le ha ganado un partido oficial a la selección mayor de Argentina. Pero la ilusión de la primera vez siempre está latente”.

Estos ejemplos dan cuenta de una relación entre Chile y Argentina en la que los segundos siempre son ganadores. En lenguaje futbolístico, Chile se relaciona “de chico a grande”. De hecho este mismo diario termina de ponerle la lápida a la relación rastrera chileno – argentina respecto del fútbol.

**“Las razones por las que Chile nunca le puede ganar a Argentina”** se titula una nota aparecida en el diario La Tercera el 31 de agosto de 2003. Aquí los periodistas se preguntan:

“¿qué provoca que el futbolista chileno se aminore ante su par trasandino, si ante otro no lo hace? Razones hay por montones, muchas de ellas ligadas a un factor sociológico o a la famosa cultura del fracaso”.

El artículo sigue dando cuenta de las principales causas de esta “actitud” del chileno ante el argentino, afirmando:

“la principal causa de este fenómeno está ligado al concepto del deportista chileno ante el argentino. Ellos tienen más desplante, mejor cultura deportiva. Y eso influye, aunque no creo que sea herencia de otras generaciones. Para mí, son sólo coincidencias”, dice Enrique Aguayo, psicólogo de Colo Colo”.

Sin embargo, para los autores de este artículo no sólo se debe a la supuesta actitud derrotista del deportista chileno:

“el temperamento ganador de los argentinos, sumado a otros factores políticos, ha generado también un sentimiento negativo en el inconsciente del jugador. Sin embargo, se argumenta ahora que las diferencias deportivas no tienen que ver con una situación social ni económica, porque de esa forma no se explica que, pese a las condiciones adversas en las que se encuentra el pueblo argentino, los resultados en la cancha siguen siendo favorables”.

Así, entran al ruedo factores políticos y condiciones adversas del pueblo argentino, ambas situaciones extradeportivas. Se logra una conexión directa entre la derrota de Chile en lo deportivo con otras derrotas entre Chile y Argentina. Una opción para

interpretar esta “otra derrota” es el último diferendo limítrofe entre ambos países por la posesión de tierras en el extremo sur. El llamado caso de la “Laguna del Desierto”, en el cual el gobierno de Patricio Aylwin, en 1995, perdió un arbitraje internacional por este terreno.

Las “condiciones adversas” tienen una lectura más literal. Se refiere al clima social que gobernaba en Argentina en ese tiempo, marcada fuertemente por la crisis económica y política que afectó al país trasandino, luego de la renuncia de su presidente Fernando de la Rúa y la seguidilla de mandatarios que terminaron con la elección de Néstor Kirchner. En el mes de septiembre de 2003, Kirchner cumplía 100 días desde que fuese elegido y se encontraba renegociando la deuda que el Estado Argentino tenía con el Fondo Monetario Internacional.

La arrogancia que siempre se le ha aparejado como característica de los ciudadanos argentinos, sobre todo de los “porteños”, más que defecto, se esgrime como un valor, una actitud ganadora que en lo deportivo es positiva. Debemos decir que este supuesto aspecto de la psicología del deportista argentino no tiene mayor relevancia en textos posteriores.

A pesar del derrotismo que comentamos, ligado preferentemente a la desfavorable historia deportiva entre ambos países, la prensa chilena - siempre de chico a grande - se planteaba que venía un nuevo aire para la selección y que un milagro era posible. A esto se le suma la opinión que la propia prensa argentina tenía del director técnico de su selección, Marcelo Bielsa quien, en el mundial anterior de Corea-Japón 2002, no pasó la primera fase del último. Bielsa seguía como director técnico de la selección argentina al momento de jugar con Chile.

La prensa nacional reaccionaba a favor nuestro. La Cuarta titulaba “**Olmos tiene claro cómo collerear a pibes**” (24/08/2003), y La Tercera, “**Argentina, ‘herida’ y sumida en dudas**”(09/09/2003). El Mercurio tituló “**Chile es pura Fe**” (06/09/2003).

**“Argentina-Chile: ¡Tiembra Buenos Aires!”** es el título de La Cuarta el 6 de septiembre de 2003. Aquí se destaca:

“Olmos agrega ‘Tengo confianza que se puede hacer historia y el que más tiene que perder con un resultado adverso es Argentina, así que jugaremos con la presión que tienen ellos’”.

El partido entre Chile y Argentina terminó empatado 2 a 2. Este resultado fue tomado por la prensa chilena como una victoria, una hazaña heroica, como David ganándole a Goliat. Los jugadores eran elevados como héroes nacionales.

Sin embargo, esto no alcanzó a quitar el estado de chico a grande que hemos analizado en la relación Chile Argentina. Como decíamos, este resultado fue considerado un milagro, un hecho atípico y mágico, algo que difícilmente se podría repetir. De hecho lo decían los mismos jugadores.

La Tercera titula, el 6 de septiembre de 2003, **“Chile logró un empate para empezar a soñar”**:

“La ‘Roja’ logró un angustioso y dulce empate a dos en su debut eliminatorio frente a la todopoderosa Argentina en Buenos Aires”.

El Mercurio ese mismo día titulaba **“Chile se acordó de sonreír”**:

“Con goles de Mirosevic y Navia, la selección nacional remontó un marcador adverso y consiguió un valioso empate 2-2 ante Argentina en Buenos Aires, en el inicio de las eliminatorias mundialistas”.

Días después, el 8 de septiembre de 2003, La Tercera en una crónica llamada **“Salas y Pizarro listos para duelo con Perú”** grafica mejor que nada el sentimiento milagroso de este empate:

“Lo del sábado quedó como una efeméride nacional, pues empatar con Argentina se parece mucho a una proeza. Mientras en Buenos Aires quieren borrar la fecha del calendario, acá el ejercicio es contrapuesto y los lápices encierran en un círculo la fecha. Por eso los jugadores celebraron

el logro con pasión, como muy pocas veces. "Es que dar vuelta un partido en Buenos Aires no pasa nunca, por eso festejamos como loquitos", reconoce Mauricio Pinilla".

El segundo partido entre Chile y Argentina tiene otro marco. En noviembre de 2004 Argentina había cambiado de técnico y estaba encumbrada en la tabla de posiciones. En tanto, Chile venía de perder con Ecuador y no llegaba bien a su partido de local.

Así, nuevamente la victimización es patente. El Mercurio titulaba "**Es un partido de vida o muerte**" el 12 de octubre de 2004, mientras que La Tercera, el 5 de octubre de 2004, vaticinaba lo que venía: "**Ahora a sufrir contra Argentina**".

Este mismo diario, el mismo día del partido (6 de octubre de 2004) titula "**Chile cae 13 lugares en un mes en el ranking FIFA**":

"Argentina acaba de subir al tercer puesto (...) Chile, en tanto, se ubica en el 79° casillero, tras sufrir una caída de 13 lugares".

El partido terminó 0 a 0. Un resultado "digno" por la calaña del rival del frente. Así lo destacaba la prensa, que resaltaba la labor de los jugadores y los técnicos.

"**¡Así te quiero Chile!**" titula La Cuarta el 14 de octubre de 2004:

"¡Así te queremos Chile...! Gritó la gallá por el gran empate, con sabor a triunfo, que se logró con Argentina, en la mocha de revancha de las clasificatorias para el Mundial de Alemania. Claro, porque ahora el equipo de Olmos fue garra, corazón y, especialmente, fútbol".

La Tercera titula el mismo día "**Chile recupera la fe con un empate ante Argentina**".

Así vemos que las notas dejan en claro que la relación con Argentina se da es de "chico a grande". No se les molesta, rara vez se les trata mal. El hecho de que tengan mayores éxitos los hace inalcanzables y, por ende, merecedores de nuestro respeto y



admiración. Chile es malo para jugar fútbol, mientras que Argentina tiene nivel mundial. No queda otra que resignarse a ser vencidos.

### **Caso 2: Chile- Bolivia, mar de fondo**

Chile se enfrentó en dos ocasiones por las eliminatorias mundialistas. De visita y de local. El primer partido fue en la quinta fecha, se jugó en Bolivia el 30 de marzo de 2004. El segundo fue en Santiago el 4 de junio de 2005.

El primer encuentro entre ambas selecciones estuvo marcado por jornadas especiales de entrenamiento en Calama con la idea de partir el mismo día a La Paz para no sufrir los efectos de la altura. Justamente esta condición es una de las cosas que se destaca en las crónicas deportivas.

Además, previo al partido también se destaca la alta seguridad que nuestra selección tendrá al momento de llegar su país y el clima “antichileno” que se vería allá.

Las autoridades bolivianas pidieron a la FIFA permiso para efectuar una “Diablada”, manifestación cultural típica del folclore nortino. Según las notas de prensa, las autoridades pretendían reivindicar el baile como boliviano, ya que se había cometido una afrenta con el hecho de mencionarlo como baile nacional en el Festival de Viña de 2004. **“Bolivia reivindicará su folclore en partido ante Chile”** se titula una nota publicada en La Tercera el 5 de octubre de 2004, que dice:

“[Las autoridades bolivianas] preparan un espectáculo folclórico para ambientar el partido entre la selección nacional de fútbol y su similar chilena, con el objetivo de reivindicar las danzas tradicionales locales, ante la presunta apropiación de estas expresiones culturales por parte de Chile”.

A esta discusión, aparentemente espuria y unilateral, entra el ministro de cultura. La Cuarta Publica el 20 de marzo de 2004 **"Pinturita" Olmos ojeó a los bolis en la altura pacheña.**

“el ministro de Cultura José Weinstein calificó de inconveniente el respaldo del Gobierno boliviano a la presentación de una diablada durante la mocha eliminatoria que disputarán las selecciones bolis y chilena, con el fin de reivindicar el origen boliviano de esta danza, porque, dijo, "pertenece a una cultura" y no a un país”.

La Cuarta, 23 de marzo de 2004. **“Bolis alientan clima anti jaguares”** titula una crónica que da cuenta de los diferentes actos que se sucederán cuando llegue allá la selección chilena:

“bolis ya tienen listocas una serie de manifestaciones en conmemoración de la defensa del litoral, que les perteneció hasta la Guerra del Pacífico. Todos estos actos buscan patear al chancho por el acceso al mar (...) Pero esto tiene sin cuidado a los jugadores de la Roja. Los peloteros andan con la película clara de cómo se viene la manopla en tierras bolivianas y aseguran que es normal este tipo de manifestaciones en período de eliminatorias”.

Con este clima Chile llegó a La Paz. El partido fue ganado por la selección chilena por 2 a 0. Revisemos titulares luego del resultado de Chile.

**“Chile tocó el cielo”, “La roja hundió a Bolivia y al Pelao”**, tituló La Cuarta el día después del partido (31/03/04).

La Cuarta da un ejemplo de cómo se tomó la derrota de Bolivia en su propio País. En las crónicas no faltaron las alusiones a la tensión provocada por la aspiración boliviana de una salida soberana al mar. El 31 de marzo de 2004 se titula **“Prensa boli: ‘Chile ahogó en la altura a Bolivia’”**:

“Los bolivianos recibieron como una derrota al orgullo nacional la victoria 2-0 alcanzada por la ‘Roja’, en el ‘Hernando Siles’ de La Paz, pero reconocieron que el rival fue superior ante una selección nacional ‘sin alma’. ‘Un mar de bronca’, tituló el diario El Deber de la ciudad de Santa Cruz (...) Y enseguida añadió: ‘El orgullo nacional ha sufrido una dolorosa estocada’.

Otro ejemplo: 31 de marzo de 2004, crónica de La Cuarta titulada: **“Chile se halló con una taza de leche”**:

“No hubo protestas, manifestaciones ni rastros del infierno que varios carboneros presagiaron para la ‘Roja’ en La Paz (...) Sólo uno que otro desatinado que largó una ‘xuxada’ huérfana, y un par de carteles enarbolados en el entretiem po en el Hernando Siles, donde se leyó ‘el mar y la diablada son bolivianas’, fueron los únicos atisbos de clima hostil para la delegación nacional (...) En todo instante la "Roja" se movió con armonía gracias a la excelente pega de la poli paitoca (...) tal como lo pidió el Primer Mandatario altiplánico, Carlos Mesa, quien en la antesala llamó a "no confundir el balompié con los problemas limítrofes".

Todo lo visto nos muestra la mezcla de temas al momento de cubrir Chile-Bolivia. Lo extradeportivo tiene mucho que ver en la forma de contar las historias.

El segundo partido entre estas selecciones fue en Santiago. Chile peleaba aún una pequeña opción de clasificar, cosa que Bolivia ya había perdido a esas alturas. Nuestra selección además acababa de cambiar de técnico. Asumía Nelson Acosta, director técnico de Chile en eliminatorias pasadas (recordemos que bajo su mando Chile clasificó al mundial de Francia 98, el último mundial al que nuestra selección ha ido) y también renunciado entrenador de la selección boliviana.

En Bolivia, el Presidente Carlos Mesa vivía difíciles días, ya que diversos movimientos sociales de todo el país protestaban en la capital además de bloquear la mayoría de las ciudades. Días después, Mesa renunciaría a su cargo.

También pocos días atrás había ocurrido la tragedia de Antuco, hecho que desvió toda la cobertura informativa.

La previa del partido era extraña. Este partido era clave para el inicio de un nuevo proceso. “**La última oportunidad**” titulaba El Mercurio el 2 de junio, mientras que La Tercera titula el 4 de junio de 2005 “**Parte el viaje a lo imposible**”.

Chile finalmente gana el primer partido de la nueva era Acosta. Luego del partido La Tercera titula “**Chile se levanta del suelo**”.

La portada de La Cuarta del 5 de junio de 2005 versa “**Chile le hizo la mansa ola a Bolivia**”. La bajada de la foto principal, en la que aparece Marcelo Salas, dice: “La ‘Marea Roja’ ahogó a Bolivia y Salas pasó a la historia”. Una nota interior se titula: “**Dejamos haciendo glu-glu-glu a hermanos bolis**”.

“**Un llamado que no se escuchó**” titula breve nota una de La Tercera acerca de este partido, publicada el 5 de junio de 2005, que da cuenta del racismo del público durante este encuentro:

“Antes de iniciar el partido y de tocar los himnos nacionales, Marcelo Salas tomó un micrófono e hizo un llamado a terminar con las expresiones de racismo en los estadios. Pero el público olvidó todo, ya que apenas se entonó la canción de Bolivia comenzaron las rechiflas de los hinchas, que no dejaron de insultar a los altiplánicos. Una mala conducta que se reiteró al final de la brega, cuando surgieron cánticos de burla hacia los visitantes y su requerimiento histórico de una salida al mar”.

La relación de Chile con Bolivia, en lo que se refiere al fútbol, tiene muchas vías. Vemos que como rival se le respeta, pero menos que Argentina. Esto, influenciado más por los resultados previos de nuestra selección que por la opinión que se tiene de la selección boliviana.

### **Caso 3: Chile – Perú, amigos y rivales**

Chile y Perú se enfrentaron por las eliminatorias en la segunda fecha, el 9 de septiembre de 2003 en Santiago y en la decimoprimera, el 17 de noviembre de 2004 en la capital peruana.

Un dato relevante para mencionar es que Perú siempre fue rival luego de un partido con Argentina, encuentros que -como vimos- resultaron empatados en ambas ocasiones. Los empates con Argentina fueron vistos como un triunfo, por el nivel del rival. De esta forma, ante Perú los ánimos previos al partido siempre estuvieron altos.

**“¿Otra sorpresita para hoy?”** pregunta El Mercurio en la portada de su suplemento deportivo. **“Joyas del Pacífico”** se titula un artículo del mismo diario el mismo día:

“La selección chilena dirigida por Juvenal Olmos debutará esta noche ante su parcialidad en Ñuñoa. El Estadio Nacional no estará hasta las banderas, pero sí se sentirá el apoyo de la gente”.

Se apela así a una sensación de confianza.

Desde un principio, la relación histórica entre los países fue tema para este partido. En La Tercera del 8 de septiembre, se publican varios artículos que dan cuenta de esta rivalidad histórica. **“Este choque siempre deja heridos”** se titula uno de ellos:

“La rivalidad es histórica y traspasa las fronteras del fútbol. Si bien las heridas de la guerra que Chile y Perú protagonizaron entre 1879 y 1883 fueron quedando paulatinamente en el olvido, en la cancha la tensión no cesa”

Ese día también se publicó una entrevista al jugador peruano Norberto Solano que se titula **“No importan las rivalidades históricas”**, que comienza hablando de fútbol y termina hablando acerca de la rivalidad histórica:

“-¿Para los peruanos son especiales los duelos ante Chile?”

Es el verdadero “Clásico del Pacífico” (...)

-Pero siempre han estado marcados por rivalidades históricas...

Cada vez que Perú y Chile juegan un partido eliminatorio se confunden las cosas. Esto no es una guerra ni una competencia política. Es un partido de fútbol. Debemos tratar de quitarles esos tintes de beligerancia y no mezclar las cosas. Acá no importa si el pisco es peruano o es chileno, o las rivalidades históricas. Somos dos equipos de fútbol que jugamos por un mismo objetivo, que es llegar a Alemania 2006”.

**“Clásico del Pacífico, caliente de pé a pá”** titula La Cuarta el 8 de septiembre de 2003:

“Desde que la pelota empezó a rondar en nuestro conti, Chile y Perú han protagonizado uno de los partidos más calientes y con historia que existe en Sudamérica, siempre cachondo por la rivalidad histórica que existe entre ambos países, más por añejas guerras que por antagonismos deportivos”.

Esta crónica cuenta que las estadísticas favorecen a los chilenos, y recuerda el último partido entre ambas selecciones:

“La [derrota] más fresca y recordada, por lo caldeado de los ánimos, fue la del 12 de octubre de 1997(...) Esa noche la ‘Roja’ le aforró un 4 a 0 inmisericorde a los brothers del norte (...) El partido quedó archivado en la memoria porque los que se dicen inventores del pisco casi se churretearon cuando el Nacional de Ciudad Cuática entonó el himno patrio y más tarde rezó el más completó rosario de ‘xuxadas’ del almanaque criollo”.

Así el ambiente se calentaba para enfrentar a los peruanos. Chile ganó el partido por 2 a uno. La portada principal de La Cuarta el 10 de septiembre de 2003 (día siguiente del partido) fue **“Chile ganó el “Clásico del Pisco”**, agregándole un nuevo factor conflictivo en la cobertura del partido.

**“Chile pasó por arriba a Perú”**, era un titular del suplemento deportivo de La Tercera de la misma fecha (10/09/2003) y El Mercurio: **“Chile puso la artillería aérea”** (10/09/2003) apelando a los goles de cabeza que se hicieron ese partido:

“La selección encaminó definitivamente sus pasos en las eliminatorias para Alemania 2006 al vencer por 2-1 a su similar de Perú, con goles de cabeza de Pinilla y Norambuena”.

A pesar de lo anterior, debemos ser cuidadosos. Recordemos que en general el fútbol tiene un lenguaje bélico, lo que justificaría la “artillería aérea”, pero de todas formas según los mismos medios, éste no era un partido normal. Para la prensa este encuentro era especial, uno donde se confunden las cosas. Así, se pueden crear dobles lecturas. La “artillería aérea”, en el contexto de la rivalidad histórica chileno - peruana, puede no ser tan “fútbolística”.

La Tercera, 10 de septiembre de 2003. Una nota titula **“Reacción peruana: “Chile ganó sin merecerlo”**:

“Mientras en Chile la prensa elogia en forma unánime a la ‘Roja’, los medios peruanos fustigan ácidamente a su selección (...) coinciden en que los dirigidos por Paulo Autori [Perú] jugaron mejor, pero sin suerte”.

La Cuarta destaca el actuar cívico de la barra en el partido en la crónica **“Entremeses Ñuñoínos”**, del 10 de septiembre:

“Esta vez no hubo barras bravas ni elementos indeseables que ensucian los espectáculos deportivos: Todos juntos, unidos, como un solo corazón, hincharon por la ‘Roja’.

Si bien se destacaba el primer triunfo de la selección chilena sobre los peruanos, donde “les pasamos por encima” y “nos portamos bien” en las gradas, La Cuarta publica el 11 de septiembre que **“Atacan consulado “cholito”**:

“El cónsul de Perú en Iquique [donde sucedieron los hechos], Cord Dammert, dice que ‘Esta es la primera vez que nos ocurre un hecho similar, más aún tomando en cuenta que se trató sólo de un partido de fútbol. Es triste ver esta clase de cosas, porque hay que pensar que pueden haber muchos encuentros deportivos más’”.

Así nuevamente los peruanos son víctimas de los vándalos chilenos, pero también fueron aplastados por la selección, lo que confirma la instalación de un doble discurso.

El segundo partido entre ambas selecciones tiene lugar en Lima. El ambiente previo era aún más enrarecido que el anterior, porque ambas selecciones se jugaban, con este partido, puntos importantes para clasificar al mundial.

El 6 de noviembre La Cuarta en una crónica titulada **“A la ‘Roja’ no se le entrará el ‘Chupete’ frente a los peruanos”** bautiza el proceso de la selección previo al partido con Perú como “Operación Ceviche”.

El 25 de octubre, La Tercera publica una entrevista a Norberto Solano, uno de los ídolos futbolísticos peruanos. Se titula **“Solano: ‘A Chile hay que ganarle sí o sí’”** y aquí el jugador llama a evitar hostilidades entre los países:

"Se trata de un partido clave en donde los tres puntos nos mantendrán con las opciones intactas. (...) el volante solicitó a la prensa local no brindar demasiada importancia a un pedido chileno de máximas garantías de seguridad para su selección mientras se encuentre en Lima (...) ‘se trata sólo de un partido de fútbol, no viene a jugar la armada chilena’, explicó Solano. ‘No pretendan manejar el partido como una guerra. No hay que mencionar la palabra guerra ni crear un clima hostil’”.

Este es un matiz nuevo para tratar el tema de la historia entre los países. Ya vimos como en el primer partido la historia de Chile y Perú era utilizado como excusa para justificar la importancia de los “duelos” eliminatorios. Si bien esto se repite en este partido, analizaremos la especial cobertura de la seguridad de la selección chilena.

Este “petitorio” de la selección chilena fue ampliamente cubierto por la prensa nacional. Los dirigentes chilenos, basados en experiencias anteriores, le pidieron a la Federación Peruana de Fútbol asegurarle la mayor seguridad en Lima. Esto, por otros episodios donde el bus chileno fue apedreado. La Cuarta se transforma en el puntal de esta cobertura especial, titulando el 1 de noviembre de 2004 **“Cholitos se están poniendo el parche”**:

“Ahora, el presidente de la Comisión de Selecciones de Perú, Julio Velázquez, firmó que los guaripolas chilenos no contribuyen en nada tranquilizar los ánimos previos al partido (...) El ‘homo cholitus’ se refiere al temor de nuestros cerebros a que se repitan los incidentes de hace tres años (...) [Esa vez] los brothers del norte mostraron la hilacha creando un ambiente de guerra”.

Cinco días después de esta publicación (6/11/2004) La Cuarta sale de nuevo al ruedo contando que **“Cholitos insisten en que “Chile está desesperado”**:

“Otro saco de leña a la hoguera le echaron los dirigentes peruanos al próximo ‘Clásico del Pacífico’. Como acato [aquí] lo que más se ha pedido es garantizar la seguridad de la delegación en Lima, los cholitos no



hallaron nada mejor que decir que en la ANFP se están poniendo el parche antes de la herida temiendo una derrota”.

Un día antes del partido, La Cuarta publica dos notas refiriéndose al mismo tema. Tal importancia no se repite en los otros medios chilenos. De hecho, en ningún diario aparece esta gran cobertura a la seguridad, sino que se menciona como breve o se describe en pequeñas notas informativas.

**“Hasta con ninjas recibieron a titanes de la ‘Roja’ en Lima”** se titula el primero de los artículos de La Cuarta. Se destaca que la seguridad funcionó. Se relata también el viaje desde el aeropuerto de Lima hasta el hotel:

“El trayecto fue tranquilín (...) A la caravana se unieron los tocomochos de la prensa cholita (...) Por poco casi se produjeron tortazos fatales, ya que en Lima lo que menos se hace es respetar las sagradas leyes del tránsito”.

El segundo artículo se titula **“La ‘Roja’ llegó a Lima más custodiada que los hijos de Putin”**:

“Con custodia policial al chanco llegó la ‘Roja’ a Lima, donde de inmediato se percibió en el aire el tenso ambiente para el partido de mañana”.

Recordemos que para la prensa este tenso ambiente fue creado por los propios peruanos que “se pusieron el parche antes de la herida”. Es decir, según La Cuarta, los chilenos teníamos razón, el ambiente era complicado. Más allá de las provocaciones que los dirigentes hicieron pidiendo seguridad extrema.

La Tercera cuenta el 17 de noviembre que quedan pocas entradas para el partido. Titula **“Perú espera a Chile con estadio lleno”** y destaca:

“Quienes más han festinado con las entradas son los revendedores, que se encuentran a sólo metros del estadio y venden las localidades al doble de su precio”.

Futbolísticamente, los medios se preparan para un difícil partido. El 16 de noviembre, El Mercurio titula el **“Alerta Roja”** y La Tercera: **“Juvenal Olmos opta por esquema defensivo en duelo frente a Perú”**.

El partido finalmente lo ganó Perú por 2 a 1, dejando a Chile muy mal parado frente a sus futuros contrincantes que buscan clasificar al mundial de Alemania 2006.

Después del partido, los medios chilenos culpaban al técnico por sus decisiones. **“Chile se hunde en la tabla tras perder 2-1 ante Perú”** titula La Tercera el día 18 de noviembre de 2004:

“El técnico chileno usó su planteamiento preferido y fue superado por el juego menos vertical, pero más preciso y ofensivo de los peruanos”.

**“Éramos capaces de hacer más”**, titulaba una nota del diario El Mercurio:

“Como si se hubieran puesto de acuerdo, los jugadores de la selección nacional coincidieron en dos conceptos en el postpartido: la entrega dentro de la cancha y la convicción de que se pudo haber conseguido un mejor resultado”.

**“Perro verde guateó feo en Lima”**, era parte de la portada principal de La Cuarta.

Sin embargo, las crónicas de ese día le prestaron mayor atención a otros asuntos. LUN cuenta en 3 notas distintas cómo insultaban a los chilenos. Una de ellas, titulada **“Lluvia de insultos a chilenos en Lima”**:

“Un hincha peruano rompe el récord Guinness de sacadas de madre consecutivas, mientras, a su lado, una chica igualita a Keiko Fujimori tampoco lo hace nada de mal. En la tribuna, otro glamoroso barrista -que responde al apodo de ‘Chino cachudo’- disfruta de su inusual cocaví: una bolsa llena de plátanos. Cerca de ahí una mujer que vende yucas fritas grita a viva voz que ‘el pisco chileno sólo sirve para lavar wáter’. Y arriba de las casetas de prensa, casi dos mil compatriotas entienden que es mejor callar. Los chaparrones de insultos son insoportables, las burlas por el gol inaguantables, pero ahí están los chilenitos, gritando de vez en cuando un melancólico ‘cehacheí’. Menos mal que los proyectiles fueron a

dar todos a la cancha. Y que ganó Perú y que los nacionales terminaron insultando a Olmos. Un empate era la guerra”.

Este artículo da cuenta de un ambiente muy complejo para los chilenos. Sin embargo, este punto nunca fue cubierto al revés, cuando Chile jugó en casa con Perú. Sólo se tomó como un comentario para llenar notas, como una anécdota.

Este día también se cubrió un incidente en las casetas de transmisión de Radio Cooperativa, en donde, según La Cuarta en su texto **“Cabros de Cooperativa fueron agredidos por un ‘Napoleón’”** señalan lo siguiente:

“pese a la presencia del presi Alejandro Toledo en las tribunas un [loco] desafió toda medida de seguridad (...) Corría el minuto 40 del segundo tiempo y el tipo [el agresor] ya le había puesto dos piscinas de copete entre pera y bigote cuando golpeó con fuertes puñetazos la vitrina que separaba al equipo periodístico de los cumas empipeñados”.

### **Las ironías de La Cuarta en el fútbol**

Quisimos darle un apartado especial a este diario no por una suerte de ensañamiento, si no, más bien, porque descubrimos una forma distinta de tratar el tema de los migrantes: directa, opinante, cruda.

En el capítulo dedicado a La Cuarta conocimos algunos aspectos de este tratamiento “literal” de los migrantes, poniéndole sobrenombres y mote fijados bajo distintos cánones. Todo con un afán humorístico, pero que escondía racismo solapado.

Los ejemplos explicados anteriormente (cholito, paitoco y ché) son transversales, en el caso del tratamiento del fútbol se utilizan otras más, a modo de sinónimo de argentino, boliviano y peruano. Frases que poseen el mismo campo de igualdad entre un concepto y otro y que comparten el carácter opinativo de las anteriores. Perú y Bolivia son los principales receptores de estas frases irónicas-sinónimas y jocosas.

La crónica del 18 de marzo de 2004, titulada “**El Colo tendrá una noche agitada en altura de La Paz**”, habla del viaje que tiene que hacer Colo Colo a Bolivia, para jugar con el equipo local, Bolívar:

“Esto [la noche agitada] porque [entre otras cosas] tendrá que aguantársela por las xuxadas que recibirán de los hinchas cuáticos que patalean por pegarse unos piqueros”.

Esta última frase –“hinchas que patalean por pegarse unos piqueros”- es utilizada como sinónimo de hinchas bolivianos. Esta afirmación tiene una connotación jocosa, dada por el lenguaje coloquial, pero también mucho de humor negro, de ironía. Sin embargo esta ironía resulta negativa, ya que se denigran las reivindicaciones de un país.

Otro ejemplo que tiene que ver con el mar y produce la burla a las aspiraciones bolivianas con esta dualidad de humor–crueldad, lo entrega el epígrafe de la nota titulada “**Don Nelson se puso a frotar su pelada mágica**”:

“Quiere una marea roja en la ofensiva para que los bolivianos cachen lo que es ahogarse en un tsunami”.

Recordando el tema de la Diablada que Bolivia interpretó en La Paz para un partido con Chile, destacamos una nota de La Cuarta titulada “**Bolis desean ‘diablada’ en el Hernando Siles**” (10/04/2004). Acá, en el primer párrafo, se entrega una opinión solapada sobre nuestro vecinos del norte:

“Primero fue por el piscurri, copete que acá se dijo que era más chileno que los porotos para pica de los incaicos. Y ahora la vena se trasladó a la diablada, baile típico del folclor paitoco, que en La Paz pretenden reivindicar, tal como Perú con el mencionado tragullo, en el partido de la ‘Roja’ en La Paz, luego que en tierras altiplánicas quedaron con la pálida al cachar que por acato se jura que la danza es tan criolla como la cueca”.

Esta opinión solapada tiene que ver con que Chile siempre tiene que recibir embates y ataques extraños de estos países. Primero fue el pisco, y ahora este baile.

Se da a entender que, sin embargo, a Chile no le interesan mucho estos asuntos. Chile se preocuparía de otras cosas más importantes.

El 15 de noviembre de 2004, La Cuarta tituló **“A cholito Claudio Pizarro le faltan cazuelas y arrugará ante chilito”** una nota que daba cuenta de la ausencia del jugador Claudio Pizarro por lesión. En este artículo también se cita a otro jugador de Perú, Roberto Palacios, quien habla de que hay que ir relajado al partido:

“Agregó que el secreto es relajarse, respirar hondo y no presionarse para intentar darles guaraca a los ‘Jaguares’ (...) dijo el baluarte con pura cara de querer irse a tomar una piscolorri importada del Elqui y relajar la vena”.

Así se suman opiniones que no tiene nada que ver con lo deportivo y que tienen un claro sesgo anti-vecino.

### **Conclusiones**

La cobertura que los medios escritos hacen de los partidos de la selección nacional con nuestros vecinos es, por decir lo menos, disímil. En este análisis se dio cuenta de cómo la prensa toma una postura distinta cuando Chile juega con Argentina, en comparación con cuando lo hace con sus pares de Perú o Bolivia.

La diferencia en el tratamiento de las noticias futbolísticas puede dividirse en dos partes.

Una relación “de chico a grande” en el caso Chile–Argentina. Aquí la historia deportiva pesa mucho y la fama mundial de algunos de sus jugadores hace que sean admirados por los periodistas chilenos. Como a Argentina nunca se le ha ganado, la relación se construye partiendo desde ahí. Es decir, no se puede molestarles, porque son mejores que nosotros.

Pasa lo contrario con Perú y Bolivia. La relación se da “de grande a chico”. Si bien los medios no lo dicen explícitamente, esto se ve en la actitud en que se cubren ciertos

episodios. Se destaca –por ejemplo- la seguridad que debe existir en los estadios de los países vecinos lugar. Esto da cuenta de una visión de estas naciones como inseguras y desordenadas, en suma, menos civilizadas y más “indias”.

Muchas veces la cobertura de los partidos alcanza temas que ajenos. Por ejemplo, muchas veces se relaciona el deporte con la situación política o social de un país, lo cual puede ser censurable ya que desvía la atención de la noticia central. Sin embargo, no es terminantemente malo si se toma en cuenta que cualquier elemento de contexto aporta a la comprensión de una noticia. Sin embargo, este elemento más los anteriormente mencionados refuerzan la tesis de que el fútbol es una guerra solapada, en las que se juegan más cosas que lo meramente deportivo.

## **Las noticias de espectáculos**

No es un misterio que las noticias de espectáculos y farándula han tenido un auge insospechado en los últimos años. Nuestra generación es una de las que vive más fuertemente el influjo de la prensa del corazón, de las estrellas y de sus “apasionantes” vidas.

Es así como entramos a este tema. Las noticias de espectáculos son quizás las más leídas de nuestro tiempo. Medios como LUN o La Cuarta han desviado su pauta principalmente hacia esos temas, sobre todo buscando en las figuras televisivas su frente noticioso.

Esto, recordemos, es uno de los caminos que proponía Eco en su ensayo “Sobre la Prensa”: que los medios se televisaran. Podemos decir que en estos dos medios (LUN y La Cuarta) asistimos a un proceso parecido. De ahí la elección de estos medios para analizar el tratamiento de los migrantes.

Este apartado analizará principalmente dos casos. El primero tiene que ver con la última elección de Reina del Festival de Viña, en la que modelos argentinas y chilenas salieron a la disputa de este título surgiendo así una polémica por la nacionalidad de la reina.

El segundo caso tiene que ver con el seguimiento de la cobertura de los partidos de fútbol entre Chile y sus vecinos. Son notas en que gente del espectáculo opina sobre los encuentros, sin ser siempre expertos en el tema.

### **Caso 1: Cobertura de LUN a la elección de la reina del Festival de Viña del Mar**

El 46º Festival de viña del mar fue realizado entre el 16 y el 21 de febrero de 2005. Este es un evento importantísimo para la sociedad chilena, principalmente, por los largos años que lleva de vida y por ser el escenario donde se han presentado

importantes artistas para los chilenos. La organización de este festival le corresponde a una comisión formada principalmente por autoridades municipales, regionales y del canal de televisión que cuenta con los derechos de transmisión. En este caso, Canal 13, de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

La elección de la reina del Festival de Viña es una tradición que ya tiene algunos años. La prensa que cubre el festival es la encargada de elegirla, a través de la votación de los periodistas. El día de la coronación, es costumbre que la nueva Reina del Festival se lance a la piscina del Hotel O'higgins en traje de baño y todos los medios acudan a este acto, sacándole fotos y filmando a la reina.

Así quien gana este cetro se transforma en el personaje del día para los medios. Logra una figuración exclusiva en todos los medios que cubren el festival, lo que supone una exposición mediática importante. De ahí que, en un medio donde las portadas de los diarios son importantes para la fama y el éxito de una persona del espectáculo, este concurso con el tiempo haya adquirido un carácter más importante. Es una vitrina importante de notoriedad, ya que este es un certamen que en Chile despierta la atención de prácticamente todo el país, y que además presenta la atención de la prensa.

### **Por una corona**

Los programas de televisión se preparaban para enfrentar la cobertura del Festival de Viña. La mano más dura la tienen los canales no oficiales del evento. Para ellos, el objetivo es contrastar la especial atención que tiene el canal dueño del festival (Canal 13), que también tiene los derechos exclusivos de los artistas que van al show. Así fue como el programa de Chilevisión, SQP, gestionó la llegada de la modelo argentina Luciana Salazar, una mujer que en argentina ya era un éxito de sintonía. La prensa escrita de farándula cubría la llegada de la modelo, alabando su físico.

LUN, el miércoles 19 de enero de 2005 titula **“Delirio por llegada de Luciana Salazar, la bomba sexy del verano”**:



“Luciana Salazar es de aquel tipo de mujer capaz de producir en un padre de familia cualquiera, lo que una botella de whisky de 12 años produciría en un alcohólico (...) es imposible no verla, imposible hacerse el desentendido. Ahí está: portentosa, invencible, incontrarrestable. (...) desde que se supo que en febrero la modelo argentina hará de notera en ‘S.Q.P.’ para cubrir el Festival de Viña, el mundo periodístico-reporteril televisivo sufre una especie de delirium tremens testosterónico. ‘Compadre, va a dejar la embarrada. Va a ser la reina del Festival, pero fijo’ (...) ‘Como sabe que el 99 por ciento de las entrevistas se refieren a su físico, le saca partido”.

Vemos que en la primera nota sobre la llegada de Luciana Salazar a Chile se perfila como candidata a reina. Los otros párrafos de esta nota muestran algunos de los temas que circundarán en este mes.

“Carola Julio del ‘S.Q.P.’ llamó a crear un frente femenino nacional para defender el producto patrio. (...) [pero] Lo de la arenga patriótica aclara que más bien es una jugarreta. ‘Yo no compito con Luciana, ella tiene un estilo y yo otro. Yo no ando mostrando nada, y si quiero erotizar a alguien, al único al que se lo haría sería a mi marido’, se defiende”.

Una chilena que quiso salir al paso es la modelo Pamela Díaz, quien en ese tiempo además era panelista del programa matinal de RED TV, “En Portada”. Justo antes de que comenzara el festival ella dice que desea ser la competencia de Luciana y de Rocío Marengo por el título de reina del certamen. **“Pamela Díaz: ‘Me molesta que se traiga a tanta extranjera’ ”**, se titula una entrevista del 2 de febrero de 2005:

“La propia modelo se toma muy a pecho la postulación, que define como algo casi patriótico. ‘Ésta es una respuesta a las extranjeras que van a Viña. Yo pongo la cara por Chile’ (..) La modelo no esconde, además, su deseo de evitar que su archienemiga Rocío Marengo [modelo argentina] resulte victoriosa. ‘¿Sabís lo que me molesta? Que se traiga a tanta extranjera y nosotras, las chilenas, nada”.

Así comenzaron las candidaturas a Reina del Festival. Una de las competidoras era la modelo argentina Rocío Marengo, que en este tiempo estaba contratada por Canal 13. De esta forma, era considerada la “candidata oficial” a reina. Con esto surgió en la prensa una polémica sobre la nacionalidad de la nueva reina.

Pero como se alzaban candidatas, otras se retiraban. Así lo cuenta la crónica de LUN llamada **“Bellas de la TV se bajan de la pelea por ser la más bonita del Festival”**.

María Laura Donoso fue otra modelo chilena que quiso entrar en la competencia por el reinado del festival. LUN publica una entrevista en la cual ella se diferencia de Luciana Salazar. Es titulada **“María Laura Donoso: ‘Luciana Salazar no es una mujer para presentarle a la mamá’ ”** (11/02/05)

“[María Laura] no tuvo compasión para, de paso, decapitar la imagen de su más feroz archirival, la argentina Luciana Salazar(...) ‘Luciana? No, la Luciana sí que no. Yo la he visto en el programa de Marcelo Tinelli (‘Videomatch’), y lo único que pienso es que para sacarse la ropa es buena, pero para nada más’ (...) ‘Encuentro que el físico de ella es como mucho. Y creo que a los hombres también les tiene que pasar algo similar, porque no es una mujer para presentarle a la mamá’(…) ‘ella está hecha para otras cosas O sea, para invitarla a una fiesta o tomarte un trago y no para invitarla al cumpleaños de un tío ni nada familiar. Ni siquiera para pedirle matrimonio”.

Así los medios dan cabida a un discurso en el cual mujeres como Luciana Salazar -“despampanantes”, “atrevidas”, en suma “argentinas” – no serían dignas de una relación formal. Este discurso fue adoptado principalmente por las modelos chilenas quienes se presentan como más “señoritas” que las de otros países.

Previamente Pamela Díaz, otra de las candidatas nacionales, se había definido frente al desnudo en una entrevista titulada **“Pamela Díaz en página porno: ‘Las fotos que están junto a la mía son asquerosas’ ”**, publicada por LUN el 4 de febrero de 2005, que cuenta las impresiones de la modelo luego que fotos suyas aparecieron en un portal de internet al lado de fotos pornográficas.

“-Y cuál es tu cuento con los desnudos?  
-Jamás pondría mi foto en una página porno. A mí me da vergüenza mostrar una pechuga y el poto. Yo nunca he hecho desnudos, ni los haría. Lo mío va por la insinuación y la sensualidad. Llego hasta el bikini y usaría transparencias dependiendo del desfile y sólo si se justifica”.

Luego de las declaraciones de Donoso, otra de las candidatas argentinas, Rocío Marengo trata de esquivar esta bala en una entrevista titulada **“Rocío Marengo: ‘El chileno que amo estará en Viña del Mar’ ”** publicada por LUN al día siguiente de las declaraciones de Donoso, el 12 de febrero de 2005.

“Si ella habló así [María Laura Donoso], sus razones tendrá. Pero yo sí soy una mujer que puede ser presentada a la suegra, porque soy una mujer que puede dar felicidad al hombre que me proponga tener”.

El domingo 13 de febrero llegó Luciana Salazar a Chile para participar especialmente por el tiempo del festival en el programa de espectáculos SQP de Chilevisión. La llegada de la modelo fue cubierta por LUN en una crónica titulada **“Luciana Salazar llegó a Chile entre agarrones, empujones y obscenidades”**(13/02/05):

“Un caos total provocó ayer la llegada de la modelo argentina Luciana Salazar al Aeropuerto de Santiago. Y fue tanto el asedio periodístico, que la nueva notera [reportera] de ‘SQP’ para el Festival de Viña del Mar vivió una verdadera pesadilla en los pocos metros que recorrió entre la salida de aduana (...) “Estoy feliz de llegar a Chile y me encantaría ser reina del Festival, sería un honor”.

En la misma edición, (13/02/05) María Laura Donoso declaraba su molestia por la caótica llegada de la argentina en el artículo llamado **“María Laura: ‘¿Por qué tanto alboroto si es sólo una trasandina?’”** :

“Me da vergüenza. ¿Qué onda? Si en su propio país nadie la infla. Nos comportamos como si fuéramos unos huasos, le damos un énfasis a alguien que ni siquiera es una verdadera artista del Festival. (...) María Laura (quien por años soportó que la tildaran de “modelo argentina”) explica su ira nacionalista: ‘Ponte tú que Marlen Olivari fuera a Buenos Aires, te aseguro que nadie la estaría esperando en el aeropuerto y eso que ella es una de nuestras principales figuras’. (...) ¿Entonces por qué tanto alboroto, si es sólo una trasandina que llega a Chile? Ni siquiera usaría la palabra modelo, porque es una niña que utiliza a un programa de televisión para hacerse conocida. Me da vergüenza ajena porque no deberíamos darle tanto énfasis, si ni siquiera es famosa. Te aseguro que va a Brasil y nadie la conoce, qué patético. Los chilenos no podemos ser tan básicos”.

Luciana Salazar llegó con toda una algarabía periodística, que sólo buscaba fotografiarla. La prensa seguiría cubriendo sus pasos. El lunes 15 de febrero Luciana Salazar fue la sensación de la prensa al hacer un topless en la piscina de un hotel. El martes 16 de febrero de 2005 la prensa estaba rendida a sus pies. Así, lo cubrió LUN, en una crónica titulada **“Impactante topless de Luciana: ‘Lo que vieron fue un adelantito’”**:

“Los deseos más profundos de camarógrafos y reporteros gráficos que cubren la previa del próximo Festival de Viña del Mar se cumplieron plenamente ayer. Con un espectacular e inesperado topless, (...) Luciana Salazar, lanzó oficialmente su candidatura para convertirse en la reina del certamen. Y de paso rompió con las tradicionales fomedades en esta suerte de competencia paralela que es la elección de la reina del Festival.(...) ‘Tengo muchísimas ganas de ser la reina porque Chile me encanta. Todas las veces que vine me han tratado muy bien y con mucho cariño. Me gustaría unir a los dos países’”.

Esta “performance” fue comentada por el columnista de LUN Larry Moe, quien en su texto titulado **“¡Ésta sí que es animadora, muchachos!”** (15/02/05) ya da por ganadora a Salazar:

“La primera bomba atómica argentina había sido lanzada y nada menos que contra territorio chileno. Entre las víctimas fatales del carnoso misil Luciana Salazar se encuentran todas las candidatas a reina del Festival. (...)Si la misma reacción tuvieron los colegas apostados en la ciudad jardín que deberán pronunciarse con su voto para ungir a la futura alteza del evento, Luciana tiene esa corona en el bolsillo. El ejercicio de contar los votos ahora se torna absolutamente inoficioso.(...) Lo cierto es que la vara quedó punto menos que inalcanzable para las demás aspirantes al cetro (...) a no ser que el desnudo total sea una opción a considerar por alguna carta de las que siguen en carrera. La dignidad, en todo caso, aconseja la renuncia masiva de las demás candidatas”.

El 16 de febrero, LUN publica las reacciones de los “opinólogos” (personajes de programas televisivos que comentan las noticias de farándula) ante el destape de Luciana Salazar. La nota se titula **“Opinología aplicada: Alboroto por el topless”**:

“Empelotarse a las 3 de la tarde donde había muchachitos y niños, me parece desubicado’ (Patricia Maldonado, ‘Mucho gusto’) (...)  
‘Por primera vez voy a estar de acuerdo con la alcaldesa: Luciana Salazar es grotesca’ (Ricarte Soto, ‘Buenos días a todos’) (...)  
‘Imagínate si hubiesen llegado los carabineros. Me pareció grotesco’. (José Miguel Viñuela, ‘Mucho gusto’) (...)  
‘Las mujeres siempre hablan mal de Luciana’ (Pollo Valdivia, ‘Pollo en conserva’)”.

El impacto mediático que lograba Luciana Salazar despertó la ira de las otras candidatas, entre ellas Pamela Díaz. El 16 de febrero de 2005 LUN, da cuenta del evento donde se lanzó la candidatura de la modelo chilena en una crónica titulada **“Pamela Díaz quiere hacer patria”**:

“Una mini blanca, peto al tono y una bandera chilena cubriendo buena parte de su contorneado cuerpo fueron la carta de presentación de Pamela Díaz en una fiesta que ofreció esta madrugada para la prensa acreditada (...) La escultural modelo llegó cerca de la una [de la madrugada] (...) a decir que ‘me la voy a jugar hasta el final para ganar’ la corona de la más linda del certamen”.

Así, el concurso se transforma en una guerra entre dos países. Dos idiosincrasias, una representada por las chilenas que “no están dispuestas a desnudarse”, que son menos “atrevidas” y “se pueden presentar a los padres”. La otra, personificada en Luciana Salazar, que representaba todo lo contrario. Se da una relación inversamente proporcional entre chilenas y argentinas (o chilenas y Luciana). Chilenas es a recato, como argentinas es a desenfreno; chilenas es a respeto como argentinas es a grotesco, chilenas es a sobriedad como argentinas es a destape y desnudez.

Este discurso se refuerza con las declaraciones de la conductora Pamela Le Roy a LUN, en una entrevista publicada el viernes 18 de febrero, titulada **“Pamela Le Roy: ‘Las chilenas somos súper chaqueteras cuando aparece una argentina portentosa’”** En esta se presenta un perfil de lo que “le gustaría de veras al hombre chileno”, una especie de modelo de mujer:

“Pamela Le Roy es del tipo de muchacha que cualquier esperanzado joven sueña con presentarles alguna vez a sus padres, porque a cualquier padre de familia le gustaría tenerla como nuera: una niña de belleza cándida no lujuriosa, con sólidos principios familiares, muy de su casa, tranquila, ubicada, nada de andar haciendo leseras por ahí, consumiendo sustancias raras, teniendo malas juntas, portándose mal y con malas notas”.

En la misma entrevista le hacen compararse con la estrella del momento, Luciana Salazar:

“no me puedo comparar con estas argentinas de cuerpos exuberantes, (...) Simplemente tengo un estilo distinto. No te explico la cantidad de personalidad que me falta para hacer lo que hace Luciana Salazar”.

“-¿Usas colaless...?”

-Uso de todo. No lo encuentro nada de malo. Pero yo soy más recatadita. Y también soy súper espiritual. Mis padres son católicos, mis abuelos son católicos, mis hermanos lo son, y aunque yo no voy a misa los domingos, rezo hasta en el auto. No va en mí tirarme a la piscina. Ahora, no quiere decir que la que se haya tirado a la piscina sin escote haya tenido una mala formación; de ninguna manera. Tiene que ver con la proyección. Uno queda en la mente de la gente, que podría decir ‘oye, mira la Pamela que se pelea con los guardias’ o decir ‘oye, ¿viste la que se tiró a la piscina en pelota el otro día?’”.

“-¿Crees que una es más respetable que otra?”

-Claro, al fin y al cabo yo creo que una es más respetable que la otra. Yo me quiero casar, tener hijos y no quiero que mi marido piense al día de mañana ‘mi señora se mete a la piscina sin la parte de arriba’ o que mi hijo diga ‘mira a mi mamá en la piscina, o en miss Reef’. No sé”.

“-¿Sientes el temor de que tu hijo no se sienta lo suficientemente orgulloso de ti?”

-Sí. Me pongo en el lugar de él, hay que ser empático y decir: ‘¿A mí me gustaría que mi madre saliera así?’. A mí, como hija, no me gustaría”.

“-¿Por qué crees que este año en particular hay tanta mujer dispuesta a mostrar masa cárnica?”

-Porque el Festival es una oportunidad para que las mujeres bonitas se muestren. Luciana y Rocío Marengo se mostraron en la gala tal como se querían mostrar. Yo no fui a la gala, pero claramente no habría ido con uno de esos escotes ni loca. Pero las respeto. Las chilenas somos súper chaqueteras cuando aparece una argentina bien portentosa, al tiro se dice: ‘Ay, esta galla que es tan rota, tan suelta’. Y no, cada una con su estilo. Y si ellas salen en portada es porque a la gente le gusta también”.

Otro hecho que despertó polémica y que rondó la premiación de la reina del festival es lo que le sucedió a la candidata Pamela Díaz: un comentarista argentino la trató de “travesti”. Ella no se quedó callada y respondió por la prensa. **“Pamela furiosa con el argentino que la trató de travesti”**, titula LUN el 18 de febrero de 2005:

“Pamela Díaz acaba de iniciar una cruzada nacionalista-periodística. (...) ‘Me dio rabia porque me parecieron comentarios malintencionados contra el país y contra mí (...) ‘Ese tipo dijo que la mujer chilena era fea, que éramos unos pacatos porque nos volvíamos locos con unas pechugas, que Viña era una ciudad asquerosa, que las calles estaban llenas de caca, que los chilenos les copiábamos todo a los argentinos, que los periodistas chilenos eran unos babosos. O sea, nos dejó pésimo’, reclama la modelo.  
-Debe doler que a una le digan que parece travesti.  
-Obvio, pero a mí me da lata porque no sólo me denigraron a mí, sino que a la mujer chilena y nadie dijo nada. Hubo (ayer) comentarios en los matinales, pero la prensa chilena no reaccionó. Entonces, por ese lado los argentinos tienen razón, son lesos, se vuelven locos (la prensa chilena) con un par de tetas argentinas y cuando nos atacan no hacen nada”.

Todo esto es parte del preámbulo de la elección de la reina del festival, una contienda que fue tratada como un problema de dignidad nacional y donde –además– se le dio a la mujer chilena el carácter de señorita, en comparación con las que vienen a mostrarlo todo.

La elección de Reina del Festival de Viña fue el viernes 18 de febrero. Luciana Salazar fue elegida reina por un alto margen de votos. Así lo cuenta LUN en su crónica del sábado 19 de febrero **“‘S.Q.P.’ irrita de nuevo al 13: Luciana Salazar es la reina de Viña”**:

“El conteo de votos fue casi un trámite. La argentina de “S.Q.P.” obtuvo 88 votos, más del doble que Rocío Marengo –su más cercana rival–, se transformó en reina del Festival (...)Era el recuento oficial de votos, que arrojó un cómputo de 88 por la soberana del topless, Rocío Marengo alcanzó 37, Pamela Díaz 32 y la Tía Sonia 26”.

La misma edición llenó de notas sobre la nueva reina de Viña. Columnas dedicadas a su figura, biografías y reacciones de todo tipo. **“Habla su profesora: Niñita de las monjas y porra en matemáticas”** se titula una nota de LUN (19/02/05);

**“No me toquen a Lulianita”** fue el nombre de la columna de Larry Moe ese día. También Rocío Marengo y Pamela Díaz, quienes se perfilaron como competidoras importantes, opinaron en la crónica titulada **“Pamela Díaz se picó: ‘Están destruyendo a la mujer chilena’”** (19/02/05):

“Pamela Díaz, eso sí, no se guardó nada. (...) la modelo chilena criticó el nulo apoyo que recibió durante su estadía en Viña del Mar. ‘Con esto te hacen creer que las argentinas son las mejores de todas y están destruyendo a la mujer chilena... estaba claro que los periodistas querían un topless -que la argentina prometió si ganaba-. Soy modelo, no hago topless, sé mis límites, tengo una familia detrás. Ella es vedette y ha sido coherente’, aseguró”.

Otra nota mostraba las palabras de un cirujano plástico que le advertía sobre el futuro de sus “atributos”: **“Cirujano plástico advierte a la Salazar: ‘Eso se puede caer con el tiempo’ ”** se titula la nota del 19 de febrero en LUN:

“[Habla el cirujano Llamil Kauak] ‘Eso (sus senos), con el paso del tiempo, se puede caer porque es un volumen muy grande para su talla, es una distensión que hará de los tejidos y esto no va a ser duradero porque va a provocar una rápida caída del pecho’, dice Kauak, miembro de la sociedad chilena de Cirugía Plástica reconstructiva y estética. (...) ‘Ella tiene edad, juventud, una piel lozana y todos los atributos de una mamá que se luce mucho por la edad y las características de su piel. Sin embargo, es una mamá grande. No hay que ser experto para decirlo’, agrega”.

El mismo medio que la eleva a los altares de la belleza resalta el hecho de que sus pechos son falsos y muy grandes para su talla. Así, nuevamente se da una conexión con “los reales gustos del chileno”. Al final, Luciana Salazar es sólo para mirarla.

Pero como el festival no terminaba, el domingo 20 de Febrero de 2005, LUN aparece con una noticia bomba: Luciana había salido con el tenista chileno Nicolás Massú. Lo cuenta la crónica titulada **“Luciana dejó match point a Massú”**, en donde se opina sobre la coronación de la modelo como reina del festival:



“Luciana Salazar, la exuberante argentina que sin hacer nada de nada se transformó en la reina del Festival de Viña, anotó ayer una nueva conquista en su agenda: Nicolás Massú”.

Así se va perfilando una vuelta de mano a la que primero fue la reina indiscutida. El 20 de febrero LUN cuenta el día en que la modelo fue coronada Reina del Festival de Viña. Con esto se muestra el cambio total de discurso. Se titula **“Increíble: La corona convirtió a Luciana en una mujer recatada”**:

“La argentina no quiere causar polémicas. Viene vestida con un sostén cubierto con las banderas de Chile y Argentina y una falda en los mismos tonos. El sueño bolivariano.(...) En medio del bullicio, un periodista de una radio de San Felipe le pide una opinión a Teresita Reyes acerca del triunfo de la argentina. “Me parece muy mal. Porque este premio tiene que quedar en Chile. Para las chilenas”, contesta. Maestra. La vedette mueve su trasero suavemente y salta de pie a la piscina. (...) Pasan los minutos y comienza el aburrimiento. Hasta que la caída de una persona al agua arranca carcajadas y chistes muy chilenos. Luciana no repite el topless del lunes y se va de la piscina. Decepción total”.

Ese domingo 20 de febrero el escritor Rafael Gumucio hace una dura crítica a los atributos físicos de la modelo en su columna **“Monstruos de silicona”**. Esta crítica se expande a todos quienes quedaban embobados con su figura:

“La modelo argentina Luciana Salazar ha encarado su festivalera venida a Chile de la manera más bestial posible. Nada de sonrisas ni de entrevistas ni de sutil coquetería: lo suyo son exclusivamente unas extrañas y enormes protuberancias que casi la hacen caerse de bruces. Esas monstruosidades infladas hasta el delirio inspiran más pena que ganas. Completamente desproporcionadas respecto del cuerpo que las luce, más parecen boyas de salvataje que objetos de deseo. Flotando en la piscina de un hotel viñamarino, se han convertido en una verdadera estatua para el voyerismo más infantil, ése que aún no sabe en qué consiste la magia de los pechos de las mujeres de verdad. En cuestión de senos, o tetas, lo que importa -más que el tamaño- es la comunicación, el diálogo entre ellos y su propietaria. De ahí la aberración de Luciana Salazar y de tantos otros cuerpos hinchados de goma o silicona: matan justamente lo que los hombres amamos en los pechos: la asimetría, el temblor, la fragilidad. Los hombres deseamos los senos porque a través de ellos -al convocarlos, al verlos- podemos husmear el deseo de las mujeres. El bisturí acaba extirpando todo eso sólo para llenar las glándulas mamarias de ambición y uniformidad”.

Así, la reina de festival entra en un terreno en el que todos hablan de ella, para bien o mal. Es noticia por lo que hace, hizo o hará. Muy propio de la farándula.

Sin embargo, se instalan diferentes discursos en donde las ciudadanas argentinas quedan tildadas de mujeres falsas (por el uso de siliconas), promiscuas (no son recatadas y señoritas, como las chilenas). Es decir, discursos duros y racistas.

Para la idiosincrasia chilena el valor del recato y la pulcritud son importantes. Así se nota en la prensa que en Chile se valoraría más a una mujer que muestre menos su cuerpo, o que sólo quiera seducir a su marido. Si contrastamos este discurso con la imagen que se construye de la modelo argentina, el discurso se hace más radical. La mujer chilena sería más recatada, pero la argentina más liberada.

### **A quitar “la pega”**

Otro de los discursos que se dieron en la cobertura del festival fue el de que las modelos foráneas le quitaban puestos de trabajo a las chilenas. Debemos acotar, eso sí, que este asunto no fue uno de los más destacados por LUN.

Previo al festival, la presencia de la modelo argentina comenzó a generar más polémica. El 1 de febrero de 2005, LUN titula **“Bella Luciana Salazar dejó sin trabajo a noteras hot de “S.Q.P.”**

“Hace seis semanas, Francisca Ayala y Stephanie Byrd, ambas hermosas, ambas modelos, ambas madres veinteañeras y ambas chilenas como los porotos burro, con empuje y coraje se presentaron ante todo Chile como las nuevas ‘noteras hot de S.Q.P.’ (...) Pero llegó enero y misteriosamente las juergas nocturnas disminuyeron. De un día para otro no las llamaron más. (...) [el director del programa] Me explicó [a una de ellas] que por la llegada de la vedette argentina Luciana Salazar (que será notera durante el Festival de Viña) no quedaba plata para nosotras’ (...) fueron chuecos con nosotras. (...) ‘Llegamos para demostrar que las chilenas somos tanto o más entretenidas que las argentinas y creo que lo logramos”.

Con esto, LUN instala el tema de que esta modelo argentina dejaba cesantes a ciudadanas chilenas. Pero además, esta nota vuelve a tocar el tema de la diferencia entre las argentinas y las chilenas.

“Ahora entiendo’, dice Francisca. ‘Yo no voy a competir con una argentina extremadamente operada. Es lo que vende, mostrar harta pechuga, pero yo no estoy para eso’. (...) ‘Ella es vedette y si le piden mostrar algo más, no va a tener problemas en mostrar el poto’, agrega Stephy. ‘Yo no. Pero igual me da lata: pusieron a una argentina. No es patriótico’“.

### **Caso 2: Los otros referentes, opiniones de gente del espectáculo sobre el fútbol**

Este es un caso mixto. Dentro de la cobertura que se hacía de los partidos de fútbol entre Chile y Argentina, Perú o Bolivia, apareció un tipo de información en la cual personas de la farándula o personajes populares opinaban sobre las actuaciones de las distintas selecciones. Estos casos son de gran interés, pues muestran una faceta nueva en la cobertura de los medios. Los personajes de la televisión se transforman en líderes de opinión sobre temas que le son tan ajenos como al lector común. Así, el único atractivo es el hecho que tal o cual figura apoye tal o cual equipo.

LUN publica el 30 de marzo de 2004 una nota llamada “**La cara linda de un duelo a muerte**”, en la que dos modelos (una chilena y una boliviana) confrontan sus experiencias sobre el partido entre Chile y Bolivia, por las eliminatorias al mundial de Alemania:

“La reina del año 2000 reconoce que el fútbol no es una de sus principales aficiones (...) Sabe que las cosas hoy no serán fáciles, pues ella vivió en carne propia la hostilidad que siempre rodea a los chilenos que van a Bolivia: ‘En 2001 fui a competir en el concurso Miss Sudamérica y desde que llegué me di cuenta de que no iba a ganar. Todo el tiempo sentí el odio de la gente. Fui elegida Miss Fotogénica y Miss Modelo, pero después terminé tercera. Estoy segura de que en otro país ganaba’“.

En tanto la modelo boliviana contaba su historia con Chile:

“Adora Chile. Le gusta la limpieza de Santiago y le fascina el carrete veraniego de Viña del Mar, algo que conoce bien, porque ha venido los últimos tres años a cubrir el Festival como reportera de la televisión boliviana.(...) Es morena, de tez muy blanca y labios sensuales que parecen agasajar con una tierna y eterna sonrisa. Tiene 21 años, un metro 70 de estatura y medidas que rozan la perfección: 88-60-92. (...) Hija de médicos, nació en Santa Cruz de la Sierra, cuna del célebre grupo de despampanantes modelos conocido como Las Magníficas, del cual también forma parte.

‘Confío en el profe Acosta. Ojalá que gane Bolivia, pero que sigamos siendo hermanos, porque no creo en las fronteras. Dejémosles los problemas a los gobernantes, que ellos sabrán qué hacer, y disfrutemos del fútbol’, sostiene con dulzura”.

Aquí vemos que dos personas están relacionadas al partido de fútbol principalmente por proceder de alguno de los países en competencia. Con las palabras de la modelo nacional queda estipulado que los chilenos siempre han sufrido los embates del pueblo boliviano cuando viajan hacia allá. Nuevamente vemos la victimización que se da del pueblo chileno. En Chile la mujer boliviana es tratada muy bien, mientras que en Bolivia a la mujer chilena se le maltrata.

Otro ejemplo lo entrega La Cuarta el 16 de noviembre de 2004. Con motivo del próximo partido entre Perú y Chile, este medio realiza una entrevista a la actriz peruana Tatiana Astengo, conocida por su rol de “Pechuguitas” en la película “Pantaleón y las Visitadoras”. Astengo también trabajó en la película chilena “Promedio Rojo”, lo cual era un gancho para incluirla en la pauta. **“Pechuguitas’ quiere pura paz”**, se titula el artículo. A la actriz se le pide que dé un resultado para el encuentro:

“La verdad es que prefiero entregar un mensaje de paz y que ojalá no suceda nada malo. Hay que recordar que los problemas políticos y el fútbol son dos cosas distintas. El fútbol es un espectáculo y no tiene que transformarse en un campo de batalla. Que sea un bonito partido y que gane el equipo que haga más méritos.

-[pregunta periodista] Yo siempre lo he dicho, no hay que cortarse las venas con el fútbol...

- Tienes toda la razón. El fútbol es un juego y Perú y Chile tenemos que ser dos países hermanos.

-[periodista] ¿Y qué te parece si para ponernos en la buena nos juntamos en una sola frontera y al nuevo país le ponemos Chile?  
- No, mejor que no. Eso no les gustaría para nada a mis compatriotas, así que dejémoslo tal como está. Besitos y mucha suerte mañana“.

Aquí vemos que más allá del tino jocoso de las preguntas, ella pretendía dar “un mensaje de paz”, pero el reportero insiste en instalar un tema que divida a ambos países. Esto lo notamos en la última pregunta. Así resalta una cierta intencionalidad del diario por instalar un tema complicado (límitrofe), como centro de la noticia.

El 12 de octubre de 2004, La Cuarta publica la nota “**Chilenas y chés inflan el pecho por sus selecciones**”. Aquí modelos chilenas y argentinas opinan sobre el futuro partido entre las selecciones de ambos países. La nota está más inspirada en los atractivos físicos de las fuentes que en sus opiniones sobre el partido.

“La ‘madrina’ de la Roja [la modelo Marlen Olivari] hizo un análisis técnico: ‘(...) Tenemos que hacernos respetar en casa y los jugadores no se pueden olvidar que salen a la cancha a defender a todo un país’ ”.

El 5 de junio de 2005, después del último partido con Bolivia en el que Chile resultó ganador, La Cuarta titula una nota: “**Dejamos haciendo glu-glu-glu a hermanos bolis**”. Aquí se muestran reacciones de diferentes personas respecto del resultado del partido. En ellas aparecen dos fotos, una del director técnico de la selección, Nelson Acosta y otra de la modelo Carla Ochoa, una de las entrevistadas.

Más allá de la nota, que en general alaba a los jugadores chilenos, nos fijaremos en el título, ya que instala un discurso ambiguo sobre las relaciones entre Chile y Bolivia. “Dejamos haciendo glu-glu-glu” tiene una fuerte carga política ya que apela directamente a la reivindicación marítima de Bolivia. Sin embargo, son considerados “hermanos bolis”, apelando a todo lo contrario. Es decir, a los bolivianos se les molesta pero seguimos siendo amigos.

El 31 de marzo de 2004, La Cuarta publica una crónica en la que figura el humorista Juan Carlos “Palta” Meléndez. Allí él personifica a “El Almirante”, una

imitación del ex Comandante en jefe de la Armada y miembro de la Junta de Gobierno de 1973, Almirante José Toribio Merino. Aquí el personaje comenta el triunfo de Chile sobre Bolivia. El texto se titula **“Chacotero ‘Almirante’: ‘A bolivianos les entró agua al bote’”**. Esta es una crónica que está llena a alusiones al mar y a la posibilidad de Bolivia de optar por una salida hacia nuestras costas.

“Sin sacar la vista de la tele, a ratos soltaba la verborrea para dar sus indicaciones a los jugadores. En los primeros minutos y cachando que el DT del once local no estaba al borde del césped, comentó que ‘el pelao no está en la costa, parece que lo mandaron castigado a los roqueríos’”.

“Vino entonces el cabezazo de Moisés Villarroel. El octogenario se puso a saltar como broca cochi y no paró de gritar: ‘¡Gooooool, ganamos... Ese fue un cañonazo de miedo. Vamos a Plaza Italia a celebrar como corresponde, mi querida tripulación. Levanten el ancla, chiquillos, que ahora se viene la ola’”.

“Los hinchas que lo acompañaban le compraron la idea de una y comenzaron a vacilar a coro: ‘Tomen bolis, ahí le regalamos una olita... Yeaaaaah’”.

“En ese minuto, todos apostaban fijo por la tricolor y un improvisado grumete solicitó a todos los polizontes un sonoro Ceacheí. ‘Estamos más contentos que un boliviano marisqueando’, señaló un emocionado amigo de océano”.

“Cuando se inició el partido, Bolivia estuvo más cerca de la costa que nunca, pero nada más. De ahí en adelante, el timón lo asumieron nuestros compatriotas. En el transcurso del partido hubo una noticia de un posible atentado, pero puede haber sido un escape de gas’, precisó el ‘Almirante’”.

“Cuando finalizó la primera pata de la mocha, el viejo lobo de mar fue tajante: ‘Para que Bolivia empate van a tener que firmar un tratado bilateral con estos pechitos’”.

“Una vez que el árbitro dijo hasta acá no más llegamos, el ‘Almirante’ no se pudo quedar callado: ‘Qué te puedo decir, a los bolis les entró agua al bote’”.

Con esto vemos cómo chistes aparentemente inofensivos se transforman en discurso político.

### **“Si gana nuestro todo”**

Esta es la frase más común que titula una especial serie de notas protagonizadas por empleadas de “café con piernas”. En estos artículos, las cafeteras opinan sobre el próximo partido y desafían al público con un desnudo si es que gana tal o cual equipo.

El 17 de noviembre de 2004, La Cuarta presenta el caso de Johanna, una mujer que atiende en el café “Macumba Azúcar” que “se la juega por Chile” y suelta un desafío que queda de titular: **“Johanna: ‘Si ganamos, nuestro todo’”**

Esto también ocurrió en el partido entre Chile y Perú. La crónica se tituló **“Marina: ‘Si gana la selección de Perú, me desnudo’”**

Esto, más que una anécdota, es otro ejemplo de la mezcla de temas. Con la excusa de un partido de fútbol se entrevista a “casos populares”, para conocer su opinión, que se torna irrelevante.

### **Conclusiones**

En general observamos cómo estos diarios utilizan recursos alejados de la política para entregar opiniones sobre los migrantes, su situación o los conflictos que se tiene con los países vecinos. Son opiniones solapadas, indirectas, escondidas bajo un conflicto entre modelos o bajo la forma de chistes aparentemente inofensivos. Opiniones que refuerzan una carga histórica o racista. Ambas contribuyen a la construcción de una imagen falsa de los migrantes.

El caso del humor lo vemos con más frecuencia en La Cuarta. Más allá de si las bromas son de buen o mal gusto, detrás de ellas hay una clara opinión. Existe un discurso, que con el sólo hecho de ser leído por la gente crea espacios de aprendizaje.

Otro aspecto relevante al momento de revisar este tipo de frente informativo es la alta utilización de entrevistas. Con este recurso queda la sensación de que el medio se abstrae de dar una opinión directa (son los entrevistados quienes dicen las cosas), pero esto no es así. Un medio tiene injerencia en diferentes aspectos: la elección del personaje entrevistado, el momento en el cual es entrevistado, el tema de conversación, la pauta de preguntas, y por último la elección de “cuñas” (declaraciones). Así, aunque en las notas pareciera que no se pretende establecer un discurso sobre un tema, vemos que en distintos niveles esto sí se hace.



## CAPÍTULO X

### MIGRANTES

La cobertura que El Mercurio, La Tercera y LUN hicieron sobre los migrantes fronterizos en Chile es sustancialmente inferior a la que realizaron sobre los conflictos con los países limítrofes. Además, el espacio que se les dedica a los migrantes es menor, pues mayoritariamente corresponden a breves noticiosos. También es inferior la relevancia que se les otorga en relación a los conflictos nacionales, ya que no son motivo de titulares de primera plana ni, generalmente, de seguimiento noticioso.

Luego de la recolección exhaustiva de las noticias en que se menciona a los residentes en Chile o personas que transitan por el territorio nacional provenientes de los países fronterizos, agrupamos las crónicas según su nacionalidad: peruanos, bolivianos y argentinos. En el caso peruano y boliviano subdividimos a partir de temas recurrentes que originaban las noticias. El análisis sobre los migrantes argentinos no fue subdividido porque la cantidad de notas era escasa y carecía de temáticas reiteradas.

Así las noticias sobre migrantes peruanos fueron divididas en:

1. **Peruanos y narcotráfico:** La mayoría de las notas analizadas se refiere a peruanos que traficaban drogas.
2. **Peruanos y tragedias:** El resto de noticias sobre estos migrantes compartía la característica de narrar desventurados hechos que protagonizaban peruanos.

En el caso boliviano la distribución fue la siguiente:

1. **Bolivianos y narcotráfico:** Al igual que en el caso peruano, la mayoría de las noticias sobre migrantes bolivianos los vinculan al tráfico de drogas.

2. **Bolivianos y frontera:** También existe un grupo de notas que vincula a los migrantes bolivianos con hechos acontecidos en la frontera. Aunque los sucesos son de diferente índole, todos ellos comparten la relevancia que se le otorga a la frontera.
3. **Caso del carabinero asesinado:** En septiembre de 2004 un carabinero fue a investigar una denuncia de robo cerca de la frontera con Bolivia. En el operativo, murió baleado. Así, el hecho que motivó esta noticia también ocurrió en la frontera. A pesar de ello, la hemos considerado como una categoría aparte, ya que fue la única que motivó un seguimiento periodístico por parte de un medio.

### Migrantes peruanos

#### **Peruanos y narcotráfico**

En estas notas los migrantes peruanos son vinculados con el tráfico de drogas, en especial cocaína. Junto con ello, se les relaciona con el ingreso ilícito de personas a Chile. Por esto, se destaca la característica de marginalidad de los migrantes peruanos. Se resalta el hecho de que ingresaban al país en condición de “burreros” y que por ello, se exponían a grandes riesgos a cambio de un poco de dinero. Así se describe en el breve artículo de La Tercera del 9 de marzo de 2004, titulado **“Peruana que ingresó cocaína en su estómago perdió la vida”**:

“A las 5:30 horas de ayer falleció la ciudadana peruana María del Carmen flores, de 33 años, quien el sábado sufrió una sobredosis de cocaína tras rompérseles tres de los 140 ovoides con cocaína que ingresó al país ocultos en su estómago (...) Según la Policía de Investigaciones, sólo el 2% de la droga ingresa al país que utiliza ese riesgoso método de tráfico, denominado ‘correo de droga’”.

Además, a los migrantes peruanos se les vincula con conductas clandestinas y engañosas. De esta forma, en este tipo de noticias, su ingreso a Chile no sólo es

ilícito, también traen droga oculta y con engaño posterior a la policía. A veces incluso se menciona el historial anterior de infracciones de los migrantes resaltando su ilegalidad. Esto se ejemplifica en el artículo **“Peruano traía dos kilos de cocaína en su estómago”**, del diario La Tercera, el día 22 de abril de 2005:

“El arrestado, quien tenía antecedentes por tráfico de drogas, se puso nervioso ante las preguntas de los funcionarios de Investigaciones, quienes revisaron su equipaje, y al no hallar nada, lo llevaron hasta el hospital San Juan de Dios, en donde los rayos X detectaron el estupefaciente”.

En muchos casos los migrantes peruanos son presentados como integrantes de una asociación ilícita con chilenos. Es destacable que en estas notas, aunque se nombre que el grupo está conformado por personas de ambas nacionalidades, sólo se publica el nombre de los peruanos. Así se ve en la noticia del 3 de noviembre **“Incautan 53 kilos de cocaína”**, en el diario La Tercera:

“En la llamada Operación Los Reyes, la policía incautó, también, joyas, vehículos, US\$ 10 mil y \$ 40 millones en dinero en efectivo, y detuvo ocho personas, entre ellas los peruanos Javier Quispe, Oscar Rodríguez y Teófilo Ticona. Los otros capturados son cinco chilenos, incluidas tres mujeres”.

De esta forma, en una misma situación los peruanos son tratados en forma distinta que los chilenos. Su nacionalidad destaca en este tipo de noticias y por ello, al parecer es más importante que ellos sean identificados. Esto se complementa con el hecho de que la mayoría de los titulares de noticias relacionadas con drogas resalten la nacionalidad del inculpado.

Así, vemos que la prensa asocia fácilmente a un migrante peruano con el tráfico de drogas. La relación se da con bastante naturalidad y es complementada con una descripción respecto de la marginalidad de los peruanos que ingresan al país.

## Peruanos y tragedias

En estas notas la nacionalidad de los migrantes peruanos es lo que más se destaca del suceso. Por ejemplo el diario La Tercera en su edición del 27 de mayo de 2005 titula **“Peruano muere arrollado por militar”**. Este hecho ocurrió en Arica y quien atropelló al inmigrante era un cabo del ejército chileno que conducía ebrio. A pesar de ello, el énfasis de la noticia está en el desastre del extranjero afectado. Así, se centra en la tragedia de un migrante, relegando a un segundo plano la imprudencia de un nacional cuya falta no es considerada meritoria de destacar en el título, mientras que sí lo es la nacionalidad del extranjero.

La marginalidad en que viven los peruanos en Chile también es un tema que se destaca. En ese sentido la prensa retrata por un lado las pocas oportunidades que ellos tienen para trabajar y surgir en nuestro país y además las condiciones de hacinamiento en que viven. Pero se les entrega un cierto grado de responsabilidad por sus desventuras. Es preciso acotar que la prensa sólo constata y hace notar la mala calidad de vida, pero en ningún caso presenta una visión crítica sobre los temas tratados. Encontramos un ejemplo de esto en la nota **“Tres niños peruanos mueren al incendiarse vivienda en Peñalolen”**, que el diario La Tercera publicó el sábado 29 de mayo de 2004 con el siguiente epígrafe:

“La madre los había dejado solos y con la estufa encendida, que se volcó sobre unas ropas”.

La nota agrega:

“La mujer, que trabajaba como asesora del hogar en una casa ubicada en las cercanías, había llegado con los menores hacía sólo tres días. Precariedad de la construcción facilitó la propagación del fuego”.

Así, la madre es la culpable del incendio y en segunda instancia la frágil vivienda que facilitó la tragedia. Pero no se profundiza en los motivos por lo que esa mujer debía vivir ahí o cuáles fueron las razones que la llevaron a dejar solos a sus hijos. Por esto, se muestra a la migrante peruana como culpable de su desdicha.

La rivalidad que existe entre chilenos y peruanos también queda patente en la prensa, principalmente a través de hechos de violencia como ocurrió con el caso del joven peruano de 20 años Enrique Pajuelo quien fue agredido por cuatro chilenos antes de un partido de fútbol entre las selecciones de Chile y Perú. Al día siguiente el diario “La Tercera” publicó la nota **“Grave joven peruano que fue agredido antes de partido de fútbol”**, que señala:

“Pajuelo tuvo una disputa de corte deportivo con cuatro hombres al interior de una “pollada”, local de comida peruana del centro de Santiago. Pasadas las 3.00 de la madrugada el joven salió del recinto con un amigo, pero a la salida fue emboscado por los cuatro sujetos de la riña, quienes saltaron desde un segundo piso. Estos lo golpearon brutalmente causándole un traumatismo encéfalo craneano (TEC), que lo dejó inconsciente (...) Pajuelo vive desde hace tres meses en Chile y trabaja como obrero de la construcción y pintor. Los amigos del peruano hicieron una colecta para traer a Chile a la madre del joven”.

Estos y otros casos nos hacen concluir que la vida que llevan los migrantes peruanos en Chile es de mala calidad. Se muestra que tienen pocas oportunidades laborales y la mayor parte de las veces sólo acceden a trabajos mal remunerados como el de empleada doméstica en el caso de las mujeres y obreros de la construcción en el caso de los hombres.

Otro aspecto que se destaca son las malas condiciones en que viven los peruanos. Se les retrata habitando en hacinamiento, en viviendas precarias y con muy mala situación económica. En resumen, se patentó que los peruanos lo pasan mal en Chile, pero que ellos tienen un grado de responsabilidad en esto. Aunque por los hechos que cubren estas noticias, muchas veces se podría dejar ver que los chilenos somos responsables en cierto modo de que ellos tengan esta “mala vida”, las notas nunca ponen énfasis en ese aspecto, sino que se limitan a el drama que viven los migrantes peruanos.

## **Migrantes Bolivianos**

### **Bolivianos y narcotráfico**

Al igual que en el caso peruano, la mayoría de las notas que se publicaron sobre migrantes bolivianos en los medios analizados están relacionadas con lo ilícito. Principalmente se informa su vinculación con el tráfico de drogas, en especial de cocaína.

En general las noticias ocurren en el norte del país. Localidades como Antofagasta, Ollagüe, Calama e Iquique en la segunda región y Colchane en la primera, son algunas ciudades que se reiteran.

En muchos casos, se destaca la marginalidad de los bolivianos. La condición de “burreros” de éstos, que sirven de paso para la venta de droga tanto dentro de Chile como fuera del país. Un ejemplo de ello es la nota de LUN del 21 de junio de 2004 titulada **“Detenido boliviano con un kilo de cocaína en su estómago”**, donde se narra:

“(el detenido) fue contactado en su ciudad natal, Cochabamba, por un narcotraficante que le ofreció dos mil dólares por llevar la droga vía Chile y Argentina, hasta Barcelona, España, donde sería contactado por los dueños del cargamento”.

También notamos en esta nota otro tema recurrente: los burreros bolivianos serían seres marginales que buscan el dinero fácil transportando droga. Lo que evidentemente va aparejado a un componente de ilegalidad. Los burreros altiplánicos burlan las fronteras chilenas y entran por pasos clandestinos. Así se constituye un perfil de marginalidad que va acompañado de una serie de transgresiones a la normativa chilena. Eso lo observamos en el breve de La Tercera del 23 de mayo de 2005, titulado **“Detienen a dos bolivianos con cocaína”**, en el que se destaca su ingreso ilícito:

“los sujetos ingresaron al país por un paso no habilitado y portaban la droga en envases de arroz”.

Asimismo, en la nota de LUN del 14 de noviembre de 2004, titulada **“Bolivianos detenidos con 50 kilos de droga”** se resalta que los detenidos:

“no portaban ningún documento que les permitiera estar en territorio chileno”.

Frente al énfasis que se le otorga a la condición ilegal de los migrantes bolivianos involucrados en narcotráfico, se enfatiza el accionar de la policía al momento de aprehenderlos. La violación altiplánica se enfrenta a la institucionalidad chilena y es esta última la que vence. Así, en la nota de La Tercera del 17 de abril de 2005, titulada **“Desbaratan banda de narcotraficantes”**, se destaca que:

“Tras cinco meses de investigaciones, la Brigada Antinarcóticos de la Policía de Investigaciones desbarató una banda internacional de tráfico de drogas”.

Pero no sólo “largas investigaciones” producen resultados, hay noticias en las que el mero accionar rutinario de las policías desbarata cargamentos ilícitos. Sin esfuerzos particulares y cumpliendo con lo establecido la policía chilena logra su objetivo. Esto refuerza la idea de que en Chile las instituciones funcionan. Eso lo vemos en la nota del 23 de mayo de 2005, **“Detienen a dos bolivianos con cocaína”**, que señala:

“La aprehensión se llevó a cabo cuando los uniformados (carabineros) realizaron un control rutinario al vehículo y al inspeccionar la carga se hallaron 34 paquetes del narcótico”.

En muchos casos los migrantes bolivianos son presentados como integrantes de una banda, a veces como líderes de ellas. Sin embargo, más allá de eso, la noticia es el hecho de que sea un ciudadano boliviano y no que se hayan decomisado tantos o cuántos kilos. Esto se destaca por dos vías. La primera es el titular, donde se

enfatisa la nacionalidad de los detenidos y no el cargamento que llevaban, que en rigor no son muchos kilos.

La otra vía por la que la nacionalidad se vuelve noticia es la mención de ellos, sin tomar en cuenta a los chilenos que también son detenidos. De esta manera sucede lo mismo que con los migrantes peruanos: se omite la referencia a los chilenos involucrados en narcotráfico, informando sólo de los migrantes implicados en los casos. Un ejemplo de ello es el breve del 24 de mayo en La Tercera que se titula **“Decomisan 33 kilos de cocaína en Calama”** y que en su epígrafe dice:

“Detenidos dos bolivianos”.

Y en su párrafo final señala:

“Los antisociales detenidos fueron Agustín González y los ciudadanos bolivianos Reinaldo Ibarra, de 20 años, y Juan Ramos de 39 años”.

Pero la nota evita mencionar la nacionalidad del primero, presumiblemente chileno.

De esta forma, vemos que la prensa nacional vincula naturalmente las noticias referentes a hechos de droga con los migrantes bolivianos. Además, construye un perfil de ilegalidad en torno a ellos que refuerza su imagen de sujetos fuera de las normas. Al mismo tiempo las noticias ocurren reiteradamente en el norte, por lo que la cercanía con la frontera se vuelve una constante que presenta la idea del límite como un lugar peligroso.

### **Bolivianos y frontera**

En las notas que forman el corpus de este capítulo se puede sacar una macro conclusión: la frontera con Bolivia es un lugar peligroso, pues el clima de tensión se vive entre ambos países se materializa en este espacio. Para ejemplificar lo anterior es



pertinente remitirse a La Tercera del 20 de mayo que publicó la nota “**Difícil vigilancia en la frontera**” que cuenta el incidente que se vivió el día anterior en esa área. En la nota la periodista señala:

“Por su extensión y difícil acceso, dada la existencia de campos minados, clima hostil y ausencia de caminos, la vigilancia policial en las fronteras con Perú y Bolivia es difícil”.

De esta manera, se presenta la frontera como un lugar inhóspito donde la ley funciona poco. Sin embargo, a pesar de lo dificultoso que es llevar un control del área, la diligencia chilena también se deja ver aquí. Se refuerza la idea de que las instituciones funcionan en Chile, por muy difícil que sea. La policía nacional se esfuerza por realizar un buen trabajo. Y lo logra, a pesar de que cada vez las infracciones bolivianas son mayores. De hecho, LUN el 18 de junio publicó con el título “**Detienen a 18 bolivianos ilegales**” una noticia que muestra cómo carabineros es cada vez más eficaz en detener al aumento de ilegales bolivianos que intentan cruzar hacia nuestro país:

“Un grupo de 19 ciudadanos bolivianos que ingresaron ilegalmente a nuestro país fueron detenidos por personal de Carabineros en un puesto fronterizo de la Primera Región (...) Las cifras que maneja Carabineros indican que en la provincia de Iquique han sido detenidos durante este año 187 ciudadanos bolivianos por ingreso ilegal. La cantidad es muy superior a los 67 casos que se registraron en el mismo período el año pasado”.

Por otro lado, la peligrosidad de la frontera que se refleja en los medios aumenta cuando se suma la odiosidad que existe hacia los chilenos en el país vecino. El 20 de mayo La Tercera publicaba “**Patrulla militar boliviana protagoniza incidente en territorio chileno**” donde se ocupa como fuente al alcalde de Putre, Francisco Humire, quien sostiene:

“Lo más probable es que esa patrulla haya sido enviada de las grandes ciudades bolivianas, donde está la animadversión contra Chile”.

En la misma nota además se refuerza la idea de que Chile es un paraíso para que los habitantes de los países vecinos encuentren mejores condiciones de vida. Otra vez Francisco Humire:

“La gente que vive en los caseríos fronterizos no tienen esa actitud, pues lo único que quieren es integrarse a Chile, porque saben que es la única forma de salir del subdesarrollo”.

Así, vemos por los medios a la frontera como un lugar de enfrentamiento entre la institucionalidad chilena y la ilegalidad boliviana. El triunfo se le otorga a Chile, a pesar de que se muestra que el conflicto aumenta por los mayores intentos altiplánicos y por sus sentimientos negativos. De esta manera, la frontera es un lugar de choque material entre naciones que sirve para revelar la superioridad chilena.

### **Caso del carabinero asesinado**

En septiembre de 2004 un carabinero fue a investigar una notificación de robo cerca de la frontera con Bolivia. En el operativo, murió baleado. El motivo de la operación fue la denuncia de un boliviano. Además, se dijo que los sospechosos también provenían del país altiplánico.

LUN y La Tercera cubrieron el hecho, aunque de diferente manera. LUN sólo informó de la muerte del uniformado. Por su parte, La Tercera siguió el desarrollo de la noticia, pero finalizó la cobertura antes de que la identidad de los asesinos estuviera clara. Sin embargo, la última nota publicada resolvía el crimen, pero a partir de supuestos.

La única nota que LUN publicó al respecto salió el 14 de septiembre de 2004 con el título **“Asesinan a carabinero en la frontera con Bolivia”**. Así, en el título se destaca que fue en la frontera, por lo que se considera un elemento relevante. También le da importancia al hecho que el denunciante sea de origen altiplánico, pues

lo señala en el segundo párrafo. Sin embargo, jerárquicamente lo menos relevante es que los asesinos podrían ser bolivianos. En la última línea de la crónica se expresa:

“No se descarta que al menos uno de los malhechores sea un ciudadano boliviano”.

A pesar de estar al final del texto, esta cita no deja de ser relevante pues no menciona a ninguna fuente que exprese lo dicho. Además, la afirmación tiene el supuesto de que hay bolivianos involucrados en el crimen. Esto porque no se dice que se sospecha, sino que no se descarta, lo que implica una consideración previa de culpabilidades altiplánicas.

Al igual que LUN, La Tercera destacó en su título que el asesinato sucedió en la frontera. Así, el 14 de septiembre de 2004 La Tercera tituló **“Con nueve impactos de bala carabinero fue acribillado en frontera con Bolivia”**. Pero a diferencia de LUN, el diario de Copesa ya plantea en su epígrafe la sospecha de que hay extranjeros involucrados. Esto porque informa que tres han sido detenidos. Así, al continuar la lectura es posible relacionar que esos detenidos están involucrados en el crimen. Más aún, si este sucedió en el límite chileno.

Luego, la nota continúa informando que el carabinero murió durante un operativo que se originó por la denuncia de un boliviano. Su nacionalidad se hace patente en el primer párrafo, a diferencia de LUN que fue en el segundo.

Las diferencias entre LUN y La Tercera continúan porque, el medio de Copesa cuestiona la denuncia del boliviano:

“Fuentes confidenciales confirmaron anoche que la Fiscalía Militar decretó la detención de Apata Quispe, debido a que existen dudas sobre la versión que entregó a la tenencia de Chungará el domingo”.

Para finalizar, la nota agrega que se han detenido a dos indocumentados y que la policía refuerza la frontera. Así vemos que la relación entre epígrafe y bajada es engañosa, porque los detenidos (hasta ese momento) no tienen relación con el crimen.

De esta manera, el diario instala la sospecha de que los asesinos son extranjeros al sembrar la duda sobre la denuncia del boliviano, al destacar que fue en la frontera y relacionar el homicidio con la detención de inmigrantes ilegales, que era un hecho paralelo. Además, cierra con la idea de la frontera resguardada, lo que supone que ella es un lugar peligroso.

El 15 de septiembre de 2004 La Tercera publicó la nota “**Boliviano conocía a cazadores que acribillaron a carabinero**”. El sujeto es identificado por su nacionalidad en el título y en la entrada. Antes de saber quién es, sabemos de dónde viene. A eso se suma, que la relación entre él y los asesinos lleva a sospechar de ese boliviano. Más aún, cuando la nota informa que lo detuvieron porque se sospecha de él.

En la nota se continúa con la cobertura paralela de la detención de los indocumentados. Ahora son identificados, por lo que se sabe con certeza que son bolivianos. A pesar de que los dejaron en libertad, la nota explicita lo que sugería en la anterior: que había un vínculo entre ellos y el homicidio.

“Colque y O.S. (indocumentados) habían ingresado en forma ilegal a Chile y se **sospecha** que también podrían conocer a los sujetos que acribillaron con nueve balazos al suboficial Hernández”.

El 16 de septiembre de 2004 La Tercera publicó la nota “**Identifican a dos bolivianos como asesinos de carabinero**”. Nuevamente la nacionalidad es el dato que más se destaca, pues es la única forma en que se identifica a los homicidas. En la entrada de la nota también son identificados por su país de origen.

Luego, la nota va agregando más información sobre los asesinos. Además de bolivianos son cazadores furtivos que vienen a Chile de manera ilícita, a cazar ilegalmente un animal que está prohibido cazar y luego venden los cueros de las vicuñas, que es otro acto fuera de la ley.

Pero la “ilegalidad” también es manifiesta en los denunciados. Sucesivamente la nota informa que son inmigrantes “ilegales” – no habla de “indocumentados”-, que están detenidos por sospecha y que son cazadores furtivos. Así se configura un cuadro de total ilegalidad, donde todos los bolivianos se muestran reiteradamente fuera de la ley.

Ninguno de los bolivianos es citado en esta nota, tampoco en las otras. Además el carácter especulativo es constante. Por ejemplo, la nota señala:

“Dos hermanos de nacionalidad boliviana residentes en Oruro **serían** los asesinos del sargento de carabineros”.

La especulación continúa respecto del oficio de los presuntos culpables:

“Los hermanos Pinto Mina se **dedicarían** habitualmente a la caza ilegal de vicuñas. Para ello en forma periódica **ingresarían** en forma ilegal desde Bolivia a la frontera chilena... con el fin de capturar la especie protegida y vender sus cueros”.

Incluso las declaraciones que sirven de sustento para culpar a los hermanos Pinto Mina, no son conocidas con certeza por el periodista:

“Los detenidos que los acusan de ser los autores del homicidio **habrían** admitido que los conocen y luego aportado antecedentes sobre su paradero, pues ellos también cazan vicuñas y compran cueros”.

Así, la nota señala que todos los bolivianos involucrados son inmigrantes “ilegales”. Unos están en la cárcel, y los que no están son buscados para ponerlos tras las rejas. Además cometen actos ilícitos: cazan un animal protegido y matan a un carabinero. Pero muchos de esos datos no son certeros. De esta manera finaliza la cobertura de La Tercera, con la condena de la nota hacia los bolivianos, ignorando la resolución de la justicia que aún no sucedía.

Los migrantes bolivianos se constituyen en sujetos sospechosos sólo por su lugar de origen. La vinculación de su nacionalidad con la “ilegalidad” parece natural en

los medios estudiados y sirve para reforzar la imagen de la frontera como un lugar de choque entre países, donde la institucionalidad se impone.

### **Migrantes argentinos**

La visión que los medios estudiados presentan de los casos en que se ven involucrados migrantes trasandinos difiere a la de los otros vecinos fronterizos. Peruanos y bolivianos son destacados generalmente como victimarios, mayoritariamente en noticias policiales. Por el contrario, los ciudadanos argentinos en las notas policiales suelen ser víctimas.

Así, el 22 de marzo de 2004 La Tercera publicó la nota informativa **“Frustran robo en casa de ejecutivo argentino”**. En ella se cuenta que dos delincuentes fueron detenidos por entrar al domicilio del ejecutivo que se encontraba de vacaciones en la capital bonaerense. Sin embargo, una vez descubiertos los delincuentes, supuestamente chilenos, se parapetaron e incluso uno se disparó en el abdomen, acontecimiento del que se informa sólo en el penúltimo párrafo. Por esto, la noticia prioriza el cargo y nacionalidad del propietario del inmueble, relegando a un segundo plano la acción de quienes cometieron el atraco. El criterio de selección de la línea editorial puede quedar de manifiesto en este sentido: el nivel socioeconómico del argentino juega un papel esencial en la redacción de la nota policial.

El miércoles 6 de abril de 2004, La Tercera titula en una de sus páginas interiores: **“Médicos argentinos no podrán convalidar título automáticamente”**. Este acontecimiento causó revuelo en la opinión pública ya que por esos días estaba instaurándose la “crisis del gas”. Por entonces los argentinos comenzaban a ser vistos con desconfianza ya que, según el discurso instalado en la prensa, “no cumplían los compromisos y no eran dignos de fiar”. Así, la convalidación es vista como un premio no merecido por los profesionales trasandinos. Pero, una vez más se reitera el alto nivel educacional de ellos: antes mencionaba a un ejecutivo, ahora a médicos.

En la nota mencionada Chile se encuentra en una posición de superioridad frente a los migrantes argentinos. Las autoridades chilenas ponen las reglas del juego y están encargadas de velar por la seguridad de los “compatriotas”. Por el contexto en que se publica la nota, los médicos trasandinos son víctimas de una decisión de la que, a la vez, son responsables por el accionar irresponsable de su nación en materia gasífera.

El 5 de julio de 2004 una columna de opinión titulada “**Bienvenidos los argentinos**” refuerza la imagen de Chile como una nación desarrollada por sobre el resto de los países de la región. Recordemos que en esta fecha estaban siendo limadas recientemente las asperezas con el gobierno trasandino. La solución de la crisis, según informaron los medios, pasó por nuestro país. Los discursos se dedican a justificar este argumento. Para ello hablan de la experiencia económica de nuestro país y así generar un relato enmarcado en triunfalismos frente al resto de los países del continente.

Según el historiador Ángel Soto, Chile sería digno de esta posición “por sobre el resto” de la cual se jacta. Por esta misma fecha se habría realizado un seminario en la capital argentina denominado “Lecciones de la experiencia chilena para Argentina y América Latina”. Según lo que informa la columna, este coloquio no dejó indiferentes a sus asistentes:

“Fuimos espectadores de un desgarrador mea culpa argentino respecto de sus fracasos recientes, en tanto que los chilenos presentes, en más de una ocasión nos sonrojamos ante las alabanzas (...) La convocatoria sorprendió, no solamente porque —en medio de los anticuerpos que se han generado hacia nuestro país- se le reconociera como un ejemplo (...)”.

De cierta forma, la opinión reconoce que Chile es un país que tiene dificultades en sus relaciones con el resto de los países de la región aunque los achaca más a este éxito, casi con una interpretación cercana a la “supuesta envidia vecinal”. Chile sería, para Soto, un país esforzado, perseverante y disciplinado: la visión del Chile estable sigue reforzándose. Sin embargo, de esta opinión cabe destacar el énfasis puesto en que:

“Chile debe asumir una posición más modesta en el ámbito regional”.

A la vez, incentiva un intercambio académico y un avance del reconocimiento de los títulos profesionales, tema que había causado gran polémica a comienzos de abril del mismo año. De esta manera, se vuelve a relacionar a los argentinos con un alto nivel educacional. Además, se les sitúa como pares en ambientes académicos, dignos de tener un intercambio con Chile, lo que permite el enriquecimiento mutuo.

En el penúltimo párrafo de la columna nos encontramos con una afirmación inusitada luego de la cobertura frecuente brindada por La Tercera durante la “crisis del gas”:

“Argentina es una nación rica y humana (...) la reducción de las tensiones y la convivencia pacífica tienen que significar que La Cordillera de Los Andes más que un muro que nos divida debe ser un puente que nos una”.

Afirmación posible en el contexto en que Chile y Argentina intentan remendar las relaciones bilaterales deterioradas durante los meses de mayor coyuntura de la “crisis del gas”: abril, mayo y junio. Chile, sin duda los argentinos son vistos como sujetos dignos de encontrarse en la posición en que están, y dueños de su futuro.

Así, la cobertura que los medios analizados entregan sobre los migrantes argentinos los muestra como sujetos educados, cultos, de un buen nivel socioeconómico. Por esto son dignos de relacionarse con los chilenos. Además, su imagen carece de la ilegalidad que se reitera en peruanos y bolivianos. Incluso se les puede llegar a mostrar como víctimas en nuestro país. A pesar de eso, a veces se presenta un contraste con la patria de los migrantes trasandinos. Esto se usa para destacar el éxito de Chile en materia económica, lo que ocurre de manera paralela al desarrollo de la “crisis del gas”. Pero de todas maneras, no se muestra a los argentinos como ejemplo a seguir ni como un peligro para la sociedad.



## Conclusiones del capítulo migrantes

Luego de analizar la cobertura noticiosa sobre migrantes peruanos y bolivianos vemos que ambos son mostrados casi de la misma manera. Se transmite un estereotipo de migrante ilegal: ingresa al país de forma ilícita y realiza actividades clandestinas, generalmente tráfico de drogas. Al respecto, es curioso que se reiteren notas de migrantes “burreros” de los países del norte, ya que una de las crónicas estudiadas indica que sólo el 2 por ciento de la droga que entra al país lo hace de esa manera.

Frente a la marginalidad reiterada de peruanos y bolivianos, los migrantes trasandinos están lejos de compartir su perfil. Si ellos están en notas policiales, es en calidad de víctimas. Además los ciudadanos argentinos son expuestos como sujetos profesionales, cultos y de buen nivel socioeconómico. Por eso, los problemas que Chile podría llegar a tener con ellos serían respecto de sus títulos profesionales y no relacionados con drogas como en el caso de los otros migrantes fronterizos.

Las fronteras con los tres países también son tratadas de forma distinta. Se dice que la Cordillera de los Andes, que nos separa de Argentina, debe servir como punto de encuentro. Por el contrario, los límites del norte son mostrados como lugares peligrosos, donde la tensión entre las naciones se materializa. En ella se produce una lucha entre la ilegalidad, sobre todo boliviana, y la institucionalidad chilena. El duelo de fuerzas que muestra la prensa tiene siempre como vencedor a Chile. Sus instituciones funcionan y son capaces de detener los intentos ilícitos de los migrantes fronterizos. Lo mismo sucede con el narcotráfico: la legalidad chilena también vence.

Además, ciudadanos peruanos y bolivianos comparten la característica de que en organizaciones de drogas compuestas con chilenos, sólo se identifica a los extranjeros. De esta manera, su nacionalidad se transforma en la noticia. Esto va más allá de las notas sobre drogas, porque en todos los casos su origen se vuelve un elemento primordial en la construcción de la crónica.

Aunque la cobertura muestra similares a peruanos y bolivianos porque buscan violar las leyes chilenas, el tratamiento también los diferencia. Esto sucede en el caso de los peruanos, que son expuestos como víctimas de una desdicha sin culpabilidad o de infortunios de los que ellos mismos son responsables, omitiendo la relación entre su situación y la sociedad receptora. Pero -al menos- se transmite que su condición de migrantes no es la mejor y que los trabajos a los que acceden son precarios.

En el caso boliviano esto no sucede. Ellos sólo son mostrados en hechos que vulneran la legalidad nacional. Además son sospechosos de ilícitos por el mero hecho de haber nacido en el país altiplánico. Los únicos migrantes que parecen dignos, son los argentinos, a pesar de que se llega a desconfiar de ellos en los momentos álgidos de la “crisis del gas”.

A pesar de las diferencias, los tres tipos de migrantes comparten el hecho de no ser fuentes informativas en las notas. También, por medio de la cobertura respecto de los ciudadanos de las tres nacionalidades, se refuerza la idea de que en Chile las instituciones funcionan y que el país es superior a los de la región.

## CONCLUSIONES

### **El discurso de los medios sobre Chile y sus vecinos**

El análisis precedente sobre el discurso periodístico que construyen los diarios estudiados- El Mercurio, La Tercera, LUN y La Cuarta- sobre nuestros países fronterizos nos puede llevar a varias conclusiones respecto de la visión que se instituye de estos países.

En primer lugar, es importante señalar que tanto de Bolivia como de Perú se construye un discurso más o menos similar, que contrasta fuertemente con la imagen de Chile que deja la lectura de estos periódicos. Chile es un país superior, donde las instituciones funcionan adecuadamente y que encarna todos los valores de una democracia liberal: abierto al diálogo, pacifista y ordenado.

Es un país completamente racional, que se maneja según los cánones de las grandes potencias, que a pesar de no ser un país desarrollado, la etiqueta de “en vías de desarrollo” lo diferencia del resto de sus vecinos. Incluso de Argentina, ya que, luego de sus fracasos políticos y económicos han sido calificados por la prensa chilena como un país “en vías del subdesarrollo”, vale decir con un claro proceso de involución a cuestas.

Una de las razones a las que se apela para demostrar esta supremacía chilena, en comparación con sus vecinos, es el apoyo que constantemente ha recibido Chile durante los últimos años de parte de países que son considerados importantes o potencias dentro del mundo globalizado. Generalmente se trata de Estados más industrializados, por ejemplo Estados Unidos y Europa, a los que se cataloga como nuestros aliados. Esto nos fortifica y da un sostén como nación, lo que no ocurre con

nuestros vecinos. Al revisar el análisis, por ejemplo, es claro el énfasis excesivo que se hace en la crisis del mar de que Bolivia está solo.

Frente a este “súper país” que es Chile, Bolivia y Perú son Estados que penden de una cuerda floja, según los medios. El imaginario que se construyó todo 2004 y parte de 2005, en los casos analizados, es que Perú y Bolivia son países ingobernables y completamente inestables. Las huelgas, manifestaciones y los cambios de presidente están a la orden del día. Las instituciones no funcionan y tampoco tienen autoridades que sean capaces de controlar el “caos interno”.

Según los medios, Perú y Bolivia son países totalmente emocionales y pasionales. Que no se ajustan al prototipo de un Estado moderno, el que debería relacionarse amistosamente con el resto de los países. Por el contrario, los vecinos del norte, ocupan cualquier excusa para atacar a Chile, lo que está vinculado también con una supuesta odiosidad generalizada hacia nuestro país. Odiosidad que muchas veces se explica como fiel reflejo de la versión militar racial de la identidad chilena. En la que, como dijimos en nuestro marco teórico, se enfatiza la posición de país triunfador que posee Chile frente a Perú y Bolivia. Y es que es a partir de la Guerra del Pacífico (como se detallará más adelante) que en Chile el imaginario persiste en recordarnos de contiendas victoriosas, lo que ha reforzado el nacionalismo consciente.

En contraposición, Chile -a pesar de estos ataques- quiere lo mejor para la región, pues es un país que se ajusta a los nuevos tiempos de globalización. Se constituye un discurso de victimización de parte de los medios nacionales sobre Chile. En Perú y Bolivia existiría xenofobia hacia nuestro país, lo agreden, pero Chile busca solucionar los conflictos por la vía diplomática y pacífica, pues es así como se resuelven los problemas en estos tiempos. No a punta de ataques como lo hacen Bolivia y Perú. Y es más. No sólo trata de resolver los problemas a través del diálogo, sino que además vela que las soluciones sean favorables a nuestros vecinos, por lo menos en el caso de Bolivia. Entonces, Chile también es un país solidario.

Por todas estas razones Chile es mostrado y supuestamente también percibido en el extranjero como un país serio. Y de ahí el apoyo que Chile tiene de otras naciones, porque se muestra como un Estado que no causa problemas y que quiere mantener la estabilidad interna y de la región. De esta manera, siempre que hay problemas, según los medios analizados, quienes los provocan son ellos. Chile es siempre una víctima de lo que ocurre y, como tal, recibe apoyo internacional.

Sobre el tema boliviano es notorio el hincapié que se hace respecto de que la mala situación que vive este país se debe a que ha desaprovechado las oportunidades que le ha dado Chile.

Es importante destacar el trato peyorativo que el diario La Cuarta les da a los habitantes de Perú y Bolivia. Peruanos y bolivianos son “negros”, “indígenas”, seres que “todavía no se adaptan a los tiempos que se viven”. Son Estados que se quedaron pegados en una etapa pasada. La mirada de este diario, es que no evolucionaron hacia una sociedad “blanca”, “occidental”, lo que también es causa de la manera en que estos países se mueven y actúan. Así, el discurso que establece este periódico actúa principalmente por contrastes, donde se identifica a estos dos países fronterizos y a sus habitantes como un “otro”, dentro de un proceso que apunta principalmente a la devaluación de sus modos de vida y creencias y a su consideración como inferiores y deficientes.

De esta forma el periódico participa en un proceso identitario que no hace más que acentuar la diferencia con estos “otros” peruanos y estos “otros” bolivianos y se reafirma la visión de un “nosotros” Chile, donde se exageran las cualidades, capacidades y valores propios.

Así Chile se muestra, como ya se dijo, como un país en vías de desarrollo, que se parece mucho más a Estados Unidos, Europa y los países más con mejor situación económica del mundo. Podemos ver que la manera en que se ve a nuestro país en las noticias que forman el corpus de análisis, es la de una nación que niega su pasado indio en comparación con Perú y Bolivia, en los que todavía es patente esa

indigenización de la población, rasgo que los medios ven desde una mirada peyorativa. Sin embargo, hay que considerar el hecho que Chile no tiene un pasado glorioso como Perú con el Imperio Inca. No obstante, ese pasado glorioso no se reconoce, sino que la vinculación con él se hace para desacreditar a esos países.

En consecuencia, el discurso que se construye respecto de Perú y Bolivia es el de países inseguros, atrasados, donde funciona la informalidad en vez de las instituciones en comparación con un Chile moderno, eficiente y solidario.

Respecto de Argentina, el discurso que se construye no es tan disímil al de Bolivia y Perú. Sin embargo, no se relaciona a este país ni con el atraso, ni con la etnia, sino que la desestimación viene por otro lado. Argentina es un país incumplidor, en el que no se puede confiar. Según los medios estudiados, la idea de que este país tiene toda la culpa de la crisis de gas se reitera constantemente. Argentina violó los tratados que suscribió con Chile y otra vez, tal como Bolivia, es un Estado que no se ajusta al Derecho Internacional.

De esta manera, otra vez Chile es perjudicado por la negligencia de sus vecinos y por las malas administraciones que estos tienen. Argentina también, según los diarios, es un país inestable.

El contraste con Argentina permite volver a reforzar la idea de que Chile es una isla de estabilidad en medio de países negligentes, inseguros y de los que es mejor alejarse para no seguir sufriendo de sus desidias. En este contexto, es que surge también la idea de que los vecinos tienen envidia de un Estado tan próspero como el nuestro.

En este aspecto podemos señalar que la versión empresarial posmoderna de la identidad chilena se refleja fuertemente en los medios nacionales. Esta actitud de superioridad ha tendido a prevalecer a partir de la serie de éxitos de nuestra economía desde fines de la dictadura militar: el Chile como país emprendedor, ganador y moderno. Nosotros, los chilenos, seríamos diferentes del resto de

Latinoamérica. Se trata de un país frío, de rasgos europeos que difiere de los tropicalismos de las otras naciones de la región. La actitud dinámica y triunfalista se ha cimentado en los triunfos (actualmente se refuerza más aún con los últimos TLC logrados con importantes Estados del mundo). Chile es un país que crece y se desarrolla aceleradamente y especial, para nuestros medios, si es comparado con el resto.

En síntesis, el imaginario que se construye de nuestro país a partir de la lectura de estos tres vecinos, es que Chile es país superior, que desencana en su “barrio” y que no se puede confiar en los Estados que lo rodean. La culpa siempre es de los otros y lo único que se le puede achacar a nuestro país es el exceso de confianza en quien no se debía.

Todo este discurso resulta especialmente relevante si se considera el rol de los medios de comunicación como constructores de imagen. Efectivamente, en aquellos asuntos donde el público no tiene mucho contacto directo -como lo son las culturas “ajenas” de los países vecinos- los medios de comunicación proporcionan gran parte de la información que luego se convertirá en la opinión pública de los receptores. Como explica Walter Lippman, los medios de comunicación tienen el poder de estructurar el pensamiento del público, al controlar la información que recibirán las personas y que utilizarán para construir una impresión acerca de un tema.

El influjo de los medios en la percepción mental de las personas resulta más significativo si se combina con la teoría de la *Agenda-Setting*. Según este modelo, los medios de comunicación al definir la pauta del día darían mayor relevancia a algunos temas y omitirían otros. Así, el público solamente entraría en conciencia de los pocos asuntos cubiertos por la pauta de la prensa.

El sesgo informativo se agravaría aún más si se considera que el establecimiento de agenda afecta también qué atributos de cada tema se destacan por sobre otros. De esta forma, los medios de comunicación –y la prensa, en especial- influirían en la audiencia al contribuir a que se construya una imagen parcial e incompleta de un

asunto público. Esto porque, para crear su percepción, el público se basa solamente en información ya seleccionada y elaborada por cada medio.

De esta manera los medios se plantean frente a la sociedad como “líderes de opinión”. Así, el hecho de que un diario publique una noticia, le da carácter de “verdad”, lo que se basa en la regla tácita que todo lo que aparece en un medio informativo debe ser veraz.

Entonces, al publicar noticias que retratan a Bolivia y Perú como países ingobernables y caóticos y a la nación Argentina como poco confiable, los medios de comunicación actúan sobre el público estableciendo una imagen negativa de los Estados vecinos. Chile, en cambio, es mostrado como un país totalmente democrático y civilizado. La consecuencia de esto es que, finalmente, se imponen las supuestas características chilenas como un patrón que se debe seguir para tener el éxito con el que contaría nuestro país. Así, entonces, se construye una imagen del conflicto que difícilmente se borra en el inconsciente colectivo y se constituye una huella identitaria muy difícil de sacar.

Se produce así lo que Miquel Rodrigo llama universalismo, que le da a los atributos chilenos valores absolutos y que, por lo tanto, Bolivia, Perú y Argentina deben seguir. De esta manera, los cuatro diarios analizados construyen una mirada discriminatoria, pues creerse concedores de la verdad sólo puede tener un resultado: aislar al otro que no se ajusta a nuestros cánones.

De esta forma los periódicos estudiados desarrollan un cierto constructo cultural, extendiendo esa determinada visión sobre los países vecinos, la cual luego pasa a formar parte de nuestra identidad colectiva nacional.

Es así, entonces, como la visión que ellos producen y reproducen ingresa a una especie de círculo eterno donde, poco a poco, los lectores van recibiendo y adquiriendo esa información. Este es precisamente el fenómeno de aprendizaje al que se refiere Teun van Dijk, donde los medios de comunicación, y en este caso los diarios



estudiados, son parte de un conjunto de estímulos para el aprendizaje de ciertos discursos.

En consecuencia, lo que se puede concluir es que los medios analizados no propician una sociedad multicultural sino que, al contrario, ayudan al aislamiento y al racismo. Para el multiculturalismo se necesita olvidarse de conceptos como subdesarrollado, para asumir que todos hacemos los mismos esfuerzos para adaptarnos a los tiempos. En cambio, en el análisis vemos constantemente que Chile es mostrado con un país que trabaja por alcanzar el desarrollo en comparación con sus vecinos, que no se adaptan al contexto económico y están casi siempre en crisis.

Gaya y Del Rey Morato afirman que los medios de comunicación son constructores de identidad en base a la revalidación de discursos consensuados y de una adaptación a los patrones culturales, en cuya relación de diferenciación ingresan la discriminación y el racismo, todas formas de exclusión. En ese sentido, vemos cómo se instala un sentimiento ultra-nacionalista – el cual viene a ser parte de la identidad colectiva- en que los chilenos debemos o estamos unidos frente a los ataques externos. Este nacionalismo es también uno de los peores enemigos del multiculturalismo. Tal como dice Del Rey Morato, los medios estudiados se toman de esta idea de nacionalidad para construir una supuesta identidad nacional que nos defenderá del ataque de un otro, en este caso boliviano, peruano o argentino.

Sin embargo, es importante señalar que unido al sentimiento nacionalista antes mencionado, está un grado alto de indiferencia chilena frente a las demandas de los países limítrofes. Por ejemplo, la relevancia del reclamo marítimo boliviano es minimizada. Se exhibe que el Gobierno considera poco riesgoso lo que puede llegar a hacer el país altiplánico, así que no se preocupa demasiado por él. De esta manera, Chile mantiene una actitud indiferente a lo que se muestra como el único motivo de unidad boliviana y por eso, la prioridad de la nación. Chile –mientras- está preocupado de temas más importantes y no del reclamo de sus vecinos

Aunque el discurso de superioridad chilena disminuye la importancia de los conflictos con sus vecinos, refuerza la idea de que existe unidad nacional frente a los hechos. No son temas importantes, pero todo Chile está unido para enfrentarlo. En un primer momento unido para sentir pena por los pobres grafiteros. Luego unido para condenarlos por imprudentes. Unidos para protegernos de la amenaza de la salud en Tacna o de la demanda marítima boliviana. Unidos también para enfrentar la desidia de los argentinos.

La unidad chilena es exaltada en tanto se tiende a exponer a los países vecinos como confrontacionales y violentos, siempre dispuestos a atacar a Chile. De esta manera, en la forma que lo entiende Fernando Molero, Marisol Navas y Francisco Morales, la prensa transmite un prejuicio sobre los vecinos mostrando a Chile como una víctima de ellos. Así, se configura un cuadro de discriminación cultural, según lo entendido por Walter Actis, Miguel Ángel de Prada y Carlos Pereda, donde las culturas se muestran incompatibles y sin la posibilidad de una coexistencia armoniosa.

Como los ataques de Bolivia y Perú se muestran constantes y obsesivos y Argentina es un país que no cumple sus promesas, la desconfianza hacia ellos está presente en el discurso de los medios analizados. Sus reclamos o su traición pueden surgir en cualquier momento, incluso para utilizarlos como excusa en sus políticas internas.

De esta manera, los medios lo que hacen es constituir estereotipos reiterados sobre los vecinos. Imaginarios que son completamente opuestos al que se busca para una sociedad multicultural y con ello imposible para la comunicación intercultural.

### **El imaginario que se construye sobre los inmigrantes**

Carmen Norambuena sostiene que desde la década de los 90 la migración a nuestro país está motivada por crisis extranjeras. Frente a ellas, Chile se ve más estable democráticamente y con mejores perspectivas de trabajo. Estas son las

diferencias que se exacerban en la prensa, mostrando nuevamente superioridad chilena en relación a sus vecinos.

Aunque Javier Diez y Olaia Fontal sostienen que la migración es un proyecto y no una cualidad, los medios analizados la tratan más como una característica de los sujetos provenientes de los países vecinos. Siempre se enfatiza su condición de extranjeros ya que en la notas su nacionalidad es lo que más se destaca de su identidad.

Por medio del tratamiento que La Tercera, El Mercurio y LUN hacen de los migrantes, también podemos ver que tanto en peruanos, bolivianos y aun argentinos, el proceso migratorio no ha llegado a su fin, pues ellos no han sido integrados a la comunidad receptora. Esto porque, como hemos mencionado, la nacionalidad es su característica más destacada, marcando una diferencia con la sociedad a la que llegan (la chilena).

Por esto, su nacionalidad se convierte en lo que Erving Goffman llama estigma tribal, y que se refiere a una persona que está determinada por el lugar que su nacionalidad ocupa en la estructura social. De ello derivan expectativas socialmente estandarizadas sobre la conducta y naturaleza de alguien que pertenece a cierta categoría.

Estas expectativas de conducta y naturaleza son expresadas en estereotipos negativos. Respecto de estos, Fernando Molero, Marisol Navas y Francisco Morales dicen que surgen de la separación con la comunidad receptora que permite que se exacerben las diferencias.

Los estereotipos de “ilegales” y “delincuentes” son los que la prensa estudiada construye de peruanos y bolivianos. Para ello, muestran que entran de manera clandestina al país y desarrollan actividades fuera de la ley. También se les muestra en actos violentos, como asesinatos o realizando oficios ilegales como narcotráfico. De esta forma, se les asocia al delito, a la violación de la norma jurídica.

Esta acción de intensificar la imagen negativa, al centrarse en el desvío de la norma, es una de las características en que se manifiesta el racismo en la prensa según Diez y Fontal. Otras características racistas de la prensa que los autores mencionan, y que también están presentes en los medios estudiados son: atenuar la imagen positiva de los migrantes, no darles voz e intensificar la imagen positiva del receptor. Además, en la cobertura de la prensa, en muy contadas ocasiones se tratan hechos que pueda entregar alguna cualidad positiva de los migrantes peruanos y bolivianos. En general, nada bueno se relaciona con ellos y se les retrata como individuos que hacen mal o vienen a sufrir por culpa de la desventura. Y además reiteramos: la imagen de Chile triunfador es una constante en la relación con los vecinos.

Por medio de este estereotipo negativo sucede la criminalización de los migrantes peruanos y bolivianos, que los presenta como un problema de orden público frente al cual debe primar la respuesta policial. Así, estos estereotipos sirven para justificar la imagen peligrosa de los migrantes y su discriminación. Como decía Claudia Pedone, el racismo hacia ellos se autojustifica por medio del valor simbólico negativo que le otorga al proyecto migratorio.

Por esto, sucede una traslación simbólica y todo pasa a ser culpa del inmigrante, liberando de responsabilidades al Estado receptor. Se justifica el rechazo como una consecuencia de algo que el migrante o alguien cercano a él hizo. Se le rechaza porque mató, porque vende drogas, porque entró ilegal, pero -de todas maneras- el rechazo se muestra justificado.

De esta manera se genera un prejuicio sutil, es decir se exageran las diferencias, negando lo positivo para de esa manera enmascarar la exclusión y discriminación. Pero también está presente el prejuicio manifiesto, que es el que considera biológicamente inferior a otro. Esto queda claro cuando medios como LUN y La Cuarta se refieren peyorativamente al origen indígena de peruanos y bolivianos.

La consecuencia de estos prejuicios (manifiestos o sutiles), según Molero, Navas y Morales, es tener actitud hostil o desconfiada hacia una persona por su pertenencia a un grupo. Eso se expresa claramente en el discurso de los medios analizados que sospechan de bolivianos y peruanos sin más razón que su nacionalidad.

El cuadro de imagen negativa se completa en las cartas al director donde se pueden reconocer rasgos de fundamentalismo cultural. Esto porque la migración se muestra como una amenaza, principalmente por ser delincuentes, marginales, ilegales y por quitar el trabajo de los nacionales.

Así, la estrategia que la prensa estudiada utiliza para exponer a los migrantes es mayoritariamente el diferencialismo. Es decir, se muestran como comunidades separadas simbólicamente y materialmente. Simbólicamente distantes, porque están fuera de la norma y por lo tanto de la sociedad. Materialmente distantes, porque muchas veces están asociadas a la frontera, que se muestra como un lugar peligroso que es necesario resguardar. De esta manera, sucede lo que advertía Claudia Pedone: un estereotipo de inmigrante ilegal, violento y delincuente genera leyes restrictivas al ingreso de inmigrantes.

De este modo vemos que, en el discurso de la prensa, Chile, al igual que los Estados modernos, según De Lucas, se basa en la contraposición entre nacionales y extranjeros y en la exclusión de ellos por ser subversivos y extraños a la patria y la cultura familiar. La exclusión se basa en un estereotipo negativo de delincuentes ilegales que los muestra como amenaza. Por todo esto, el racismo y el fundamentalismo cultural son parte de la cobertura sobre estos migrantes.

Sin embargo, el caso de los migrantes argentinos difiere de lo antes mencionado, porque el estereotipo que de ellos se construye no es reiteradamente negativo. Se repite la imagen del trasandino culto, profesional y de buena situación económica. Esto facilitaría la integración porque, según lo planteado por Fatima

Ahmed, a la hora de discriminar, la formación educacional y la situación económica son más relevantes que la nacionalidad.

Además, los argentinos no son expuestos como un peligro, ya que están desvinculados de la ilegalidad y marginalidad. Por el contrario, está presente la idea de que con ellos la integración es posible y positiva. A pesar de su imagen algo más positiva que la de bolivianos y peruanos, las notas de argentinos destacan que en Chile las cosas funcionan y que por el buen país que es se convierte en un polo de atracción. Hace años podíamos tener una actitud sumisa frente al vecino trasandino, sin embargo, en la actualidad y luego de la crisis política y económica vivida por Argentina, Chile aparece como un país estable y lo suficientemente solidario como para seguir haciendo negocios con ellos y para brindarle su “ejemplo”.

### **Contexto sociocultural en que se genera el discurso**

Un punto importante para comprender el discurso que entregan los medios escritos sobre los países fronterizos y los migrantes contemporáneos es el contexto nacional y particular desde el que escribe cada diario.

En este sentido es importante tener en cuenta que los medios analizados para esta investigación se encuentran ligados por lazos de simpatía o económicamente a sectores políticos de derecha. E incluso se ha dado que en algunas ocasiones a nivel particular de sus directorios y a través de las páginas de los diarios – especialmente El Mercurio y La Tercera”- han apoyado a dirigentes y participantes de la UDI y RN.

Un ítem interesante dentro de este contexto es la perspectiva económica que se tiene como base para hablar y analizar al resto de los países. Esta visión, como ya hemos señalado, es principalmente la estabilidad y el auge macroeconómico que Chile ha experimentado durante los últimos años, destacándose entre los países de la región. Somos la única nación de Sudamérica que ha firmado un Tratado de Libre

Comercio con Estados Unidos y nuestro PIB per cápita ya se empina por los US\$ 6.000.

Hay que destacar además la manera en los medios cubrieron los casos analizados, muchas veces se usaron como excusa para criticar al gobierno, aprovechándose para reprender, en esos y otros ámbitos, tanto las decisiones políticas como a la propia actuación y desempeño del gobierno de Ricardo Lagos, que como sabemos es de un sector opuesto al que se simpatizan los diarios estudiados.

En este aspecto, una cosa que es importante señalar es que la crítica que se construye desaparece (o es más velada) cuando es necesario reflejar un clima de unidad y apoyar una visión nacional, por ejemplo en temas tan importantes como la defender a nuestro país de ataques externos.

### **El carácter de los vencedores**

Como ya se dijo anteriormente, la imagen que se crea Chile en el análisis de La Cuarta, El Mercurio, La Tercera y LUN es el de una víctima de las circunstancias que crean sus vecinos. La prensa muestra a un país que recibe constantemente ataques y de los cuales está obligado a defenderse, a regañadientes, pero defenderse al fin. Chile está cansado de lidiar con las pataletas de sus vecinos.

Así se refuerza la idea de que Chile es “un buen país en un mal barrio”. Chile es ordenado, limpio, civilizado, democrático. En fin, Chile es “más europeo” que sus vecinos “más indígenas”, desordenados, básicos y hasta sucios.

Lo relevante es que respecto de Bolivia y Perú se construye un discurso bastante específico: para los medios las posiciones son irreconciliables, una discusión en punto muerto. Más bien, una discusión en que la opción chilena es la única admisible por pertenecer a un país serio. Si hubo avances es porque los otros países

han cedido terreno, Chile nunca. Con esto se reafirma la idea de que Chile es un país triunfador frente a esos países. Chile es un país “siempre vencedor, jamás vencido”.

Esta dicotomía presentada como Chile - ganador / Perú y Bolivia – perdedores, se da también a nivel de otros fenómenos sociales, como en el fútbol, hecho previamente estudiado.

Con todo, la prensa nacional tiene una visión de los conflictos entre nuestro país y sus vecinos del norte (Perú y Bolivia) en la que Chile mira hacia abajo a Perú y Bolivia. Es una relación de grande a chico, de vencedor a vencido.

Pero, ¿de dónde saca nuestro país esa concepción vencedora?, ¿bajo qué conceptos o preceptos la prensa puede basarse para construir un discurso así?, ¿qué respalda esta idea de país vencedor?

### **La guerra como respuesta e identidad**

La respuesta la tiene la visión militarista racial de la cual se basa nuestra identidad. Esta visión recuerda a la guerra como fundamento principal de la identidad chilena. De la guerra nace nuestra identidad, pero no de cualquier guerra, si no de guerras vencidas.

Así, la prensa crea una visión “guerrizada” de los conflictos. Es decir, bélica, confrontacional, en la que cualquier tema entre Chile y Perú o Bolivia es tratado de “*round*”, “enfrentamiento”, “mocha”, etcétera. Sin embargo, esto no responde completamente lo anterior. Se debe encontrar un sustento real para entender esta visión militar racial de nuestra idiosincrasia.

La respuesta más plausible para explicar esto es la Guerra del Pacífico, conflicto entre los tres países tocados en este apartado y hecho clave en la historia nacional.



Como en la Guerra del Pacífico Chile se empinó como el país vencedor, ésta es una de las razones por lo cual nuestro país (y nuestra prensa escrita) insiste en los tratados y acuerdos logrados luego de esta guerra como El argumento del actuar chileno, ante las demandas bolivianas por una salida soberana al mar. Nuevamente, las guerras vencidas son parte de nuestro carácter.

Así, como en la Guerra del Pacífico, Perú y Bolivia se confabularon para ir en contra de Chile, y este “tuvo” que ir para frenar los ataques bolivianos y peruanos, también se nota en la prensa ese mismo espíritu “obligado” al momento de enfrentar instancias de reivindicación extranjera.

La versión militar racial de la identidad chilena es oposicional por excelencia. Esto puede explicar el tratamiento dicotómico de la relación chileno-peruana y chileno-boliviana.

Chile es mostrado en la prensa como una nación inversamente proporcional a estos dos países. Chile es a Perú y Bolivia como vencedores es a vencidos; como europeo es a indio, como blanco es a negro, como ordenado es a caótico, como legalista a ilegal, como racional es a pasional (irracional), como víctima (defensa) es a ataque, etcétera.

Lo anterior confirma algo que ya está escrito entre líneas. Se reafirma que la concepción militar racial es una parte importante de nuestra identidad. Además se corrobora que la prensa chilena apela a esta parte de nuestra identidad para entender el fenómeno chileno- peruano y chileno - boliviano. Esto es relevante para entender la interpretación que proponemos.

Así, se repite el discurso aprehendido al momento de estudiar la Guerra del Pacífico. Es decir, la prensa tiene como discurso central y originario de la relación entre Perú, Bolivia y Chile este enfrentamiento bélico de hace más de 100 años. Por esto, la guerra se ha constituido en el prisma con el que los medios ven la relación

entre Chile y sus vecinos del norte. Pero la importancia del pasado bélico en las relaciones actuales no es antojadiza ni se repite sólo por constituir parte de la identidad chilena desde la perspectiva militarista racial. La reiteración de la guerra también tiene relación con el planteamiento de Michel Foucault:

“Las relaciones de poder (...) se han instaurado, en esencia, bajo una determinada relación de fuerza establecida en un momento determinado, históricamente localizable en la guerra”<sup>206</sup>.

Desde la perspectiva de Foucault se entiende que los medios continúen hoy presentando bélicamente los encuentros y desencuentros de los países que se enfrentaron en la Guerra del Pacífico. Esto porque las relaciones de poder entre ellos fueron establecidos en el enfrentamiento. Así se constituyó un Chile vencedor que pretende perpetuar su ejercicio del poder sobre los países vencidos. Sin embargo, según Michel Foucault, el deber de eternizar esa relación pertenece al poder político:

“El poder político, según esta hipótesis, tendría el papel de reinscribir, perpetuamente, esta relación de fuerza mediante una especie de guerra silenciosa, de inscribirla en las instituciones, en las desigualdades económicas, en el lenguaje, en fin, en los cuerpos de unos y otros (...) la política sería la corroboración y el mantenimiento del desequilibrio de las fuerzas que se manifiestan en la guerra”<sup>207</sup>.

Por esto, El Mercurio, La Tercera y LUN cumplen una función política al cubrir los eventos noticiosos con Perú y Bolivia desde la perspectiva bélica y con ello perpetuar la relación de poder que se fijó hace más de un siglo. Además se hace evidente que la función del poder político ha sido eficaz en Chile, manteniendo hasta hoy en los medios la relación de fuerzas establecida con la victoria nacional.

De esta manera, la prensa chilena mantiene la visión histórica respecto a su relación con sus vecinos nortinos. Vemos como la dicotomía de valores positivos chilenos frente a los negativos de Perú y Bolivia están presentes en los medios

---

<sup>206</sup> FOUCAULT, M. 1992. *Microfísica del Poder*. Madrid, Ediciones de la Piqueta. p. 135

<sup>207</sup> FOUCAULT, M. *Op. Cit.* p. 136

reiterando y perpetuando un desequilibrio de fuerzas que se instaló con el fin de la Guerra del Pacífico.

Cualquier problema con los vecinos del norte puede ser tratado como una batalla más de este conflicto bélico, porque con ello los medios dan cuenta de la continua lucha por el poder. Sin embargo, el único fin que vislumbra la prensa es que Perú y Bolivia desistan de su obcecación y se sometan tranquilamente al poder del país victorioso. Así, la prensa cumple un rol político en su cobertura noticiosa perpetuando la imagen de Chile como un país que está por sobre el resto.

En este punto es necesario señalar que la descrita relación entre países está principalmente ligada a la historia bélica entre ellos y no se da de manera importante en la relación con Argentina. Esto, principalmente, por que la historia bélica con este país no presenta grandes victorias para Chile. De hecho recordamos más fuertemente las derrotas que hemos tenido frente a ellos como, por ejemplo, en los diferendos limítrofes.

### **La cabida de la Sociedad Civil en la prensa**

Respecto del papel que tiene la Sociedad Civil en los medios que analizamos podemos ver que es completamente nulo. La cobertura en ningún momento toma en cuenta lo que Inés González llama la “Tercera Esfera de Acción” y es por ello que se constituye un discurso que podemos considerar xenófobo y en contra del multiculturalismo que queremos proponer.

La construcción de imaginario de la prensa se hace omitiendo a la Sociedad Civil, pues las noticias recurren siempre a fuentes oficialistas. Apelan en la mayoría de los casos a citas de instituciones- ya sea gobierno, carabineros, etc.- siempre acudiendo a las mayores esferas de poder.

Estas instituciones mencionadas están controladas por lo que Teun Van Dijk denomina las “élites simbólicas”. Así, los medios, sus líneas editoriales, sus dueños y las “fuentes oficiales” se transforman en constructores de una identidad ligada a sus posturas, con lo cual se deja afuera la voz de la sociedad civil y su visión sobre la realidad y esto justo en el momento que, según los autores estudiados, se debe dar cabida a la Sociedad Civil para adaptarse a los nuevos tiempos de globalización. Sin embargo, en los diarios analizados vemos todo lo contrario, pues se propicia una mirada homogeneizante que de ninguna manera llegará a lo que Inés González llama la “democracia horizontal”, una en donde el pueblo participe aportando su visión de la realidad.

## PROPUESTA

Los medios de comunicación son un ente importante cuando se trata de entender nuestro mundo. Mucha de la información que adquirimos acerca de nuestro alrededor es aportado por los medios de comunicación.

Este protagonismo se torna aún más significativo cuando se trata de algo extraño a nosotros, como lo son las culturas de los países vecinos. Javier Del Rey Morato sostiene que las personas entran en contacto con otra cultura a través de la educación y del flujo de mensajes que llegan a través de los medios de comunicación. Ante esto, el discurso que adopta la prensa – como medio de comunicación informativo por excelencia- respecto de los países fronterizos y sus migrantes, es trascendental para entender la forma en que las personas concebirán al “otro” vecino.

Sin embargo, este gran poder de los medios de comunicación sobre la percepción de las personas muchas veces genera un efecto más negativo que positivo. Esto porque los discursos que presenta la prensa masiva son enfocados en forma etnocéntrica y tienden hacia la estereotipación, destacando el contraste y las características negativas de los países vecinos.

De esta forma, la prensa nacional cubre las noticias de manera más bien racista. La mirada etnocentrista de los medios favorece a la cultura chilena por sobre otras vecinas, retratando nuestra manera de ser como más apropiada en comparación con la cultura ajena. Los “otros” vecinos son tratados en forma más marginal, con rechazo en muchos casos o al menos, retratándolos como pintorescos.

Esta visión favorece el uso de los estereotipos. La prensa chilena exhibe en la mayoría de los casos una imagen simplificada de los países vecinos, basada en prejuicios y muy lejana a la realidad mucho más compleja y detallada. El afán de

utilizar estereotipos, según Miquel Rodrigo, es una opción de la prensa para facilitar la captación de información por parte del público. De alguna manera los estereotipos son fórmulas pre-hechas y de fácil digestión por parte del lector, por lo que evitan un análisis más profundo de difíciles fenómenos sociales.

El uso de estereotipos es especialmente claro en el trato a los migrantes de los países vecinos. En nuestro análisis los pobladores de Perú y Bolivia fueron comúnmente relacionados con la “ilegalidad” y condiciones de vida paupérrimas. Así también los argentinos que venían hacia Chile eran más probablemente modelos, futbolistas o turistas. De esta forma la prensa nacional confirma los estereotipos ya existentes en la conciencia colectiva de los chilenos respecto de la población de los países fronterizos.

Sin embargo, el uso de estos “atajos” para facilitar la comprensión del público es un error comunicacional que no debe mantenerse. La estereotipación forma una imagen errónea del “otro”, que muchas veces es negativa. Hay que tener claro que, según Rodrigo, el etnocentrismo de los medios es inevitable, pues la prensa siempre intentará informar desde el punto de vista nacional. Sin embargo, aclara que la clave está en que los medios de comunicación tomen conciencia de esta característica e intenten paliarla de alguna manera. Además, el autor sostiene que el mayor problema no está en el etnocentrismo en sí, sino en el hecho de que puede ser utilizado en forma política, exagerando un “nosotros” frente a un “ellos”.

En un mundo donde el multiculturalismo y la interculturalidad se han vuelto inevitables, la prensa chilena aún se encuentra en condiciones precarias para afrontar esta situación. En muchos medios de comunicación el nacionalismo es evidente. No sólo se sitúa a Chile en el centro de la mirada, sino también se destacan las características favorables de nuestro país en contraste con las faltas de los otros.

Este discurso de la prensa basado en polaridades puede ser muy dañino para la relación entre los países. Recursos facilistas acentúan las desigualdades entre naciones, simplificándolas a veces en forma poco exacta o derechamente errónea.

Estas relaciones (nosotros buenos, ellos malos) fundan la idea de que en esencia somos distintos. Se fomenta así el nacionalismo y la discordancia entre los países vecinos, fundados en una imagen estereotipada –y por tanto exagerada y falsa- del otro.

En este punto, por lo tanto, es que se funda nuestra propuesta, después del análisis de la prensa nacional. El punto no es que se niegue que somos diferentes (no se trata de homogeneizar toda nuestra región) sino, como dice otra vez Rodrigo, situar las diferencias en un nivel real. Esto requiere de una cobertura mucho más investigada y profunda de los medios, condiciones que actualmente no se dan en el trato hacia los migrantes y los asuntos internacionales. De esta forma, la idea es que entren en la agenda de los medios no solamente asuntos negativos relacionados con los vecinos, sino también aquellos positivos.

El sesgo actual de la prensa se superaría también con una mayor inclusión de la sociedad civil dentro de la cobertura de los hechos noticiosos. Los medios nacionales, en asuntos internacionales y de migrantes, aún se conforman con ser simples portavoces de las fuentes oficiales. Omiten la información que les puedan otorgar las distintas ONG o los mismos pobladores de ambos países. En el caso de los migrantes, esto es especialmente relevante pues muy pocas veces son ellos –los mismos protagonistas- quienes tienen la palabra en las noticias publicadas.

Por lo demás, el tema de los migrantes debiera ser tratado en forma más integral y no solamente desde el punto de vista de lo negativo. Más allá de que los migrantes vivan en forma marginal, también debería cubrirse el por qué esto ocurre y dónde no ocurre. Esto significaría incluir las políticas de gobierno y cubrir además los casos de migrantes no marginales. También este tema podría expandirse hacia los migrantes chilenos en el extranjero. Todo ello conllevaría que la información acerca de los migrantes no quedara relegado a notas mínimas de la sección nacional, sino que a crónicas informativas más diversas y profundas.

También habría que considerar la forma de narrar cada noticia. Esto tiene que ver con el concepto de metacomunicación, es decir, la capacidad de expresar lo que realmente se pretendía expresar. Para ello, los medios de comunicación deben tener en cuenta las consecuencias y efectos de la forma en que escriben las informaciones. Para ello, es necesario estar muy concientes de la propia cultura para así saber qué se transmite en forma involuntaria.

La prensa chilena, por ejemplo, tiende a relatar los conflictos internacionales utilizando conceptos bélicos. Ello podría ser simplemente por un afán de estilo narrativo, no obstante, como metacomunicación expresa una agresividad mayor de la que debiera tener una noticia internacional. Con este tipo de redacción, se acentúa el conflicto e interculturalmente es signo de hostilidad hacia los países vecinos. Por ello, es necesario que la prensa chilena entre en conciencia de la forma en que comunica y las consecuencias que ello podría traer al discurso final.

Por último, sería conveniente la creación de instituciones como la Veeduría Ciudadana de la Comunicación Social (Perú) y el Ombudsman o Defensor del Pueblo. Organizaciones de este tipo no sólo proporcionarían un canal de participación a la sociedad civil para vigilar el funcionamiento de los medios de comunicación, sino que también velarían por la protección de los derechos y libertades de la población.

Un mundo cada vez más globalizado necesita evolucionar en su forma de comunicar. Chile ya no es un país aislado, sino que está en contacto permanente con sus vecinos. Esta relación va desde lo comercial hasta las visitas diplomáticas, e incluso el contacto físico que implica la migración. No es posible ya ignorar al “otro”. Nos encontramos frente a una sociedad multicultural, donde distintas culturas deben aprender a convivir y comunicarse entre ellas. Por ello, hay que reconocer esta nueva situación y asumir a los “otros” no como entes ajenos ni inferiores, sino como culturas igualmente dignas a las nuestras que inevitablemente influyen en nosotros.

La comunicación intercultural ya existe desde momento en que una cultura empieza a comunicarse con otra. La evolución que la prensa en Chile debe asumir el



perfeccionamiento en la forma de comunicar. Las condiciones actuales son deficientes y, finalmente, aportan a una mayor incomunicación y oscurantismo que a un esclarecimiento de las situaciones noticiosas. La clave para solucionar esto es en un cambio básico en el trato del “otro”: las culturas vecinas no son distintas “respecto de” nosotros, sino que son culturas igualmente válidas en sí mismas. Por ello, la forma correcta de asumirlas no es mediante el contraste con nuestra cultura ni con su omisión o enaltecimiento. Se trata simplemente de aprender a entender a los “otros” desde sus propios criterios culturales y, desde ahí, asumir una comunicación consciente de los mundos culturales de ambos.

## BIBLIOGRAFÍA

ACTIS, Walter, DE PRADA, Miguel Ángel y PEREDA, Carlos. Discursos de los españoles sobre los extranjeros. En: Opiniones y actitudes. (8) Centro de investigaciones sociológicas. 1995.

BAUMANN, Gerd. El enigma multicultural. Barcelona, Editorial Paidós. 2001.

BAUMS, T, HOPT, K.J. y HORN, N. Corporations, capital market and business in the law. Londres, Kluwer Law International. 2000.

BELLO, Álvaro. Etnicidad y ciudadanía en América Latina. La acción colectiva de los pueblos indígenas. Santiago de Chile, CEPAL. 2004.

BERGER, Peter L. y LUCKMANN, Thomas. La construcción social de la realidad. Buenos Aires, Amorrortu. 1991.

BERGER, Peter L. y LUCKMANN, Thomas. Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. Barcelona, Paidós. 1997.

BRYANT, Jennings y ZILLMANN, Dolf. (comp.) Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teoría. Barcelona, Paidós. 1996.

DAMO Rubén. y OLIVEN Ariel. Fútbol y Cultura. Bogotá, Editorial Norma. 2001.

DE LUCAS, Javier. Puertas que se cierran. Europa como Fortaleza. Barcelona, Icaria-antrazyt. 1996.

DEL REY MORATO, Javier. La comunicación social en la era de la globalización. Revista Pensar Iberoamérica (5). 2004.

DÍEZ, Javier y FONTAL, Olaia. La prensa y la proyección social del racismo. En: 4TO CONGRESO sobre la inmigración en España: 10 al 13 de noviembre de 2004. Girona, España.

ECO, Umberto. Sobre la Prensa. En su: Cinco Escritos Morales. Barcelona, Lumen. 1997.

ESTADO Mayor General Del Ejército. Historia del Ejército de Chile. Santiago, Colección Biblioteca Militar. 1985. Tomo X.

FERNÁNDEZ, Álvaro (comp.) La invención de la nación. Buenos Aires, Ediciones Manantial. 2000.

FOUCAULT, Michel. Microfísica del Poder. Madrid, Ediciones de la Piqueta. 1992

GOFFMAN, Erving. Estigma: la identidad deteriorada. Buenos Aires, Amorrortu Editores. 1986.

GRABER, Doris. (comp.) El poder de los medios en política. Buenos Aires, grupo Editor Latinoamericano. 1986.

GRIMSON, Alejandro. Interculturalidad y Comunicación. 1º edición. Buenos Aires, Editorial Norma. 2000.

HERNÁNDEZ, Roberto. El roto chileno. Valparaíso, Imprenta San Rafael. 1929.

HERNÁNDEZ, Jesus y OLZA, Miguel. La exclusión social: reflexión y acción desde el trabajo social. Pamplona, Eunate. 1998.

JULIANO, Dolores. Fronteras de género. En: Revista Mugak (9) sept. 99 – mar. 2000.

KINDER, Donald y SEARS, David. Prejudice and politics: symbolic racism versus racial threats to the good life. Journal of personality and social psychology. Washington. (40) 1981.

LARRAÍN Ibáñez, Jorge. Identidad Chilena. 1º edición. Santiago de Chile, LOM Ediciones. 2001.

LARRAÍN Ibáñez, Jorge. Modernidad, Razón e Identidad en América Latina. 1° edición. Santiago de Chile, editorial Andrés Bello. 1996.

LIPPMAN, Walter. Public Opinion. Nueva York, The Macmillan Company. 1960.

MOLERO, Fernando y NAVAS, Marisol y MORALES, Francisco. Inmigración, Prejuicio y exclusión social: reflexiones en torno a algunos datos de la realidad española. Revista Internacional de Psicología y Psicoterapia: 1(1)

NORAMBUENA, Carmen. Chile y sus nuevos inmigrantes. Ni acogidos ni rechazados. Revista universitaria. (85) Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile. 2004.

OROZ, Rodolfo. La lengua castellana en Chile. Santiago, Editorial Universitaria. 1966.

PEDONE, Claudia. La inmigración extracomunitaria y los medios de comunicación: la inmigración ecuatoriana en la prensa española. Revista Scripta Nova. Universidad de Barcelona. N°94(43), 2001.

PERCEVAL, José. Nacionalismos, Xenofobia y Racismo En La Comunicación. Barcelona, Editorial Paidós. 1995.

PÉREZ, Carlos. La identidad latinoamericana una visión peregrina. Revista Crítica Cultural. (3), Abril 1993.

RODRIGO, Miquel. La comunicación intercultural. Barcelona, Editorial Antropos. 1999.

RODRIGO, Miquel. Los estudios de comunicación intercultural. Revista de estudios de comunicación. (1), 1996.

THE SOCIAL psychology of stigma. Por HEATHERTON, Todd F. "et all". Nueva York, The Guilford Press. 2000.

TOURAINÉ, Alain. ¿Podremos vivir juntos? Iguales y Diferentes. México, Fondo de Cultura Económica. 1997.

VAN DIJK, Teun. Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina. Barcelona, Gedisa. 2003.

VAN DIJK, Teun. Racismo y análisis crítico de los medios. Barcelona, Editorial Paidós. 1997.

### **Recursos electrónicos**

AHMED, Fátima. Reflexiones sobre la mujer musulmana. En: FORO PARA la no discriminación. [en línea]  
<<http://www.fsync.org/quba/forum/index.php?action=vthread&forum=1&topic=4>>  
[consulta 13 de diciembre 2005]

AWAD, Isabel y SOTO, Jorge. Popularidad de 'La Cuarta': La clave está en el lenguaje. [en línea] Cuadernos de información #14. Pontificia Universidad Católica de Chile.  
<[http://www-dev.puc.cl/fcom/p4\\_fcom/site/artic/20050410/pags/20050410221851.html](http://www-dev.puc.cl/fcom/p4_fcom/site/artic/20050410/pags/20050410221851.html)>  
[consulta: 27 noviembre 2005]

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. El impacto de la prensa escrita sobre el buen gobierno. [en línea]  
[http://www.iadb.org/news/display/wsview.cfm?ws\\_num=ws08105&language=spanish](http://www.iadb.org/news/display/wsview.cfm?ws_num=ws08105&language=spanish) [consulta: 28 noviembre 2005]

COURTIS, Corina. Y SANTILLÁN, Laura. 2005. Peruanos y coreanos: construcción de subjetividades inmigratorias desde la prensa. Ciudad Virtual de Antropología y arqueología.  
[En línea] <http://www.naya.org.ar/articulos/identi16.htm>> [ consulta: 27 noviembre 2005]

DE LA MAZA, Gonzalo. Sociedad Civil en América Latina. Dos apuntes para la reflexión.

[en línea] <<http://www.innovacionciudadana.cl/ddt/dcto5.pdf>> [consulta: 13 diciembre 2005]

FARIAS, Miguel Ángel. Análisis Crítico (Exploratorio) del Discurso Racista Chileno Antiperuano en Algunos Contextos Urbanos. En: VI CONGRESO latinoamericano de estudios del discurso. América Latina en su Discurso. [En línea] Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile. 2005.

<<http://www.congresoaled2005.puc.cl/pdf/farias.pdf>> [Consulta: 1 diciembre de 2005]

GAYA Morla, Catalina y RODRIGO, Miquel. Medios de comunicación e interculturalidad. [en línea] Cuadernos de Información. Escuela de Periodismo, Facultad de Comunicaciones Pontificia Universidad Católica de Chile. N°14

<[http://www.per.puc.cl/p4\\_fcom/site/artic/20050410/pags/20050410222517.html](http://www.per.puc.cl/p4_fcom/site/artic/20050410/pags/20050410222517.html)>

[consulta: 28 noviembre 2005]

HOPENHAYN, Martín. El reto de las identidades culturales y la multiculturales. [en línea] Pensar Iberoamérica Revista de Cultura. Número 0, Año 2002.

<<http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ric00a01.htm>> [consulta: 13

diciembre 2005]

MARTÍN-BARBERO, J. Medios y culturas en el espacio latinoamericano. [en línea] revista de cultura Pensar Iberoamérica. No. 5

<<http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ric05a01.htm>>

[consulta: 28 noviembre 2005]

MARTÍN-BARBERO, J. Medios y culturas en el espacio latinoamericano. [en línea] revista de cultura Pensar Iberoamérica. No. 5, 2004.

<<http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ric05a01.htm>> [consulta: 28

noviembre 2005]

MCCOMBS, M. 2002. Adelanto del último libro de Maxwell McCombs: Lo que el público necesita saber. [en línea] Cuadernos de información #15. Pontificia Universidad Católica de Chile.

[http://www.dev.puc.cl/fcom/p4\\_fcom/site/artic/20050402/pags/20050402145711.html](http://www.dev.puc.cl/fcom/p4_fcom/site/artic/20050402/pags/20050402145711.html) [consulta: 27 noviembre 2005]

PEÑA, Jorge. Perspectivas Acerca de la Influencia de los Medios de Comunicación de Masas en la Opinión Pública. [En línea] Revista Mad. No.2. Mayo 2000. Departamento de Antropología. Universidad de Chile

<<http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/mad/02/paper06.htm>>

[Consulta: 10 de diciembre 2005]

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. [En Línea] <<http://www.rae.es>> [Consulta: 25 noviembre 2005]

VAN DIJK, Teun. 2004. Racism and Discourse in Spain and Latin America. [En línea] <http://www.discourse-in-society.org/Racism.htm>. [consulta: 5 noviembre 2005]